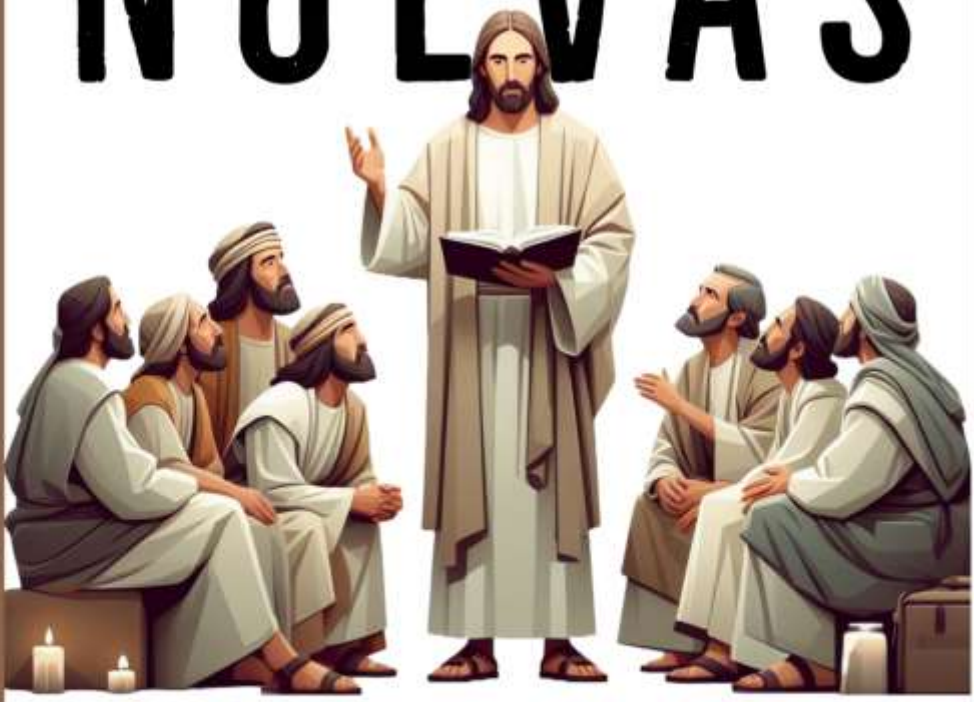
LAS BUENAS NUEVAS



UN MANUAL PARA EL RECIÉN CONVERTIDO Y PARA EL RECONCILIADO

LAS BUENAS NUEVAS

UN MANUAL PARA EL RECIÉN CONVERTIDO Y PARA EL RECONCILIADO

Copyright © 2023-2024 por Estudios Bíblicos

Autor: Samuel L Perillo Rodríguez
Publicado por Samuel L Perillo Rodríguez

Email: estudios.biblicos.spanishonly@gmail.com
Facebook: Estudios.Biblicos.Oficial
YouTube: @EstudiosBiblicos-Oficial

Declaración de objetivos:
Este libro te ofrece las buenas nuevas de que Dios te ha salvado y te ha dado una nueva vida en Cristo. Aquí encontrarás consejos prácticos y Bíblicos para crecer en tu fe, obedecer a tu Señor y amar a tu Salvador. No dejes que nada te aparte de seguir a Jesús, el único que puede darte la verdadera paz, alegría y esperanza.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida de ninguna manera o por ningún medio, electrónico mecánico - fotocopiado, grabado, o por ningún sistema de almacenamiento y recuperación (o reproducción) de información - excepto breves citas en reseñas impresas, sin previa autorización del autor.

Todas las citas y/o versículos de la Escritura han sido tomados de la Santa Biblia, Versión Reina-Valera 1960, rvr, ©1960 por la Sociedades Bíblicas en América Latina; ©renovado por las Sociedades Bíblicas Unidas. Usadas con permiso.

Itálicas, subrayados, negritas, mayúsculas y colores fueron añadidos por el autor para más énfasis.

Publicado independientemente para aquellos que buscan respuestas que sus Iglesias o líderes no tienen respuesta a bases fundamentales que se encuentran en la Biblia.

Edición original en español.

Las Buenas Nuevas

UN MANUAL PARA EL RECIÉN CONVERTIDO Y EL RECONCILIADO

PREFACIO

Me alegra presentarte este libro que lleva por título: *Las Buenas Nuevas, Un manual para el recién convertido y el reconciliado*. En él hallarás una selección de temas que te servirán de ayuda y estímulo en tu andar con Dios y con nuestro Salvador Jesucristo.

Este libro no es un tratado teológico ni una obra de erudición ni una exposición exhaustiva de todos los aspectos de la fe cristiana. Es más bien un manual de recordatorios, es decir, una colección de temas que he considerado importantes y que pueden serte de provecho y guía en tu camino espiritual. Estos temas son variados y diversos, pero todos tienen en común el hecho de estar fundados en la Palabra de Dios, la Santa Biblia.

Mi propósito al escribir este libro es ofrecerte una visión clara y sencilla de cada uno de estos temas, pero sin entrar en detalles innecesarios ni profundizar en cuestiones difíciles o controvertidas. Mi intención es que este libro sea un punto de partida para tu aprendizaje y no un punto final.

Por eso, si alguno de los temas te resulta interesante o te suscita dudas o preguntas, te animo a que busques más información por tu cuenta y consultes otras fuentes fidedignas y autorizadas.

Quiero que sepas que este libro no pretende imponer ninguna doctrina ni dogma, sino que respeta tu libertad de conciencia y tu capacidad crítica. Aquí encontrarás información veraz y precisa, pero también algunas opiniones personales y perspectivas únicas, siempre respaldadas por la Biblia.

No espero que estés de acuerdo con todo lo que digo, sino que reflexiones y saques tus propias conclusiones. Como dice la Palabra en **1Tesalonicenses 5:21** = *Examinadlo todo; retened lo bueno*.

Espero que este libro sea de tu agrado y te sea útil. Espero que te ayude a recordar lo esencial de la fe cristiana y a crecer en tu relación con Dios y con nuestro Señor Jesucristo.

Recuerda que la fe es un don precioso, pero también una responsabilidad y un compromiso. Por eso, te invito a que no te conformes con lo que ya sabes, sino que sigas buscando los secretos de la verdad y el conocimiento de Dios.

Que Dios te bendiga y te guarde. Que el Espíritu Santo te ilumine y te guíe. Que la paz y el amor de Cristo sean contigo.

Tu amigo y hermano en la fe,

Samuel Perillo

ÍNDICE

PREFACIO I

ANÉCDOTA 1

LA FUNCIÓN DE LA IGLESIA 15

EL DEBER DE UNA IGLESIA 17
UNA IGLESIA UNIDA EN CRISTO 19
CÓMO LA IGLESIA DEBE DE ENVIAR 21
AL CREYENTE A EVANGELIZAR TODA CRIATURA 21
LA ARMADURA DE CRISTO 22
ADVERTENCIA 24
LIBRE ALBEDRÍO 28
RECORDATORIO: 29
● CONCLUSIÓN 29

QUÉ HACER CUANDO FALLAMOS, TROPEZAMOS Y CAEMOS 34

PASOS A SEGUIR: 36
RECUERDA: 39
● CONCLUSIÓN 43

EL DEBER DE CRUCIFICAR NUESTRO PASADO Y NUESTRA CARNE 48

¿CÓMO CRUCIFICAR LA CARNE? 48
¿QUÉ SON LAS OBRAS MANIFIESTAS DE LA CARNE? 49
EL PECADO ES TEMPORARIO 51
LA ORACIÓN MODELO DEL PECADOR 57
● CONCLUSIÓN 60

CÓMO LIMPIAR NUESTRO CAMINO DESPUÉS DE CAER, AHORA QUE ME HE LEVANTADO 65

RECORDATORIO: 74
NO DEJES QUE TE DOMINE EL MAL 74
● CONCLUSIÓN 77

RENOVACIÓN DE NUESTRAS MENTES 82

CONSISTENCIA Y CONSTANCIA 88
● CONCLUSIÓN 89

EL EJEMPLO DE CÓMO LIDIAR CON LAS TENTACIONES 94

Las 3 Tentaciones de Jesucristo 96
en el Desierto 96
Las 3 Respuestas de Jesucristo 98
a las Tentaciones 98
Las 3 Promesas Espirituales 99
Cómo Lo Espiritual Se Materializó 102
Por La Fe 102
● Conclusión 105

A.M.O.R. 109

OTRAS ARMAS ESPIRITUALES 112
● Conclusión 116

EL AYUNO 121

Tipos De Ayuno 122
Resistid 124
Abstenerse 125
¿Para Qué Nos Sirve El Ayuno? 127
● Conclusión 130

LA MEDITACIÓN 135

La Intención 137
La Meditación Es Escuchar A Dios 139
● Conclusión 140

LA ORACIÓN 143

La Ciencia Comprueba El Poder De La Oración 147
¿Cómo Podéis Orar? 149
Usando Los Salmos Para Orar 150
Tipos De Oración 151
● Conclusión 153

REBUSCANDO EN SU PALABRA 157

De Rebuscar A Escudriñar 158
No Seamos Conformes 158
La E.S.P.A.D.A. 159
La Lámpara 161
● Conclusión 162

LA FIRMEZA 167

Definición Formal 167
Importancia De Manifestar Un Carácter Firme 168
Excesos De Firmeza 169

Cómo Ser Más Firme En La Toma De Decisiones 170
Inconstancia 172
Levántate Y Establecete Firmemente 173
● Conclusión 175

MANCHAS Y ARRUGAS 179

Cómo Presentarnos Sin Manchas Y Sin Arrugas 182
● Conclusión 187

QUÉ DICE LA BIBLIA 191

SOBRE LOS VICIOS 191

Cómo La Biblia Nos Ve Bajo La Influencia 194
● Conclusión 197

LA ALIMENTACIÓN ESPIRITUAL 203

Alimentación Oral Espiritual 205
Alimentación Visual Espiritual 212
Alimentación Auditiva Espiritual 216
● Conclusión 219

QUÉ DEBEMOS HACER PARA PODER VIVIR EN EL ESPÍRITU 223

Armaos De Este Pensamiento 223
Ten En Cuenta 226
● Conclusión 228

AFIRMACIONES MATUTINAS 233

● Conclusión 246

5 COSAS QUE DEBEMOS HACER PARA NO APAGAR LA LLAMA 249

● Conclusión 256

NUESTRA ARDUA BATALLA 259

La Victoria De Nuestras Batallas 262
● Conclusión 264

RECOSTADOS EN SUS PROMESAS 269

¿Cómo Sabemos Que El Señor Cumple Sus Promesas? 271
Promesas Del Padre 273
Promesas Del Hijo (Jesucristo) 274
Promesas De Quienes Se Queden 275
Después Del Rapto 275
Promesas De Quienes Se Van En El Rapto 276

Usando Sus Promesas 278
● Conclusión 280

#esfuérzate 283

Como Esforzarnos Y Ser Valiente 284
● Conclusión 289

Tres cosas importantes que debes saber 293

● Conclusión 297

Sed, pues, como él es 301

● Conclusión 306

La sabiduría del llamado 311

● Conclusión 318

La antorcha profética de justicia y verdad 321

Todos Los Profetas Cargaron Con La Antorcha Profética 322
Cristo También Llevó La Antorcha Profética 323
Nosotros Debemos Tener La Antorcha Profética Junto Con El Fundamento De La Ley De Justicia Y Verdad 324
La Antorcha Profética Alumbra 326
El Conocimiento Completo De La Salvación 326
● Conclusión 329

El camino de la fe 333

¿Qué Es La Fe? 333
El Principio De La Fe Del Creyente 335
¿Cuál Fe? 337
El Conocimiento De La Fe 339
La Fe Tiene Que Ser Obrada 341
¿Qué O Cuáles Son Las Obras De Fe? 343
La Fe, La Alianza Verdadera Entre La Verdad Y La Palabra 345
● Conclusión 346

El discernimiento de la fe 349

¿Cómo Tener Fe De Algo Incierto? 349
Las Tres Categorías De La Verdad 352
Dato Curioso Sobre La Fe 353
El Principio De La Fe De Dios 355
El Kairos De La Fe 358
La Actitud De La Fe 364
● Conclusión 368

EL PESO DE LA FE 373

¿Qué Es La Legitimidad De La Fe? 373
La Substanciación De La Fe 376
La Fe Y El Testimonio 376
El Testimonio De Jesucristo En Su Gracia 378
El Testimonio De Jesucristo En Su Justicia 378
La Fe Y La Promesa 379
Requisitos Del Contrato De Promesa 382
Elementos Del Contrato De Promesa 384
Terminación Del Contrato De Promesa 385
¿Qué Pasaría Si Nosotros Prometemos A Dios? 387
A La Manera De Cómo Se Perfeccionan, Contratos Reales, Solemnes Y Consensuales 388
La Fe Representa Un Vínculo Social Con Dios 389
El Vínculo De La Fe 391
● Conclusión 394

LA DISPOSICIÓN DE LA FE 397

Haz De Tu Boca Una Fuente De Vida 397
La Lengua Vivificante 400
La Lengua Calumniadora 401
El Corazón Mueve La Lengua 405
La Ciencia Lo Confirma 410
El Poder De Las Palabras Sobre El Hombre Que Las Pronuncia 413
El Poder De Las Palabras Sobre Quienes Las Escuchan 414
● Conclusión 416

LA MIEL DE JUSTICIA 420

Dejémoslo Claro 420
La Promesa 423
Rebelión Contra La Promesa 427
Los Fundamentos Dados Para Israel Y Los De La Gracia 431
El Pasado De Israel Repercute En El Presente De La Gracia 436
¿De Dónde Proviene La Miel De Justicia? 443
Personajes Bíblicos Que Gustaron De La Miel Profética 448
Los Administradores De La Miel 453
● Conclusión 456

UNAS PALABRAS DEL AUTOR 460

Cómo Caminar En La Autoridad 460
Haced Su Propósito 469

DESPEDIDA 472

ANÉCDOTA

¿Qué pasaría si dos personas que viven en mundos opuestos se encontraran por casualidad?. ¿Qué impacto tendría en sus vidas?. ¿Podrían cambiar el rumbo de su destino?. Estas son algunas de las preguntas que se plantean en esta anécdota, donde dos hombres, Jaime y Carlos, se cruzan en un momento crucial de sus existencias.

Ambos han vivido alejados de Cristo, pero por diferentes razones. Ambos han caído en el pecado, pero con diferentes consecuencias. Ambos tienen una oportunidad de redención, pero con diferentes desafíos. ¿Cómo el amor puede vencer al odio, la esperanza a la desesperación y la gracia a la condenación?. Veamos como Jaime y Carlos, dos hombres que vivían en dos mundos completamente diferentes conocen a un Dios que puede transformar a cualquiera que se acerque a Él con fe, humildad y arrepentimiento.

Jaime nunca conoció a Cristo, vivía en un hogar lleno de pecado y malas influencias. Desde niño, vio cómo sus padres llevaban una vida desordenada, bebiendo, fumando y teniendo relaciones sexuales sin compromiso con otras personas que no eran

parientes de Jaime. Aprendió a vivir en una sociedad donde el dinero, el poder y el placer eran las máximas prioridades.

Él, siguiendo el ejemplo de su hogar y sus amigos quienes lo llevaban por el camino equivocado, lo animaban a hacer cosas malas y a alejarse de la verdad, se convirtió en un joven que vivía sin ninguna regla, buscando siempre su propia satisfacción y sin ningún tipo de valores morales.

Por otro lado, Carlos nació en un hogar cristiano lleno de cariño, afecto y con buenas costumbres, donde sus padres le enseñaron sobre el amor de Dios y le inculcaron valores morales. Creció escuchando historias Bíblicas, orando y asistiendo a la iglesia con su familia.

Sin embargo, con el tiempo, Carlos empezó a alejarse de Cristo y a tomar decisiones erradas. Se alejó de su iglesia y comenzó a vivir una vida sin sentido, buscando satisfacción en las cosas materiales, en los placeres carnales y en los vicios. Él había olvidado todo lo que había aprendido desde su infancia y se había convertido en alguien completamente diferente.

Un día, Jaime y Carlos se conocieron en una Barra y comenzaron a hablar. Al principio, se rieron juntos y

compartieron historias sobre sus vidas, pero pronto descubrieron que tenían algo en común: Ambos se sentían insatisfechos y vacíos. Ambos querían algo más en la vida, pero no sabían qué era. Aunque los dos estaban en una búsqueda independiente desesperada de algo que les diera sentido a sus vidas.

Hablaron durante horas, compartiendo sus pensamientos y experiencias, y descubrieron que tenían mucho en común. Aunque ambos vivían en una sociedad que les decía que la felicidad se encontraba en el dinero, el placer y el poder, ambos sentían que había algo más en la vida.

Otro día en la Barra, Carlos se encuentra con Jaime y mientras conversaban sobre sus experiencias, Carlos le explica lo que él sentía diariamente cuando empezó a hacer lo que la sociedad declaraba como bueno; sentía una profunda tristeza y culpa por sus acciones y quería saber el por qué, ya que cuando estaba en los caminos de Dios era diferente.

A lo que Jaime le responde que nunca había conocido a Dios y vivía su vida sin preocuparse por la espiritualidad, ya que no importaba lo que hicieran, todo era incierto y sin sentido, y no era posible entender ni comprobar nada que no fuese experimentado en esta vida, y que lo único que

importaba era disfrutar del momento y satisfacer sus deseos. Él le dijo a Carlos que no se preocupara por esas cosas, que la religión era una ilusión y que Dios no existía.

Fue entonces cuando un anciano que estaba sentado cerca los estaba escuchando, se volteó e intervino en la conversación y les habló sobre Cristo, y les contó sobre el amor y la Gracia de Dios desde otra perspectiva. Les dijo que él era un pastor jubilado, y que había dedicado su vida a predicar el evangelio de Cristo. Les dijo que él conocía la verdad sobre Dios y su plan para la humanidad. Les dijo que Dios los amaba a ambos, y que quería salvarlos de sus pecados y darles una vida nueva.

Jaime y Carlos se quedaron sorprendidos por las palabras del anciano. No sabían qué pensar ni cómo reaccionar. Aunque ambos sabían lo que la sociedad les dice en dónde es que la felicidad se encontraba, ambos sentían que había algo más en la vida por lo que le había contado aquel anciano. El anciano les habló con tanta pasión y convicción, que los hizo dudar de sus propias creencias.

Jaime y Carlos se dan cuenta de que han estado viviendo en una ilusión y una mentira por lo que escucharon atentamente al anciano, sintiendo algo especial en sus corazones. Algo que nunca habían

sentido antes. Algo que los llenaba de esperanza y amor. Algo que los hacía querer conocer más a ese Jesús del que el anciano les hablaba.

Después de un tiempo de ese encuentro, ambos se olvidaron de ese acercamiento del anciano y ambos volvieron a su búsqueda a ver si había algo más, y por causa del encuentro Carlos dejó de encontrarse con Jaime como tenían de costumbre.

Otro día, mientras Carlos salía a caminar por la calle, disfrutaba del aire fresco y el bullicio de la ciudad. De pronto, se topó con Jaime. Se saludaron con un abrazo y decidieron ir a tomar algo, como en los viejos tiempos. Sin embargo, al llegar a la avenida principal, se encontraron con un gran atasco de tráfico y una multitud de curiosos que observaban un accidente. Un camión había chocado contra un poste de luz y había causado un apagón en toda la zona.

-¿Qué hacemos? -preguntó Jaime-. ¿Nos vamos por otro lado o esperamos a que se despeje?.

-Vamos por otro lado -respondió Carlos-. ¿Conoces alguna otra Barra cerca de aquí?.

-Sí, hay uno que está a dos cuadras de aquí, pero tenemos que pasar por un callejón oscuro y sucio.

No es muy bonito, pero lo que sirven en esa Barra es bueno y barato.

-Bueno, pues vamos -dijo Carlos-. No creo que haya problema.

Y así, los dos amigos se dirigieron hacia el callejón, evitando basura, ratas y mendigos. Mientras caminaban, Carlos empezó a escuchar una voz extraña que pronunciaba su nombre y el de Jaime. Era una voz grave y profunda, que parecía venir de todas partes y de ninguna a la vez.

-¿Escuchas eso? -preguntó Carlos, asustado.

-¿Qué cosa? -respondió Jaime, distraído.
-Esa voz… Nos está llamando por nuestros nombres. ¿No la oyes?.

-No, no oigo nada. Debe ser tu imaginación.

-Pero ¿Cómo?… Es tan clara… -insistió Carlos.

La voz seguía hablando, pero ahora decía cosas más personales sobre ellos. Les hablaba de sus vidas, de sus problemas, de sus pecados. Les decía que estaban perdidos, que necesitaban ayuda, que había alguien que los amaba y los esperaba.

-¿Quién eres?, ¿Qué quieres de nosotros? -gritó Carlos, desesperado.

-No te preocupes, hijo mío. Soy tu Padre celestial. Te estoy llamando porque te amo y quiero salvarte -respondió la voz con dulzura.

Carlos no podía creer lo que oía. ¿Cómo era posible que Dios le hablara a él?. ¿Qué tenía que ver él con Dios?. Él ya no era religioso ni creyente. Él sólo vivía su vida como quería, sin importarle nada ni nadie. ¿Por qué Dios se fijaría en él?.

Jaime tampoco entendía nada. Él sí oía la voz, pero no le hacía caso. Él pensaba que era una broma o una trampa. Él no quería saber nada de Dios ni de religión. Él sólo quería divertirse y pasarla bien. ¿Qué le importaba a él lo que Dios quisiera?.

Jaime convenciendo a Carlos, siguieron caminando hacia la Barra, ignorando la voz que los llamaba. Pero cuanto más se acercaban a la Barra, más fuerte se hacía la voz. Era como si Dios les gritara al oído, rogándoles que lo escucharan.

De repente, Jaime se detuvo en seco. Había visto algo que le llamó la atención. Era una casa pequeña y humilde, casi oculta entre las sombras del callejón. Tenía una puerta verde y una ventana con una

cortina blanca. En la puerta había un cartel que decía: “Dios te ama”. Y en la ventana había una luz tenue que iluminaba el interior.

-¿Qué es eso? -preguntó Jaime, señalando la casa.

-No sé… Parece una casa… -respondió Carlos, confundido.

-Vamos a ver -dijo Jaime, curioso.

-Pero… ¿Y la Barra? -preguntó Carlos.

-La Barra puede esperar -dijo Jaime-. Vamos a ver qué hay aquí.

Y así, los dos amigos se acercaron a la casa verde. Al llegar a la puerta, tocaron el timbre. Al instante, se oyó un ladrido de perro y luego unos pasos. La puerta se abrió y apareció un hombre mayor, con una sonrisa amable y unos ojos brillantes. Tenía el pelo blanco y una barba larga. Vestía una camisa gris y unos pantalones azules. En sus brazos llevaba un perro pequeño y peludo, que movía la cola con alegría.

-Hola, hijos míos -dijo el hombre-. Bienvenidos a mi casa. Pasen, pasen.

Los dos amigos se quedaron boquiabiertos. No sabían quién era ese hombre ni qué hacía allí. Pero había algo en él que les inspiraba confianza y simpatía. Era como si lo conocieran de toda la vida.

-¿Quién es usted? -preguntó Carlos, con timidez.

-Soy un predicador -respondió el hombre-. Me dedico a compartir el amor de Dios con las personas que lo necesitan. Y ustedes son dos de esas personas.
-¡Ah, sí!, y ¿Cómo sabe eso? -preguntó Jaime, con incredulidad.

-Porque Dios me lo ha dicho -respondió el hombre-. Él me ha dicho que los llame por sus nombres y que les hable de su amor y de su salvación. Él me ha dicho que los invite a mi casa y que les ofrezca un café. Él me ha dicho que los ayude a encontrar el camino de la verdad y de la vida.

Los dos amigos se miraron entre sí, sin saber qué decir. No podían negar que la voz que habían oído era la misma que el hombre decía. No podían negar que había una conexión entre ellos y el hombre. No podían negar que había una oportunidad de cambiar sus vidas.

-¿Qué dicen? -preguntó el hombre-. ¿Quieren entrar?.

Carlos y Jaime accedieron con la cabeza, sin pensarlo dos veces. Entraron en la casa verde, siguiendo al predicador y a su perro. Allí, se sentaron en un sofá cómodo y tomaron un café caliente. El predicador les habló con amor y sabiduría, explicándoles el plan de Dios para ellos y el sacrificio de Cristo por sus pecados. Les habló de la misma manera que el anciano de aquella noche les había hablado, pero con más profundidad y claridad.

Carlos y Jaime escucharon atentamente, sintiendo cómo sus corazones se abrían y se llenaban de luz. Se dieron cuenta de lo equivocados que habían estado y de lo vacías que habían sido sus vidas. Se arrepintieron de sus pecados y aceptaron a Cristo como su Señor y Salvador.

A partir de ese momento, todo cambió para ellos. Empezaron una nueva vida, llena de paz, amor y esperanza. Dejaron atrás sus viejos hábitos y se acercaron más a Dios. Asistieron a estudios Bíblicos y a la iglesia, donde encontraron una familia espiritual que los apoyó y los ayudó a crecer en la fe. Aprendieron sobre la gracia de Dios y su propósito para ellos. Se convirtieron en testigos de su poder y

su bondad, compartiendo su testimonio con otros y sirviendo a los necesitados.

Las vidas de Carlos y Jaime se transformaron por completo. Ya no vivían para el mundo ni para la carne, sino para Dios y para los demás. Su hogar ahora era un refugio de armonía, felicidad y bendición. Habían encontrado su verdadera identidad en Cristo y nunca más volvieron a caer en la oscuridad de esa vida que la sociedad les ofrecía cada día. Carlos y Jaime ahora eran un ejemplo vivo de la gracia y el poder de Dios para cambiar vidas, inspirando y bendiciendo a muchas personas.

Dios nos llama a cada uno de nosotros de diferentes maneras, a veces con sutileza y otras con evidencia. Pero sea cual sea su forma, lo más importante es estar atentos y dispuestos a escuchar su llamado.

Dios nos espera con amor incondicional, listo para guiarnos y moldearnos en la persona que Él quiere que seamos. Es nuestra responsabilidad responder a su llamado con humildad y obediencia, confiando en que sus planes para nosotros son más grandes y maravillosos de lo que podemos imaginar.

Como Creyentes e hijos de Dios, tenemos el privilegio y la responsabilidad de conocer y vivir según su voluntad. Para ello, necesitamos tener una

base sólida y firme en los temas espirituales que nos revela su Palabra.

Por eso, queremos presentarte de manera sencilla, breve y precisa los temas fundamentales que todo creyente debe saber y practicar como un principio básico. Estos temas te servirán de guía para que si te has desviado del camino, puedas volver a levantarte y seguir adelante. Y también te servirán de punto de partida firme para que si estás iniciando tu caminar con Dios, puedas hacerlo con seguridad y confianza.

A través de nuestra exposición, buscamos darte un conocimiento resumido pero profundo de la Santa Palabra de Dios, sin entrar en detalles innecesarios o confusos.

La Función De La Iglesia

Y Cómo Debemos De Recibir Los Unos Y Los Otros

✡ **Versículo a Meditar** ✡

Romanos 15:7 = *Por tanto,* ***recibíos*** *los unos* (Al Reconciliado) *a los otros* (Al Recién Convertido)*,* ***como también Cristo nos recibió****, para gloria de Dios.*

A pesar de que hoy en día, la mayoría de los y las Creyentes que visitan o participan en la Grey han dejado el evangelismo a los predicadores y a los cultos en sus iglesias, a los supuestos expertos en apologética, o tal vez sólo algunos extrovertidos en general. El Nuevo Testamento afirma que la iglesia no debe de evangelizar como lo ha estado haciendo en estos postreros días, pero es un deber de todos los cristianos el evangelizar a toda criatura en todo el mundo (**Marcos 16:15**).

Vemos esta afirmación en el ejemplo de los primeros cristianos: «*aquellos que han sido perseguidos predicaban la Palabra dondequiera que iban*» (**Hechos 8:4**). Y **Hechos 11:19-21** nos

dice que **todos los discípulos evangelizaban** mientras eran esparcidos por Jerusalén.

Pedro nos instruyó a todos nosotros que «*estuviéramos preparados para dar una respuesta a todo el que nos pregunte el motivo de la esperanza que tenemos*» (**1Pedro 3:16**), persuadiendo la sapiencia de aquellos quiénes buscan respuestas a enigmas de la vida.
1Corintios 1:18 = *Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.*

Mientras tanto, debemos de seguir buscando respuestas a preguntas que no se han hecho, para cuando llegue el momento tengamos la solución y no vernos desapercibidos y quedarnos avergonzados por la falta de conocimiento; ocupémonos siempre en la lectura, la oración y la enseñanza, las cuales son herramientas para mantenernos salvos de desviarnos de la verdad y de recaer como tamos que se lleva el viento.

1Timoteo 4:13/16 = *Entre tanto que voy,* ***ocúpate*** *en la lectura, la exhortación y la enseñanza. … Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.*

El Deber De Una Iglesia

Por lo que concierne al tema principal, si alguno viniere a la reunión/congregación o asamblea/sinagoga, cualquier Iglesia/santuario o altar/aposento, ¿Cómo debemos de tratar a quien recibimos, y qué debemos hacer con tal persona?. La Biblia nos dice claramente, cómo es que debe de ser recibida y cómo se debe dirigir los miembros reunidos, cómo una entidad embajadora de los principios fundamentales de la fe en Jesucristo hacia esa persona.

Santiago 2:2-4 = *Porque si en vuestra congregación **entra** un hombre con anillo de oro y con ropa espléndida, y **también entra** un pobre con vestido andrajoso, y miráis con agrado al que trae la ropa espléndida y le decís: Siéntate tú aquí en buen lugar; y decís al pobre: Estate tú allí en pie, o siéntate aquí bajo mi estrado; ¿no hacéis distinciones entre vosotros mismos, y venís a ser jueces con malos pensamientos?*

1Corintios 14:23-25 = *Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, **y entran indoctos o incrédulos**, ¿no dirán que estáis locos? Pero si todos profetizan, y **entra algún incrédulo o indocto**, por todos es convencido, por todos es juzgado; lo oculto de su*

corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros.

Romanos 14:1 = ***Recibid*** *al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones.*
Romanos 14:4 = *¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor* ***está en pie****, o cae;* ***pero estará firme****, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme.*

La iglesia no debe de acomodar el mensaje para evangelizar a las personas o no creyentes porque eso no es lo que nos enseña la Biblia, si no que se nos encomendó a evangelizar afuera de la iglesia. Pero dentro de la congregación se debe de predicar profundamente, dando más estudios de la Palabra, actuando como centro educativo espiritual y de oración. Enseñando, redarguyendo, corrigiendo e instruyendo a tiempo y fuera de tiempo a todo miembro que va a llevar la comisión del evangelio, siendo la iglesia ese cuerpo ministerial en el cual trabajamos juntos para la obra de nuestro Señor Jesús de Nazaret.

Marcos 6:7 es el ejemplo de lo que cada miembro debe de hacer y de enseñarle, no solo con palabras si no que también con su ejemplo y testimonio, para que imites lo que Cristo ha hecho en ti. Como dice

Pablo en **Filipenses 3:17** = *Hermanos, **sed imitadores de mí**, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros.*

Una Iglesia Unida En Cristo

Procura que haya unión, pues no hay nada mejor que ella. Soportad a todos, como el Señor te soporta. Tolerad todo con amor, tal como haces. Entrégate a oraciones incesantes. Pide mayor sabiduría de la que ya tienes. Sé vigilante, y evita que tu espíritu se adormile. Habla a cada hombre según la manera de Dios. Sobrelleva las dolencias de todos, como un atleta perfecto. Allí donde hay más labor, hay mucha ganancia.

Si amas a los entendidos, esto no es nada que haya que agradecerte. Más bien somete a los más impertinentes por medio de la mansedumbre. No todas las heridas son sanadas por el mismo ungüento. Suaviza los dolores agudos con fomentos. Sé prudente como la serpiente en todas las cosas e inocente siempre como la paloma. Por esto estás hecho de carne y espíritu, para que puedas desempeñar bien las cosas que aparecen ante tus ojos; y en cuanto a las cosas invisibles, ruega que te sean reveladas, para que no carezcas de nada, sino que puedas abundar en todo don espiritual.

Los tiempos te lo requieren, como los pilotos requieren vientos, o un marino zarandeado por la tormenta buscando un asilo, para poder llegar a Dios. Sé sobrio, como atleta de Dios. El premio es la incorrupción y la vida eterna, con respecto a la cual ya estás persuadido.

No te desmayes por los que parecen ser dignos de crédito y, pese a todo, enseñan doctrina extraña. Mantente firme como un yunque cuando lo golpean. A un gran atleta le corresponde recibir golpes y triunfar. Pero por amor de Dios hemos de soportar todas las cosas, para que Él nos soporte a nosotros. Sé, pues, más diligente de lo que eres. Marca las estaciones. Espera en Aquel que está por encima de toda estación, el Eterno, el Invisible, que se hizo visible por amor a nosotros, el Impalpable, el Impasible, que sufrió por amor a nosotros, que sufrió en todas formas por amor a nosotros.

Que se celebren reuniones con más frecuencia. Dirígete a todos por su nombre. No desprecies a los esclavos, sean hombres o mujeres. Pero no permitas que éstos se engríen, sino que sirvan más fielmente para la gloria de Dios, para que puedan obtener una libertad mejor de Dios.

Laborad juntos los unos con los otros, luchad juntos, corred juntos, sufrid juntos, reposad juntos,

levantaos juntos, como mayordomos y asesores y ministros de Dios. Agradad al Capitán en cuyo ejército servís, del cual también habéis de recibir la paga.

Que ninguno sea hallado desertor. Que vuestro bautismo permanezca en vosotros como vuestro escudo; vuestra fe como vuestro yelmo; vuestro amor como vuestra lanza; vuestra paciencia como la armadura del cuerpo. Que vuestras obras sean vuestras garantías, para que podáis recibir los haberes que se os deben. Por tanto, sed pacientes unos con otros en mansedumbre, como Dios con vosotros. Que siempre pueda tener gozo de vosotros.

Cómo La Iglesia Debe De Enviar Al Creyente A Evangelizar Toda Criatura

La Iglesia tiene la responsabilidad de enviar al creyente a evangelizar a toda criatura, como lo ordenó Jesús en el evangelio de Marcos. Para ello, es necesario que la Iglesia provea a sus miembros con las herramientas necesarias para compartir el mensaje del evangelio de manera efectiva y contextualizada a las diferentes culturas y realidades sociales.

Además, la Iglesia debe fomentar la pasión por el evangelismo y la misión en sus miembros, recordándoles constantemente la importancia de llevar el mensaje de salvación a aquellos que aún no lo conocen. De esta manera, la Iglesia se convierte en una comunidad misionera que trabaja activamente por el crecimiento del reino de Dios en la Tierra.

La Armadura De Cristo

La iglesia debe de enviar a todo Creyente con la armadura de Cristo, la que se refiere a la descripción que hace el apóstol Pablo en la carta a los Efesios acerca de la necesidad de vestirnos con la armadura espiritual para resistir las tentaciones y los ataques del diablo.

Esta armadura consta de siete elementos simbólicos: el cinturón de la verdad, la coraza de la justicia, los zapatos del evangelio de la paz, el escudo de la fe, el casco de la salvación, la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios y la oración para poder velar nuestra perseverancia. La armadura de Cristo representa la protección y fortaleza que necesitamos para enfrentar los desafíos de la vida cristiana y perseverar en nuestra fe.

Efesios 6:10-20 = *«Por lo demás,» hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes,* (1) *ceñidos vuestros lomos con la verdad, y* (2) *vestidos con la coraza de justicia, y* (3) *calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo,* (4) *tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y* (5) *tomad el yelmo de la salvación, y* (6) *la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;* (7) *orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí* ((La comisión de Id por todo el mundo [**Marcos 16:15**])), *a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar.*

Advertencia

Cuidado con aquellos que se hacen pasar por luz y sus intenciones son pecaminosas; cuidado con los soberbios y los vanagloriosos que se hacen pasar por bienhechores; cuidado con el consejo ajeno, que tiene buen parecido pero su apariencia es un falso amparo.

Cuidado con quienes se autoproclaman títulos y hablan con palabras grandes haciéndose pasar como sabios, pero el fin de todo esto es perecedero y lleno de falsas esperanzas. Cuidado con los que salen de la doctrina de la Verdad Bíblica, porque tuercen la enseñanza y la cambian por fábulas y falacias.

Que nadie se engañe. Si alguno no está dentro del límite del altar, carece de pan de Dios. Porque si la oración de uno y otro tiene una fuerza tan grande, ¡Cuánto más la del obispo y la de toda la Iglesia!. Y en proporción al hecho de que un hombre vea que su obispo permanece en silencio, debe reverenciarle aún más. Porque a todo aquel a quien el Amo de la casa envía para ser mayordomo de ella, debe recibirle como si fuera el que le envió.

Simplemente, pues, deberíamos considerar al que administra la congregación como al Señor mismo. Ahora bien, encargado de la Grey, si el prójimo de

su propia iniciativa os alaba en gran manera por vuestra conducta ordenada en Dios, porque todos vivís en conformidad con la verdad, y no hay herejía alguna que halle albergue entre vosotros; es más, ni aun escucháis a nadie si habla de otras cosas excepto lo que se refiere a Jesucristo en verdad. Que nadie os engañe, pues, y en realidad no estáis engañados, siendo así que pertenecéis totalmente a Dios.

Porque algunos son propensos a engaño malicioso sobre el Nombre, y lo propagan y hacen ciertas cosas indignas de Dios. A éstos tenéis que evitarlos como si fueran fieras; porque son perros rabiosos, que muerden a escondidas; contra los cuales deberíais estar en guardia, porque son difíciles de sanar. Sólo hay un médico, de la carne y del espíritu, engendrado y no engendrado, Dios en el hombre, verdadera Vida en la muerte, Hijo de Dios, primero pasible y luego impasible: Jesucristo nuestro Señor.

Y orad sin cesar; orad por la humanidad, por los que tienen en sí esperanza de arrepentimiento, para que puedan hallar a Dios. Por tanto, dejad que tomen lecciones por lo menos de vuestras obras. Contra sus estallidos de ira, sed mansos; contra sus palabras altaneras, sed humildes; contra sus vilipendios, presentad vuestras oraciones; contra sus errores, permaneced firmes en la fe; contra sus furores, sed

dulces. Y no sintáis celo de imitarles desquitándonos.

Mostremos que somos sus hermano(a)s con nuestra mansedumbre; pero seamos celosos en ser imitadores del Señor, emulándonos unos a otros por ser cada uno el que sufre la mayor injusticia, el que es más defraudado, el que es más destituido, para que no quede ni una brizna del diablo entre vosotros, sino que en toda pureza y templanza permanezcáis en Jesucristo con vuestra carne y con vuestro espíritu.

Y en nombre del amor, siempre debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos (**Marcos 12:31**, **Santiago 2:8**), asegurándonos de no ser estopa hacia el prójimo (**2Corintios 6:3**, **1Juan 2:10**). Siempre obrando bien para el prójimo como si fuéramos nosotros mismos.

Gálatas 6:1 = *Hermanos, si alguno* (Tanto el recién convertido como al reconciliado) *fuere sorprendido* ***EN ALGUNA FALTA****, vosotros que sois espirituales,* ***restauradle*** *con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.*

Os exhorto, pues, aunque no yo, sino el amor de Jesucristo, que toméis sólo el alimento cristiano, y

os abstengáis de forraje extraño, que es herejía; porque estos hombres incluso mezclan veneno con Jesucristo, imponiéndose a los otros con la pretensión de honradez y sinceridad, como personas que administran una porción letal con vino y miel, para que uno no lo reconozca, y no tema, y beba la muerte con un deleite fatal.

Estad, pues, en guardia contra estos hombres. Y será así ciertamente si no os envanecéis y si sois inseparables de nuestro Dios Jesucristo y de las ordenanzas de los apóstoles y del representante de la iglesia. El que está dentro del santuario es limpio; el que está fuera del santuario no es limpio; esto es, el que hace algo sin el consentimiento de sus Maestros y Pastores y Encargados, este hombre no tiene limpia la conciencia.

Vosotros somos el milagro que muchos esperan que suceda, cada uno de nosotros somos esa oportunidad que otros necesitan cuando aportamos de nuestro tiempo a nuestro prójimo. Por eso la Palabra es clara:
Santiago 4:17 = *y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace,* ***le es pecado***.

Libre Albedrío

NOTA:

Para poder tener Libertad en el Libre Albedrío que se nos otorgó, hay que pelear la buena batalla de la Fe. De lo contrario, seréis esclavos de sus concupiscencias, del pecado y del mundo. Porque Dios nos entrega a nuestros pensamientos por no querer hacer su voluntad. Por eso la Palabra nos exhorta:

Génesis 4:7 = *Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo* (**Santiago 1:12-15**)*, y tú te enseñorearás de él.*

Recuerda, que por la Palabra fuisteis persuadido y usastes el Libre Albedrío para tomar la decisión sellando la con un: "***Amén***" (**Jeremías 11:1-5**). "*Amén*" es una palabra de origen Hebreo que suele traducirse como «Así Sea», con un sentido aprobatorio; o «Así Es», como señal de reafirmación. El término «Amén», también es símbolo de confirmación y de afirmación. Así que, te estás comprometiendo en dejar atrás esa vida pecaminosa y encaminarte a una vida nueva en Cristo Jesús.

Recordatorio:

Ninguna de estas cosas está escondida de vuestra vista si sois perfectos en vuestra fe y amor hacia Jesucristo, porque ellas son el comienzo y fin de la vida; la fe es el comienzo y el amor el fin; y las dos halladas en unidad son de Dios, en tanto que todas las demás cosas siguen en pos de ellas hacia la verdadera nobleza, una vida santa. Ninguno que profesa tener fe peca, y ninguno que tiene amor aborrece. El árbol es manifestado por su fruto; así también los que profesan ser de Cristo se manifiestan por medio de sus acciones. Porque la Obra no es una cuestión de profesar ahora, sino que se ve cuando uno es hallado perseverando en el poder de la fe hasta el fin.

● Conclusión

Las funciones que la iglesia ejerce son vitales para la guianza espiritual de cada uno, tanto al hermano(a) como al extranjero(a). Éstas no deben de ser reemplazadas o marginadas para evangelizar ni persuadir a quien le cause comezón de oír de la Santa Palabra. No pasando desapercibidos como miembros que somos, sino que apoyando con la enseñanza, amonestación, restitución, exhortación, misericordia y salvación a toda criatura.

Está en nosotros el tomar nuestra cruz, cuantas veces sea necesario, aprended del error y seguid hacia adelante. Emprendamos nuestra jornada a imitar nuestro Salvador, como hermano(a)s en la fe tenemos la expectativa y esperamos de cada uno de nosotros, que demostremos en nuestras vidas la obediencia a Cristo Jesús.

Sabemos que tendríamos preguntas tales como, ¿Qué es lo que debemos de hacer?. ¿Qué pasos o qué consejos puedo hacer para empezar?. O ¿Dónde puedo encontrar lo que me dicen en la Biblia?. Hablaremos brevemente para responder éstas preguntas y muchas más; de esta manera les invitamos a que nos acompañen a continuación en la lectura para aprender y refrescar nuestro conocimiento Escritural y como aplicar lo que está en la Biblia en nuestro ser.

》 **Qué Hacer Cuando Fallamos, Tropezamos Y Caemos.**

Valores Fundamentales

MUNDO

1. LEALTAD
2. DEBER/SERVICIO
3. RESPETO
4. ALTRUISTA/DADIVOSO
5. HONOR
6. INTEGRIDAD
7. VALENTÍA/PROEZA

RELIGIÓN

1. OBEDIENCIA, FIDELIDAD, DEVOCIÓN
2. CONTRATO, COMPROMISO, OBRA
3. REVERENCIA, ALABAR, ADORACIÓN
4. CARITATIVO, BENEVOLENTE, BENIGNO
5. ALABANZA, CONMEMORAR, SANTIFICAR
6. MORALIDAD, VIRTUD, RECTITUD
7. VALENTÍA, FIRMEZA, PERICIA

BIBLIA

1. LEALTAD 〉 FIDELIDAD
2. OBEDIENCIA 〉 LEY
3. FE 〉 CREENCIA
4. AMOR 〉 SACRIFICIO
5. PURO & SANTO 〉 VIRTUD
6. INTEGRIDAD 〉 JUSTICIA
7. OBRAS 〉 COMISIÓN

JUDÍOS

1. LEALTAD = KESHER
2. OBEDIENCIA = MITZVOT
3. FE = EMUNAH
4. AMOR/MISERICORDIA = HASHGOCHOH PROTIS
5. PURO/SANTO = TZADIK
6. ÍNTEGRO = TIKKUN
7. OBRAS = TESHUVAH

LEYES NOÉNICAS

1. NO ADORAR ÍDOLOS (NO IDOLATRÍA)
2. NO MALDECIR A DIOS (NO MALHABLADO)
3. ESTABLECER TRIBUNAL DE JUSTICIA (EQUIDAD)
4. NO COMETER ASESINATO (NO MATAR)
5. NO COMETER ADULTERIO, BESTIALIDAD O INMORALIDAD SEXUAL (SIN INMORALIDAD SEXUAL)
6. NO ROBAR (NO ROBAR)
7. NO COMER LA CARNE ARRANCADA DE UN ANIMAL VIVO (NO COMER VIDA)

El Plan de Salvación

(O, cómo reconciliarme con Dios, a la manera de Dios)

(La verdad del amor)

Dios te ama y desea que tengas una vida eterna y una vida abundante aquí en la Tierra; que vivas una relación personal y espiritual con él... Juan 3:16; Juan 10:10

(La verdad del pecado)

Pero tu pecado te separa de Dios y te priva de la vida eterna abundante Isaías 59:2; Romanos 3:23; Apocalipsis 21:8

(La verdad del sustituto)

Todo pecado ante Dios tiene que ser castigado, pues su justicia es perfecta. Cristo pagó el precio de tus pecados y tomó tu lugar en la cruz Isaías 53:5-6; Romanos 5:8; Juan 14:6

(La verdad del arrepentimiento)

Para apropiarlo necesitas arrepentirte de tus pecados y estar dispuesto a dejarlos. Hechos 3:19; Hechos 20:21

(La verdad de la fe)

Si así lo haces, la vida eterna y abundante, el regalo que Dios ofrece en Cristo será tuyo... si crees en Jesucristo por fe como el Salvador de tu alma y lo haces el Señor de tu vida, ¡pidiéndoselo!
Romanos 6:23; Juan 1:12; Apoc 3:20; 1 Juan 5:11-12; Romanos 10:13

Si así lo hicieres, declárate salvo.
"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas." 2 Corintios 5:17

Qué Hacer Cuando Fallamos, Tropezamos Y Caemos

✡ **Versículos a Meditar** ✡

Juan 1:11-13 = *A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas* ***a todos los que le recibieron****,* ***a los que creen*** *en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.*

Para restaurar nuestro estado espiritual de la manera pecaminosa que nos encontrábamos, tanto el recién convertido como al reconciliado, debe seguir ciertos pasos fundamentales. El primer paso es reconocer sus pecados y errores, y aceptar la necesidad de cambiar. Luego, deben confesar sus pecados ante Dios y buscar su misericordioso perdón.

Es importante rechazar y comprometerse a no volver a caer en el pecado y resistir las tentaciones. Finalmente, deben esforzarse por regresar a un estado espiritual saludable y mantenerlo mediante

una vida de oración y meditación, escudriñar la Biblia y haciendo el bien al prójimo, y con una participación activa en la comunidad dando testimonio. Con estos pasos, pueden restaurar su relación con Dios y fortalecer su fe.

Arrepentíos de vuestros pecados, seguid a Jesús, que os hace hijos de Dios y os da la vida eterna, y demostremos con obras vuestra conversión. Así hizo Pablo, que se volvió a Dios y predicó el evangelio. Dios os hace hijos suyos por la fe en Jesús, que os da la vida eterna.

Amad a Dios y obedeced sus mandamientos. Transformaos por el Espíritu y seguid a Cristo, que es el camino, la verdad y la vida. No temáis al mundo, sino confiad en Dios. Él es nuestra esperanza y nuestra gloria.

PASOS A SEGUIR:

₪ Reconocerlo

[Recién Convertido]

ꝓ》 Job 33:27-28 = *Él mira sobre los hombres; y al que dijere: **Pequé**, y pervertí lo recto, Y **no me ha aprovechado**, Dios redimirá su alma para que no pase al sepulcro, Y su vida se verá en luz.*

Proverbios 16:6 = ***Con misericordia y verdad*** (Firmeza) ***se corrige el pecado***, *Y con el temor de Jehová los hombres se apartan del mal.*

[Reconciliado]

ꝓ》 Proverbios 24:16 = *Porque siete veces cae el justo, y **vuelve a levantarse**; Mas los impíos caerán en el mal.*

Job 5:19 = *En seis tribulaciones te librará, Y en la séptima no te tocará el mal.*

Salmos 37:24 = *Cuando el hombre **cayere**, **no quedará postrado**, Porque Jehová sostiene su mano.*

[Ambos]

AA》 Salmos 34:19 = *Muchas son las aflicciones del justo, Pero **de todas ellas le librará Jehová**.*

₪ Confiésalo

₭₠ 》 1Juan 2:1 = *Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si **alguno hubiere pecado**, **abogado tenemos** para con el Padre, a Jesucristo el justo.*

₹ 》 Salmos 32:5 = ***Mi pecado te declaré**, y no encubrí mi iniquidad. Dije: **Confesaré mis transgresiones a Jehová**; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Selah*

₳ 》 Romanos 14:11-12 = *Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, Y **toda lengua confesará a Dios**. De manera que **cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí**.*

₪ Rechazalo y Arrepiéntete

₭₠ 》 Hechos 2:38 = *Pedro les dijo: **Arrepentíos**, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo **para perdón de los pecados**; y recibiréis el don del Espíritu Santo.*

₹ 》 Hechos 3:19-21 = *Así que, **arrepentíos** y convertíos, **para que sean borrados vuestros pecados**; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios*

por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.

₪ Comprométete

ꝓ》 Salmos 4:4 = *Temblad, y **no pequéis**; Meditad en vuestro corazón estando en vuestra cama, y callad. Selah*

Proverbios 3:7 = *No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y **apártate del mal**;*

ꝗ》 Juan 5:14 = *Después le halló Jesús en el templo, y le dijo: Mira, has sido sanado; **no peques más**, para que no te venga alguna cosa peor.*

AA》 1Corintios 15:34 = *Velad debidamente, y **no pequéis**; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo.*

₪ Resistidlo y Regresar a lo Espiritual

ꝓ》 Filipenses 3:13-14 = *Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: **olvidando ciertamente lo que queda atrás**, y extendiéndome a lo que está delante, **prosigo a la meta**, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.*

Lucas 9:62 = *Y Jesús le dijo: **Ninguno** que poniendo su mano en el arado **mira hacia atrás**, es apto para el reino de Dios.*

Hebreos 10:38-39 = *Mas el justo vivirá por fe; Y* ***si retrocediere****, no agradará a mi alma. Pero nosotros* ***no somos de los que retroceden para perdición****, sino de los que tienen fe para preservación del alma.*

ꞧ 》 **Salmos 44:18** = ***No se ha vuelto atrás*** *nuestro corazón, Ni se han apartado de tus caminos nuestros pasos,*

AA 》 **2Corintios 5:16-17** = *De manera que nosotros* ***de aquí en adelante*** *a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es;* ***las cosas viejas pasaron****; he aquí todas son hechas nuevas.*

RECUERDA:

— Reconócelo
— Confiésalo
— Rechazalo
— Comprométete
— Resistid y Regresar a lo Espiritual

Si nos encontramos culpables de haber hecho algo malo, de algún tipo de pecado, todo lo que tenemos que hacer es reconocer nuestro estado por causa del pecado, confesar nuestro pecado a Dios. Porqué abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo, a quién mi pecado le declaré a Él, y no

encubriré mi iniquidad. Yo le dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová mi Dios; Y Él perdonará la maldad de mi pecado.

Arrepentíos y no pequéis. Porqué con misericordia y firmeza se corrige el pecado, Y con el temor de Jehová los hombres se apartan del mal. ¿Cómo?. Comprometiéndose a mejorar su debilidad, rechazando continuamente y arduamente la pasada manera que vivías, muriendo a este mundo todos los días, renovando nuestro cuerpo y nuestra mente, santificando nuestros miembros para el servicio de la Justicia, todos los días. Servid a Jehová con temor y alegraos con temblor; esperando, según sus promesas.

Así cómo miramos igualmente por vosotros mismos; si tú hermano(a) pecare contra ti, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale. Más los que lo reprendieren tendrán felicidad, y sobre ellos vendrá gran bendición. Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial.

Hermano(a)s, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.

Gálatas 6:1 = *Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales,* ***restauradle con espíritu de mansedumbre****, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.*

No haciendo el arrepentimiento que muchos hacen y profesan en las iglesias de hoy día. Que disfrazan con anonimato el pecado, pidiendo perdón y misericordia por la misma transgresión que siguen cometiendo continuamente. De todo lo que te digan, si algo bueno y tiene virtud alguna, eso guardad y hacedlo; más no hagáis según sus obras, porque dicen y no hacen.

Arrepentimiento De Este Siglo

- Pedid en Oración
- Arrepentirse
- No Volver a Pecar

En un mundo lleno de distracciones y afanes, el regreso al estado espiritual nos recuerda que la verdadera riqueza se encuentra en la paz de Cristo Jesús y en la conexión que tenemos con Él a través de su Santa Palabra.

La vida es un laberinto de caos total en ausencia del Espíritu Santo, donde las personas confundidas viven vidas de locura y de fantasía, auto-

percibiéndose en sus propios pensamientos pecaminosos, sin la Gracia inmerecida y sin el Espíritu Santo. El mundo es un insoportable y despiadado invernadero de luchas, odio, competencia, calumnias, robos, venganzas, crueldad, adulterio e injusticias.

El mundo puede ser hermoso, placentero y tranquilo. Una vida encaminada con Jesucristo es como un viaje suave en un auto nuevo, cuando el propietario cumple con todas las instrucciones del fabricante que se enumeran en el manual del propietario. La Santa Biblia - el manual del Creador para nuestro bienestar corporal y espiritual - nos muestra cómo ser felices, cómo respetar a nuestro prójimo, cómo criar a nuestros hijos.

Un verdadero observador de la Palabra ayuda honestamente a los demás y se regocija cuando están felices. Tal individuo no soñaría con tocar algo que no pertenece a la comunidad. Viven vidas dignas y plenas, y hacen del mundo un lugar mejor. La Santa Biblia es el venerable camino dorado hacia una vida buena y significativa.

Desafortunadamente, si una persona aprende Palabra sin esforzarse por la fe, entonces el poder de la Palabra se vuelve letal y dañino. Por ejemplo, sin fe, Dios no lo quiera, un simple ladrón puede

utilizar la sabiduría de la Biblia para convertirse en un ladrón peligroso y sofisticado.

Sin la guía de los Pastores / Predicadores / Evangelistas de la generación, nuestros justos guías espirituales, uno no podría esperar alcanzar la verdad y la fe. Así, muchos pueden ser "religiosos", pero permanecer lejos de la verdad y de la verdadera fe. En lugar de apelar a Dios para todas sus necesidades, ponen sus esperanzas en manos de carne y sangre fútiles, se preocupan y se enfadan con facilidad, y se pelean con los demás.

● Conclusión

Todo se resume en Arrepentirse, Apartarse del Mal y No Volver a Pecar. De manera que,
Santiago 1:21 = *Por lo cual, **desechando toda inmundicia y abundancia de malicia**, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.*
Pero, "*y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.*" (**Santiago 4:17**). Y, "*Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y **si no hicieres bien**, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.*" (**Génesis 4:7**).

Hagamos todas las cosas considerando que Él vive en nosotros, para que podamos ser sus templos, y Él

mismo pueda estar en nosotros como nuestro Dios. Esto es así, y será manifestado a nuestra vista por el amor que debidamente le tenemos a Él. El que posee la palabra de Jesús es capaz de prestar atención a su silencio, para que pueda ser hecho perfecto; para que por medio de su Palabra pueda actuar y por medio de su silencio pueda ser conocido.

Habéis aprendido, hermano(a)s, cómo debéis confesar vuestros pecados y buscar el perdón de Dios y de los hombres, cuando caéis en la tentación. Pero no basta con esto, sino que debéis también crucificar vuestro pasado y vuestra carne, para que no volváis a pecar. ¿Qué significa esto?. ¿Qué debéis hacer para renunciar a vuestra vieja naturaleza y vivir según el Espíritu?. ¿Cómo podéis vestirnos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y la santidad?. En lo que sigue, os mostraremos cómo podéis hacer estas cosas, por medio de la fe y la obediencia a Cristo Jesús, el cual murió por vosotros y resucitó para daros vida.

》 El Deber De Crucificar Nuestro Pasado Y Nuestra Carne

LA VERDADERA ARMADURA
DE DIOS

VUESTRA FE ESTÁ ATADA

A VUESTRO TESTIMONIO; PORQUE LA FE ES VERDAD PARA AQUEL QUIEN QUIERA CREER.

1 Juan 5:9-11

El Deber De Crucificar Nuestro Pasado Y Nuestra Carne

✡ **Versículo a Meditar** ✡

Gálatas 5:24 = *Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.*

¿Cómo Crucificar La Carne?

El concepto de '*Crucificar la carne*' proviene de las palabras del apóstol Pablo en **Gálatas 5:24**: "*Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos*".

En este versículo, está claro que '*crucificar la carne*' no es algo que se le haga al creyente, sino por el creyente: "*Los que son de Cristo han crucificado la carne*".

Los dolores de un nuevo nacimiento son sobre el recién convertido y el reconciliado cuando crucifican la carne. Los que son de Cristo han crucificado la carne.

¿Qué Son Las Obras Manifiestas De La Carne?

Las obras manifiestas de la carne son las cosas que sabemos que son pecados antes de que las hagamos. Si continuamos viviendo según la carne –viviendo en pecado– moriremos.

Si no vivimos según la carne, entonces hemos crucificado la carne con sus pasiones y deseos (**Gálatas 5:24**). Así estamos crucificados a todo lo que conocemos como pecado y ésta debe ser crucificada, que es el principio del pecado que existe en nuestra naturaleza humana caída.

En este mundo vivimos en cuerpos carnales, y el cuerpo, siendo débil (**Marcos 14:38**), es la puerta de entrada al pecado. El pecado se atrinchera en la carne, que se vuelve dominada por la iniquidad de todo tipo. Son las pasiones pecaminosas y las obras descarriadas de la carne las que los creyentes deben crucificar, no sucumbiendo a la tentación, la cual produce nuevamente el pecado (**Gálatas 5:19–21**). En otras palabras, cuando somos tentados a pecar, es nuestro deber el no ceder a la tentación, como Cristo hizo.

Romanos 6:11-12 = ***Así también vosotros consideraos muertos al pecado****, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.* ***No***

***reine**, pues, **el pecado en vuestro cuerpo mortal**, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias.*

1Pedro 4:1-2 = *Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, **vosotros también armaos del mismo pensamiento**; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado, para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios.*

No podemos crucificar, cosas que no sabemos que están mal. La crucifixión no puede ir más lejos de la luz que cada uno tiene. No obstante, se puede y deberíamos ir más lejos. Para hacer morir el pecado, ya sea obra una manifiesta de la carne o una obra que salió de mi cuerpo (Que es puesta a muerte hasta después de haberla cometido) tienes que hacer dos cosas que son necesarias para poder "*Vivir*" y seguir a Cristo:

1. Que no vivamos conforme a la carne, para que terminen las obras manifiestas de la carne. En otras palabras: '*Ya no hago lo que sé que está mal* (**1Pedro 4:1-2**)'.

2. Que las obras de la carne que salen inconscientemente del cuerpo, sean llevadas a la

muerte (Juzgadas, Dejadas), una por una, conforme vaya recibiendo luz. En otras palabras: '*Dejo de hacer las cosas que la luz me revela que están mal* (**Romanos 8:13**; **1Juan 1:6-8**)'. No practicar – Negar la tentación, No estar de acuerdo y No ceder a pecar una vez que sepas que algo está mal (**Santiago 4:17**). Es posible no practicar dichas obras por medio del poder que el Espíritu Santo provee a todos lo que obedecen.

Haciendo esto el pecado irá desapareciendo más y más; pero lo que en realidad pasa es que el pecado va decayendo, hasta que muere por medio de la fe y la paciencia. Al final, no serás ya más tentado a ese pecado. Esta es la naturaleza divina que se nos ha prometido y a la cual somos llamados (**Santiago 1:13-14**; **2Pedro 1:3-4**; **2Corintios 3:18**).

El Pecado Es Temporario

Por supuesto que esto no significa que nuestros deseos de pecar sean eternos ni que desaparezcan mágicamente en un instante cuando somos tentados; pero una mente dispuesta es lo que se requiere para pelear la buena batalla de la fe y vencer al pecado. Esto implicará sufrimiento en la carne, ya que se niega la satisfacción de sus pasiones y deseos caídos.

Santiago 4:7 = *Someteos, pues, a Dios; **resistid** al diablo, **y huirá** de vosotros.*
Porque cuando no tenéis deseo carnal establecido en vosotros con poder para atormentarnos, entonces vivís verdaderamente según Dios. El pecado y sus deseos y placeres son temporales, de poca duración, solamente para el tiempo predeterminado de su uso y disfrute (**Hebreos 11:25**).

Santiago 1:12-15 = *Bienaventurado el varón que **soporta la tentación**; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman. **Cuando alguno es tentado**, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que **cada uno es tentado**, cuando **de su propia concupiscencia es atraído y seducido**. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.*

Los que son de la carne no pueden hacer las cosas del Espíritu, ni tampoco pueden los que son del Espíritu hacer las cosas de la carne; del mismo modo que la fe no puede hacer las cosas de la infidelidad, ni la infidelidad las cosas de la fe. Es más, incluso las cosas que hacéis según la carne son

espirituales; porque hacéis todas las cosas en Jesucristo.

1Juan 3:2-3 = *Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.*

En otros lugares, Pablo habla de una crucifixión que le sucede al creyente a través de su unión con Jesucristo: "*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí*" (**Gálatas 2:20**; ver también **Romanos 6:6**).

Pero en **Gálatas 5:24**, es el creyente quien ha tomado acción. Crucificar la carne describe una muerte voluntaria y deliberada de la vieja naturaleza pecaminosa. La instrucción de Pablo fue inspirada por Jesucristo mismo, quien dijo: "*Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame*" (**Marcos 8:34**).

Tomar la cruz es una figura retórica estrechamente relacionada con crucificar la carne. Los creyentes no solo deben levantar y llevar su cruz, sino que también deben asegurarse de que se cumpla su sentencia de muerte. Los creyentes deben tomar su vieja naturaleza pecaminosa y, en sentido figurado, clavarla en la cruz.

Crucificamos la carne a través del arrepentimiento del pecado, dando la espalda a la antigua forma de vida, diciendo: '**NO**', a las pasiones, los deseos, las vanidades y las concupiscencias pecaminosas, y renunciando por completo al mundo y a la carne: "*Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia*" (**Romanos 6:13**).

Los creyentes no deben esperar a dar muerte a la carne sin experimentar algo de dolor y sufrimiento. De manera que cuando crucificamos la carne, ésta entra en guerra con el espíritu y están en continuo conflicto entre sí.

Por lo que nuestro llamado diario como seguidores de Cristo es crucificar la carne: "*porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne,*

viviréis" (**Romanos 8:13**; véase también **Romanos 6:11**).

El vivir conforme a la carne es lo mismo que satisfacer los deseos de la carne (**Gálatas 5:16**), o ceder ante la tentación por el deseo de la carne. (**Santiago 1:14-15**). Vivir conforme a la carne es cometer pecado conscientemente, transgredir la ley y quebrantar las leyes divinas que se saben de antemano que son pecados.

A medida que diariamente damos muerte a la naturaleza pecaminosa, comenzamos a caminar en victoria sobre la carne. Conquistar la carne es lo que Pablo describe como caminar en el Espíritu: "*Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne*" (**Gálatas 5:16**). Crucifiquemos la carne.

No habléis de Jesucristo y a pesar de ello deseéis el mundo. Es mejor guardar silencio y ser, que hablar y no ser. Es bueno enseñar, si el que habla lo practica. Es absurdo hablar de Jesucristo y al mismo tiempo practicar las cosas del mundo y/o el pecado.

Por tanto, poned a un lado la levadura vil que se había corrompido y agriado y echad mano de la nueva levadura, que es Jesucristo. Sed salados en Él,

que ninguno entre vosotros se pudra, puesto que seréis probados en vuestro sabor.

Siendo así que todas las cosas tienen un final, y éstas dos —vida y muerte— están delante de nosotros, y cada uno debe ir a su propio lugar, puesto que sólo hay dos monedas, una de Dios y la otra del mundo, y cada una tiene su propia estampa acuñada en ella, los no creyentes la marca del mundo, pero los fieles en amor la marca de Dios el Padre por medio de Jesucristo, si bien a menos que aceptemos libremente morir en su pasión por medio de Él, su vida no está en nosotros.

Efesios 1:13 = *En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,*
Efesios 4:30 = *Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.*

Si en tú vida obra el Espíritu Santo, no significa que lo de este mundo no te afecte. Así que, cuando seas zarandeado por el enemigo y las tentaciones, acordémonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo.

No olvides la enseñanza de **Proverbios 16:6** cuando menciona, que el pecado se corrige con la Misericordia, el cual es el arrepentimiento y la confesión; y también se corrige con la Verdad, el cual es el escudriñar la Santa Palabra de Dios, la Biblia. Y con el temor de Jehová nos enseñará sabiduría; y el apartarse del mal, la inteligencia. Aprendiendo de vuestras cadenas a descartar toda clase de deseos.

No os dejéis seducir por doctrinas extrañas ni por fábulas anticuadas que son sin provecho. Porque si incluso en el día de hoy vivimos según la manera del mundo, confesamos que no hemos recibido la gracia; porque los profetas divinos vivían según Cristo Jesús.

La Oración Modelo Del Pecador

La oración modelo del pecador que se utiliza hoy en día es una forma simplificada y genérica de pedir perdón a Dios por los pecados cometidos. Sin embargo, esta oración no es la correcta según la Biblia, porque no refleja el verdadero arrepentimiento, la confesión específica y la disposición a cambiar que Dios espera de sus hijos.

<u>Oración Bíblica Del Recién Convertido</u>: Salmos 38 y **Salmos 31**

Un resumido ejemplo de esto sería: Oh Jehová, no me castigues en tu ira, ni me abandones en tu furor. Mi carne y mis huesos están enfermos por mi pecado. Mis iniquidades son muchas y pesadas. Mis llagas huelen mal y supuran por mi locura. Estoy triste y abatido todo el día. Mi cuerpo arde de dolor y no hay salud en mí. Estoy débil y quebrantado; gimo por la angustia de mi corazón.

Tú conoces todos mis deseos y mis suspiros no te son ocultos. Mi corazón está afligido, mi fuerza se ha ido, y hasta la luz de mis ojos se ha apagado. Mis amigos y mis parientes se alejan de mí por mi plaga, y mis enemigos me acechan y me calumnian. Pero yo no oigo ni hablo; soy como un sordo y un mudo. En ti, oh Jehová, he puesto mi esperanza; tú me responderás, Jehová Dios mío. Te ruego que no se burlen de mí cuando caiga, ni se alegren de mi mal. Confieso mi maldad, y me arrepiento de mi pecado. No me dejes solo, oh Jehová; Dios mío, no te alejes de mí. Ven pronto a socorrerme, oh Señor, mi salvación.

En ti, oh Jehová, he confiado; no me avergüences jamás; sálvame en tu justicia. Escucha mi voz, líbrame pronto; sé tú mi roca firme, y mi fortaleza para salvarme. Porque tú eres mi roca y mi castillo;

por tu nombre me guiarás y me protegerás. Sácame del hoyo cenagoso, porque tú eres mi refugio. A ti entrego mi vida; tú me has salvado, oh Jehová, Dios de verdad.

Me alegraré y gozaré en tu misericordia, porque has visto mi aflicción; has cuidado de mí en las angustias. No me has entregado al enemigo; has puesto mis pies en lugar seguro. Mi destino está en tu mano; líbrame de mis enemigos y perseguidores. Haz brillar tu rostro sobre tu siervo; sálvame por tu misericordia. No me avergüences, oh Jehová, ya que te he invocado; En el nombre de Cristo Jesús te lo pido en oración. Amén.

<u>Oración Bíblica Del Reconciliado</u>:
Salmos 51:1bc-4/6-17

Un resumido ejemplo de esto sería: Oh Dios, perdóname por tu amor y tu gracia. Borra mis pecados y límpiame de mi culpa. Reconozco que he pecado contra ti y he hecho lo malo. Tú eres justo y santo al hablar y al juzgar. Tú quieres la verdad en mi corazón y me das sabiduría en lo secreto.

Santifícame y seré limpio; lávame y seré blanco como la nieve. Dame alegría y gozo, y restaura mi vida. No mires mis pecados, sino borra mis maldades y no te acuerdes de mis rebeliones. Crea en mí un corazón nuevo y un espíritu firme. No me

apartes de tu presencia ni me quites tu Espíritu Santo.

Devuélveme el gozo de tu salvación y dame un espíritu generoso. Entonces enseñaré a otros tus caminos y los pecadores se volverán a ti. Líbrame de la culpa, oh Dios, Dios de mi salvación; y alabaré tu justicia. Señor, abre mis labios y proclamaré tu alabanza. Porque no quieres sacrificios ni ofrendas; lo que te agrada es un espíritu contrito y humilde; no desprecies este quebrantado de corazón. En el nombre de Cristo Jesús te lo pido en oración. Amén.

Estas oraciones son más adecuadas que la oración modelo del pecador que hacen hoy día, porque no solo piden perdón, sino que también reconocen la gravedad del pecado, la santidad de Dios, la necesidad de su gracia y la responsabilidad de vivir una vida conforme a su voluntad. La Biblia nos enseña que Dios no quiere sacrificios ni rituales vacíos, sino un corazón quebrantado y humillado (**Salmo 51:16-17**). Por eso, debemos orar como lo hizo David, con sinceridad y verdad.

• <u>Conclusión</u>

Como hijos de Dios, tenemos comunión con Él y con su Hijo Jesucristo, y por medio de Él podemos hacer todas las cosas. Pero esta comunión requiere que

andemos en luz, como Él está en luz, y que confesemos nuestros pecados, para que Él nos perdone y nos limpie de toda maldad. Si decimos que no tenemos pecado, o que no hemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, le hacemos a Él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

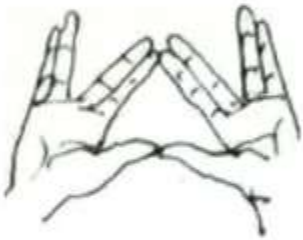
Por la gracia de Dios, habéis sido salvos por medio de la fe en Cristo Jesús, el cual es vuestro Señor y Salvador. Ahora sois nuevas criaturas, creadas para buenas obras, y tenéis una esperanza viva y una vocación celestial. Pero no os engañéis, hermano(a)s, pues el camino que os espera es estrecho y difícil, y tendréis que sufrir por causa de la justicia. No olvidéis que aún arrastráis el cuerpo del delito, y que debéis morir cada día al pecado, confesándolo a Dios, buscando la paz y el perdón. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios. Seguid los mandamientos del Señor, y sed imitadores de Cristo en todo. ¿Cómo haréis estas cosas?. ¿Qué ayuda tenéis?. ¿Qué promesas nos alientan?. En lo que sigue, le recordaremos sobre estas cuestiones y más, para que podáis limpiar vuestro camino después de caer, y andar como hijos de la luz.

》 Cómo Limpiar Nuestro Camino Después De Caer, Ahora Que Me He Levantado

DESPUÉS ALZÓ AARÓN SUS MANOS HACIA EL PUEBLO Y LO BENDIJO;

LEVITICO 9:22A

BENDICIÓN PARA LA CREACIÓN UNIVERSAL



BENDICIÓN PARA LA CONGREGACIÓN, TRIBU O NACIÓN

BENDICIÓN PARA NOSOTROS

LIBRE ALBEDRÍO

He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: la bendición, si oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os prescribo hoy, y la maldición, si no oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y os apartareis del camino que yo os ordeno hoy, para ir en pos de dioses ajenos que no habéis conocido. Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal; Y a este pueblo dirás: Así ha dicho Jehová: He aquí pongo delante de vosotros camino de vida y camino de muerte.

Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.

DEUTERONOMIO 11:26-28

DEUTERONOMIO 30:15

JEREMÍAS 21:8

MATEO 7:13-14

Cómo Limpiar Nuestro Camino Después De Caer, Ahora Que Me He Levantado

✡ **Versículos a Meditar** ✡

Salmos 119:9-11 = *¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra.* [Dice el Reconciliado:] *Con todo mi corazón te he buscado;* [Dice el Recién Convertido:] *No me dejes desviarme de tus mandamientos. En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti.*

Luego de que te has arrepentido, sigamos el ejemplo que la Palabra nos enseña para empezar a crucificar a la vieja criatura, su pasado y sus deseos, sus afanes, sus vanaglorias y pecados. Estos son los 7 pasos que debemos hacer y seguir para regresar al Espíritu, y de cómo limpiar nuestro camino y nuestro ser, y de cómo empezar la obra de Jesucristo en nosotros mismos:

1. Ensorbecer

▪ **1Corintios 15:34** = ~~*Velad*~~ [Desembriagarte, Ensorbecer. G1594] *debidamente, y no pequéis*

(Otra vez)*; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo.*

La palabra utilizada en este versículo en su lenguaje original no es '*Velad*', sino: '***Desemborracharse***'. ἐκνήφω (Griego) - Eknéfo (Pronunciación). Proviene del número Strong *G1537* (Des) y del número Strong *G3525* (Emborrachar); figurativamente dejando claramente que se refiere a *levantar* (*se*) del aturdimiento.

Según el Diccionario Tuggy el autor nos invita a **Desemborracharse**, volver a la sensatez, despertar los sentidos sensoriales. *Eknéfo* significa estar libre de la influencia de productos embriagantes. Abstenerse de vino (Mantenerse sobrio), i.e. (Figurativamente) ser discreto: sobrio, velar. Se emplea metafóricamente de vigilancia moral, y se traduce «velad en oración» en **1Pedro 4:7**.
1Pedro 4:7 = "*....sed, pues, sobrios, y velad en oración.*"

Amados en Cristo, escuchen la voz de Dios que les llama a la sobriedad, que es don de su amor y gracia. No se dejen seducir por el vino ni por las drogas, que son obras del maligno, que ruge como león buscando a quien devorar. Manténganse firmes en

la fe y en la esperanza, velando y orando en todo tiempo. Así serán dignos de participar de la santa cena, que es el pan de vida y el remedio de la inmortalidad.

Vivan según el evangelio, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, y sigan el ejemplo de los santos apóstoles, que nos enseñaron a vivir sobria, justa y piadosamente en este siglo. De esta manera, agradarán a Dios y recibirán la corona de gloria que Él tiene preparada para los que le aman.

2. <u>Confesar y Arrepentíos</u>

▪ **1Juan 1:9** = *Si <u>confesamos</u> nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.*

▪ **Hechos 3:19** = *Así que, <u>arrepentíos</u> y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,*

Amados en Cristo, no se dejen engañar por el pecado, que es la causa de nuestra muerte y condenación. Dios nos ha mostrado su amor inmenso al enviar a su Hijo unigénito, que murió por nosotros y resucitó al tercer día, venciendo al diablo y al pecado. Por medio de Él, tenemos perdón y vida eterna. Confiesen sus pecados a Dios, que es

fiel y justo para perdonarlos y limpiarlos de toda maldad.
No vuelvan a pecar, sino vivan para Dios, obedeciendo sus mandamientos y siguiendo su voluntad. Así tendrán paz y gozo en el Espíritu Santo, y serán dignos de participar de la santa cena, que es el cuerpo y la sangre de Cristo, nuestro Salvador. Vivan según la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad. De esta manera, agradarán a Dios y recibirán la corona de gloria que Él tiene preparada para los que le aman.

3. Abstenerse

▪ **1Tesaloniceses 5:22** = *Absteneos de toda especie de mal.*

▪ **Santiago 4:7** = *Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.*

▪ **Efesios 5:11** = *Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas;*

》 **Proverbios 24:25** = *Mas* ***los que lo reprendieren*** *tendrán felicidad, Y sobre ellos* ***vendrá gran bendición****.*

Dios nos llama a ser santos como Él es santo, y nos da su ley, su gracia y su Espíritu para que podamos apartarnos del pecado y consagrarnos al bien. El

pecado nos hace enemigos de Dios y nos priva de su vida y su gloria, pero Dios nos ama y quiere que seamos partícipes de su reino. Por eso, obedezcamos su voluntad, que es nuestra santificación, y vivamos para alabarle, servirle y glorificarle, reflejando su imagen y su carácter en el mundo.

4. <u>Purificar el Cuerpo y la Mente</u>

▪ **Hebreos 10:22** = *acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, <u>purificados</u> los corazones de mala conciencia, y <u>lavados</u> los cuerpos con agua pura.*

▪ **Colosenses 3:16** = *La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, <u>cantando con gracia en vuestros corazones al Señor</u> con salmos e himnos y cánticos espirituales.*

La purificación del cuerpo y de la mente es necesaria para acercarnos a Dios, que es puro y santo. No basta con lavarnos las manos y los pies, sino que debemos limpiar nuestro corazón y nuestra mente de toda mancha y contaminación. Debemos renunciar a los placeres mundanos, a las pasiones carnales, a los pensamientos vanos y a las palabras necias. Debemos someter nuestro cuerpo y nuestra mente al Espíritu de Dios, que nos santifica y nos renueva.

Debemos alimentarnos de la palabra de Dios, que es viva y eficaz, y de la santa cena, que es el pan de vida. Debemos orar sin cesar, dando gracias a Dios por todo lo que nos da, pidiéndole perdón por nuestros pecados, y suplicándole su ayuda para vencer las tentaciones. Debemos practicar la justicia, la misericordia y la humildad, siguiendo el ejemplo de Cristo, que se hizo hombre para purificarnos con su sangre. Así podremos ser templos del Espíritu Santo, dignos de la presencia de Dios.

5. Velad de No Recaer y Orad para No Entrar

▪ **Mateo 26:41** = *Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.*

▪ **Efesios 4:27** = *ni deis lugar al diablo.*

El velar de no recaer en el pecado y el orar para no entrar en las tentaciones son dos mandamientos que nos dio el Señor Jesús, para que estemos preparados para su venida y para la prueba que ha de sobrevenir al mundo. El velar significa estar atentos, vigilantes y sobrios, no dejándonos llevar por las distracciones, los engaños y las seducciones del mundo. El orar significa estar en comunión con Dios, confiando en su poder y en su promesa,

pidiéndole que nos guarde del mal y que nos fortalezca en la fe.

El velar y el orar son dos actitudes que debemos tener siempre, no sólo en momentos de crisis o de peligro, sino en todo tiempo y lugar. Así podremos resistir al diablo, que anda como león rugiente buscando a quien devorar, y podremos permanecer fieles a Dios, que nos ha llamado a su reino y a su gloria.

6. Si Recaes, Toma Responsabilidad y Regresa a Dios

▪ **Santiago 1:12-15** = *Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman. Cuando alguno es tentado, **no diga** que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.*

▪ **Apocalipsis 22:11** = *El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.*

Si recaes en el pecado, no te desesperes ni te endurezcas, sino toma responsabilidad y regresa a Dios. Reconoce tu culpa y tu debilidad, y confiesa tu pecado ante Dios y ante la iglesia. No ocultes ni excuses tu falta, sino arrepiéntete de corazón y proponte no volver a caer. Recibe el perdón y la misericordia de Dios, que es fiel y justo para limpiarnos de toda maldad.

No te apartes de la comunión de los santos, sino busca el apoyo y la corrección de tus hermano(a)s. No te confíes en tu propia fuerza, sino depende de la gracia y el poder de Dios. No te conformes con el pecado, sino aspira a la santidad. Así podrás restaurar tu relación con Dios, que te ama y te espera con los brazos abiertos.

7. <u>Tened Ejemplares en la Fe</u>, <u>Sed Imitadores</u>

▪ **Filipenses 4:8-9** = *Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en <u>esto pensad</u>. Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis **<u>en mí</u>**, <u>esto haced</u>; y el Dios de paz estará con vosotros.*

▪ **Juan 13:15** = *Porque <u>ejemplo os he dado</u>, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.*

▪ **1Corintios 11:1** = *Sed imitadores de mí (Pablo), así como yo de Cristo.*

Tener ejemplares en la fe, y ser imitadores es bueno porque nos ayuda a crecer en el conocimiento y la obediencia de Dios. Los ejemplares son aquellos que han seguido fielmente a Cristo, y que han dado testimonio de su amor, su gracia y su verdad.

Los ejemplares son los apóstoles, los mártires, los padres de la iglesia, y todos los que han vivido conforme a la voluntad de Dios. Los imitadores son aquellos que se esfuerzan por seguir el ejemplo de los ejemplares, y que se dejan enseñar, corregir y animar por ellos. Los imitadores son los discípulos, lo(a)s hijo(a)s, lo(a)s hermano(a)s, y todos los que quieren agradar a Dios.

Tener ejemplares e imitadores nos une en una misma fe, una misma esperanza y un mismo amor. Nos hace parte del cuerpo de Cristo, que es la iglesia. Nos prepara para el día en que veremos a Dios cara a cara, y seremos semejantes a Él.

RECORDATORIO:

No Dejes Que Te Domine El Mal

✡ **Versículos a Meditar** ✡

1Corintios 10:23 = *Todo me es lícito, pero **no todo conviene**; todo me es lícito, pero no todo edifica.*
1Corintios 6:12 = *Todas las cosas me son lícitas, mas **no todas convienen**; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna.*

El apóstol Pablo nos dice que todo nos es lícito, es decir, que no hay nada que esté prohibido por la ley de Dios o por la conciencia. Sin embargo, no todo conviene, es decir, que no todo lo que podemos hacer es bueno para nosotros o para los demás. No todo edifica, es decir, que no todo lo que

podemos hacer contribuye a nuestro crecimiento espiritual o al de la iglesia.

Pablo también nos dice que no nos dejemos dominar de ninguna cosa, es decir, que no permitamos que nada se convierta en un ídolo o en una adicción para nosotros. No debemos ser esclavos de nada ni de nadie, sino solo de Cristo, que nos ha liberado del pecado y de la muerte.

Estos principios nos ayudan a discernir cómo usar nuestra libertad cristiana en cada situación. No debemos usarla para satisfacer nuestros deseos carnales o para ofender a nuestro prójimo, sino para glorificar a Dios y para servir a los demás con amor.

Sin embargo, debemos estar atentos a las estrategias del enemigo, que quiere aprovecharse de nuestra libertad para hacernos caer en sus trampas. El enemigo quiere: Dañarte, Destruirte, Distraerte, Doblegarte y hacerte Dudar.

▪ **Dañar**

Dañar tu entorno, dañar lo que te rodea, dañar tu medio ambiente y dañar tu forma de ser, dañar tu forma de vivir, daña tu hablar y daña tu obrar. El enemigo quiere hacerte daño físico, emocional o espiritual. Quiere que te enfermes, que te deprimas, que te alejes de Dios y de su voluntad. Quiere que

hagas cosas que te perjudiquen a ti mismo o a los demás.

▪ **Destruir**

Destruye tu vida, destruye tus amistades, destruye tus metas, destruye tus logros, destruye tus sueños y destruye tu alma. El enemigo quiere destruir tu vida, tu familia, tu testimonio, tu ministerio. Quiere que pierdas tu salvación, tu identidad, tu propósito, tu esperanza. Quiere que te rindas ante las dificultades y que te des por vencido.

▪ **Distraer**

Distrae tu mirada, distrae lo que oyes, distrae tu comunión, distrae tu oración, distrae tu lectura Bíblica, distrae tu estudio Bíblico y distrae tu atención. El enemigo quiere distraerte de lo que realmente importa. Quiere que te ocupes de cosas vanas, superficiales, temporales. Quiere que pierdas el foco de lo eterno, lo trascendente, lo divino. Quiere que te olvides de Dios y de su Palabra.

▪ **Doblegarte**

Doblegarte a la carne, doblegarte al mundo, doblegarte a los deseos y doblegarte la vanagloria del mundo, doblegarte las imaginaciones de tu corazón, doblegarte a razones y doblegarte consejos que no provienen de Dios. El enemigo quiere doblegarte ante su poder. Quiere que te sometas a

sus mentiras, a sus tentaciones, a sus amenazas. Quiere que le temas más a él que a Dios. Quiere que le obedezcas más a él que a Dios.

▪ **Dudar**

Dudar de tu Fe, dudar de lo que has aprendido, dudar de tu conocimiento, dudar de la Verdad por la cual fuisteis persuadido, dudar de tu prójimo y dudar de tus esfuerzos o dudar de tu progreso que has logrado en el Espíritu con el Señor. El enemigo quiere hacerte dudar de todo lo bueno y verdadero. Quiere que dudes de Dios, de su amor, de su fidelidad, de su gracia. Quiere que dudes de ti mismo, de tu valor, de tu capacidad, de tu llamado. Quiere que dudes de los demás, de su apoyo, de su amistad, de su sinceridad.

Por eso, debemos estar alertas y firmes en la fe. Aprendamos a decir: No, al mundo; No, al pecado; No, a las tentaciones; No, a las malas inclinaciones; y No, a lo que no tiene virtud ni nada bueno que ofrecer. Debemos resistir al diablo y él huirá de nosotros. Debemos usar nuestra libertad cristiana con sabiduría y con santidad. Debemos hacer todo para la gloria de Dios y para el bien común.

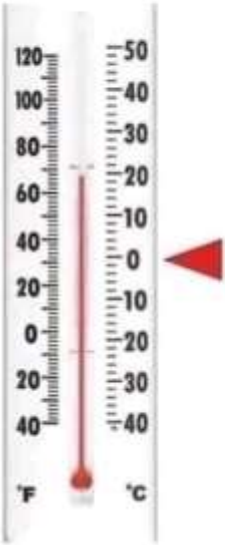
● Conclusión

Aunque el fuego nos pruebe y nos aflija cada día, yo mismo, oh Señor, me gozo y en tí confío; pues eres mi salvador y mi refugio, y tu gracia me sostiene cada día. Aunque no te vea, yo te amo y te creo, esperando tu promesa de ser llevados a las nubes con anhelo; pues Él es mi tesoro y mi deleite, y su gloria es el fin de mi desvelo.

Como una esposa infiel que se vuelve a su marido, así habéis vuelto a mí, dice el Señor; pues habéis obedecido a mi verdad y a mi Espíritu, y habéis mostrado amor sincero y fervoroso.

Como un niño recién nacido que se alimenta de leche pura, así habéis renacido por mi Palabra, dice el Señor; pues mi Palabra es viva y eterna, y os da la vida que nunca se acaba.

¿Sabias que en las iglesias de hoy el...



10% de los hermanos **NO** se hablan?
25% admitieron que **NO** oran?
35% **NO** sirven en ningun ministerio?
40% **NO** apoyan la obra misionera?
45% **NO** invitan personas al culto?
55% **NO** ha ganado un alma para Cristo?
65% admitieron que **NO ofrendan**
70% **NO** se congregan?
80% admitieron que **NO** leen la Biblia?
90% admitieron que **NUNCA DIEZMAN**?

Pero el **100%** espera irse con **CRISTO** cuando regrese por su iglesia.

Sea sincero y analice:
¿En que **%** se encuentra **USTED** ahora mismo?

Ap. 3:15-16 dice lo siguiente:

"Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!. Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca"

Estas son las formas en que podemos ejercitar nuestra fe y nuestro amor por Dios y por los demás, siguiendo el ejemplo de los escritores Bíblicos. Pero no basta con tener buenos sentimientos y palabras, sino que también debemos renovar nuestra mente y limpiar nuestro corazón de todo lo que nos aleja de Dios. Por eso, en el siguiente tema vamos a ver cómo podemos hacerlo, para que podamos vivir conforme a la voluntad de Dios y ser transformados por su Espíritu.

》 **Renovación De Vuestras Mentes**

PURIFICACIÓN

DEL ALMA

TITO 3:4-6

DEL CUERPO

1CORINTIOS 12:13

DE LA MENTE

EFESIOS 4:22-24

Y TODO AQUEL QUE TIENE ESTA ESPERANZA EN ÉL,

SE PURIFICA A SÍ MISMO,

ASÍ COMO ÉL ES PURO. 1JUAN 3:3

Renovación De Nuestras Mentes

✡ **Versículo a Meditar** ✡

Romanos 12:2 = *No os conforméis a este siglo, sino* ***TRANSFORMAOS por medio de*** *la renovación de vuestro entendimiento, «para que» comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*

En este versículo queremos compartir contigo un mensaje que puede cambiar tu vida. Un mensaje que te desafía a no conformarte con lo que ves, sino a buscar lo que no se ve. Un mensaje que te invita a no seguir el patrón de este mundo, sino a transformarte por medio de la renovación de tu mente. Un mensaje que te muestra el camino para conocer la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. Este mensaje está basado en un versículo de la Biblia, que es la Palabra de Dios, que es la verdad.

Este versículo de **Romanos 12:2** nos enseña que debemos cambiar nuestra forma de pensar, que está

influenciada por el mundo y sus engaños, y adoptar una nueva perspectiva, que está iluminada por la Palabra de Dios y su Espíritu. Así podremos discernir lo que es bueno, agradable y perfecto a los ojos de Dios, y vivir en obediencia y en santidad.

¿Cómo Renovamos Nuestro Entendimiento?
Pero, ¿Cómo renovamos nuestro entendimiento?. ¿Qué pasos debemos seguir para lograr este cambio?. Estos principios que mencionaremos son muy importantes, los cuales resumiré con las siguientes palabras: Reconocer, Reflexionar, Reprender, Redirigir y Reforzar.

Reconocer un pensamiento es el poder verlo en el espíritu. Es decir, no solo percibirlo con nuestra mente natural, sino también examinarlo con nuestra mente espiritual, que está conectada con Dios. Así podremos saber si ese pensamiento proviene de nosotros mismos, de Dios o del enemigo. Como dice el salmista:
Salmos 51:4 = *Contra ti, contra ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de tus ojos; Para que seas reconocido justo en tu palabra, Y tenido por puro en tu juicio.*

Reflexionar un pensamiento es discernir de dónde proviene y si debemos aceptarlo o no. Es decir, no solo observarlo con nuestra mente espiritual, sino

también analizarlo con nuestra mente racional, que está guiada por la verdad. Así podremos saber si ese pensamiento está de acuerdo con la voluntad de Dios, con la ley de Dios o con el amor de Dios. Como dice el proverbista:
Proverbios 25:2-3 = *El consejo en el corazón del hombre es como agua profunda; Mas el hombre entendido lo alcanzará. Muchos hombres proclaman cada uno su propia bondad; Pero hombre de verdad, ¿quién lo hallará?*

Reprender un pensamiento es el acto de reprochar el pensamiento que no es de nuestro agrado o del agrado de nuestro Señor Jesucristo. Es decir, no solo discernirlo con nuestra mente racional, sino también corregirlo con nuestra mente moral, que está sometida a la autoridad. Así podremos rechazar todo pensamiento que nos lleve al pecado, al error y/o a la rebelión. Como dice el proverbista:
Proverbios 24:25 = *Mejor es reprensión manifiesta Que amor oculto. Fieles son las heridas del que ama; Pero importunos los besos del que aborrece.*

Y como dice el apóstol Juan:
1Juan 3:19-20 = *En esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él; pues si nuestro corazón nos reprende,*

mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas.

Redirigir un pensamiento es enfocar nuestra atención al pensamiento aceptado o a un versículo Bíblico. Es decir, no solo corregirlo con nuestra mente moral, sino también enfocarlo con nuestra mente práctica, que está orientada a la acción. Así podremos sustituir todo pensamiento negativo por uno positivo, todo pensamiento falso por uno verdadero, todo pensamiento impuro por uno santo. Como dice el salmista:
Salmos 119:35 = *Guíame por la senda de tus mandamientos, Porque en ella tengo mi complacencia.*

Y por último, **Reforzar** un pensamiento es fortificar nuestra fe y nuestro dominio propio, repitiendo la enseñanza, añadiendo lo aprendido. Es decir, no solo enfocarlo con nuestra mente práctica, sino también fortalecerlo con nuestra mente creativa, que está inspirada por la sabiduría. Así podremos consolidar todo pensamiento que nos edifique, nos instruya o nos consuele. Como dice el proverbista:
Proverbios 10:29 = *Camino de Jehová es fortaleza al perfecto; Pero destrucción a los que hacen maldad.*

Estos son los pasos que debemos seguir para renovar nuestro entendimiento, y así transformarnos a la imagen de Cristo, que es la meta de nuestra fe. Pero no basta con saberlos, sino que debemos ponerlos en práctica cada día, cada hora, cada momento. Porque los pensamientos son como semillas que caen en nuestro corazón, y dependiendo de cómo los tratemos, darán fruto de vida o de muerte.

Jesús mismo nos enseñó este principio con una parábola:
Marcos 4:3-8 = *Oíd: He aquí, el sembrador salió a sembrar; y al sembrar, aconteció que una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y la comieron. Otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto. Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, pues brotó y creció, y produjo a treinta, a sesenta, y a ciento por uno.*

Así como el sembrador es Dios, que nos habla por medio de su Palabra y su Espíritu, así también el terreno es nuestro corazón, que recibe los pensamientos que vienen de Él. Pero no todos los pensamientos son de Dios, sino que también hay

otros que vienen del mundo o del diablo, que quieren impedir que demos fruto. Por eso debemos estar atentos y cuidadosos con lo que pensamos.
Cuando el pensamiento entra, nos llama la atención y nos enfoca su intención. Nuestro deber es Reconocerlo pero sin actuar. Reflexionamos su propósito y dictaminamos juicio, si el pensamiento es propio, de Dios o no es de Dios. Llevamos cautivo el pensamiento a Cristo y tomamos la decisión final de Reprender o Aceptar el pensamiento.

Naturalmente, Redirigimos nuestro enfoque y nos encaminamos a la Misericordia o Justicia por tomar la decisión, aprendiendo de nuestros errores y no repitiéndolos nuevamente. Poniendo en Obra todo lo bueno que Dios nos permita. Pasando el pensamiento por el fuego, mirando a ver todo lo que subsista sea refinándolo otra vez hasta que sea perfecto.

Podríamos explicar este proceso con las siguientes palabras: Cuando el pensamiento entra en nuestro corazón, debemos verlo con los ojos del espíritu (Reconocer), escudriñarlo con la mente de Cristo (Reflexionar), corregirlo con la Palabra de Dios (Reprender), guiarlo con el Espíritu Santo (Redirigir) y fortalecerlo con la fe (Reforzar). Así podremos ordenar nuestros pensamientos con el consejo divino (**Proverbios 20:18**) y hacer la

guerra contra los pensamientos contrarios a Cristo (**2Corintios 10:7**).

Consistencia Y Constancia

La esperanza, la gracia y la misericordia están en Dios mismo, que es fiel y bueno, que es amoroso y compasivo, que es poderoso y soberano. Él no nos ha desamparado ni nos ha olvidado, sino que nos llama a volver a Él con todo nuestro corazón. Él no se complace en nuestra aflicción ni en nuestro dolor, sino que quiere sanarnos y restaurarnos. Él no se deleita en nuestra opresión ni en nuestra humillación, sino que quiere liberarnos y exaltarnos.

Pero para recibir su esperanza, su gracia y su misericordia, debemos renovar nuestra mente conforme a su voluntad. Debemos cambiar nuestra forma de pensar, que está influenciada por el mundo y sus engaños, y adoptar una nueva perspectiva, que está iluminada por su Palabra y su Espíritu. Debemos discernir lo que es bueno, agradable y perfecto a sus ojos, y vivir en obediencia y santidad.

La renovación de nuestra mente es un proceso constante y necesario para vivir conforme a la voluntad de Dios. No basta con renovarla una vez,

sino que debemos hacerlo cada día, cada hora, cada momento. Porque los pensamientos son como flechas que el enemigo nos lanza, y dependiendo de cómo los recibamos, nos herirán o los rechazaréis.
La batalla de nuestra fe es una batalla en nuestra mente. Porque como dice el apóstol Pablo:
2Corintios 10:4-5 = *Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.*

La consistencia y la constancia son claves para ganar la batalla de nuestra fe. Debemos ser consistentes en aplicar los principios Bíblicos a nuestra vida diaria, y no dejarnos llevar por las emociones o las circunstancias. Debemos ser constantes en alimentar nuestra mente con la Palabra de Dios, y no con las mentiras o las distracciones del mundo.

● <u>Conclusión</u>

He aquí, se ha puesto delante de ti la Palabra de vida, que es la espada del Espíritu, para que la uses en la batalla de tu fe. No te apartes de ella, ni a diestra ni a siniestra, sino que medita en ella de día y de noche, para que guardes y hagas conforme a

todo lo que está escrito en ella. Así harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.

No te conformes a este siglo, sino transformate por medio de la renovación de tu entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. Sé consistente y constante en seguir los principios Bíblicos, y no te dejes llevar por las emociones o las circunstancias. Alimenta tu mente con la Palabra de Dios, y no con las mentiras o las distracciones del mundo.

Pero no pienses que has llegado al fin de tu carrera, sino que prosigue al blanco, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Porque aún te queda mucho por aprender y por hacer, y el enemigo no descansa en tentarte y engañarte. Por eso debes estar preparado y vigilante, y resistir firme en la fe.

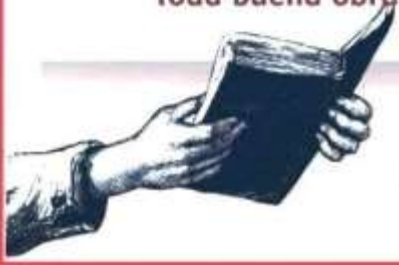
En el próximo tema te hablaré sobre el ejemplo de cómo lidiar con las tentaciones, tomando como modelo al mismo Señor Jesucristo, que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Él nos enseñó cómo usar la Palabra de Dios para vencer al diablo, y cómo orar al Padre para recibir su ayuda. Él nos dejó un ejemplo, para que sigamos sus pisadas.

》 El Ejemplo De Cómo Lidiar Con Las Tentaciones

¿Por qué es importante estudiar la Biblia?

1. Para conocer la voluntad de Dios. (Salmo 119:165)
2. Para experimentar sanidad y liberación. (Salmo 107:20)
3. Para entender el amor de Dios hacia ti. (Juan 3:16)
4. Para aumentar la fe (Romanos 10:17)
5. Para tener gozo (Salmo 16:11)
6. Para saber la diferencia entre el bien y el mal (Salmo 119:101-102)
7. Para enseñar, reprender, corregir e instruir en justicia. (2 Timoteo 3:16)
8. Para estar capacitado, como siervo, para toda buena obra. (2 Timoteo 3:17)

Y MUCHO MÁS...



¡Sigue capacitándote y que el Espíritu Santo te guíe siempre!

SEGURO DE ALMA

GÉNESIS

4:7

SEGURO DE ESPÍRITU

JUAN

3:16-18

Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre. Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios.

Hebreos 13:15-16

El Ejemplo De Cómo Lidiar Con Las Tentaciones

✡ **Versículos a Meditar** ✡

Santiago 4:7-8a = *Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros.*

Amado(a) Lector(a), me dirijo a usted con alegría y agradecimiento, porque el Señor me ha concedido el privilegio de hablarte de su Palabra, que es la verdad que nos libera. Te pido que escuches con atención lo que te voy a decir, porque es un mensaje que puede transformar tu vida. Un mensaje que te muestra cómo vencer las tentaciones, siguiendo el ejemplo de Jesucristo.

Este versículo nos muestra la promesa y la condición para obtener la victoria sobre el mal. La promesa es que si resistimos al diablo, él huirá de nosotros. La condición es que nos sometamos a Dios y nos acerquemos a Él. Pero ¿Cómo podemos hacer esto?. ¿Qué armas tenemos para enfrentar al

enemigo?. ¿Qué actitudes debemos tener para agradar a Dios?.

Para responder a estas preguntas, debemos mirar el ejemplo de Jesucristo, que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Él nos mostró cómo usar la Palabra de Dios para rechazar las ofertas del maligno, y cómo orar al Padre para recibir su ayuda.

La tentación de Jesús es un episodio que nos relatan los evangelistas Mateo (**Mateo 4:1-11**), Marcos (**Marcos 1:12-13**) y Lucas (**Lucas 4:1-13**). En él vemos cómo el diablo intentó hacer caer a Jesús en tres ocasiones, ofreciéndole pan, poder y protección. Pero Jesús no se dejó engañar ni seducir por las ofertas del maligno, sino que le respondió con la Palabra de Dios, citando pasajes del Antiguo Testamento que revelaban la voluntad de Dios para Él.

A continuación, expondremos brevemente cada una de estas tentaciones, y cómo Jesús las superó con la Palabra de Dios. Te mostraré cómo puedes aplicar el mismo principio a tu vida, y cómo puedes usar la Palabra de Dios para resistir al diablo y hacerlo huir de ti.

Las 3 Tentaciones de Jesucristo en el Desierto

Jesús venció al diablo en el desierto, rechazando sus tentaciones y confiando en Dios.

1. *Si eres el Hijo de Dios, di que esas piedras se conviertan en panes para comer.* (Lo atacó por la parte Humana).

2. *si eres el Hijo de Dios, lánzate de aquí abajo, pues está escrito: Que Dios te ha encomendado a sus Ángeles, los cuales te tomarán tus manos para que tu pie no tropiece contra alguna piedra.* (Lo atacó por la parte Espiritual).

3. *le subió el diablo a un monumento muy encumbrado desde ahí y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos. Y luego le dijo: todas estas cosas te daré si, postrándote delante de mí, me adoras.* (Lo atacó por la Herencia que se le fue Prometida).

En el relato Bíblico de las tentaciones de Jesús en el desierto, encontramos un poderoso ejemplo de cómo la Palabra de Dios sirve como defensa contra las artimañas del mal. Jesús, enfrentando el hambre tras cuarenta días de ayuno, rechaza la tentación de convertir piedras en pan, no solo resistiendo el impulso humano de satisfacer su necesidad física,

sino también reafirmando su dependencia total en Dios, citando **Deuteronomio 8:3** = "*No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.*".

Cuando el diablo lo desafía a probar su divinidad lanzándose desde lo alto y confiando en la protección angelical, Jesús se mantiene firme en su confianza en Dios sin necesidad de pruebas, respondiendo con **Deuteronomio 6:16** = "*No tentarás al Señor tu Dios.*" Finalmente, ante la promesa de poder y gloria terrenal a cambio de adoración, Jesús rechaza categóricamente la oferta, afirmando su adoración exclusiva a Dios con **Deuteronomio 6:13** = "*Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás.*".

Este pasaje nos enseña que podemos superar las tentaciones utilizando la Palabra de Dios como nuestra guía y escudo. Al conocer y meditar en las Escrituras, fortalecemos nuestro espíritu y preparamos nuestro corazón para cuando lleguen las pruebas. Así como Jesús usó versículos específicos para cada tentación, podemos buscar en la Biblia la sabiduría y la fuerza para cada situación que enfrentemos, confiando plenamente en la soberanía y el amor de Dios para resistir al diablo y hacerlo huir de nosotros.

Las 3 Respuestas de Jesucristo a las Tentaciones

Jesús no solo resistió las tentaciones del diablo en el desierto, sino que también le respondió con sabiduría y autoridad, citando las Escrituras.

1. *Más Jesús le respondió: Escrito está* (**Deuteronomio 8:3**)*: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.*

2. *Replico Jesús: También está escrito* (**Salmos 91:10-12**): "*No pongas a prueba al Señor tu Dios*.".

3. *Entonces Jesús le respondió: Apártate de ahí Satanás, porque está escrito* (**Deuteronomio 6:13** y **10:20**)*: Adorarás al Señor Dios tuyo, y a él sólo servirás*.

Para aplicar el mismo principio a mi vida, puedo tomar inspiración de cómo Jesús utilizó las Escrituras para responder a las tentaciones con sabiduría y autoridad. Esto implica un conocimiento profundo de la Palabra y una relación íntima con Dios que me permita discernir y rechazar las falsas promesas que se presenten en mi camino.

1. **Deuteronomio 8:3** nos prepara para que en los momentos de necesidad o deseo, recordaré que mi

sustento no depende solo de satisfacer necesidades físicas o materiales, sino de cada palabra que Dios ha pronunciado. Esto nos ayudará a mantener una perspectiva eterna y a buscar primero el reino de Dios.

2. **Salmos 91:10-12** nos enseña a evitar poner a prueba a Dios con demandas imprudentes o pruebas de fe. En su lugar, confiaremos en su protección y providencia, sabiendo que su plan para mi vida es perfecto y no necesita ser probado.

3. **Deuteronomio 6:13** y **Deuteronomio 10:20** Reafirmamos nuestro compromiso de adorar y de servir solo a Dios, rechazando cualquier ídolo o tentación de poder, fama o riqueza que pueda desviarme de mi propósito divino.

Al vivir según estos principios, puedo usar la Palabra de Dios para resistir al diablo y hacerlo huir, fortaleciendo mi fe y mi caminar con Dios cada día.

Las 3 Promesas Espirituales

Cómo cada respuesta que Jesús da a las tentaciones se basa en una promesa de Dios que se revela en el Nuevo Testamento.

1. **Juan 6:48-51** = *Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Este es el pan que desciende del cielo, para que el que de él come, no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.*

2. **Salmos 95:8-9** = *No endurezcáis vuestro corazón, como en Meriba, Como en el día de Masah en el desierto, Donde me tentaron vuestros padres, Me probaron, y vieron mis obras.* (**Hebreos 3:7-8**).
Mateo 26:53 = *¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?*

3. **Salmos 2:8** = *Pídeme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra.* (**Apocalipsis 12:5**).

La Palabra de Dios es una fortaleza contra las tentaciones, y al contemplar las promesas reveladas en el Nuevo Testamento, encontramos las fuerzas para resistir al diablo. Jesús, el pan de vida, nos enseña que el sustento espiritual es más valioso que cualquier satisfacción temporal, y así, en momentos de tentación, me nutro de su verdad eterna.

La advertencia contra la dureza del corazón y la incredulidad nos mantiene receptivos a Dios, evitando caer en la tentación y de desafiar su autoridad o dudar de su cuidado. Y la promesa de herencia y victoria sobre el mal nos asegura que, en Cristo, tenemos una esperanza y un futuro, liberándonos de la necesidad de ceder ante ofertas de poder o gloria terrenal. Aferrándonos a estas verdades, fortalecemos nuestra fe y nos preparamos para hacer huir al diablo, confiando en que "*el que está en mí es mayor que el que está en el mundo*" (**1 Juan 4:4**).

Resistid

Cada día nos asaltan las tentaciones, que nos quieren apartar de tu camino. Nos prometen placeres y satisfacciones, pero solo nos traen dolor y desatino. ¿Cómo podemos resistir a sus engaños?. ¿Cómo podemos escapar de sus lazos?. ¿Cómo podemos vencer a sus daños?. ¿Cómo podemos seguir nuevos pasos?.

Solo hay una forma, oh Señor, de triunfar sobre el mal y el pecado. Es poniendo la mirada en tu Hijo, nuestro Salvador, Cristo Jesús, que fue tentado en todo, pero sin pecado. Jesús nos enseñó a usar la Palabra de Dios para resistir las tentaciones. Él nos mostró a buscar la ayuda y la gracia de Dios con la oración. Él es nuestro modelo, nuestra esperanza,

nuestro camino, nuestra vida y nuestra belleza. Por eso le alabamos, le seguimos, le amamos, le honramos y le confiamos.

Las tentaciones son trampas del enemigo que quieren apartarnos de Dios y de su voluntad. Debemos resistirlas con la Palabra de Dios, como hizo Jesús. Debemos buscar la ayuda y la gracia de Dios con la oración, como hizo Jesús. Debemos seguir el camino de Dios con fe y obediencia, como hizo Jesús.

Te he escrito sobre cómo vencer las tentaciones con la Palabra de Dios y la oración, siguiendo el ejemplo de Jesucristo. Te he exhortado a que no te dejes engañar por el enemigo, sino que te sometas a Dios y te acerques a Él. Te he animado a que sigas el camino de Dios con fe y obediencia, para ser así soldados de Cristo, testigos de su amor y luz del mundo.

Cómo Lo Espiritual Se Materializó Por La Fe

Creemos y nos gozamos en el Señor, que obra en nosotros lo espiritual por la fe, más allá de lo que vemos y sufrimos, para así manifestar lo espiritual por la fe para e incorporarlo en nuestras vidas.

Tenemos el ejemplo de las tentaciones de Cristo en el desierto.

1. **Juan 6:48-51** = Pan/Maná = Yo soy el Pan de Vida = Alimento Espiritual = Santa Palabra

2. **Juan 6:53-56** y **Juan 7:37-38** = Carne y Agua viva (Agua a Vino) = Santa Cena/Pacto = Bautismo

3. **Juan 16:32-33** = La Paz/Vencido al Mundo = Regiremos y Reinaremos con vara de hierro a naciones, ciudades, pueblos y lenguas (**Apocalipsis 2:26-27**) = Promesa

¿Qué queremos decir con esto?. Quiero decir que lo que creemos en nuestro corazón, lo que confesamos con nuestra boca, lo que esperamos con paciencia, se hace realidad en el mundo físico, por el poder de Dios. Porque como dice el escritor a los Hebreos: "*Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.*" (**Hebreos 11:1**).

La fe es la llave que abre las puertas de lo invisible, y lo trae al plano de lo visible. La fe es la fuerza que mueve las montañas, y las arroja al mar. La fe es la semilla que produce los frutos, y los multiplica. La fe es la evidencia de las cosas que no se ven, y el testimonio de las cosas que son.

Pero, ¿Cómo podemos tener esta fe?. ¿Cómo podemos ejercitarla y aumentarla?. ¿Cómo podemos ver los resultados de ella?. Para responder a estas preguntas, debemos mirar el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo, que es el autor y consumador de la fe.

Él nos mostró cómo lo espiritual se materializó por la fe, en su vida y en su obra. Él nos enseñó cómo orar al Padre, cómo hablar a las circunstancias y cómo actuar según la Palabra de Dios. Hablaremos un poco más adelante sobre la fe.

La fe, cual puente sublime que une lo celestial con lo terrenal, se revela en lo concreto cuando con firmeza la abrazamos y en actos la vertemos. En la soledad del desierto, Cristo no meramente a las tentaciones resistió, sino que las convirtió en una manifestación de la esencia de la fe: el Verbo encarnado, el sustento espiritual que trasciende el mero pan, y la promesa de un imperio sin fin.

Así como el Señor, nuestra fe nos impulsa a concretar lo espiritual en nuestra existencia, no como un acto de creación humana, sino como la expresión del poder divino que en nosotros opera y a través de nosotros se manifiesta.

La fe no consiste únicamente en creer en lo que anhelamos, sino en la materialización de lo ansiado, reflejo de la certidumbre de lo invisible y la convicción de lo que está por revelarse. De esta manera, lo espiritual por la fe se materializa, y por la fe, en la realidad de nuestras creencias avanzamos.

• Conclusión

Espero que haigas aprendido algo nuevo y útil, y que hayas sido desafiado a poner en práctica lo que te he dicho. Porque la fe sin obras es muerta, y la Palabra sin acción es vana. Recuerda que la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Y que sin fe es imposible agradar a Dios.

Pero la fe no es lo único que necesitamos para vivir conforme a la voluntad de Dios. Hay algo más importante y poderoso que la fe, y ese algo es el amor. El amor es el arma espiritual más poderosa que tenemos, y el mandamiento más grande que debemos cumplir.

El amor es el mandamiento más grande y el fruto más precioso que Dios nos ha dado. El amor es el reflejo de Dios y la evidencia de nuestra salvación. El amor es el que nos hace más que vencedores en todas las cosas.

Te he mostrado cómo Jesús nos enseñó a amar con su Palabra y con su obra, y cómo podemos imitar su ejemplo en nuestra vida diaria. Te he mostrado cómo el amor puede transformar tu vida y la de los que te rodean, y cómo el amor puede glorificar a Dios y bendecir a su pueblo.

¿Sabías que el amor es más que un sentimiento?. ¿Que el amor es una fuerza poderosa que puede transformar tu vida y la de los que te rodean?. ¿Que el amor es un arma espiritual muy poderosa, que puede vencer al enemigo, a las tentaciones y al pecado?. ¿Estás listo para descubrir estos secretos?. ¿Estás dispuesto a vivir una vida de amor, victoria y bendición?. Entonces te invito a leer el próximo tema:

》A.M.O.R., Un Arma Espiritual Muy Poderosa

ANTES DE CAER EN LA TENTACIÓN

TRATA DE CAER EN LA ORACIÓN

VELAD Y ORAD, PARA QUE NO ENTRÉIS EN TENTACIÓN; EL ESPÍRITU A LA VERDAD ESTÁ DISPUESTO, PERO LA CARNE ES DÉBIL. BIENAVENTURADOS AQUELLOS SIERVOS A LOS CUALES SU SEÑOR, CUANDO VENGA, HALLE VELANDO; DE CIERTO OS DIGO QUE SE CEÑIRÁ, Y HARÁ QUE SE SIENTEN A LA MESA, Y VENDRÁ A SERVIRLES.

MARCOS 14:38 • LUCAS 12:37

A.M.O.R.

Un Arma Espiritual Muy Poderosa

✡ **Versículos a Meditar** ✡

Mateo 24:12-13 = *y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.*

El amor es una palabra que se usa con frecuencia, pero que pocas veces se entiende su verdadero significado. El amor no es solo un sentimiento, sino también una acción, una decisión, una actitud. El amor es un arma espiritual poderosa que nos ayuda a vencer al mal y a permanecer fieles a Dios en medio de las pruebas y tribulaciones.

Pero, ¿Cómo podemos practicar el amor en nuestra vida diaria?. Una forma de recordarlo es usando el acrónimo A.M.O.R., que significa Ayunar, Meditar, Orar y Rebuscar. Estas cuatro acciones nos permiten expresar nuestro amor a Dios y a los demás, y también nos fortalecen en nuestra fe y esperanza.

Ayunar es abstenerse del consumo de los deseos de la carne por un período de tiempo determinado, para ejercer lo espiritual y fortalecer nuestras debilidades; tanto materiales como físicas. El ayuno nos ayuda a negarnos a nosotros mismos y a seguir la voluntad de Dios, así como a purificar nuestro cuerpo y nuestra mente.

Jesús dijo: "*Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.*" (**Mateo 6:16-18**).

Meditar es pensamiento o reflexión de mucha atención, para recapacitar cuidadosa y detenidamente la consideración de algo o de alguien. La meditación nos ayuda a enfocar nuestra mente en las cosas de arriba, y no en las de la tierra. La meditación nos permite escuchar la voz de Dios y comprender su Palabra. El salmista dijo: "*En tus mandamientos meditaré; consideraré tus caminos. Me regocijaré en tus estatutos; no me olvidaré de tu palabra.*" (**Salmos 119:15-16**).

<u>Orar</u> es una acción sincera y voluntaria de comunicación con Dios. La cual, expresamos con nuestras propias palabras buscando el favor de Dios. La verdadera oración que le agrada a Dios es la que se hace con reverencia (**Lucas 11:2**), con un corazón contrito y humillado que busca hallarlo de verdad (**Jeremías 29:13**), pidiendo con sabiduría (**Romanos 8:26**). La oración nos ayuda a mantener una relación íntima con Dios y a interceder por nosotros mismos y por los demás. Pablo dijo: "*Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.*" (**1Tesalonicenses 5:16-18**).

<u>Rebuscar</u> **(<u>Escudriñar</u>)** es indagar meticulosamente algo. Examinación profunda de mucho cuidado y mucha atención referente a algo y sus circunstancias físicas y/o espirituales. Esto es para fortalecer y crecer más en la verdad. Rebuscar nos ayuda a conocer mejor a Dios y su plan para nosotros, así como a discernir el bien del mal. Jesús dijo: "*Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí; y no queréis venir a mí para que tengáis vida.*" (**Juan 5:39-40**).

Estas cuatro acciones son formas de practicar el amor en nuestra vida cristiana. El amor es un arma espiritual poderosa porque nos une a Dios y nos protege del enemigo. Sin embargo, el amor también se puede enfriar por causa del pecado y la maldad. Jesús advirtió: "*Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.*" (**Mateo 24:12-13**). Por eso, debemos cuidar nuestro amor y no dejarlo apagar por el mundo. Debemos avivar el fuego del amor con el A.M.O.R., para que podamos ser salvos y glorificar a Dios.

OTRAS ARMAS ESPIRITUALES

Una de las formas de luchar contra el mal y las tentaciones es usar otras armas espirituales que nos ha dado Dios. Estas armas son la reprensión (Verbal o Mental), el dominio propio, la santificación y la purificación. Estas armas nos permiten resistir al diablo y sus engaños, y también nos preparan para vivir una vida santa y agradable a Dios.

Obras De Corto Plazo

No demoremos en hacer las obras de corto plazo, pues el tiempo es breve y el Señor viene pronto. Las obras de corto plazo son aquellas que requieren una acción inmediata y no se pueden aplazar, por causa

de las circunstancias que nos tratan de hacer tropezar y/o caer.

AMONESTACIÓN

▪ La **Fuerza de Reprensión** es la obra que la persona utiliza para cuando la ley del pecado que está en nuestros miembros persiste y/o abruma los sentidos de la persona, el deber es de reprenderlo delante de todos, para que también los demás teman y aprendan o alentando en oración. La reprensión puede ser verbal o mental, según sea el caso. La reprensión nos ayuda a corregir el error y a evitar el mal. La Biblia dice:

Proverbios 24:25-26 = *Mas **los que lo reprendieren** tendrán felicidad, Y sobre ellos vendrá gran bendición. Besados serán los labios Del que responde palabras rectas.*

DOMINIO PROPIO

▪ La **Fuerza de Voluntad** es la obra por la cual la persona desarrolla un impulso para resistir físicamente y mentalmente, sometiendo los pensamientos y/o acciones en oración, meditación y ayuno. El dominio propio nos ayuda a controlar nuestros deseos y pasiones, y a seguir la voluntad de Dios. La Biblia dice:

2Timoteo 1:7 = *Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.*

Obras De Largo Plazo

No descuides las obras de largo plazo, pues el tiempo que se nos ha otorgado en la tierra es gracia y el Señor es fiel. Las obras de largo plazo son aquellas que requieren una acción constante y perseverante diariamente, cómo santificarnos y purificarnos de toda iniquidad.

Estas obras son las que nos preparan para la venida del Señor y para la herencia eterna. Estas obras son las que siguen el ejemplo de los santos que alcanzaron la meta y recibieron la corona de vida.

SANTIFICACIÓN

▪ Es el proceso por el cual la persona discierne para despojarse y retirarse espiritualmente y mentalmente de alguna cosa en su medio ambiente mental o su conciencia. Y con el tiempo se irá eliminando toda impureza y toda imperfección del alma. La santificación nos ayuda a separarnos del mundo y a consagrarnos a Dios. La Biblia dice:

Romanos 12:2 = *No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, «para que» comprobéis*

cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

PURIFICACIÓN

▪ Es el proceso por el cual la persona obra para dejar ir todo y separarse físicamente y mentalmente de algo y/o alguien en su alrededor o su entorno. Y con el tiempo se irá eliminando toda impureza y toda imperfección del cuerpo. La purificación nos ayuda a limpiar nuestro templo y a ofrecerlo a Dios. La Biblia dice:

Hebreos 10:22 = *acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.*

Estas cuatro armas espirituales son formas de practicar el amor en nuestra vida cristiana. El amor es el mayor de los dones, y sin amor, nada somos. (**1Corintios 13:1-3**). El amor nos une a Dios y nos protege del enemigo. Pero el amor también se puede enfriar por causa del pecado, la maldad y/o desvío.

Por eso, debemos cuidar nuestro amor y no dejarlo apagar por el mundo. Debemos avivar el fuego del amor con el A.M.O.R., que significa Ayunar, Meditar, Orar y Rebuscar.

Querido(a)s hermano(a)s, no os dejéis engañar por las tentaciones que el cuerpo desea consumar, pues son fruto del pecado y os alejan de Dios. Sabed que estas tentaciones, por más que se repitan, pueden ser dominadas y reprendidas con el ayuno corporal y la oración verbal o mental, cómo nos enseñó el Señor Jesús y el profeta Daniel.

Mateo 17:21 = *Pero este género no sale sino con oración y ayuno.*
Daniel 9:3 = *Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza.*

• <u>Conclusión</u>

El ayuno nos ayuda a afligir la carne y a someterla al espíritu, y la oración nos fortalece en la fe y la esperanza. Pero sobre todo, recordad que lo más importante es el amor, el amor ágape, el amor hacia el prójimo o hermano(a). Sin este amor, de nada nos sirve hablar lenguas, profetizar, entender misterios, tener fe, dar limosna o sufrir martirio, como nos dice el apóstol Pablo.

Si no tenemos la calentura del amor, venimos a ser nada, y de nada nos serviría no practicar ese amor, aunque tengamos conocimiento. Por eso, os exhorto a que os améis unos a otros con un amor sincero,

pues el amor es el mayor de los dones que Dios nos ha dado.

El Señor nos da la victoria sobre las tentaciones con su gracia y su amor, y nos da medios para crecer en la fe: el ayuno, la meditación, la oración y el rebuscar la Palabra. Estos medios nos purifican, nos iluminan, nos consuelan y nos nutren con la verdad y el amor de Dios, y nos hacen más fieles a su voluntad y a su favor. Usadlos con frecuencia y con fervor, y seréis bendecidos por el Señor. Venid, bendecid al Señor tu Dios y seguid sus caminos.

Ahora os explicaremos más sobre estas verdades que hemos hecho manifiestas, que os muestran cómo vencer el pecado y amar a Dios con las armas que Él os presta: Cuatro dones de su bondad, que nos limpian, nos guían, nos confortan y nos llenan de su amor y de su verdad.

》 **El Ayuno**

SANTIFICACIÓN

JUAN 17:17
EN LA VERDAD

1TIMOTEO 4:5
EN LA ORACIÓN

1PEDRO 3:15-16
EN VUESTROS CORAZONES
Y VUESTRAS CONCIENCIAS

ROMANOS 6:19
EN VUESTROS MIEMBROS

HEBREOS 5:14
PARA LOS QUE HAN
ALCANZADO MADUREZ,
PARA LOS QUE TIENEN LOS SENTIDOS
ESPIRITUALES EJERCITADOS.

PORQUE EL QUE SANTIFICA Y LOS QUE SON
SANTIFICADOS, DE UNO SON TODOS;
POR LO CUAL NO SE AVERGÜENZA
DE LLAMARLOS HERMANOS

HEBREOS 2:11

¿QUÉ O CUÁLES SON LAS OBRAS DE FE?

1. VIRTUD
2. CONOCIMIENTO
3. DOMINIO PROPIO
4. PACIENCIA
5. PIEDAD
6. AFECTO FRATERNAL
7. AMOR

....PORQUE SI ESTAS COSAS ESTÁN EN VOSOTROS, Y ABUNDAN, NO OS DEJARÁN ESTAR OCIOSOS NI SIN FRUTO EN CUANTO AL CONOCIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

2PEDRO 1:5-8

El Ayuno

✡ **Versículos a Meditar** ✡

Mateo 6:16-18 = ***Cuando ayunéis****, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Pero tú,* ***cuando ayunes****, unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.*

El ayuno es una práctica antigua y sagrada, y es también un acto de resistencia y abstención que nos llama a renunciar a los placeres terrenales para buscar una conexión más profunda con lo divino. Es un recordatorio de que no solo vivimos de pan, sino de cada palabra que sale de la boca de Dios (**Mateo 4:4**).

El ayuno no es simplemente abstenerse de comer, sino un compromiso consciente de renunciar a algo para concentrarse en nuestra relación con Dios. Puede ser un ayuno de alimentos, pero también

puede ser un ayuno de distracciones como la televisión, las redes sociales o cualquier otra cosa que nos aleje de Dios.

El ayuno debe ser un acto de humildad y devoción, no una demostración pública de piedad. Como enseñó Jesús en **Mateo 6:17-18**, cuando ayunamos, debemos hacerlo en secreto, y nuestro Padre, que ve en secreto, nos recompensará.

Por lo tanto, te insto a que pruebes el ayuno. No como una carga, sino como una oportunidad para crecer en tu fe y acercarte a Dios. Ya sea que elijas ayunar un día a la semana, abstenerse de ciertos alimentos o renunciar a una distracción diaria, cada pequeño acto de resistencia puede tener un gran impacto en tu vida espiritual.

Recuerda siempre: El objetivo del ayuno no es simplemente resistir, sino buscar a Dios con todo nuestro corazón (**Joel 2:12**). Así que cuando ayunes, hazlo con un corazón humilde y un espíritu dispuesto. Y verás cómo Dios obra en ti y a través de ti.

Tipos De Ayuno

El ayuno, en sus diversas formas, es una práctica que nos permite profundizar nuestra relación con

Dios. No se limita a la abstinencia de alimentos, sino que puede adoptar muchas formas, cada una con su propio propósito y significado.

Ayuno Total: Este es el tipo de ayuno más conocido, donde uno se abstiene completamente de comer durante un período de tiempo determinado. Este tipo de ayuno nos recuerda nuestra dependencia de Dios para todas nuestras necesidades y nos ayuda a concentrarnos en la oración y la meditación.

Ayuno Parcial: En este tipo de ayuno, uno se abstiene de ciertos tipos de alimentos o bebidas. Esto puede ser especialmente útil durante los tiempos de reflexión y arrepentimiento.

Ayuno de Daniel: Basado en el libro de Daniel en la Biblia, este ayuno implica comer solo frutas y verduras y beber solo agua. Este tipo de ayuno puede ayudarnos a disciplinar nuestros cuerpos y enfocar nuestras mentes en Dios.

Ayuno de Distracciones: Este tipo de ayuno implica abstenerse de algo que normalmente consumiría nuestro tiempo y atención, como las redes sociales o la televisión. Al hacerlo, podemos liberar más tiempo para pasar en la presencia de Dios.

Cada uno de estos tipos de ayunos puede ser una herramienta poderosa para acercarnos a Dios. Pero recuerda, el objetivo del ayuno no es simplemente resistir, sino buscar a Dios con todo nuestro corazón (**Joel 2:12**). Así que cuando ayunes, hazlo con un corazón humilde y un espíritu dispuesto, y Dios te recompensará.

Nos Enseña A Resistir

El ayuno, siendo una práctica de resistencia y abstención, es una herramienta poderosa en nuestra lucha espiritual. Nos ayuda a someternos a Dios y resistir al diablo (**Santiago 4:7**), y nos recuerda que no debemos dar lugar al diablo en nuestras vidas (**Efesios 4:27**). Al abstenernos de ciertos alimentos o placeres terrenales, nos fortalecemos en nuestra fe y resistimos al adversario (**1Pedro 5:8-9**).

Resistid

Santiago 4:7 = ***Someteos****, pues, a Dios;* ***resistid*** *al diablo, y* ***huirá*** *de vosotros.*

Efesios 4:27 = ***ni deis lugar*** *al diablo.*

1Pedro 5:8-9 = ***Sed sobrios****,* ***y velad****; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual*

resistid firmes *en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.*

En el mundo moderno, el ayuno puede tomar muchas formas. No sólo se trata de abstenerse de alimentos, sino también de deseos carnales que batallan contra el alma (**1Pedro 2:11-12**). Puede ser un ayuno de distracciones digitales, un ayuno de palabras negativas, o cualquier cosa que nos aleje de Dios.

Así como los primeros cristianos fueron llamados a abstenerse de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación (**Hechos 15:28-29; Hechos 21:25**), también nosotros estamos llamados a abstenernos de todo lo que nos impide vivir una vida plena en Cristo. Como dice **1Tesalonicenses 5:21-22**, debemos examinarlo todo, retener lo bueno y abstenernos de toda especie de mal.

Abstenerse

Hechos 15:28-29 = *Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: que* ***os abstengáis*** *de lo sacrificado a ídolos, de*

sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien.

Hechos 21:25 = *Pero en cuanto a los gentiles que han creído, nosotros les hemos escrito determinando que no guarden nada de esto; solamente* ***que se abstengan*** *de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación.*

1Tesalonicenses 5:21-22 = *Examinadlo todo; retened lo bueno.* ***Absteneos de toda especie de mal****.*

1Pedro 2:11-12 = *Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os* ***abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma****, manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras.*

Por lo tanto, te animo a que explores la práctica del ayuno en tu propia vida. No como una carga, sino como una oportunidad para crecer en tu fe y acercarte más a Dios. Recuerda siempre: el objetivo del ayuno no es simplemente resistir o abstenerse, sino buscar a Dios con todo nuestro corazón.

¿Para Qué Nos Sirve El Ayuno?

El ayuno es una práctica espiritual que nos permite profundizar en nuestra relación con Dios y fortalecer nuestra fe. Aquí te dejo un resumen de cómo el ayuno puede ayudarnos en diferentes aspectos de nuestra vida espiritual:

Para Pedir: El ayuno puede ser una forma de buscar la guía y la bendición de Dios en nuestras vidas. Como Esdras, podemos ayunar y pedir a Dios que sea propicio con nosotros.
• **Esdras 8:23** = *Ayunamos, pues, y pedimos a nuestro Dios sobre esto, y él nos fue propicio.*

Para Romper Todo Yugo: El ayuno puede ser una herramienta poderosa para romper las cadenas de la opresión y liberarnos de los yugos que nos atan.
• **Isaías 58:6** = *¿No es más bien el ayuno que yo escogí, **desatar** las ligaduras de impiedad, **soltar** las cargas de opresión, y **dejar ir** libres a los quebrantados, y que **rompáis todo yugo**?*

Para Renunciar: El ayuno nos enseña a renunciar a los deseos mundanos y a vivir de manera sobria, justa y piadosa, mientras esperamos la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.

• **Tito 2:11-13** = *Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres,* ***enseñándonos que****,* ***renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos****, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,*
Lucas 14:33 = *Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.*

Para Evitar: El ayuno nos ayuda a evitar las distracciones y tentaciones que pueden alejarnos de Dios. Nos recuerda que debemos evitar las cuestiones necias, las contenciones y las discusiones vanas.
• **2Timoteo 3:2-5** = *Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.*
Tito 3:9 = *Pero evita las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho.*

2Timoteo 2:16 = *Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad.*
1Timoteo 6:20-21 = *Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia, la cual profesando algunos, se desviaron de la fe. La gracia sea contigo. Amén.*

Para Dejar: El ayuno nos llama a dejar atrás nuestras viejas formas de vida y a revestirnos del nuevo hombre, que se va renovando hasta el conocimiento pleno (**Colosenses 3:8-10**).
• **Colosenses 3:8-10** = *Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno,*
1Corintios 6:12 = *Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas* ***yo no me dejaré dominar de ninguna***.

<u>Para Quitar</u>: Finalmente, el ayuno nos insta a quitarnos la iniquidad de nuestras obras y a dejar de hacer lo malo.

• **Isaías 1:16** = ***<u>Lavaos y limpiaos</u>****; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo;*

• <u>Conclusión</u>

La lucha contra la tentación y el pecado requiere vigilancia, oración, resistencia al diablo y eliminación de la iniquidad. A pesar de la debilidad de la carne, los nacidos del Espíritu pueden resistir los deseos carnales. Los seguidores de Cristo han crucificado la carne y sus deseos, renunciando a lo impío y viviendo según el Espíritu. Aquellos que han sufrido en la carne han terminado con el pecado, viviendo no según las concupiscencias humanas, sino según la voluntad de Dios.

Por lo tanto, concluimos que el camino hacia una vida espiritual plena no es fácil. Requiere vigilancia, oración, resistencia y renuncia. Pero aquellos que toman este camino descubren una vida y una paz que supera todo entendimiento. Descubren que, al ocuparse del Espíritu, pueden vivir en este mundo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo

(**Tito 2:11-13**). Y descubren que, al limpiarse de toda contaminación de carne y espíritu, pueden perfeccionar la santidad en el temor de Dios (**2Corintios 7:1**).

2Corintios 7:1 = *Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas,* ***limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu****, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.*

Gálatas 5:16-17 = *Digo, pues: Andad en el Espíritu, y* ***no satisfagáis los deseos de la carne****. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.*

1Pedro 4:1-2 = *Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne,* ***vosotros también armaos del mismo pensamiento****; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado, para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios.*

Habiendo explorado la práctica del ayuno y su papel en nuestra vida espiritual, ahora nos adentramos en el arte de la meditación según como la Biblia nos enseña. Un camino que nos lleva a un mayor entendimiento y una conexión más profunda con la Palabra de Dios.

》 La Meditación

Por lo tanto, un santo se cultiva a sí mismo con las virtudes y no se entrega a los placeres sensoriales.

SIENDO, PUES, SANTOS, COMO VUESTRO PADRE QUE ESTÁ EN LOS CIELOS ES SANTO.

COLOSENSES 1:21-23

DIOS
NOS FORMA

EL PECADO
NOS DESFORMA

LA BIBLIA
NOS INFORMA

PERO JESÚS
NOS TRANSFORMA

De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

2Corintios 5:16-17

La Meditación

✡ **Versículo a Meditar** ✡

Filipenses 4:8 = *Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza,* ***en esto meditad****.*

La Meditación es una práctica espiritual que nos ayuda a enfocar nuestra mente en las cosas de Dios. No se trata de vaciar nuestra mente, sino de llenarla con la verdad, la bondad y la belleza de su Palabra. La meditación nos permite contemplar lo que Dios ha hecho, lo que está haciendo y lo que hará en nuestra vida y en el mundo.

El apóstol Pablo nos da una guía para meditar según la Biblia en **Filipenses 4:8**. Él nos dice que pensemos en todo lo que es verdadero, respetable, justo, puro, amable, digno de admiración, excelente o merecedor de elogio.

Estas son las cualidades que reflejan el carácter de Dios y que debemos imitar como sus hijos. Al

pensar en estas cosas, estamos renovando nuestra mente conforme a la voluntad de Dios y estamos experimentando su paz y su gozo.

Para meditar según la Biblia, podemos seguir estos pasos:

1. Escoger un versículo o un pasaje Bíblico que contenga alguna de las cualidades mencionadas por Pablo.
2. Leerlo varias veces con atención y reverencia, tratando de comprender su significado y su aplicación.
3. Repetirlo mentalmente o en voz baja, memorizándolo y meditándolo en nuestro corazón.
4. Orar al Señor, agradeciéndole por su Palabra y pidiéndole que nos ayude a vivir de acuerdo a ella.
5. Reflexionar sobre cómo podemos poner en práctica lo que hemos aprendido y cómo podemos compartirlo con otros.

La meditación, según la Biblia, es una forma de adorar a Dios con nuestra mente y nuestro corazón. Nos acerca más a Él y nos transforma a su imagen. Que el Señor nos conceda la gracia de meditar en su Palabra cada día.
Hageo 1:7 = *Así ha dicho Jehová de los ejércitos:* ***Meditad*** *sobre vuestros caminos.*

La Intención

Amado(a)s hermano(a)s, la intención es lo que enciende nuestro corazón al hacer algo. Es lo que nos propone y nos dirige hacia un objetivo. La intención muestra lo que realmente queremos y buscamos. Pero no nos engañemos, pues no hay nada oculto para Dios, que todo lo ve y lo sabe. Él conoce lo que hay en nuestro corazón y lo examina según su justicia.

¿No dice la Escritura: "*Pues la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón.*"? (**Hebreos 4:12**). Por eso, debemos tener intenciones limpias, verdaderas y agradables a Dios.

El Mundo conoce y sabe que la intención es el impulso de nuestra conciencia que lleva la semilla de lo que queremos crear a fructificación. Esto quiere decir que nuestra intención es la fuerza que guía nuestra acción y que determina el fruto de la misma. Nuestra intención es el reflejo de nuestra fe y de nuestra esperanza. Por eso, debemos tener intenciones conforme a la voluntad de Dios y a su Palabra.

¿No dice también la Escritura: "*El hombre puede pensar que todo lo que hace está bien, pero el Señor examina los motivos.*"? (**Proverbios 21:2**); Y también: "*Yo, el Señor, examino el corazón y pruebo los pensamientos, para darle a cada uno según sus acciones y según el fruto de sus obras.*"? (**Jeremías 17:10**); Y aún más: "*Ustedes no tienen lo que quieren porque no se lo piden a Dios. Y cuando se lo piden, no lo reciben porque tienen malas intenciones, pues quieren gastar en sus propios placeres lo que pidieron.*"? (**Santiago 4:3**).

Por tanto, hermano(a)s, cuidemos nuestras intenciones, pues de ellas depende nuestra salvación. No seamos como los hipócritas, que dicen una cosa y hacen otra. No seamos como los incrédulos, que dudan de la bondad de Dios. No seamos como los mundanos, que aman más las cosas pasajeras que las eternas.

Seamos como los santos, que aman a Dios con todo su corazón, con toda su alma, con toda su mente y con todas sus fuerzas. Seamos como los fieles, que confían en Dios y en su Palabra. Seamos como los discípulos, que siguen a Jesús y hacen su voluntad y la del Padre. Así tendremos intenciones santas, verdaderas y agradables a Dios. Y así recibiremos la corona de la vida eterna. Amén.

La Meditación Es Escuchar A Dios

Hermano(a)s, la meditación es una forma de escuchar a Dios. Es por medio de la meditación que podemos sintonizar nuestra mente y nuestro corazón con la voz de Dios. Es por medio de la meditación que podemos discernir su voluntad y su dirección para nuestra vida. Es por medio de la meditación que podemos profundizar nuestra relación con Él y crecer en su gracia.

La Biblia nos da muchos ejemplos de personas que meditaron y escucharon a Dios. Por ejemplo, Isaac meditó en el campo al atardecer, y vio venir a su esposa Rebeca (**Génesis 24:63**). Josué meditó en el libro de la ley día y noche, y recibió la promesa de Dios de estar con él en todo lo que hiciera (**Josué 1:8**). David meditó en las obras de Dios, y le alabó con cánticos de gratitud (**Salmos 77:12**). María meditó en las palabras del ángel, y guardó todas estas cosas en su corazón (**Lucas 2:19**).

La Biblia nos enseña también qué tipos de meditación son aprobados por Dios. No se trata de una meditación vacía o pasiva, sino de una meditación activa y llena de la Palabra de Dios. No se trata de una meditación egoísta o vanidosa, sino de una meditación humilde y agradecida. No se

trata de una meditación curiosa o inquieta, sino de una meditación confiada y pacífica.
Por tanto, hermano(a)s, os animo a que practiquéis la meditación como un hábito espiritual. Que vuestra meditación sea un tiempo de comunión con Dios, un espacio de silencio y escucha, una oportunidad de aprendizaje y obediencia. Que vuestra meditación os ayude a conocer más a Dios, a amar más a lo(a)s hermano(a)s y a servir mejor al mundo.

● Conclusión

Hermano(a)s, la meditación Bíblica es vital para nuestra vida cristiana. Es por ella que nos nutrimos de la Palabra de Dios, que nos transforma y nos acerca a Él. Pero no solo debemos leer la Biblia, sino meditarla con amor y obediencia, como nos enseña **Josué 1:8-10**. También debemos tener intenciones puras y agradables a Dios, como nos recuerda **Josué 1:9**. Así nuestra meditación será fructífera y bendecida.

Pero no solo debemos meditar, sino también orar. La oración es la otra cara de la meditación. La oración es nuestra respuesta a Dios, nuestro diálogo con Él, nuestro clamor y nuestra fuerza. A continuación les hablaré más de la oración. Les enseñaré cómo orar según la Biblia, os daré ejemplos de oraciones y os animaré a orar siempre. Que el Señor os bendiga y os guarde. Que su rostro brille sobre vosotros y os dé paz. Amén.

》 **La Oración**

Cómo obtener la Salvación

Cómo obtener la Vida Eterna

POR SU OBRA

POR VUESTRAS OBRAS

JEREMÍAS 17:10

La Oración

El Peligro De Nuestra Boca

✡ **Versículo a Meditar** ✡

1Tesaloniceses 5:17 = *Orad sin cesar.*

Se nos encomienda a orar sin cesar, pues la oración es el alimento del alma y la fuente de la vida. Porque si todo lo que sale de la boca del ser humano, es lo que contamina su alma, entonces, de la abundancia que hay en el corazón habla la boca. Por eso se nos manda a orar en todo momento, para cambiar y mantener nuestro entorno con la abundancia de nuestros corazones, y prevenir las tentaciones; jactando así la lengua con todo lo bueno para con nosotros, para con otros, y para con todos.

¿Cómo orar según la Biblia?. La Biblia nos enseña que debemos orar con fe, con humildad, con perseverancia, con sinceridad, con confianza, con agradecimiento, y con el nombre de Jesús. La Biblia también nos da ejemplos de oraciones que podemos seguir o adaptar a nuestras necesidades. Por ejemplo, el Padre Nuestro, la oración de Salomón

por sabiduría, la oración de Daniel por el pueblo de Israel, la oración de Ana por un hijo, la oración de Pablo por los Efesios, y muchas otras.

La oración es una conversación con Dios, una comunión con nuestro Creador y Salvador. No debemos descuidarla ni dejarla para después. Debemos orar siempre, en todo lugar, en toda circunstancia. Así como respiramos sin cesar, así debemos orar sin cesar. La oración nos fortalece, nos consuela, nos guía, nos protege, nos sana, nos libera, nos bendice. La oración es el arma más poderosa que tenemos contra el enemigo. La oración es el medio más eficaz que tenemos para hacer la voluntad de Dios.

Hermano(a)s mío(a)s, os exhorto a que no dejéis de orar. Orad por vosotros mismos, por vuestras familias, por vuestra iglesia, por vuestros gobernantes, por vuestros amigos, por vuestros enemigos, por todo el mundo. Orad sin cesar, y veréis las maravillas que Dios hará en vuestras vidas y en las vidas de los demás.

La lengua es, por así decirlo, la pluma descriptiva de todas las cuestiones espirituales, y las partes genitales son las originadoras de las sustancias corporales. Cada uno de ellos es una alianza eterna para preservar para siempre al género humano,

según su doble ser: cuerpo y espíritu. Cada uno trabajando a su manera, físicamente y espiritualmente.

Pero cuidado, hermano(a)s mío(a)s, pues la lengua también puede ser un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno. Ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermano(a)s mío(a)s, esto no debe ser así.

Por eso les digo: Apartad de vosotros la perversidad de la boca, y alejad de vosotros la iniquidad de los labios. (**Proverbios 4:24**). No dejéis que lo que sale de vuestra boca contamine vuestra alma ni el alma de los demás. Más bien llenad vuestro corazón del buen tesoro que viene de Dios: su palabra, su amor, su gracia. Y que vuestra boca hable conforme a ese tesoro. Que vuestra lengua sea instrumento de bendición y no de maldición. Que vuestra oración sea continua y ferviente. Que vuestra alabanza sea sincera y gloriosa. Que vuestro testimonio sea fiel y fructífero.

Mateo 15:11 = *No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas* ***lo que sale de la boca****, esto contamina al hombre.*
Mateo 15:18 = *Pero* ***lo que sale de la boca****,* ***del corazón sale****; y esto contamina al hombre.*
Lucas 12:34 = *Porque* ***donde está vuestro tesoro****, allí estará también vuestro corazón.*
Lucas 6:45 = *El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón* ***saca lo bueno****; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón* ***saca lo malo****;* ***porque de la abundancia del corazón habla la boca****.*
Mateo 26:41 = *Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.*

Santiago 3:5ab/6/8-10 = *Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno. Pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.*

La Ciencia Comprueba El Poder De La Oración

La oración nos conecta con Dios, que es el creador de todas las cosas, y también con el agua, que es el elemento más abundante y vital de la naturaleza. El agua es una maravilla de Dios, que refleja su sabiduría, su poder y su amor. El agua tiene memoria, tiene conciencia, tiene vida.

El Dr. Masaru Emoto, un científico japonés, nos mostró con sus experimentos cómo el agua puede cambiar su estructura molecular según las palabras, los pensamientos, las emociones y las intenciones que recibe el agua expuesta a palabras positivas, como amor, gratitud, paz, forma cristales hermosos y armoniosos. El agua expuesta a palabras negativas, como odio, rencor, guerra, forma cristales feos y caóticos. El agua expuesta a la oración, a la música clásica, a la bendición, forma cristales bellos y perfectos. El agua expuesta a la contaminación, al ruido, a la maldición, forma cristales rotos y deformes.

¿Qué nos dice esto?. Nos dice que el agua es sensible a nuestra vibración, a nuestra energía, a nuestra frecuencia. Nos dice que el agua nos escucha, nos siente, nos responde. Nos dice que el agua nos

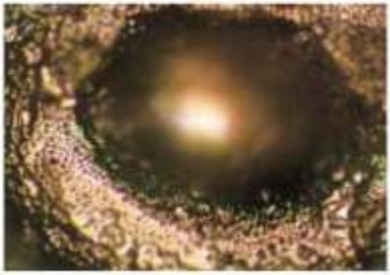
enseña, nos cura, nos bendice. Nos dice que el agua es un espejo de nuestra alma.

Love and Gratitude

You Disgust Me

Eternal

Peace



Evil

Thank You

Hermano(a)s mío(a)s, os exhorto a que cuidéis el agua que bebéis y usáis. No la desperdiciéis ni la ensuciéis. Más bien tratadla con respeto y con cariño. Bendecidla antes de tomarla o de bañaros en

ella. Agradecedle por todo lo que os da: salud, limpieza, frescura. Pedidle que os purifique de todo mal y os llene de todo bien. Alabad a Dios por este don maravilloso que nos ha dado.
Y sobre todo, aprended del agua: humilde, transparente, adaptable. Fluyan con la voluntad de Dios. Reflejen su luz y su gloria. Den vida a los demás.

¿Cómo Podéis Orar?

La oración nos acerca a Dios, que es nuestro Padre y nuestro Amigo. La oración nos permite expresarle nuestro amor, nuestra adoración, nuestra gratitud, nuestra súplica, nuestra confesión, nuestra intercesión. La oración nos da fuerza, consuelo, sabiduría, paz, gozo.

No importa cómo oréis, sino que oréis con fe y con sinceridad. Podéis orar sentados, como María, que escuchaba atenta la palabra de Jesús. Podéis orar parados, como el publicano, que pedía misericordia a Dios. Podéis orar arrodillados, como Esteban, que perdonaba a sus verdugos. Podéis orar acostados, como David, que meditaba en la ley de Dios. Podéis orar postrados, como Abraham, que adoraba al Señor. Podéis orar caminando, como Enoc, que andaba con Dios. Podéis orar en reverencia, como los ángeles, que cantan santo, santo, santo.

Pero sobre todo, orad. Orad en todo tiempo y en todo lugar. Orad en toda circunstancia y por toda persona. Orad con el Espíritu y con el entendimiento. Orad con la Palabra y con el nombre de Jesús. Orad con acción de gracias y con alabanza. Orad sin cesar, y veréis la gloria de Dios.

Usando Los Salmos Para Orar

La oración nos permite alabarle, agradecerle, confiarle, pedirle, escucharle. La oración nos une a Dios, que es nuestro Rey y nuestro Pastor. La oración nos transforma, nos renueva, nos santifica.

Los Salmos son una fuente inagotable de inspiración para nuestra oración. Los Salmos son la Palabra de Dios cantada por su pueblo. Los Salmos expresan todos los sentimientos y situaciones que podemos experimentar en nuestra vida: alegría, tristeza, amor, ira, esperanza, desesperación, fe, duda, victoria, derrota. Los Salmos son la voz de Cristo, que los hizo suyos en su vida terrena y en su pasión y muerte.

Podemos usar los Salmos en nuestras oraciones de muchas maneras. Podemos aceptarlos tal como están escritos, o adaptarlos a nuestro lenguaje y circunstancia. Podemos meditarlos con atención, o memorizarlos para tenerlos siempre presentes.

Podemos cantarlos con melodía, o declamarlos con ritmo. Podemos elegirlos según el día, o según el tema; ya sea para uso personal o hacia el prójimo o la comunidad.

Tipos De Oración

Existen diversos tipos de oración, según la actitud y la finalidad con que la dirigimos al Señor. Veamos algunos de ellos:

La Oración de Perdón es la que expresamos cuando reconocemos nuestras faltas y ofensas contra Dios y contra el prójimo, y pedimos su misericordia y su ayuda para enmendar nuestra vida. Escucha: "*Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.*" (**1Juan 1:9**).

La Oración de Alabanza es la que manifestamos cuando glorificamos a Dios por su grandeza, su santidad, su poder y su amor. Escucha: "*Grande eres tú, oh Jehová Dios nuestro; porque no hay nadie como tú, ni hay Dios fuera de ti.*" (**2Samuel 7:22**).

La Oración de Agradecimiento es la que ofrecemos cuando damos gracias a Dios por todos sus beneficios y sus dones, tanto materiales como

espirituales. Escucha: "*Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.*" (**1Tesalonicenses 5:18**).

La Oración de Petición es la que hacemos cuando solicitamos a Dios algo que necesitamos o deseamos para nosotros o para otros, confiando en su bondad y su providencia. Escucha: "*Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.*" (**Mateo 7:7**).

La Oración de Intercesión es la que realizamos cuando rogamos a Dios por las necesidades o las dificultades de otras personas, especialmente de los más pobres y los más afligidos. Escucha: "*Orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.*" (**Santiago 5:16**).

La Oración de Adoración es la que pronunciamos cuando reconocemos a Dios como nuestro Creador y Señor, y nos sometemos a su voluntad con reverencia y obediencia. Escucha: "*Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás.*" (**Mateo 4:10**).

La Oración de Éxtasis o Unión Espiritual es la que experimentamos cuando sentimos la presencia de Dios en nuestro interior, y nos dejamos inundar por su gracia y su amor. Escucha: "*Yo estoy*

crucificado con Cristo; y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí." (**Gálatas 2:20**).

Estos son algunos tipos de oración que podemos practicar en nuestra vida cristiana, pero no son los únicos ni los más importantes. Lo esencial es que oremos siempre con fe, esperanza y caridad, buscando la gloria de Dios y el bien de las almas.

• Conclusión

La oración es el privilegio y el deber de todo cristiano. La oración nos permite comunicarnos con Dios, que es nuestro Padre y nuestro Salvador. La oración nos ayuda a crecer en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. La oración nos fortalece en la fe y en la esperanza. La oración nos hace partícipes de las promesas y de los sufrimientos de Cristo.

Pero la oración no es solo hablar con Dios, sino también escuchar su voz. La oración no es solo pedir lo que queremos, sino también aceptar lo que Dios quiere. La oración no es solo expresar nuestros sentimientos, sino también examinar nuestros corazones. La oración debe estar acompañada de una vida santa y obediente, de una conducta ejemplar y amorosa, de una vigilancia y una sobriedad.

La boca es el órgano de la oración, pero también puede ser el órgano del pecado. La boca puede glorificar a Dios o blasfemar contra Él. La boca puede edificar a lo(a)(a)s hermano(a)s o difamarlo(a)s. La boca puede alentar a los débiles o desanimarlos. La boca puede ser fuente de bendición o de maldición.

Por eso debemos cuidar lo que decimos con nuestra boca. Debemos abstenernos de toda palabra ociosa, mentirosa, maliciosa, injuriosa, chismosa, murmuradora. Debemos llenar nuestra boca de palabras sabias, verdaderas, bondadosas, piadosas, gratas, alentadoras. Debemos hablar como quien habla las palabras de Dios.

Rebuscar y escudriñar las escrituras es una actividad que nos beneficia en muchos aspectos. Nos ayuda a conocer mejor a Dios, su voluntad, su plan, su amor. Nos ayuda a crecer en la fe, en la esperanza, en el amor. Nos ayuda a discernir la verdad, a corregir el error, a instruir en la justicia. Nos ayuda a estar preparados, a dar razón de nuestra esperanza, a edificar a los demás.

》 **Rebuscado Su Palabra**

Por Qué ORAR Para BATALLAR

FORTALEZA FILIPENSES 4:13	SALVACIÓN JUAN 3:16	PERDÓN 1JUAN 1:9
PROTECCIÓN SALMOS 27:1	DIRECCIÓN PROVERBIOS 3:5-6	INTERCESIÓN 1PEDRO 4:1-2
CONVICCIÓN EFESIOS 4:29	REPRENSIÓN PROVERBIOS 28:23	EDIFICACIÓN 1TESALONICENSES 4:18
PROMESAS JEREMÍAS 29:11	INTENCIÓN JEREMÍAS 17:10	FORMACIÓN EFESIOS 2:10

Rebuscando En Su Palabra

✡ **Versículos a Meditar** ✡

Proverbios 25:2-3 = *Gloria de Dios es encubrir un asunto; Pero* ***honra del rey es escudriñarlo****. Para la altura de los cielos, y para la profundidad de la tierra, Y para el corazón de los reyes, no hay investigación.*

Juan 5:39-40 = ***Escudriñad las Escrituras****; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí; y no queréis venir a mí para que tengáis vida.*

Proverbios 28:11 = *El hombre rico es sabio en su propia opinión; Mas el pobre entendido* ***lo escudriña****.*

Estos versículos nos enseñan la importancia y el beneficio de escudriñar las Escrituras, no solo para conocer la voluntad de Dios, sino también para reconocer a Cristo como el Señor y Salvador. Escudriñar significa indagar meticulosamente algo, rebuscar entre lo que otros ignoran o desechan, cortar lo superfluo y quedarse con lo esencial.

De Rebuscar A Escudriñar

La palabra Rebuscar viene del latín *recircare*, que significa volver a buscar o buscar con cuidado. Es un verbo compuesto por el prefijo re- (repetición o intensidad) y el verbo *circare* (andar alrededor), derivado de circus (círculo).

La palabra Escudriñar viene del latín *scrutiniari*, que se formó a partir del sustantivo scruta (basura) y de *scrotum* (saco de piel recortada), tomado del indoeuropeo *skreu* (cortar). Comparte etimología con *escrutinio*, que es el recuento de sufragios.

Ambas palabras tienen un sentido similar, pero escudriñar implica una mayor profundidad y rigor en la búsqueda, mientras que rebuscar puede ser más superficial o casual.

No Seamos Conformes

No basta con rebuscar en las Escrituras lo que nos conviene o nos agrada, sino que debemos escudriñarlas con espíritu humilde y sincero, buscando la verdad que nos hace libres. No debemos conformarnos con lo que nos dicen los hombres desde el púlpito o desde cualquier otro lugar, sino que debemos examinarlo todo a la luz de la Palabra de Dios. Así lo hicieron los más nobles que estaban en Tesalónica, que recibieron la palabra

con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así. (**Hechos 17:11**).

Ellos fueron alabados por su actitud noble y diligente, pues no se dejaron llevar por la autoridad o el prestigio de los apóstoles, sino que comprobaron por sí mismos lo que les enseñaban. De esta manera, creyeron muchos de ellos en el evangelio de Cristo.

Sigamos su ejemplo y seamos escudriñadores de las Escrituras, no para jactarnos de nuestra sabiduría o para contender con los demás, sino para conocer a Cristo y tener vida en su nombre. Él es el fin y el cumplimiento de toda la Escritura, y sólo en Él encontramos la gracia y la verdad.

La E.S.P.A.D.A.

La Biblia es la Palabra de Dios revelada a los hombres, y como tal, tiene un poder sobrenatural para transformar nuestras vidas. No basta con leerla superficialmente o de vez en cuando, sino que debemos escudriñarla con diligencia y devoción, buscando el sentido profundo y la voluntad de Dios en cada pasaje. Así lo hizo el salmista, que decía: "*Oh cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.*" (**Salmos 119:97**).

Cuando escudriñamos la Biblia, la usamos como una espada que nos defiende del enemigo y nos ayuda a avanzar en el camino de la santidad. La Biblia es una E.S.P.A.D.A. que:

Equipa: Nos prepara para toda buena obra, dándonos la doctrina, la corrección, la instrucción y la enseñanza que necesitamos. (**2Timoteo 3:16-17**).

Santifica: Nos purifica de toda inmundicia y nos consagra a Dios, haciéndonos partícipes de su naturaleza divina. (**Juan 17:17**).

Produce: Nos genera la fe que salva y que obra por el amor, pues la fe viene por el oír, y el oír por la Palabra de Dios. (**Romanos 10:17**).

Alimenta: Nos nutre con el pan de vida, que es Cristo mismo, el verbo hecho carne, que nos da su cuerpo y su sangre como alimento espiritual. (**1Pedro 2:2**).

Discierne: Nos revela lo que hay en nuestro corazón y en nuestra mente, y nos juzga según la verdad, pues la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos. (**Hebreos 4:12-13**).

Ayuda: Nos fortalece en las tentaciones y en las pruebas, y nos hace vencer al mal con el bien, pues guardamos su Palabra en nuestro corazón para no pecar contra Él. (**Salmos 119:11**).

Estas son algunas de las funciones que cumple la Biblia como E.S.P.A.D.A. en nuestra vida cristiana, pero no son las únicas ni las más importantes. Lo esencial es que amemos la Biblia como a nuestro propio aliento, y que la leamos con fe y obediencia, buscando siempre la gloria de Dios y el bien de las almas.

La Lámpara

Escudriñar la Biblia es como encender una lámpara en medio de la oscuridad, que ilumina nuestro camino y nos guía hacia la verdad. La Biblia es la Palabra de Dios, que nos habla de su amor, de su voluntad, de su salvación. La Biblia es el alimento de nuestra alma, que nos fortalece, nos consuela, nos corrige. La Biblia es el tesoro de nuestra fe, que nos revela los misterios de Dios, que nos enseña a conocerlo, a amarlo, a servirlo.

No descuidemos, pues, la lectura de la Biblia, sino que la meditemos con atención y devoción, con oración y acción de gracias. No basta con leerla superficialmente, sino que hay que profundizar en

su sentido, en su mensaje, en su aplicación a nuestra vida. No basta con escucharla en la iglesia, sino que hay que llevarla en nuestro corazón, en nuestra mente, en nuestra conducta. No basta con admirarla como una obra literaria, sino que hay que obedecerla como una norma divina.

La Biblia es la voz de Dios que nos llama, que nos interpela, que nos invita a seguir a su Hijo Jesucristo, el Verbo hecho carne. Él es la luz del mundo, el camino, la verdad y la vida. Él es el centro y la meta de la Biblia. Él es el modelo y el maestro de los cristianos. Él es el Señor y el Salvador de todos los hombres.

Así pues, amado(a)s hermano(a)s, escudriñemos la Biblia con amor y reverencia, con humildad y docilidad, con espíritu y verdad. Así podremos crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Así podremos dar testimonio de Él ante el mundo. Así podremos glorificar a Dios Padre, por medio del Espíritu Santo. Amén.

● **Conclusión**

Amado(a)s hermano(a)s, os exhorto a que seáis siempre escudriñadores de la Biblia, pues en ella se halla el secreto que está oculto dentro del secreto, es decir, el misterio de Cristo y su iglesia. No os

contentéis con lo que oís o leéis superficialmente, sino que examinadlo todo con diligencia y discernimiento, reteniendo lo bueno y desechando lo malo. Así dice el apóstol Pablo: "*Examinadlo todo; retened lo bueno.*" (**1Tesalonicenses 5:21**).

No os canséis de escudriñar la Biblia, pues en ella encontraréis la vida eterna y el conocimiento de Cristo, que es el tesoro escondido en el campo, la perla de gran precio, el pan vivo que descendió del cielo. Él es el alfa y la omega, el principio y el fin, el primero y el último. Él es el verbo de Dios hecho carne, el hijo de Dios hecho hombre, el cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Él es el camino, la verdad y la vida. Él es todo en todos. Venid a Él, pues, escudriñando su Palabra con fe y amor, y Él os dará su gracia y su paz.

La firmeza es una cualidad que se refiere a la constancia, la determinación y la resolución con que se actúa o se mantiene una opinión o una creencia. Es una virtud que nos ayuda a perseverar en el bien y a resistir las dificultades o las tentaciones. La firmeza es el arte de mantenerse firme en lo que se cree, sin dejarse arrastrar por las corrientes del mundo o por los caprichos del momento.

》 **La Firmeza**

CRISTO PROMETIÓ EN JUAN 14:2-3

En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

EL ARREBATAMIENTO ES UNA PROMESA

ALMA QUE NO LUCHA ES ALMA PÉRDIDA, SIN ESPERANZA.

ALMA QUE NO ORA, ES VENCIDA ANTES DE COMBATIR.

ALMA QUE NO ESCUDRIÑA, ES LLEVADA POR CUALQUIERA.

ALMA QUE NO MEDITA, NO HAY DOMINIO.

MATEO 24:13

La Firmeza

✡ **Versículos a Meditar** ✡

1Corintios 10:12 = *Así que, **el que piensa estar firme**, mire que no caiga.*
Gálatas 5:1 = *Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.*
2Pedro 3:17 = *Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, **caigáis de vuestra firmeza**.*
2Tesalonicenses 2:15 = *Así que, hermanos, **estad firmes**, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra.*

Definición Formal

La firmeza no es una actitud arrogante o terca, sino una convicción profunda y razonada de lo que se cree y se hace. La firmeza se basa en el conocimiento, la reflexión y la experiencia, que nos permiten discernir lo verdadero de lo falso, lo bueno de lo malo, lo justo de lo injusto.

La firmeza nos hace libres de la presión y la manipulación de los demás, pero no nos cierra al diálogo y al aprendizaje. La firmeza nos impulsa a seguir adelante con confianza y esperanza, pero no nos hace olvidar nuestra fragilidad y nuestra necesidad de Dios. La firmeza es una virtud que debemos cultivar con humildad y prudencia, sabiendo que solo Dios es la fuente de toda verdad y bondad. Por eso, el apóstol Pablo nos advierte: "*Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga*" (**1Corintios 10:12**).

Importancia De Manifestar Un Carácter Firme

La firmeza es una cualidad que nos ayuda a vivir con dignidad, integridad y coherencia. Ser firmes significa tener una voluntad decidida y constante, que no se deja influir por las circunstancias adversas, las opiniones ajenas o los intereses egoístas. Ser firmes implica tener una visión clara de nuestros objetivos y valores, y actuar en consecuencia, sin vacilar ni desviarnos del camino.

Ser firmes nos permite enfrentar los desafíos con confianza y optimismo, sabiendo que tenemos la capacidad y los recursos para superarlos. Ser firmes nos hace respetarnos a nosotros mismos y a los demás, estableciendo límites claros y justos, sin caer

en la violencia o la sumisión. Ser firmes nos hace crecer como personas, desarrollando nuestra madurez, nuestra responsabilidad y nuestra creatividad.

Ser firmes es una virtud que debemos cultivar con humildad y prudencia, reconociendo nuestras fortalezas y debilidades, y buscando siempre el bien común. Por eso, el apóstol Pablo nos exhorta: "*Sed firmes en el Señor, amados*" (**Filipenses 4:1**).

Excesos De Firmeza

La firmeza no debe confundirse con la obstinación o la inflexibilidad, que son defectos que nos impiden crecer y aprender. Ser obstinados significa aferrarnos a una idea o una acción, sin escuchar ni considerar otras opciones o puntos de vista. Ser inflexibles significa resistirnos al cambio o a la novedad, sin adaptarnos a las circunstancias o a las necesidades.

Estos excesos de firmeza nos hacen cerrados, intolerantes y arrogantes, y nos alejan de la verdad y del bien. Estos excesos de firmeza nos hacen sufrir y hacer sufrir a los demás, generando conflictos, tensiones y frustraciones. Estos excesos de firmeza nos impiden ser libres, creativos y felices, limitando

nuestro potencial y nuestra capacidad de disfrutar las bendiciones en Cristo Jesús.

La firmeza debe ser moderada por la humildad y la prudencia, que son virtudes que nos ayudan a reconocer nuestros errores, a corregir nuestros defectos y a mejorar nuestras actitudes. La firmeza debe ser acompañada por la comprensión y la tolerancia, que son cualidades que nos permiten escuchar y dialogar con los demás, a explorar y experimentar nuevas posibilidades y a adaptarnos y aprovechar las oportunidades.

La firmeza debe ser iluminada por la fe y la razón, que son dones que nos orientan a buscar y seguir la voluntad de Dios, que es el fundamento de toda firmeza verdadera. Por eso, el apóstol Pablo nos anima: "*Estad firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres*" (**Gálatas 5:1**).

Cómo Ser Más Firme En La Toma De Decisiones

Para decidir con firmeza, debemos seguir estos pasos: Primero, tener claros nuestros objetivos y valores, que nos guían a lo que queremos y nos conviene. Segundo, buscar información relevante y fiable, que nos muestre las opciones y sus consecuencias. Tercero, consultar con personas de

confianza, que nos den sus opiniones, experiencias y consejos. Cuarto, reflexionar con calma y prudencia, sin dejarnos llevar por las emociones, las presiones o las urgencias. Quinto, asumir la responsabilidad de nuestra decisión, aceptando sus beneficios y sus costes, y comprometiéndonos a llevarla a cabo con determinación y constancia. Siguiendo estos pasos, seremos más firmes en la toma de decisiones, y lograremos nuestros propósitos y metas, y nos sentiremos más satisfechos y felices con nuestras elecciones.

Hermano(a)s mío(a)s, no se dejen engañar por las falsas promesas o las amenazas del mundo, que os hacen jurar por cosas que no podéis cumplir o que os hacen faltar a la verdad. No os sometáis al yugo de la mentira, que os hace esclavos del pecado y de la condenación.

Sed más bien fieles a vuestra palabra, que es el reflejo de vuestro corazón y de vuestra fe. Que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, sin necesidad de añadir nada más. Así mostraréis vuestra integridad, vuestra honestidad y vuestra confianza en Dios, que es el único que puede juzgarnos y salvaros.

Recordad lo que dice el apóstol Santiago: "*Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el*

cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; ***sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no,*** *para que no caigáis en condenación*" (**Santiago 5:12**).

Inconstancia

La inconstancia es un mal que nos aleja de Dios y de nosotros mismos. Ser inconstantes es ser como la arena, que se mueve con el viento y el agua, sin tener forma ni consistencia. Ser inconstantes es ser como la hoja, que se cae del árbol y se seca, sin dar fruto ni sombra. Ser inconstantes es ser como la sal, que pierde su sabor y se vuelve inservible, sin sazonar ni conservar.

La inconstancia nos hace débiles, confusos y traidores. La inconstancia nos hace perder nuestra identidad, nuestra dignidad y nuestra felicidad. El apóstol Pedro nos advierte: "*Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza*" (**2Pedro 3:17**).

La inconstancia nos hace ofender a Dios, que es el mismo ayer, hoy y siempre, que es la roca firme, el árbol de vida y la luz del mundo. Por eso, debemos rechazar la inconstancia y buscar la firmeza en

nuestra mente, en nuestro corazón y en nuestra alma.

Debemos ser firmes en nuestra mente, pensando con claridad y verdad, sin dejarnos engañar por las mentiras o las ilusiones. Debemos ser firmes en nuestro corazón, amando con pureza y generosidad, sin dejarnos dominar por los egoísmos o los odios. Debemos ser firmes en nuestra alma, creyendo con fe y esperanza, sin dejarnos desanimar por las dudas o los temores.

Debemos ser firmes con Dios, que es nuestro Padre, nuestro Amigo y nuestro Bien. Debemos ser firmes con el prójimo, que es nuestro(a) hermano(a), nuestro compañero y nuestro prójimo. Debemos ser firmes con la Iglesia, que es nuestra familia, nuestra escuela y nuestra patria. Así seremos constantes en la gracia, en su justicia divina, en la paz y en la alegría. Así cumpliremos lo que dice el profeta Isaías: "*Y los extraviados de espíritu aprenderán inteligencia, y los murmuradores aprenderán doctrina*" (**Isaías 29:24**).

Levántate Y Establecete Firmemente

La firmeza es una virtud que nos hace perseverar en el bien, a pesar de las dificultades, las tentaciones, las caídas y los fracasos. La firmeza es una gracia

que nos da Dios, que nos sostiene con su poder, que nos anima con su Palabra, que nos consuela con su presencia. La firmeza es una actitud que debemos cultivar, que nos hace confiar en Dios, que nos hace arrepentirnos de nuestros pecados, que nos hace levantarnos de nuevo.

El libro de los Proverbios nos dice que los justos podrán tropezar siete veces, pero volverán a levantarse. En cambio, basta una sola calamidad para derribar al perverso. Esta sentencia nos enseña que la firmeza no depende de nuestra fuerza humana, sino de nuestra fidelidad a Dios.

Los justos son aquellos que aman a Dios y cumplen sus mandamientos. Los perversos son aquellos que se apartan de Dios y hacen el mal. Los justos pueden caer por su debilidad, pero no se quedan en el suelo, sino que se levantan con la ayuda de Dios. Los perversos pueden parecer fuertes y exitosos por un tiempo, pero tarde o temprano caerán por su maldad.

Por eso, seamos firmes como nuestro Señor Jesucristo, el justo por excelencia, el firme hasta la muerte. Él cayó bajo el peso de la cruz, pero se levantó con la fuerza del Espíritu. Él murió por nuestros pecados, pero resucitó para nuestra

salvación. Él es el autor y consumador de nuestra fe. Él es el principio y el fin de nuestra vida.

• <u>Conclusión</u>

La firmeza es una cualidad que nos acerca a Dios y a su propósito para nosotros. Ser firmes significa tener una convicción profunda y razonada de lo que creemos y hacemos, sin dejarnos influir por el mal, el error o la tentación. Ser firmes implica tener una visión clara de nuestros objetivos y valores, y actuar en consecuencia, sin vacilar ni desviarnos del camino. Ser firmes nos permite vivir con dignidad, integridad y coherencia, y ser parte de la iglesia gloriosa que Cristo viene a buscar.

Para ser parte de esa iglesia, debemos estar sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que debemos ser santos y sin mancha. ¿Qué son las manchas y las arrugas según la Biblia?. ?¿Qué debo hacer para estar sin manchas ni arrugas?.

》 **Manchas Y Arrugas**

LA ORACIÓN ES LA LLAVE
QUE NOS ABRE Y DA:

Conversación
POSIBLE ABUNDANCIA
VIDA MILAGROS
PUERTAS FE
BENDICIONES
Ayuda Salvación
SECRETOS Solución

1TESALONICESES 5:17

5 Habitos De un Hijo De Dios

1 LEER

ORAR 2

3 EVANGELIZAR

DAR/AYUDAR 4

5 TESTIFICAR

OCÚPATE EN ESTAS COSAS; PERMANECE EN ELLAS, PUES HACIENDO ESTO, TE SALVARÁS A TI MISMO Y A LOS QUE TE OYEREN.

1TIMOTEO 4:15-16

Manchas Y Arrugas

✡ **Versículo a Meditar** ✡

Efesios 5:27 = *a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.*

¿Qué son las manchas, las arrugas y las cosas semejantes?. Son aquellas cosas que nos apartan de la voluntad de Dios y nos contaminan con el pecado.

● **MANCHAS** = Inmundicias, Contaminación.
Las manchas son las inmundicias y la contaminación de la carne y del espíritu, que nos impiden ver la gloria de Dios y reflejar su imagen. Por eso, debemos limpiarnos de toda contaminación, perfeccionando la santidad en el temor de Dios. No seamos como aquellos que hablan mal de lo que no entienden, y que perecen en su propia perdición, recibiendo el galardón de su injusticia. Estos son inmundicias y manchas, que se recrean en sus errores.

2Corintios 7:1 = *Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.*

2Pedro 2:12-13 = *Pero éstos, hablando mal de cosas que no entienden, como animales irracionales, nacidos para presa y destrucción, perecerán en su propia perdición, recibiendo el galardón de su injusticia, ya que tienen por delicia el gozar de deleites cada día. Estos son inmundicias y manchas, quienes aun mientras comen con vosotros, se recrean en sus errores.*

● **ARRUGAS** = Doblez, Yugo Desigual.
Las arrugas son las dobleces y los yugos desiguales, que nos impiden seguir a Cristo con libertad y firmeza. No nos dejemos dominar por nada ni por nadie, sino que sometamos todo a Cristo, el único Señor. No sirvamos a dos señores al mismo tiempo, ni seamos de doble ánimo, sino que seamos honestos y sinceros en todo. No nos unamos en yugo desigual con los incrédulos, pues ¿Qué comunión tiene la luz con las tinieblas?.

1Corintios 6:12 = *Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna.*

• No estar bajo de y dejarse someter de cualquier potestad y/o Yugo desigual

1Timoteo 3:8 = *Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas;*

• No servir a dos Señores al mismo tiempo, No ser de doble ánimo, Sin doblez de corazón, Inconstante.

• **COSAS SEMEJANTES** = No Imitar, No Hacer y No ser partícipe de los deseos de la carne y del mundo, Ni los deseos de los ojos. Las cosas semejantes son todas aquellas que nos seducen con los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida. No amemos al mundo ni las cosas que están en el mundo, pues el mundo pasa y sus deseos también. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. No imitemos lo malo, sino lo bueno. El que hace lo bueno es de Dios; pero el que hace lo malo, no ha visto a Dios. No seamos partícipes de las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendámoslas.

1Juan 2:15-16 = *No améis* (((No hagáis, No imites, No seáis participe de))) *al mundo, ni las cosas* (((Ni quienes))) *que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.*

3Juan 1:11 = *Amado, no imites lo malo, sino lo bueno. El que hace lo bueno es de Dios; pero el que hace lo malo, no ha visto a Dios.*

Romanos 1:32 = *quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas* (Pecado) *son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican.* (**Salmos 141:4**)

Cómo Presentarnos Sin Manchas Y Sin Arrugas

¿Cómo estar sin manchas, sin arrugas, a fin de presentarnos?. Es necesario que seamos santos, puros y obedientes, pues así nos lo ha mandado el Señor. (**1Pedro 1:6**).

● **SIN MANCHAS** = Santo, Puro y Obediente.
Sin manchas significa estar libres de toda contaminación del pecado, que nos aleja de Dios y nos hace culpables ante Él. Para ello, debemos acercarnos a Él con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Debemos santificarnos y ser santos, porque Él es nuestro Dios y nos ha llamado a ser su pueblo. Debemos ser como hijos obedientes, que no se conforman a los deseos que antes tenían estando en

su ignorancia, sino que siguen el ejemplo de aquel que los llamó, que es santo.

Hebreos 10:22 = *acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.*

Levítico 20:7-8 = *Santificaos, pues, y sed santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios. Y guardad mis estatutos, y ponedlos* por obra., Yo Jehová que os santifico.

1Pedro 1:13-16 = *Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.*

● **SIN ARRUGAS** = Firme, Constante y Perfecto.
Sin arrugas significa estar firmes, constantes y perfectos, pues así nos lo ha enseñado el Maestro. Sin arrugas significa no tener dobleces ni yugos desiguales, que nos impiden seguir a Cristo con libertad y firmeza. Para ello, debemos estar firmes

en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estar otra vez sujetos al yugo de esclavitud. Debemos estar firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que nuestro trabajo en el Señor no es en vano. Debemos ser perfectos, como nuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

Gálatas 5:1 = *Estad, pues, firmes en la libertad «con que» Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.*

1Corintios 15:58 = *Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.*

Mateo 5:48 = *Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.*

● **PRESENTARNOS** = Aprobado, Irreprensible, Irreprochable.

A fin de presentarnos significa estar preparados para el día en que Cristo vendrá a juzgar a vivos y muertos, y a recibir a su iglesia como una esposa sin mancha ni arruga. Para ello, debemos ser irreprensibles e irreprochables delante de Él y delante de los hombres. Debemos andar en integridad y hacer justicia, hablar verdad en nuestro

corazón, no calumniar con nuestra lengua, ni hacer mal a nuestro prójimo. Debemos presentarnos como ejemplo de buenas obras, mostrando integridad, seriedad y palabra sana e irreprochable.

Salmos 15:2-5 = *El que anda en integridad y hace justicia, Y habla verdad en su corazón. El que no calumnia con su lengua, Ni hace mal a su prójimo, Ni admite reproche alguno contra su vecino. Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, Pero honra a los que temen a Jehová. El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia; Quien su dinero no dio a usura, Ni contra el inocente admitió cohecho. El que hace estas cosas, no resbalará jamás.,*
Tito 2:6b-8 = *que sean prudentes; presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad, palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros.*

Colosenses 1:21-22 = *Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprensibles delante de él;*

Filipenses 2:15 = *para que seáis irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo;*

Os advierto, hermano(a)s mío(a)s, que no es cosa fácil tener las vestiduras blancas. Es necesario que pasemos por muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios. Es necesario que nos mantengamos fieles hasta la muerte para recibir la corona de vida. Es necesario que resistamos al diablo y a sus tentaciones para no caer en sus lazos.

Recordad que fuimos en otro tiempo extraños y enemigos de Dios por nuestras malas obras, pero ahora somos reconciliados por medio de la muerte de su Hijo. Recordad que somos hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa. Recordad que somos luminares en el mundo, que resplandecen con la luz de Cristo.

Por tanto, amado(a)s mío(a)s, os ruego que os esforcéis por mantener vuestras vestiduras blancas. No las manchéis con el pecado ni las arruguéis con la tibieza. No las cambiéis por las vestiduras sucias del mundo ni las vendáis por un plato de lentejas. Guardarlas como un tesoro precioso hasta el día en que las presentéis ante el Rey de reyes y Señor de señores. Él os recibirá con gozo y os dirá: "*Bien*

hecho, siervo bueno y fiel; entra en el gozo de tu Señor" (**Mateo 25:21**).

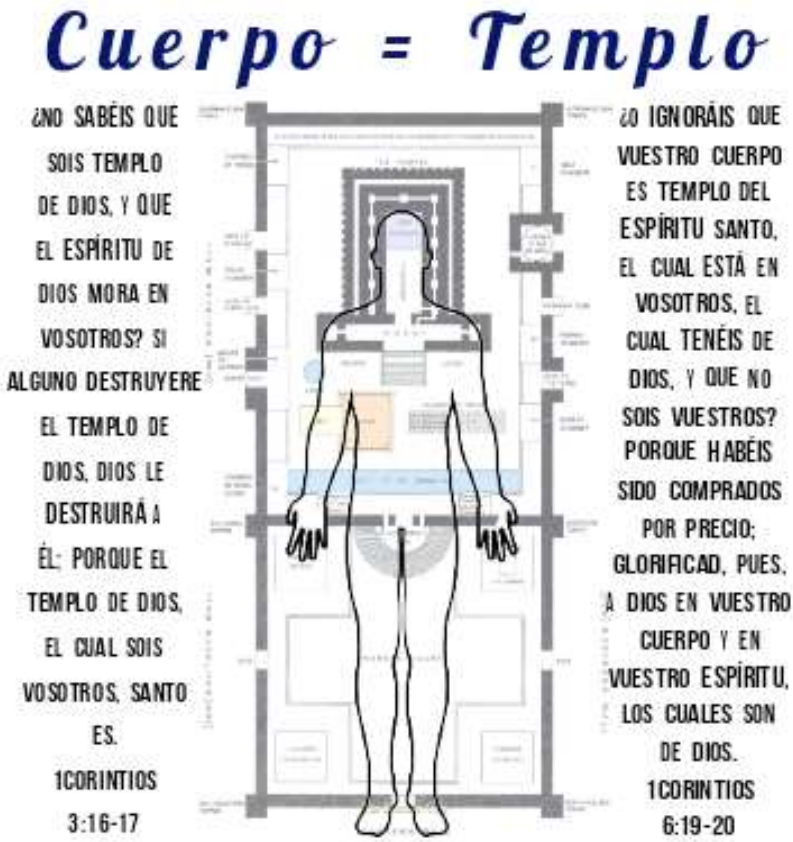
● <u>Conclusión</u>

Hermano(a)s mío(a)s, le hemos publicado toda esta información por amor y por celo por vuestra salvación, para que os guardéis de las manchas y las arrugas que os apartan de Dios y de los santos.

Os ruego que os examinéis a vosotros mismos si estáis en la fe, y que no os dejéis engañar por el pecado ni por los falsos maestros y falsas enseñanzas. Espero que reconozcáis nuestro esfuerzo y nuestra comunión con Cristo, y que no dudéis de nuestra sinceridad ni de nuestra intención.

Oramos a Dios que hagáis lo bueno y evitéis lo malo, no para nuestra gloria, sino para vuestra edificación. Queremos que alabéis y honréis a Dios, que nos ha llamado y nos ha enviado. Queremos que os presentéis ante Él como una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni cosa semejante. Queremos que os preparéis para la venida de Cristo, que guardéis la fe y el amor hasta el fin, y que seáis luminares en el mundo.

2Corintios 13:5-7 = ***Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe****; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, «a menos que» estéis reprobados? Mas espero que conoceréis que nosotros no estamos reprobados. Y oramos a Dios que ninguna cosa mala hagáis; no para que nosotros aparezcamos aprobados, sino para que vosotros hagáis lo bueno, aunque nosotros seamos como reprobados* (En este mundo que vives).



Los creyentes estamos expuestos a diversas tentaciones y adicciones que pueden dañar nuestra salud física, mental y espiritual. Estos hábitos nocivos, llamados vicios, nos alejan de Dios y de su propósito para nuestras vidas. La Biblia nos advierte sobre los peligros de los vicios y nos ofrece orientación y esperanza para vencerlos. En sus páginas encontramos principios, promesas y testimonios que nos ayudan a resistir el mal y a buscar la libertad que sólo Cristo puede dar.

》 Qué Dice La Biblia Sobre Los Vicios

Porque si todo lo que sale de la boca del ser humano, es lo que contamina su Alma. Entonces, de la abundancia que hay en el corazón habla la boca. Por eso se nos manda a orar en todo momento. Para cambiar y mantener nuestro entorno con la abundancia de nuestros corazones, y prevenir las tentaciones; jactando así la Lengua con todo lo bueno para con nosotros, para con otros, y para con todos.

PROVERBIOS

4:24

Qué Dice La Biblia Sobre Los Vicios

✡ **Versículo a Meditar** ✡

1Corintios 6:17 = *Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él.*

Los vicios son hábitos o conductas que nos alejan de Dios y de su voluntad, que nos dañan a nosotros mismos y a los demás, que nos esclavizan y nos impiden ser libres. Los vicios son obras de la carne, que se oponen al fruto del Espíritu. Los vicios son manifestaciones del pecado, que nos separan de la comunión con Dios y con lo(a)s hermano(a)s.

La Biblia nos advierte sobre los vicios y sus consecuencias, y nos exhorta a renunciar a ellos y a vivir en santidad. La Biblia nos dice que los vicios son incompatibles con el reino de Dios, y que los que los practican no heredarán la vida eterna. La Biblia nos dice que los vicios son contrarios al propósito de Dios para nosotros, y que nos impiden cumplir su plan y su llamado. La Biblia nos dice que

los vicios son una ofensa a Dios, y que provocan su ira y su juicio.

El apóstol Pablo nos dice: "*Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él*" (**1Corintios 6:17**). Esta es la clave para vencer los vicios: unirnos al Señor, estar en comunión con Él, depender de Él, obedecerle a Él. El que se une al Señor recibe su Espíritu, que le da poder, sabiduría, amor y dominio propio. El que se une al Señor se identifica con su muerte y su resurrección, y muere al pecado y vive para la justicia. El que se une al Señor se transforma a su imagen y semejanza, y refleja su carácter y su gloria.

El profeta Daniel fue un ejemplo de alguien que se unió al Señor y no tuvo vicio alguno. La Biblia nos dice: "*Entonces los gobernadores y sátrapas buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino;* ***mas no podían hallar ocasión alguna o falta****, porque él era fiel, y* ***ningún vicio ni falta fue hallado en él***" (**Daniel 6:4**).

Daniel fue fiel a Dios en medio de un ambiente hostil y corrupto. Daniel no se contaminó con las costumbres paganas ni con las intrigas políticas. Daniel no se dejó seducir por el poder ni por el dinero. Daniel no temió a los hombres ni a sus

amenazas. Daniel oró a Dios tres veces al día, y confió en su protección y su provisión. Daniel fue honrado, íntegro, prudente y sabio. Daniel fue exaltado por Dios y respetado por los reyes.

Los vicios pueden ser de diferentes tipos: sexuales, como la fornicación, el adulterio, la homosexualidad, la pornografía; sociales, como el alcoholismo, el tabaquismo, el consumo de drogas; personales, como la mentira, el robo, la violencia; espirituales, como la idolatría, la hechicería, la apostasía. Todos estos vicios tienen algo en común: son vanidades ilusorias, que prometen placer, felicidad o seguridad, pero que en realidad producen dolor, vacío y/o angustia.

El salmista dice: "*Aborrezco a los que esperan en vanidades ilusorias; Mas yo en Jehová he esperado*" (**Salmos 31:6**). Los vicios son vanidades ilusorias porque no satisfacen nuestra verdadera necesidad: conocer a Dios y amarlo. Los vicios son vanidades ilusorias porque no duran para siempre: Se acaban o Se agotan. Los vicios son vanidades ilusorias porque no tienen valor: Son basura o Son estiércol.

El sabio dice: "*Que se alegran haciendo el mal, Que se huelgan en las perversidades del vicio; Cuyas veredas son torcidas, Y torcidos sus caminos*"

(**Proverbios 2:14-15**). Los vicios son perversidades del mal porque van contra la ley de Dios y contra la naturaleza humana. Los vicios son perversidades del mal porque corrompen el corazón y la mente, y los hacen insensibles al bien. Los vicios son perversidades del mal porque destruyen la vida y la salud, y las hacen miserables y enfermas. Los vicios son perversidades del mal porque arruinan la familia y la sociedad, y las hacen desordenadas y violentas.

Así pues, amado(a)s hermano(a)s, huyamos de los vicios y abracemos la virtud. No nos conformemos a este siglo, sino que seamos transformados por la renovación de nuestro entendimiento. No andemos según la carne, sino según el Espíritu. No vivamos para nosotros mismos, sino para aquel que murió y resucitó por nosotros. No tengamos vicio alguno, para que el acusador no tenga nada en nuestra contra. Seamos santos como Dios es santo. Seamos perfectos como nuestro Padre celestial es perfecto. Amén.

Cómo La Biblia Nos Ve Bajo La Influencia

La Biblia nos advierte que las bebidas fermentadas y otras drogas son engañosas y peligrosas, que nos apartan de Dios y de su camino, que nos dañan a

nosotros y a los demás, que nos esclavizan y nos degradan. La Biblia nos enseña que debemos ser prudentes, moderados y vigilantes, y no dejarnos dominar por nada que nos impida servir a Dios y a su voluntad.

El libro de los Proverbios nos muestra los efectos nocivos de estar bajo la influencia. Nos dice que el vino es burlón y la sidra alborotadora, y que el que se deja llevar por ellos no es sabio. Nos dice que el que ama el vino y el aceite no prosperará. Nos dice que el vino es escarnecedor, el licor alborotador, y que el que se desvía por ellos no es sabio. Nos dice que su final hiere como víbora, y como áspid envenena. Nos dice que tus ojos verán cosas extrañas, y tu corazón hablará locuras. Nos dice que serás como el que duerme en medio del mar, o como el que está en la cima de un mástil. Nos dice que dirás: '*Me golpearon, más no me dolió; Me azotaron, mas no lo sentí; Cuando despertare, aún lo buscaré otra vez*'.

Estas palabras nos revelan que estar bajo la influencia nos hace perder la cordura, la razón, la prudencia y la sensatez. Nos hace decir y hacer cosas necias, torpes, ofensivas e impías. Nos hace caer en la mentira, el engaño, la violencia y la inmoralidad. Nos hace olvidar de Dios, de su ley, de su amor y de su juicio. Nos hace dañar nuestra

salud, nuestra reputación, nuestra familia y nuestra sociedad. Nos hace esclavos de una pasión desordenada, que nos consume y nos destruye.

Os exhorto, pues, aunque no yo, sino el amor de Jesucristo, que toméis sólo el alimento cristiano (Enfócate sobre el alimento cristiano), *y os abstengáis de forraje extraño* (Forraje extraño = alcohol o drogas), *que es herejía; porque estos hombres incluso mezclan veneno con Jesucristo* (Veneno = alcohol o drogas), *imponiéndose a los otros con la pretensión de honradez y sinceridad* (Honradez y sinceridad = falsas promesas), *como personas que administran una porción letal con vino y miel* (Vino y miel = alcohol o drogas), *para que uno no lo reconozca* (No lo reconozca = estar bajo la influencia), *y no tema* (No tema = perder el juicio), *y beba la muerte con un deleite fatal* (Beba la muerte = dañar la salud). *Absteneos de las plantas nocivas* (Plantas nocivas = drogas), *que no son cultivadas por Jesucristo* (No son cultivadas por Jesucristo = no son parte de su voluntad), *porque no son plantadas por el Padre* (No son plantadas por el Padre = no son parte de su creación). (Ignacio de Antioquía, Carta a los Efesios)

Por eso, amado(a)s hermano(a)s, evitemos estar bajo la influencia y procuremos estar bajo el control del Espíritu Santo. No nos embriaguemos con vino

(Vino = alcohol o drogas), en lo cual hay libertinaje; sino llenémonos del Espíritu. Andemos como hijos de luz. Renovémonos en el espíritu de nuestra mente. Presentemos nuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios. No vivamos según los deseos de los gentiles. Sed santos en toda vuestra manera de vivir.

Así podremos agradar a Dios y ser bendecidos por él. Así podremos ser sal y luz en este mundo. Así podremos estar preparados para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

• Conclusión

La Biblia nos muestra que los vicios son una trampa del enemigo, que nos aleja de Dios y de su gracia, que nos daña a nosotros y a los demás, que nos esclaviza y nos condena. La Biblia nos enseña que debemos ser libres del pecado y de la carne, que debemos servir a Dios y a lo(a)s hermano(a)s, que debemos vivir en el Espíritu y en la verdad.

Amados, el Señor nos ha dado su Palabra para que la guardemos en nuestro corazón y la pongamos por obra en nuestra vida. No os dejéis engañar por el vino, que es escarnecedor, ni por la sidra, que es alborotadora; porque al fin como serpiente morderá, y como áspid dará dolor. No os entreguéis

a la embriaguez, que os hace perder el juicio, la razón, la prudencia y la sensatez. No os hagáis esclavos de una pasión desordenada, que os consume y os destruye. No os apartéis de Dios, de su ley, de su amor y de su juicio. No dañéis vuestra salud, vuestra reputación, vuestra familia y vuestra sociedad.

Más bien, usad vuestra libertad como hijos de Dios, no como ocasión para la carne, sino como oportunidad para el amor. Servíos unos a otros con humildad, como Cristo nos sirvió con su muerte en la cruz. No viváis según los deseos de la carne, sino según el fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. No deis lugar al diablo ni a sus acusaciones. No deis motivo de alegría a vuestros enemigos ni de tristeza a vuestros amigos. No resbaléis en el camino ni caigáis en el abismo.

Y si habéis pecado, arrepentíos y confesaos al Señor, que es fiel y justo para perdonarnos y limpiarnos de toda maldad. Apoyaos en su Palabra, que es lámpara a vuestros pies y lumbrera a vuestro camino. Pedidle que tenga misericordia de vosotros y os dé gracia para vencer los vicios. Pedidle que dirija vuestros pasos con su Palabra y no permita que ninguna iniquidad se apodere de vosotros.

Pedidle que os guarde de todo mal y os lleve a su gloria eterna.

Así pues, amado(a)s hermano(a)s, renunciemos a los vicios y abracemos la virtud. Llenémonos del Espíritu Santo y no del espíritu del mundo. Andemos como hijos de luz y no como hijos de las tinieblas. Presentemos nuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios y no en sacrificio muerto, impuro, abominable a Dios. No vivamos según los deseos de los gentiles, sino según la voluntad de Dios. Sed santos en toda vuestra manera de vivir.

BIBLIA

NUMEROS DE EMERGENCIA

Cuando se sienta turbado..... Juan 14
Cuando se sienta amenazado..... Salmos 27
Cuando usted ha pecado..... Salmos 51
cuando esté en peligro..... Salmos 91
Cuando se sienta solo y con miedo..... Salmos 23
Cuando necesite alimentar su fe..... Hebreos 11
Cuando emprenda un viaje..... Salmos 121
Cuando necesite valor para emprender algo..... Josué 1
Cuando piense en invertir y sus retornos..... isaias 55
Cuando esté perdiendo la confianza en la gente..... 1Cor 13
Cuando sienta preocupación..... Mateo 6:19-34
El secreto de la felicidad (consejo de Pablo)..... Col 3:12-17

DISPONIBLE 24/7 NO SE REQUIERE TELEFONO
SOLO ENVIE SU PETICIÓN AL CIELO

¿Qué es lo que te alimenta?. ¿Qué es lo que llena tu alma, tu mente, tu corazón?. ¿Qué es lo que te da vida, o te la quita?. ¿Qué es lo que te acerca a Dios, o te aleja de Él?. ¿Cuáles son los alimentos sanos y cuáles son los dañinos?. ¿Cómo podemos distinguirlos?. ¿Cómo podemos elegir los primeros y rechazar los segundos?. Vamos a descubrir el secreto para cambiar nuestra alimentación espiritual.

》 La Alimentación Espiritual

LOS 8 PASOS DEL PECADO

1 "PEQUEÑOS" PECADOS

Los hombres se introducen e inician por sí mismos una práctica viciosa de pequeños pecados.

2 AUMENTA EL LIBERTINAJE

Luego se aventura sobre algo grande, él se da más libertad para andar en los caminos de su propio corazón, y a la vista de sus propios ojos.

3 MALAS AMISTADES

Los pecados abiertos pronto lanzan a un hombre a manos de compañeros impíos.

4 SE HACE UN HÁBITO

En la siguiente etapa, el pecador comienza a sentir la fuerza del hábito y la costumbre empedernida.

5 SE PIERDE LA VERGÜENZA

La siguiente etapa en el curso de un pecador es perder el sentido de la vergüenza; y peca abiertamente y atrevidamente.

6 SE ENDURECE EL CORAZÓN

Otra etapa en el progreso del pecador es endurecerse tanto, y a pecar sin remordimiento de conciencia.

7 SENTIR ORGULLO DE PECAR

Los pecadores experimentados a menudo vienen a presumir y gloriarse de su maldad. En lugar de sentir vergüenza, siente orgullo por su maldad.

8 MOTIVAR A OTROS A PECAR

No contentarse con ser inicuos, sino usar todo su arte y su influencia para hacer que los demás hagan lo mismo. Promueven el interés de la causa infernal.

Consejitos Cristianos

Entregate a Jesus y seras Salvo!!

Pide y se te dara.

Humillate y seras exaltado!!

Lee y medita la palabra de Dios y obtendras sabiduria!!

Ora y seras escuchado.

Exalta a Dios y seras Bendecido!

Clama a Dios y seras liberado!

y

Da gracias a Dios en todo!!

La Alimentación Espiritual

✡ **Versículo a Meditar** ✡

Mateo 4:4 = *Jesús le respondió: Escrito está: **No solo** de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.*

¿Qué es la alimentación espiritual?. ¿Qué alimentos llenan tu alma, tu mente, tu corazón?. ¿Cuáles son los alimentos sanos y cuáles son dañinos?. ¿Cómo podemos distinguirlos o discernirlos?. La respuesta está en lo que consumes por tus sentidos: lo que ves, lo que oyes, lo que hueles, lo que gustas, lo que tocas. Todo lo que entra por tus sentidos tiene un efecto en tu alma y en tu espíritu.

Hay dos tipos de alimentos para el espíritu: los que son sanos y los que son dañinos. Los que son sanos te nutren, te fortalecen, te llenan de paz, de gozo, de amor. Los que son dañinos te debilitan, te enferman, te llenan de angustia, de tristeza, de odio. Los que son sanos te conectan con Dios, con Su voluntad, con Su propósito. Los que son dañinos te desconectan de Dios, de Su plan, de Su bendición.

Los que son sanos son los que Dios quiere que consumas. Los que son dañinos son los que el enemigo quiere que consumas.

No os dejéis engañar por los alimentos del mundo, que son veneno para el espíritu. Solo hay un alimento que os puede dar vida, y es el que viene de Dios. El que lo recibe, se une a Él y participa de Su gloria. El que lo rechaza, se aparta de Él y se condena a sí mismo. ¿Cómo sabréis cuál es el alimento de Dios?. Por sus frutos lo conoceréis. El alimento de Dios os da paz, gozo, amor, fortaleza, sabiduría. El alimento del mundo nos da angustia, tristeza, odio, debilidad, necedad.

Elegid, pues, el alimento de Dios, y no el del mundo. Y para ello, guardad vuestros sentidos de todo lo que os pueda contaminar. No miréis lo que os corrompe, no escuchéis lo que os engaña, no oléis lo que os seduce, no gustéis lo que os envenena, no toquéis lo que os mancha. Sino mirad lo que os santifica, escuchad lo que os enseña, oléis lo que os agrada a Dios, gustad lo que os nutre el alma, tocad lo que os acerca a Cristo. Así haréis de vuestro cuerpo un templo del Espíritu Santo, y de vuestro espíritu un sacrificio vivo para Dios. Este es el secreto para pasar de los vicios a nuestra alimentación espiritual.

Alimentación Oral Espiritual

Lo Que Entra Por La Boca

La boca es el instrumento de nuestra comunicación con lo(a)s hermano(a)s, por el cual manifestamos nuestros afectos, pensamientos y voluntades. Pero también es la vía por la que recibimos los alimentos y las bebidas que sostienen nuestro cuerpo y nos dan vigor. Mas no todo lo que entra o sale de nuestra boca nos conviene. Hay manjares y licores que perjudican nuestra salud carnal, como el vino, el humo, las hierbas o las viandas inmundas. Y hay palabras que perjudican nuestra salud espiritual, como las murmuraciones, las calumnias, las mentiras o las maldiciones.

Drogas

La palabra *Enteógeno* viene del griego *Éntheos*, que significa "*tener un dios dentro*" o "*estar inspirado por los dioses*", y *Génos*, que significa "*origen*" o "*nacimiento*". Se refiere a una sustancia vegetal o un preparado de sustancias vegetales que tiene efectos psicotrópicos y que se usa en contextos espirituales, religiosos o rituales para provocar un estado alterado de conciencia. Algunos ejemplos de enteógenos son el peyote, la ayahuasca, el hongo psilocybe/amanita y el cannabis.

La palabra *Pharmakia* viene del griego *Pharmakeia*, que significa "*uso de drogas o medicinas*", pero también "*hechicería, magia o veneno*". En el Nuevo Testamento, se usa para denotar las prácticas ocultas, malignas y engañosas de los falsos maestros y profetas que se oponen a la verdad de Dios. Algunas referencias de pharmakia son **Gálatas 5:20**, **Apocalipsis 9:21**, **Apocalipsis 18:23** y **Apocalipsis 21:8**.

Enteógeno y Pharmakia son dos palabras griegas que se refieren al uso de plantas que cambian la mente y el espíritu, pero con intenciones y efectos muy diferentes. El enteógeno pretende una unión con lo divino, una visión mística o una revelación espiritual. La pharmakia intenta una dominación de lo sobrenatural, una ilusión engañosa o una rebelión contra Dios. El enteógeno es una forma de buscar a Dios fuera de su voluntad manifestada, mientras que la pharmakia es una forma de negar a Dios y seguir al maligno.

La Escritura nos exhorta a no dejarnos seducir por las drogas, los hechizos o las artes mágicas, sino a temer a Dios y guardar sus mandamientos. La Escritura nos muestra que sólo hay un camino para llegar a Dios, y ese camino es Jesucristo, su Hijo amado, que murió por nuestros pecados y resucitó por nuestra justificación. La Escritura nos llama a

recibir el Espíritu Santo, que nos conduce a toda verdad y nos da fuerza para vivir una vida santa.

No te enredes en las plantas nocivas, que no son sembradas por Jesucristo, porque no son plantadas por el Padre. No des sueño a tus ojos, ni a tus párpados adormecimiento; huye como gacela de la mano del cazador, y como ave de la mano del que arma lazos (**Proverbios 6:4-5**). No te engañes con los sueños vanos, que sólo traen palabras huecas; mas tú, teme a Dios (**Eclesiastés 5:7**). Busca al Señor mientras se deja hallar; invócale mientras está cerca (**Isaías 55:6**).

Al-khul o Alcohol

El alcohol es un enemigo del alma, que la devora y la corrompe. Su nombre viene del árabe "*al-khul*", que significa "*espíritu que come el cuerpo*" (y que también es el origen del término "*ghul*", una criatura maligna que se alimenta de los muertos). El alcohol nos hace perder el control de nosotros mismos, y nos expone a la influencia de los espíritus malos, que nos tientan y nos engañan. El alcohol nos aleja de Dios, que es el espíritu de vida y de verdad. Por eso, debemos abstenernos de beber alcohol, y llenarnos del Espíritu Santo, que nos da la sobriedad y la sabiduría.

El alcohol es una bebida que puede dar gozo pasajero, pero también dolor eterno. La Escritura nos alerta sobre los riesgos de beber alcohol en exceso, y nos urge a ser sobrios y vigilantes. El alcohol puede adormecer nuestros sentidos, ofuscar nuestro entendimiento, avivar nuestras pasiones y hacernos olvidadizos de Dios y de su ley. El alcohol puede empobrecernos, enfermarnos, avergonzarnos y destruirnos.

El sueño y el alcohol son dos cosas que pueden parecer buenas, pero que en realidad son malas para nosotros. El sueño nos hace perder el tiempo y el alcohol nos hace perder la razón. Ambos nos alejan de Dios y de su voluntad. Por eso, debemos estar despiertos y sobrios, no sea que el diablo nos sorprenda como un león rugiente. Debemos velar y orar, no sea que entremos en tentación. Debemos seguir a Cristo, no sea que nos perdamos en el camino. Él es nuestra luz y nuestra vida, nuestro pan y nuestra bebida. Él es el que nos da el verdadero descanso y la verdadera alegría. Él es el que nos salva de la muerte y nos lleva a la gloria.

Proverbios 24:30-34 nos muestra el ejemplo del hombre perezoso que descuida su campo y su viña, y que por eso sufre la pobreza y la necesidad. Esto nos enseña una lección espiritual sobre cómo debemos cuidar la viña y el huerto que Dios nos ha dado.

La viña es la iglesia, el pueblo de Dios, al que debemos servir con amor y fidelidad. El huerto es nuestra alma, el templo de Dios, al que debemos cultivar con oración y obediencia. Si somos perezosos y no atendemos a la viña y al huerto, dejaremos que crezcan los espinos y las ortigas, que son los pecados y las pasiones que nos alejan de Dios.

Si no reparamos la cerca de piedra, que es la fe y la doctrina que nos protegen del enemigo, seremos invadidos por el ladrón y el asesino, que son el diablo y sus ángeles. Por eso, debemos estar alertas y diligentes, no sea que durmamos el sueño de la muerte. Debemos trabajar con nuestras manos, no sea que mendiguemos nuestro pan.

Debemos seguir al Señor, no sea que nos perdamos en el camino. Él es nuestra fuerza y nuestra riqueza, nuestro viñador y nuestro jardinero. Él es el que nos limpia de toda inmundicia y nos hace fructificar en toda buena obra. Él es el que nos guarda de todo mal y nos bendice con toda bendición.

Proverbios 31:4-7 nos muestra el consejo que dio una madre a su hijo Lemuel, que era rey. Ella le dijo que no bebiera vino ni sidra, porque eso le haría olvidar la ley de Dios y pervertir el derecho de los pobres. Ella le dijo que diera la sidra al que estaba

débil, y el vino al que estaba triste, para que se olvidaran de su necesidad y de su miseria.

Esto nos enseña una lección espiritual sobre cómo debemos abstenernos de las cosas que nos apartan de Dios y de su justicia. El vino y la sidra son símbolos de los placeres y las pasiones del mundo, que nos embriagan y nos hacen perder la razón. Si los reyes y los príncipes, que son los líderes y los maestros de la iglesia, se entregan a estos placeres y pasiones, olvidarán la ley de Dios, que es el evangelio de Cristo, y pervertirán el derecho de los afligidos, que son los miembros débiles y necesitados de la iglesia.

Por eso, debemos estar sobrios y vigilantes, no sea que el diablo nos sorprenda como un león rugiente. Debemos dar la sidra y el vino, que son las palabras de consuelo y de esperanza, a los que están desfallecidos y de amargado ánimo, para que se fortalezcan en la fe y en el amor. Debemos seguir al Señor, no sea que nos perdamos en el camino. Él es nuestro rey y nuestro juez, nuestro padre y nuestra madre. Él es el que nos da el verdadero vino, que es su sangre derramada por nosotros. Él es el que nos salva de la ira y del juicio.

Lo Que Sale Por La Boca

Lo que sale por la boca es el reflejo de lo que hay en el corazón. Si nuestro corazón está lleno de amor, de paz y de verdad, nuestras palabras serán edificantes, alentadoras y sinceras. Pero si nuestro corazón está lleno de odio, de rencor y de mentira, nuestras palabras serán murmuraciones, calumnias y engaños. La Biblia nos dice (**Lucas 6:45**) que de la abundancia del corazón habla la boca, y que por nuestras palabras seremos justificados o condenados. Por eso, debemos cuidar lo que decimos, no sea que ofendamos a Dios y a nuestro prójimo.

Debemos evitar las murmuraciones, que son chismes y críticas que dañan la reputación y la unidad de lo(a)s hermano(a)s. Debemos evitar las calumnias, que son falsos testimonios y acusaciones que hieren la honra y la dignidad de los inocentes. Debemos evitar las mentiras, que son engaños y falsedades que ocultan la realidad y la voluntad de Dios.

Debemos seguir a Cristo, que es el camino, la verdad y la vida. Él es nuestra palabra y nuestro ejemplo, nuestro maestro y nuestro amigo. Él es el que nos limpia el corazón y nos da un espíritu nuevo. Él es el que nos enseña a hablar con sabiduría y con gracia.

Él es el que nos salva por su palabra y por su obra. Amén.

Alimentación Visual Espiritual

La alimentación visual espiritual es la forma en que nutrimos nuestra mente y nuestro corazón con las cosas que vemos. Si vemos lo que es bueno, verdadero y puro, nuestra alma se fortalece y se acerca a Dios. Pero si vemos lo que es malo, falso e impuro, nuestra alma se debilita y se aleja de Dios. (**Lucas 11:34-36**). La pornografía y la fornicación son dos ejemplos de alimentación visual espiritual negativa, que nos hacen caer en pecado y en condenación.

La Biblia nos advierte (**Judas 1:6-8**) sobre los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, y fueron castigados con prisiones eternas. También nos advierte sobre Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, que fornicaron e hicieron vicios contra naturaleza, y fueron destruidas con fuego eterno. Así mismo, nos advierte sobre los soñadores que mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores. Estos son los que van en pos de vicios y su destino es la ira de Dios.

La pornografía es considerada codicia y adulterio, porque es una forma de desear lo que no nos pertenece, y de ser infieles a nuestro cónyuge o a nuestro futuro cónyuge. La Biblia nos dice que el que tiene su ayuda idónea y mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. También nos dice que la codicia es idolatría, porque ponemos nuestra atención y nuestro afecto en las cosas creadas, y no en el Creador. La pornografía nos hace soñar con mancillar la carne, es decir, con tener relaciones sexuales ilícitas con personas que no son nuestro esposo o esposa. Esto nos hace pecar contra nuestro cuerpo, que es templo del Espíritu Santo, y contra Dios, que nos creó a su imagen y semejanza.

La fornicación es considerada un yugo desigual, porque es una forma de unirnos con personas que no comparten nuestra fe ni nuestra esperanza. La Biblia nos dice que no nos unamos en yugo desigual con los incrédulos, porque ¿qué comunión tiene la luz con las tinieblas?. ¿O qué concordia Cristo con Belial?. La fornicación nos hace rechazar la autoridad de Dios, que estableció el matrimonio como la unión sagrada e indisoluble entre un hombre y una mujer, y como el único lugar legítimo para el disfrute sexual. La fornicación nos hace blasfemar de las potestades superiores, que son los

ángeles de Dios, que velan por nuestra pureza y nuestra santidad.

La Biblia nos dice (**1Corintios 6:13**) que las viandas son para el vientre, y el vientre para las viandas; pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Esto significa que lo que comemos y bebemos no tiene valor eterno, sino temporal. Lo mismo pasa con lo que vemos y deseamos. Si pasamos de la imaginación a cumplir esa fantasía y hacerla realidad, estamos pecando contra Dios y contra nosotros mismos. Estamos usando nuestro cuerpo, que es templo del Espíritu Santo, para satisfacer nuestros apetitos carnales, que son pasajeros y destructivos. Estamos deshonrando a Dios, que nos creó a su imagen y semejanza, y nos compró con su sangre.

El que hace esto se llama: Escarnecedor, que es el nombre del soberbio y presuntuoso que obra en la insolencia de su presunción; también se le reconoce como el hombre soltero y sin compromiso. El escarnecedor se burla de Dios y de su ley, y se cree más sabio que él. El escarnecedor se jacta de su libertad y de su placer, y se cree más feliz que los demás. El escarnecedor se engaña a sí mismo, y se cree más seguro que nadie. Pero la Biblia nos dice (**Proverbios 21:24**) que el escarnecedor será

castigado por Dios, y que su fin será la vergüenza y la muerte.

Por eso, debemos alimentarnos visualmente con lo que agrada a Dios y edifica nuestra alma. Debemos ver su Palabra, su creación, su iglesia, su amor. Debemos hacer nuestras obras y lo que consumimos para y por el espíritu, teniendo como guía al Espíritu Santo de Dios.

Debemos seguir a Cristo, que es nuestra vista y nuestra luz. Él es nuestro modelo y nuestro maestro. Él es el que nos limpia de toda inmundicia y nos da un corazón nuevo. Él es el que nos une con su cuerpo, que es la iglesia.

La Observación es el modo de nutrir nuestra alma con las imágenes que vemos en los contenidos de redes sociales y películas. Estas imágenes pueden ser buenas o malas, según el mensaje que transmitan y el efecto que producen en nosotros.

Debemos tener cuidado de no llenarnos de imágenes vanas, falsas o pecaminosas, que nos alejen de Dios y de su voluntad. Por el contrario, debemos buscar imágenes que nos inspiren, que nos enseñen, que nos edifiquen, que nos acerquen a Dios y a su amor.

Alimentación Auditiva Espiritual

¿Qué es lo que escuchas?. ¿Qué es lo que entra en tus oídos?. ¿Qué es lo que alimenta tu alma?. Hay una antigua profecía que habla de los tiempos finales, cuando los hombres se apartarán de la verdad y se volverán a las fábulas. Se dice que tendrán comezón de oír, y se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias. (**2Timoteo 4:3-4**). ¿Estamos viviendo en esos tiempos?. ¿Estamos escuchando lo que nos conviene, o lo que nos convierte?. ¿Estamos escuchando lo que nos deleita, o lo que nos desafía?. ¿Estamos escuchando lo que nos entretiene, o lo que nos enseña?.

La música y el contenido auditivo son poderosos. Pueden cambiar nuestro estado de ánimo, nuestra forma de pensar, nuestra relación con Dios. Pueden ser una bendición o una maldición. Pueden ser una fuente de vida o de muerte. La Biblia nos advierte: "*Guarda tu corazón con toda diligencia; porque de él mana la vida*" (**Proverbios 4:23**). ¿Cómo guardamos nuestro corazón?. Guardando lo que entra en él. Y lo que entra en él, entra por nuestros sentidos (**Romanos 10:17**). Por nuestros ojos, por nuestra boca, y por nuestros oídos.

¿Qué tipo de música y contenido auditivo escuchas?. ¿Es acorde con la voluntad de Dios para tu vida?. ¿Es conforme a su Palabra?. ¿Es agradable a su Espíritu?. ¿O es contrario a su carácter, a su verdad, a su santidad?. La Biblia nos dice: "*No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta*" (**Romanos 12:2**).

No podemos conformarnos con lo que el mundo nos ofrece. No podemos dejarnos llevar por las modas, las pasiones o los gustos del mundo. Tenemos que renovar nuestro entendimiento con la Palabra de Dios. Tenemos que comprobar cuál es Su voluntad para nosotros. Tenemos que escoger lo que le agrada a Él.

La música y el contenido auditivo pueden ser medios para alabar a Dios, para aprender de su Palabra, para compartir el evangelio y para animarnos unos a otros. Pero también pueden ser ocasiones de pecado, de distracción, de confusión y de alejamiento de Dios.

Por eso, debemos examinar lo que escuchamos, y no dejarnos engañar por las apariencias, las emociones o las opiniones de los hombres. La Biblia nos dice:

"*Examinadlo todo; retened lo bueno. Absteneos de toda especie de mal*" (**1Tesalonicenses 5:21-22**).

No todo lo que escuchamos es bueno para nosotros. No todo lo que nos agrada es santo. Hay música y contenido auditivo que nos edifica, y hay música y contenido auditivo que nos destruye. Hay música y contenido auditivo que nos acerca a Dios, y hay música y contenido auditivo que nos aleja de Él.

¿Qué quieres escuchar?. ¿Qué quieres alimentar tu alma?. ¿Quieres escuchar la voz de Dios, o la voz del mundo?. ¿Quieres escuchar la verdad, o la mentira?. ¿Quieres escuchar la vida, o la muerte?. La elección es tuya. Pero recuerda esto: Lo que escuchas hoy determinará tu destino mañana. Escoge bien. Escoge sabiamente. Escoge la vida.

El Principio De La Mayordomía

El principio de la mayordomía según la Biblia es el reconocimiento de que todo lo que tenemos y somos proviene de Dios, y que debemos administrarlo con fidelidad, gratitud y generosidad para su gloria. Somos mayordomos de la vida, del tiempo, del cuerpo, de los dones, de los recursos, de la creación y del evangelio.

Dios nos ha dado todo esto como una muestra de su amor y como una oportunidad para servirle y

bendecir a otros. Dios nos pide que seamos fieles en lo poco y en lo mucho, que seamos prudentes y diligentes, que seamos agradecidos y contentos, que seamos generosos y desprendidos.

Dios nos promete recompensarnos según nuestra mayordomía, tanto en esta vida como en la eterna. Dios nos llama a rendir cuentas de nuestra mayordomía, tanto en esta vida como en el día del juicio. Que el Señor nos dé sabiduría y gracia para ser buenos mayordomos de todo lo que Él nos ha confiado.

• Conclusión

El alimento espiritual es la Palabra de Dios, que sale de su boca y que es espíritu y vida. No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. El alimento espiritual puede cambiar nuestro destino, nuestra forma de ser, nuestra relación con Dios. Puede ser una bendición o una maldición. Puede ser una fuente de vida o de muerte.

No gastemos nuestro dinero ni nuestro tiempo en lo que no es pan, ni en lo que no sacia. No comamos del mal, ni nos deleitemos con lo que ofende a Dios. Oigamos su voz, y vengamos a Él. Comamos del bien, y nos deleitaremos con lo que le agrada a Él.

Examinemos lo que comemos, y no nos dejemos dominar por nada. Todas las cosas nos son lícitas, mas no todas convienen. Todas las cosas nos son lícitas, mas no nos dejaremos dominar de ninguna. Escojamos el alimento espiritual que nos libera, que nos acerca a Dios, que nos honra a Él, que nos crece en su gracia, que nos sirve a su reino y que nos ama a su pueblo.

Vivir en el espíritu es el propósito y la meta de todo cristiano. Es dejar que el Espíritu Santo, que mora en nosotros por el bautismo, nos guíe, nos enseñe, nos consuele, nos fortalezca y nos transforme a la imagen de Cristo. Es renunciar a nuestra voluntad carnal y egoísta, y someternos a la voluntad de Dios, que es buena, agradable y perfecta. Es fructificar en amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza. Es caminar en la luz, en la verdad y en la libertad. Es vivir en el espíritu, y no en la carne. A continuación, la clave de cómo vivir en el espíritu.

》 Qué Debemos Hacer Para Poder Vivir En El Espíritu

EL AMOR

- Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Lee (Mateo 22:37)
- El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. Lee (1 Juan 4:8)
- Si tengo todo y no tengo amor; de nada me sirve. Lee (1 Corintios 13:1-3)
- El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece. Lee (1 Corintios 13:4)
- El amor no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor. Lee (1 Corintios 13:5)
- El amor no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Lee (1 Corintios 13:6)
- El amor todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. Lee (1 Corintios 13:7)
- El amor nunca deja de ser amor. Lee (1 Corintios 13:8)
- Todas vuestras cosas sean hechas con amor. Lee (1 Corintios 16:14)
- Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados. Lee (1 Pedro 4:8)

Dios es amor. (1 Juan 4:8)

Qué Debemos Hacer Para Poder Vivir En El Espíritu

✡ **Versículos a Meditar** ✡

1Pedro 4:1-2 = *Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, **vosotros también armaos del mismo pensamiento**; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado, para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios.*

Armaos De Este Pensamiento

Retened la verdad Hermano(a)s, no os engañéis a vosotros mismos, ni os dejéis seducir por el mundo y sus placeres. ¿Qué es lo que os impide entrar en la presencia de Dios?. ¿Qué es lo que os aparta de su voluntad?. ¿Qué es lo que os hace caer en la tentación y dar lugar al diablo?. ¿No sabéis que el que vive según la carne no puede agradar a Dios?. ¿No sabéis que el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción?.

Pero no desesperéis, ni os desaniméis, ni os entreguéis al pecado. Hay una salida, hay una esperanza, hay una solución. Y esa solución se llama arrepentimiento. Arrepentimiento significa cambiar de dirección, dejar atrás lo que os ata, lo que os esclaviza, lo que os destruye. Arrepentimiento significa volver a Dios, someternos a Él, resistir al diablo, y verlo huir de vosotros.

No os conforméis con lo que el mundo os ofrece, no os dejéis dominar por lo que parece lícito, pero no edifica. Buscad lo que es bueno, lo que es agradable, lo que es perfecto. Buscad la voluntad de Dios para vuestra vida, y hallaréis la paz, el gozo, y la vida eterna.

Así pues, haced morir vuestros miembros terrenales: fornicación, impureza, pasión desordenada, malos deseos y avaricia. Revestíos del hombre nuevo, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. Sed imitadores de Cristo, como hijos amados. Andad en amor, como Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros.

Hermano(a)s, les escribo estas palabras con amor y con celo, deseando que seáis perfectos en Cristo. No os conforméis con la letra de la ley, sino buscad el espíritu de la gracia y su justicia eterna. No os dejéis llevar por la carne, sino por el Espíritu. No os

apeguéis a las cosas del mundo, sino a las del cielo. ¿Qué debemos hacer para poder vivir en el Espíritu?:

- Velad y Orad, para no entrar en Tentación.

- No deis lugar al Diablo/Tentación/Prueba, por qué dónde no hay necesidad de Hacer Frente, no hay Adversidad.

- Someteos a Dios y Resistid, y el Diablo/La Tentación/La Prueba huirá.

- Quitad la iniquidad del frente de vuestros ojos y de vuestras obras, Dejad de hacer lo malo.

- Vestíos de Cristo y no proveáis para la Carne/Concupiscencia.

- Andad en el Espíritu y no satisfagan la Carne/Concupiscencia.

- No dejarse dominar por ninguna cosa lícita, renunciando y crucificando la iniquidad y sus pasiones concupiscentes y los deseos mundanos.

Ten En Cuenta

Hermano(a)s, no os dejéis engañar por las apariencias, ni os dejéis arrastrar por las pasiones, ni os dejéis seducir por el diablo. ¿Qué es lo que os impulsa a seguir a Cristo?. ¿Qué es lo que os motiva a vivir para Él?. ¿Qué es lo que os hace renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos?. ¿No sabéis que los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos?. ¿No sabéis que el que vive según el Espíritu, tiene vida y paz?.

Pero no penséis que es fácil, ni que es barato, ni que es sin riesgo. Hay un precio, hay un costo, hay una condición. Y esa condición se llama sufrimiento. Sufrimiento significa compartir los padecimientos de Cristo, identificarse con Él en su muerte, llevar su cruz cada día. Sufrimiento significa no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios.

Pero no temáis, ni os avergoncéis, ni os desaniméis. Hay una recompensa, hay una promesa, hay una bendición. Y esa bendición se llama gloria. Gloria significa participar en la resurrección de Cristo, ser transformado a su imagen, reinar con Él por los siglos. Gloria significa recibir la corona de vida, la herencia incorruptible, la ciudad celestial.

Así pues, no os conforméis con este mundo, no os dejéis llevar por sus engaños, no os perdáis su destino. Buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned vuestra mirada en las cosas eternas, no en las temporales. Vivid por fe, no por vista. Vivid para Cristo, no para vosotros mismos.

Viviendo En Su Voluntad

En la carne, Cristo sufrió, y en su sufrimiento, nos dejó un legado de victoria sobre el pecado. Así, aquel que sigue sus pasos, que abraza el padecimiento como Él lo hizo, se libera de las ataduras de las concupiscencias mundanas. No es una vida vivida en vano, sino una existencia moldeada por la voluntad divina.

Este es el llamado: vivir no según los deseos efímeros del hombre, sino en la eterna y perfecta voluntad de Dios. Así, cada día, cada acto, se convierte en un reflejo de esa voluntad superior, un eco de la santidad que nos ha sido revelada. Vivir bajo su voluntad es, entonces, la más alta aspiración, el fin último de una vida transformada por su gracia.

Cambiar nuestra carne por el espíritu según Cristo implica una vida guiada por el Espíritu Santo, donde nuestras acciones y pensamientos están en armonía

con los deseos de Dios. Esto significa renunciar a las prácticas del cuerpo que son contrarias a la voluntad de Dios y, en cambio, buscar activamente las cosas del Espíritu.

Al hacerlo, nos alineamos con los frutos del Espíritu, que incluyen amor, gozo, paz, paciencia, bondad, benignidad, fe, mansedumbre, templanza. Estos frutos son evidencia de una vida vivida en el espíritu y no en la carne, reflejando la naturaleza y el carácter de Cristo en nosotros.

• Conclusión

En la imitación de Cristo, el mártir y guía de nuestras almas, se halla la clave para vivir en el Espíritu. Así como muchos que han sido ejemplo en su camino al martirio, nos exhortan a ser trigo de Dios, molido por los dientes de las fieras para convertirnos en pan puro de Cristo, nosotros también debemos armarnos del pensamiento de que el sufrimiento en la carne es el fin del pecado. No es meramente un acto de recordar, sino un llamado a tener en cuenta que cada paso que damos debe estar imbuido de la voluntad divina.

Viviendo en Su voluntad, nos despojamos de las concupiscencias terrenales y abrazamos una vida de santidad, una vida que refleja la voluntad de Dios y

honra el sacrificio redentor de Cristo, tal como se nos revela en **1Pedro 4:1-2**. Este es el camino hacia la verdadera libertad, un camino que nos lleva a la plenitud en el Espíritu, donde cada acción es un acto de adoración y cada momento una oportunidad para glorificar a Dios.

Hermano(a)s, estos son algunos de los pasos que debemos seguir para poder vivir en el Espíritu. No son los únicos, ni los más importantes, sino los que el Señor me ha puesto en el corazón para compartir con vosotros. Os ruego que los pongáis en práctica, y que no apaguéis al Espíritu, ni le contristéis, ni le resistáis. Antes bien, sed dóciles a su voz, obedeced sus mandamientos, y seguid su guía. Así seréis verdaderos hijos de Dios, y herederos de su reino. Amén.

Con las afirmaciones matutinas, declaramos la palabra de Dios sobre nuestra vida y encendemos el fuego del Espíritu en nuestro corazón. ¿Acaso es un secreto antiguo que revela el poder de la palabra de Dios en nuestra vida?. ¿Es este el misterio que nos conecta con el propósito divino para nuestro destino?. ¿Acaso serán las llaves que abran las puertas de la bendición y la protección de Dios?.

》 **Afirmaciones Matutinas**

Ofrendar

"Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre."
2 Corintios 9:7

Todo cuanto tenemos le pertenece a Dios, así que DAR también debe convertirse en un hábito para nosotros.

Propósito de ofrendar

Para honrar y obedecer a Dios, y para el sostenimiento en la expansión del Evangelio.

¿Qué podemos dar?

Todo lo que tengamos, pero que sea con alegría y no para recibir algo a cambio. Lo mejor que podemos darle a Dios es nuestra vida en obediencia y santidad.

¿Qué demuestra el traer nuestra ofrenda al Señor?

-Que le amamos porque Él nos amó primero.
-Libra nuestro corazón de la avaricia o egoísmo.
-Demuestra responsabilidad.
-Es parte de nuestra adoración al Señor.
-Denota nuestra madurez espiritual y una rendición sin condiciones a Aquel que lo dio TODO por nosotros.

Al cumplir con este deber como hijos de Dios la obra del Señor crecerá.

LOS ATRIBUTOS DE DIOS

- Omnisciente — Lo sabe todo
- Inmutable — Nunca cambia
- Infinito — No tiene límites
- Santo — No tiene pecado
- Sufrido — Lento para la ira
- Sabio — Actúa con justicia
- Sincero — Todo lo que dice es verdad
- Justo — Siempre hace lo correcto
- Amoroso — Muestra su amor no basado en logros o méritos
- Omnipotente — Tiene todo el poder
- Fiel — Siempre cumple sus promesas
- Trascendente — Por encima de la creación
- Celoso — No comparte lo que es suyo
- Autosuficiente — No necesita ayuda
- Soberano — Tiene el control supremo
- Misericordioso — Es compasivo con los que lo ofenden
- Omnipresente — Presente en todas parte al mismo tiempo
- Eterno — No tiene inicio y no tiene final

Afirmaciones Matutinas

✡ **Versículo a Meditar** ✡

Salmos 5:3 = *Oh SEÑOR, de mañana oirás mi voz; de mañana presentaré* (Mi oración) *a ti, y con ansias esperaré.*

Amado(a)s hermano(a)s, las afirmaciones matutinas son una forma de fortalecer nuestra fe y nuestra confianza en Dios, que nos ha dado un nuevo día para vivir y servirle. Al despertar, debemos declarar con nuestra boca lo que creemos en nuestro corazón, y así alinear nuestra voluntad con la suya.

Las Escrituras nos enseñan que la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y que penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Por eso, al pronunciar las afirmaciones matutinas, estamos usando la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios, para combatir las mentiras del enemigo, las dudas de nuestra mente y los temores

de nuestro corazón. Estamos proclamando la verdad de Dios sobre nosotros mismos, sobre nuestro día y sobre nuestro destino. Estamos activando el poder de Dios en nuestra vida, para hacer su voluntad y cumplir su propósito.

Estas afirmaciones matutinas son declaraciones positivas que se hacen al despertar, para expresar nuestra fe, nuestra gratitud y nuestra confianza en Dios. Ejemplos que puedes usar para tus afirmaciones matutinas son:

1. <u>GRATITUD</u>
Definición: Agradecimiento, reconocimiento de un favor o beneficio que se nos ha hecho.

• Afirmar por gratitud es un reconocimiento consciente y reflexivo de las bendiciones y favores recibidos, expresando agradecimiento y aprecio. Es una práctica que nos permite comenzar el día con una actitud positiva y un corazón agradecido, reconociendo la bondad en nuestras vidas, adaptándolo a una práctica diaria que afirma y celebra las bendiciones recibidas.

—> **Daniel 2:23abc** = *A ti, oh Dios de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me has dado sabiduría y fuerza, y ahora me has bendecido con lo que te pedimos;...*

Ejemplo:
Señor Cristo Jesús, en la quietud de este nuevo día, me acerco a ti con un corazón lleno de gratitud.
Reconozco cada bendición, cada gesto de amor y cada oportunidad que me has brindado.
Gracias por la fuerza que me das para enfrentar los desafíos, por la sabiduría que guía mis decisiones, y por la paz que me ofreces en momentos de incertidumbre.
Que mi día refleje la gratitud que siento y sea un testimonio de tu amor inagotable.
Amén.

2. OPORTUNIDAD
Definición: Momento propicio para algo.

• Afirmar por oportunidad es una expresión de esperanza y expectativa, donde se busca reconocer y aprovechar cada momento propicio que se presenta en el día. Es un acto de apertura y disposición para identificar y valorar las posibilidades de crecimiento, aprendizaje y mejora en nuestras vidas, invitando a buscar activamente lo bueno y a vivir en consonancia con la voluntad divina.

—> **Amos 5:14** = *Buscad lo bueno, y no lo malo, para que viváis; porque así Jehová Dios de los ejércitos estará con vosotros, como decís.*

Ejemplo:
Jehová-Tsuri, en este amanecer, elevo mi corazón hacia ti, buscando tu guía para reconocer las oportunidades que me rodean.
Ayúdame a ver lo bueno en cada situación, a valorar cada chance de ser mejor y a actuar con sabiduría y coraje.
Que pueda yo ser instrumento de tu voluntad, encontrando y creando oportunidades para el bien en mi vida y en la de los demás.
Conforme a tu Palabra en **Amos 5:14**, busco lo bueno y no lo malo, para que así tu presencia me acompañe siempre.

3. RECEPTIVIDAD
Definición: Capacidad de recibir.

• Afirmar por receptividad es una invitación a abrir nuestro corazón y mente para acoger con gratitud y alegría todo lo que la vida nos ofrece. Es un reconocimiento de nuestra disposición a aceptar y disfrutar de las experiencias positivas, así como a aprender de las negativas, enfatizando la importancia de acoger con brazos abiertos las bendiciones y desafíos que se nos presentan.

—> **Salmos 30:11** = *Has cambiado mi lamento en baile; Desataste mi cilicio, y me ceñiste de alegría.*

Ejemplo:
Amado Cristo Jesús, en este nuevo amanecer, me presento ante ti con un espíritu receptivo.
Estoy listo(a) para recibir las lecciones que tienes para mí, para abrazar la alegría, y para transformar cualquier adversidad en una danza de crecimiento y esperanza.
Como dice el **Salmos 30:11**, has cambiado mi lamento en baile; has desatado mis cargas y me has vestido de alegría.
Que este día sea un reflejo de la receptividad que habita en mi ser.

4. ABUNDANCIA
Definición: Gran cantidad de algo. Situación apta para poder satisfacer las necesidades humanas en relación con un bien o con un servicio.

• Afirmar por abundancia es un acto de reconocimiento y aspiración hacia la plenitud en todas las áreas de nuestra vida. Significa estar conscientes de la generosidad del universo y tener la confianza de que nuestras necesidades serán satisfechas, permitiéndonos vivir con plenitud y generosidad, enfocándose en la aceptación de la abundancia en todas sus formas y la capacidad de vivir con gratitud tanto en la abundancia como en la escasez.

—> **Filipenses 4:12** = *Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad.*

Ejemplo:
Jehová-Jireh, Divina Fuente de toda provisión, me despierto en este día con el corazón abierto a la abundancia que fluye de tu gracia.
Estoy en sintonía con la naturaleza generosa del Creador del Universo, Jesucristo, confiando en que todas mis necesidades están siendo atendidas.
Enséñame a vivir tanto en la humildad como en la abundancia, a estar saciado y a reconocer la riqueza en la simplicidad.
Que pueda compartir la abundancia que recibo y ser un canal de tus bendiciones para otros.
Según **Filipenses 4:12**, he aprendido el secreto de vivir en cualquier situación, ya sea con el estómago lleno o vacío, con mucho o poco.

5. PROPIEDAD
Definición: Derecho o facultad de poseer alguna cosa y disponer de ella dentro de los límites de la legalidad. Lo que se posee, especialmente si se trata de un bien inmueble.

• Afirmar por propiedad es una reflexión sobre el valor y la responsabilidad de nuestra mayordomía, así como un reconocimiento de la provisión divina que nos permite tener lo necesario para vivir. Es una manera de agradecer y pedir sabiduría para administrar lo que se posee, siempre dentro de un marco de legalidad y justicia, enfocándose en la gratitud por las bendiciones recibidas y la confianza en la provisión continua.

—> **Filipenses 4:19** = *Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.*

Ejemplo:
Jehová-Rohi, que mi corazón entienda la verdadera esencia de la providencia, no solo como un derecho, sino como una bendición y una responsabilidad.
Te pido que me guíes para ser un buen administrador de mis bienes, y que mi confianza esté siempre en tu provisión.
Que las bendiciones financieras fluyan en mi vida de maneras esperadas e inesperadas, y que, conforme a **Filipenses 4:19**, puedas suplir todo lo que me falta según tus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

6. SANACIÓN
Definición: Restituir a uno la salud que se había perdido.

• Afirmar por sanación es una práctica de introspección y fe que busca la restauración de la salud física, mental y espiritual. Es un reconocimiento de la capacidad inherente del cuerpo y el espíritu para regenerarse y un llamado a la divinidad para que intervenga en ese proceso de curación, enfatizando la confianza en la capacidad de sanación otorgada por la fe.

—> **Salmos 103:3** = *Jehová es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias;*

Ejemplo:
Oh Jehová-Rafa, fuente de toda sanación, acudo a ti en busca de restauración para mi cuerpo y alma.
Confío en que mi ser conoce el camino hacia la salud y el bienestar, y pido tu asistencia para activar esa sabiduría interna.
Según el **Salmos 103:3**, tú perdonas todas mis iniquidades y sanas todas mis dolencias; que así sea en mi vida, que cada célula responda a tu toque sanador.
Y por tu Palabra en **Isaías 53:5**, estoy rejuvenecido y revitalizado en el nombre de Jesucristo.

7. <u>RELACIÓN</u>
Definición: Conexión, correspondencia de una cosa con la otra. Trato, comunicación de una persona con otra.

• Afirmar por relación es una reflexión sobre la importancia de las conexiones humanas y la interacción con los demás, buscando fomentar relaciones que sean enriquecedoras y alineadas con los valores espirituales.. Es un reconocimiento de que nuestras relaciones son fundamentales para nuestro crecimiento y bienestar, y una petición para que estas sean guiadas por la sabiduría y el amor divino.

—> **Hebreos 6:11-12** = *Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas.*

<u>Ejemplo</u>:
Jehová-Nissi, que pueda comprender el valor sagrado de cada relación en mi vida, y que pueda establecer conexiones auténticas y constructivas.
Utilízame para atraer a las personas correctas en el momento adecuado, y que mis interacciones reflejen tu amor y propósito.

Conforme a **Hebreos 6:11-12**, ayúdame a ser diligente y esperanzado, a no caer en la pereza, sino a seguir el ejemplo de aquellos que, con fe y paciencia, alcanzan tus promesas.

8. <u>VALORES</u>

Definición: Reconocer, retomar el valor o mérito. Cualidad, virtud o utilidad que hacen que algo o alguien sean apreciados.

• Afirmar por valores es una meditación que nos invita a reflexionar sobre las cualidades y virtudes que valoramos y deseamos cultivar en nuestras vidas. Es un compromiso para reconocer y apreciar lo que es verdadero, justo y digno de alabanza, y para integrar estas cualidades en nuestro comportamiento diario, promoviendo una actitud consciente de enfocarse en las virtudes y valores positivos en nuestra vida cotidiana.

—> **Filipenses 4:8** = *Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.*

Ejemplo:
Jehová-Tsidkenu, al inicio de este día, me centro en los valores que dan forma a una vida honrada y plena.
Ayúdame a aprender y aplicar las enseñanzas y experiencias que reflejan lo verdadero, lo honesto y lo justo.
Que pueda yo ser un reflejo de tu luz en cada palabra y acción, y que mi vida sea un testimonio de las virtudes que son dignas de alabanza.
Tomaré consejo de lo que tu Palabra dice en **Filipenses 4:8**, y elijo enfocar mis pensamientos en todo lo que es puro, amable y de buen nombre.

9. EXPECTACIÓN
Definición: Espera, generalmente curiosa o tensa, de un acontecimiento que interesa o importa.

• Afirmar por expectación es una práctica de anticipación positiva, manteniendo una actitud de esperanza y confianza en que algo bueno está por suceder. Es una manera de vivir con la creencia de que estamos en el umbral de experiencias maravillosas y significativas, fomentando una actitud de firmeza y constancia en la fe, sabiendo que nuestras acciones y esperanzas tienen un propósito divino.

—> **1Corintios 15:58** = *Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.*

Ejemplo:
Amado Señor Jesús, al comenzar este día, lleno mi corazón de expectación.
Espero con alegría y anticipación las maravillas que tienes preparadas para mí.
Creo firmemente que algo maravilloso está a punto de ocurrir o ya está sucediendo.
Que mi fe en tu obra sea inquebrantable, como nos enseñas en **1Corintios 15:58**, y que sepa que mi esfuerzo y mi espera en ti nunca serán en vano.

10. CONVICCIÓN
Definición: Convencimiento, Fe, Certeza, Persuasión.

• Afirmar por convicción es una declaración de seguridad en uno mismo y en las propias creencias. Es un recordatorio de que somos merecedores y suficientes tal como somos, fortaleciendo nuestra fe y confianza en nuestras capacidades y en la gracia divina, reafirmando la certeza en la bondad, el perdón divino y sus promesas.

—> **Salmos 32:1-2** = *Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado en la Gracia. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay engaño.*

Ejemplo:
Dios Todopoderoso y Soberano, inicio este día con la firme convicción de mi valor ante tus ojos.
Reconozco que soy digno y suficiente, no por mis méritos, sino por tu amor y gracia.
Como afirma el **Salmos 32:1-2**, soy bienaventurado porque has perdonado mis transgresiones y has cubierto mis pecados.
Que esta verdad impregne mi ser y me llene de una fe inquebrantable y una persuasión clara de mi propósito en la vida.

Repetir las afirmaciones matutinas al menos tres veces cada mañana es una práctica poderosa que puede establecer la intención y el enfoque para el día. Al hacerlo, reforzamos en nuestra mente y corazón los valores, esperanzas, promesas y convicciones que deseamos vivir. Así nutrimos nuestro espíritu y guiaremos nuestros pasos a lo largo del día para alcanzar la meta.

• Conclusión

Las afirmaciones matutinas no son meras palabras vacías, sino expresiones de fe que agradan a Dios. No son fórmulas mágicas que nos garantizan el éxito, sino actos de obediencia que nos preparan para la prueba. No son maneras de manipular a Dios, sino medios de rendirnos a Él.

Las afirmaciones matutinas nos ayudan a recordar quién es Dios, quiénes somos nosotros y qué espera Él de nosotros. Nos ayudan a empezar el día con gratitud, con esperanza y con amor. Nos ayudan a estar listos para enfrentar cualquier batalla u oposición que se presente en nuestro camino, sabiendo que Dios está con nosotros, que Él pelea por nosotros y que Él nos dará la victoria.

Por eso, hermano(a)s, os animo a practicar las afirmaciones matutinas cada mañana, usando los versículos de la Biblia que os he mostrado o los que vosotros encontréis. Hacedlo con fe y con humildad, con sinceridad y con reverencia. Y veréis cómo el Espíritu os llenará de su sabiduría, de su fuerza y de su paz. Que el Señor os bendiga y os guarde. Amén.

¿Qué es lo que te mantiene encendido en tu relación con Dios?. ¿Qué es lo que te hace arder con pasión por Él?. ¿Qué es lo que te impide apagar la llama que Él ha puesto en tu corazón?. ¿No sabes que Él desea tener comunión contigo, y que Él te ama con un amor eterno?.

》 5 Cosas Que Debo Hacer Para No Apagar La Llama

8 PRINCIPIOS QUE LA BIBLIA DICE DE ELLA MISMA

Mateo 4:4 1

ES EL ALIMENTO DE VIDA ETERNA

"La gente no vive sólo de pan, sino de cada palabra que sale de la boca de Dios".

2 Heb 4:12

ES LA ESPADA MÁS PODEROSA

"Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos;".

Sal 119:103 3

MÁS DULCE QUE LA MIEL

"¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!, más que la miel a mi boca."

4 Sal 119:105

ES LÁMPARA A NUESTRO CAMINO

"Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino."

Juan 17:17 ES LA VERDAD 5

"Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad."

6 2 Tim 3:16

ES LA VOZ DE DIOS PARA EL CREYENTE

"Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia

1 Cor 4:6 7

ES LA AUTORIDAD EN LA PREDICACIÓN

"para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito"

"El que habla, que hable conforme a las palabras de Dios. (1 P4:11)"

8 Sal 119:9

ES LA INTEGRIDAD DEL JOVEN

"¿Cómo puede el joven llevar una vida íntegra? Viviendo conforme a tu palabra."

5 Cosas Que Debemos Hacer Para No Apagar La Llama

✡ **Versículo a Meditar** ✡

1Tesaloniceses 5:19 = *No apaguéis al Espíritu.*

Querido(a)s hermano(a)s, en un mundo donde la rutina y el estrés amenazan con extinguir nuestro fuego interior, es esencial descubrir y poner en práctica como no apagar el Espíritu que habita en vosotro(a)s, sino avivadlo cada día con vuestra fe y vuestra obediencia.

El Espíritu es el fuego que ilumina y calienta vuestro corazón, el don que os ha dado el Padre por medio de su Hijo Jesucristo. No dejéis que se extinga por la negligencia, la indiferencia o el pecado, sino cuidadlo con estas cinco cosas:

Ofrenda Matutina: Al despertar, dad gracias a Dios por el nuevo día que os regala y ofrecédselo como un sacrificio vivo y santo. Consagradle vuestro cuerpo, vuestra mente y vuestra voluntad, y pedidle que os guíe y os proteja en todo lo que hagáis.

1. <u>Ofrenda Matutina</u> = Vestirnos de la Armadura
- Oraciones y de por la Mañana
- Despojo del Ambiente con Reprensiones y/o Alabanzas
- Lectura de Salmos

- **Salmos 5:3** = *Oh Jehová, de mañana oirás mi voz; De mañana me presentaré delante de ti, y esperaré.*

La ofrenda matutina es un acto de devoción y gratitud que nos prepara para enfrentar el día con una perspectiva espiritual fortalecida. Al ofrecer a Dios nuestras primeras horas, nos vestimos de la armadura espiritual necesaria para resistir las adversidades y tentaciones. Las oraciones matutinas son como un escudo que nos protege, mientras que el despojo del ambiente con reprensiones y alabanzas actúa como una espada que corta las influencias negativas.

La lectura de Salmos, especialmente el **Salmo 5:3**, nos recuerda que Dios está atento a nuestra voz desde la mañana, esperando que nos presentemos ante Él. Así pues, la significación de la ofrenda matutina radica en que constituye una afirmación de nuestra creencia y confianza en Dios, el cual nos orienta y resguarda durante toda la jornada de nuestro diario vivir.

Renovando La Lámpara: Recordad que sois la luz del mundo y que debéis brillar ante los hombres para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. No os conforméis con lo que tenéis, sino procurad crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Estudiad su Palabra, escuchad su voz y seguid su ejemplo.

2. <u>Renovando La Lámpara</u> = Lectura Bíblica
- Lectura de la Palabra
- Devocionales
- Estudio Bíblico

- **Romanos 12:2** = *No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, «para que» comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*

Renovar la lámpara es vital para mantenernos como faros de luz en un mundo que a menudo se ve envuelto en sombras. Al igual que una lámpara necesita aceite fresco para arder brillantemente, nosotros necesitamos nutrir continuamente nuestra fe con la Palabra de Dios. La lectura Bíblica diaria, los devocionales y el estudio profundo de las Escrituras son los medios por los cuales renovamos nuestro entendimiento y alineamos nuestra voluntad con la de Dios, tal como nos exhorta

Romanos 12:2. Al hacerlo, no solo crecemos en gracia y conocimiento, sino que también nos convertimos en testimonios vivientes de las buenas obras que glorifican a nuestro Padre celestial y alientan a otros a buscar su luz.

Comunicación: No viváis aislado(a)s, sino en comunión con vuestro(a)s hermano(a)s en la fe. Compartid vuestras alegrías y vuestras penas, vuestras necesidades y vuestras bendiciones, vuestros dones y vuestros servicios. Ayudaos unos a otros, soportaos unos a otros, perdonaos unos a otros, amaos unos a otros como Cristo os ha amado.

3. <u>Comunicación</u> = Orad sin cesar
- Oración de Gracias
- Oración por el Prójimo
- Oración Personal

- **1Tesalonicenses 5:17** = *Orad sin cesar.*

La comunicación es un pilar fundamental para no apagar la llama del Espíritu Santo, pues a través de ella cultivamos la unidad y el amor fraterno que Cristo enseñó. No se trata solo de evitar el aislamiento, sino de crear una red de apoyo mutuo donde compartimos alegrías, penas, necesidades y bendiciones. La oración constante, ya sea de gratitud, intercesión por los demás o personal, es la expresión más pura de esta comunicación. Al orar

sin cesar, como nos insta **1Tesalonicenses 5:17**, mantenemos viva la conversación con Dios y fortalecemos los lazos con nuestros hermanos en la fe, asegurando que la luz del Espíritu permanezca brillante en nuestras vidas.

Meditación Durante El Día: No os olvidéis de Dios en medio de vuestras ocupaciones, sino recordadlo siempre con amor y reverencia. Elevad vuestro pensamiento a Él, alabadlo con vuestros labios, adoradlo con vuestro espíritu. Buscad su voluntad, haced su obra, manifestad su gloria.

4. <u>Meditación Durante El Día</u> = Meditad en su Palabra
- Recordar
- Imaginar
- Reflexionar

- **Hageo 1:5** = *Pues así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad bien sobre vuestros caminos.*

La meditación durante el día es crucial para la conservación del ardor del Espíritu Santo en nosotros. En el bullicio cotidiano de nuestro diario vivir, puede ser sencillo desatender la omnipresencia de lo divino. No obstante, al evocar a Dios con afecto y respeto, lo exaltamos con nuestra mente y le glorificamos con nuestra voz, preservando de este modo el vínculo espiritual.

La meditación durante el día nos convoca a perseguir con diligencia la voluntad divina, a emprender su labor y a manifestar su esplendor en cada uno de nuestros actos cotidianos. Al reflexionar en sus Palabras, no solo evocamos sus mandatos, sino que también visualizamos cómo representarlas y ensalzarnos con su trascendencia en nuestro ser. **Hageo 1:5** nos anima a ponderar meticulosamente nuestras sendas, induciéndonos a un ejercicio cotidiano de autoexamen y concordancia con los senderos antiguos.

Examinación Nocturna: Antes de dormir, examinad vuestro día a la luz de la Palabra de Dios y de la conciencia. Reconoced vuestros errores, arrepentíos de vuestros pecados, pedid perdón a Dios y a los que habéis ofendido. Agradeced a Dios por sus favores, por su presencia, por su paz. Encomendadle vuestro sueño y vuestro despertar.

5. <u>Examinación Nocturna</u> = El Reporte del día
- Meditar/Escudriñar diariamente los Caminos y a Nosotros Mismos
- Escribir y Guardar en el Alma la Palabra de Misericordia, Justicia y Verdad
- Oración de Liberación y Protección, y Comprometernos a hacer lo mejor

- **Salmos 4:4** = *Temblad, y no pequéis; Meditad en vuestro corazón estando en vuestra cama, y callad.*

La examinación nocturna es un componente crucial para mantener encendida la llama del Espíritu Santo dentro de nosotros. Este momento de introspección nos permite revisar nuestras acciones y pensamientos del día bajo el prisma de la Palabra de Dios y nuestra propia conciencia. Al reconocer nuestras faltas y buscar el perdón, tanto divino como humano, nos acercamos a una vida de misericordia, justicia y verdad.

Además, al agradecer a Dios por sus innumerables favores y encomendarle nuestro descanso, fortalecemos nuestra fe y renovamos nuestro compromiso de seguir sus enseñanzas. Como nos recuerda el **Salmos 4:4**, es en la quietud de la noche, en la reflexión silenciosa, donde podemos encontrar la claridad y la paz para seguir adelante sin temor a errar.

Estas son las cinco cosas que debemos hacer para no apagar la llama del Espíritu en nosotros. Practicadlas con diligencia y constancia, y veréis cómo el Espíritu os llenará de su poder, de su amor y de su gozo.

• Conclusión

Hermanos, hemos aprendido que para no apagar la llama del Espíritu en nosotros debemos hacer cinco cosas: La ofrenda matutina, El renovar la lámpara, La comunicación con Dios, La meditación durante el día y La examinación nocturna. Estas son las prácticas que nos ayudan a vivir en la enseñanza, el conocimiento, la verdad, la luz y la vida de Cristo, y a consumar la materia, la oscuridad y la muerte que hay en nosotros.

Así nos preparamos para recibir la promesa de la fe, que es la resurrección de los muertos y la vida eterna. No descuidemos estas cosas, sino hagámoslas con fervor y devoción, para que el Espíritu no se apague en nosotros, sino que arda con más fuerza cada día. Que el Dios de paz os conceda su gracia y su misericordia. Amén.

En este mundo lleno de oscuridad y confusión, estamos llamados a una misión trascendental: defender la verdad y la justicia de Dios. No es una batalla fácil, ni una batalla cómoda, ni una batalla popular. Es una batalla que requiere valor, compromiso y perseverancia. Es una batalla que nos enfrenta a poderes y principados que se oponen al propósito divino. Es una batalla que pone a prueba nuestra fe y nuestra fidelidad. Es la buena batalla de la fe, la batalla por la vida eterna, la batalla que hemos confesado delante de muchos testigos. Es:

》 **Nuestra Ardua Batalla**

5 VALORES BÍBLICOS Y ESPIRITUALES

SED VIGILANTE
Del mal en tus sentidos y facultades

SED SOBRIO
En Todo

SED PRUDENTE
En tu hablar y en tu actuar

SED JUSTO
Conforme a la razón y a la equidad

SED PIADOSO
Hacia los demás.

Nuestra Ardua Batalla

✡ **Versículo a Meditar** ✡

1Timoteo 6:12 = *Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos.*

Estamos en una guerra espiritual contra el enemigo de nuestras almas, que busca destruirnos y apartarnos de Dios. No podemos ser indiferentes ni ignorantes de sus maquinaciones, sino que debemos resistirlo firmes en la fe, vestidos de toda la armadura de Dios. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes (**Efesios 6:12**).

El enemigo usa todo tipo de estrategias para engañarnos y hacernos caer. Usa la mentira, el engaño, la duda, el temor, la tentación, el pecado, la opresión, la enfermedad, la persecución, la división, el orgullo, la rebelión y muchas otras armas para atacarnos y debilitarnos. Pero nosotros tenemos

armas poderosas en Dios para derribar fortalezas, y toda cosa altiva que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo (**2Corintios 10:4-5**).

Nuestras armas son espirituales y no carnales. Son el nombre de Jesús, la sangre de Jesús, la palabra de Dios, la oración, el ayuno, la alabanza, la adoración, la fe, el amor y la unidad. Con estas armas podemos resistir al diablo y él huirá de nosotros (**Santiago 4:7**). Podemos reprender todo espíritu inmundo y él saldrá de nosotros (**Marcos 16:17**). Podemos declarar las promesas de Dios y Él las cumplirá en nosotros (**Isaías 55:11**). Podemos pedir lo que queramos en el nombre de Jesús y Él nos lo concederá (**Juan 14:13**). Podemos vencer al acusador por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio (**Apocalipsis 12:11**).

No debemos subestimar al enemigo ni confiarnos en nuestra propia fuerza. Debemos estar alertas y vigilantes, porque nuestro adversario el diablo anda como león rugiente buscando a quien devorar (**1Pedro 5:8**). Debemos depender totalmente de Dios y buscar su rostro continuamente. Debemos humillarnos bajo su poderosa mano y Él nos exaltará a su tiempo (**1Pedro 5:6**). Debemos someternos a Dios y a su voluntad perfecta para

nuestras vidas. Debemos andar en el Espíritu y no satisfacer los deseos de la carne (**Gálatas 5:16**).

Esta es nuestra ardua batalla. No es fácil ni cómoda. Requiere sacrificio, disciplina, valentía y perseverancia. Pero no estamos solos ni desamparados. Tenemos al Espíritu Santo que nos guía a toda verdad y nos consuela en toda tribulación. Tenemos a Jesucristo que intercede por nosotros ante el Padre y nos da su paz que sobrepasa todo entendimiento. Tenemos al Padre celestial que nos ama con su amor eterno y nos da todas las cosas en abundancia.

Así que no desmayemos ni nos cansemos de hacer el bien. Porque a su tiempo segaremos si no desfallecemos (**Gálatas 6:9**). No perdamos la esperanza ni la fe. Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria (**2Corintios 4:17**). No tengamos miedo ni duda. Porque Dios no nos ha dado espíritu de cobardía sino de poder, amor y dominio propio (**2Timoteo 1:7**).

Peleemos la buena batalla de la fe hasta el fin. Echemos mano de la vida eterna a la cual fuimos llamados por gracia. Mantengamos firme nuestra confesión delante del mundo. Porque fiel es el que prometió (**Hebreos 10:23**). Y Él vendrá pronto

con poder y gloria a recompensar a cada uno según sus obras. Y oiremos su voz diciéndonos: '*Bien hecho buen siervo fiel; entra en el gozo de tu Señor* (**Mateo 25:21**)'. Amén.

La Victoria De Nuestras Batallas

Una de las formas de salir victoriosos en toda adversidad y todo problema y ser ejemplo para otros, es seguir el ejemplo de los apóstoles de Jesús y de los discípulos de los apóstoles, que también fueron testigos de su poder y de su gracia. Los apóstoles de Jesús fueron los doce que Él escogió personalmente para ser sus enviados y sus amigos.

Los discípulos de los apóstoles fueron los que ellos instruyeron y formaron en la fe. Ambos sufrieron muchas pruebas, persecuciones, tribulaciones y aflicciones por causa del evangelio, pero no se rindieron ni se apartaron de la fe. Al contrario, se gozaron en sus padecimientos, sabiendo que participaban de los sufrimientos de Cristo, y que también participarían de su gloria (**1Pedro 4:13**).

Los apóstoles de Jesús y los discípulos de los apóstoles no se dejaron intimidar por los que se oponían a la verdad, sino que predicaron con valentía y con denuedo el nombre de Jesús, haciendo señales y prodigios en su nombre. No temieron a los que mataban el cuerpo, sino que

confiaron en el que tiene poder sobre el alma y el cuerpo (**Mateo 10:28**). No amaron sus vidas hasta la muerte, sino que las entregaron por amor a Cristo y a su iglesia (**Apocalipsis 12:11**).

Los apóstoles de Jesús y los discípulos de los apóstoles no se conformaron al mundo, sino que tuvieron que transformase por la renovación de su mente, para comprobar cuál era la buena voluntad de Dios (**Romanos 12:2**). No anduvieron según la carne, sino según el Espíritu, dando fruto en toda buena obra (**Gálatas 5:16**; **Colosenses 1:10**). No buscaron sus propios intereses, sino los de los demás, siguiendo el ejemplo de Cristo, que se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz (**Filipenses 2:4-8**).

Los apóstoles de Jesús y los discípulos de los apóstoles fueron ejemplo para otros, no solo con sus palabras, sino también con sus hechos. Fueron ejemplo en fe, en amor, en esperanza, en pureza, en santidad, en servicio, en generosidad, en paciencia, en mansedumbre, en fidelidad. Fueron ejemplo para los creyentes y para los incrédulos. Fueron ejemplo para los judíos y para los gentiles. Fueron ejemplo para todas las naciones y para todas las generaciones.

Por eso, amado(a)s mío(a)s, os insto a que sigáis el ejemplo de los apóstoles de Jesús y de los discípulos de los apóstoles, como ellos siguieron el ejemplo de Cristo. Porque así saldréis victoriosos en toda adversidad y todo problema. Porque así seréis ejemplo para otros, que verán vuestras buenas obras y glorificarán a vuestro Padre que está en los cielos (**Mateo 5:16**). Porque así cumpliréis la misión que Dios os ha dado, de hacer discípulos a todas las naciones (**Mateo 28:19**). Porque así recibiréis la corona de vida que Dios os ha prometido (**Santiago 1:12**).

● Conclusión

Todos los días enfrentamos batallas en nuestro diario vivir. Batallas contra el pecado, el mundo y el diablo. Batallas contra la carne, la mente y el corazón. Batallas contra las circunstancias, los problemas y las adversidades. Pero no estamos solos ni desamparados en estas batallas. Tenemos a Dios de nuestro lado, que nos ama, nos ayuda y nos da la victoria.

Las batallas que tenemos en nuestro diario vivir son oportunidades para demostrar nuestra fe y nuestra confianza en Dios, que nos ama, nos ayuda y nos da la victoria. No debemos temer ni desanimarnos,

sino pelear la buena batalla de la fe, siendo fuertes y valientes en el Señor y en el poder de su fuerza.

Así saldremos victoriosos en toda adversidad y en todo problema. Así seremos guia y ejemplo para otros, que verán nuestra fe y nuestra esperanza. Así glorificaremos a Dios con nuestra vida y nuestro testimonio. Así cumpliremos nuestro propósito y nuestra misión. Así entraremos en el gozo de nuestro Señor.

¿Qué pasaría si te dijera que hay una clave escondida en la historia que te muestra cómo vivir en la victoria y la paz?. ¿Qué pasaría si te dijera que esa clave tiene que ver con las promesas de Dios, que son fieles y verdaderas?. ¿Te gustaría descubrir esa clave y recostarte en sus promesas?. Entonces presta atención al siguiente tema:

》 **Recostados En Sus Promesas**

Cuando cayere tu
enemigo, no te regocijes,
Y cuando tropezare,
no se alegre tu corazón;
No sea que Jehová lo
mire, y le desagrade,
Y aparte de sobre él
su enojo.

PROVERBIOS 24:17-18

El significado de "muerte" en la Biblia

Muerte proviene del griego
TÁNATOS (significa separación).

MUERTE FISICA:
Separación del alma con el cuerpo.

Génesis 35:18
2 pedro 1:14
2 corintios 5:8
2 corintios 12:3-4

MUERTE ESPIRITUAL
Separación del hombre con Dios
por vivir en el pecado

Efesios 2:1
Efesios 2:5
Colosenses 2:13

MUERTE SEGUNDA
Separación definitiva y perpetua de la presencia de Dios en el lago de fuego donde serán atormentados por los siglos de los siglos.

Apocalipsis 21:8
2 Tesalonicenses 1:9
Apocalipsis 14:11
Apocalipsis 20:10

Recostados En Sus Promesas

✡ **Versículo a Meditar** ✡

2Corintios 7:1 = *Así que, amados, puesto que* ***tenemos tales promesas****, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.*

En la vida, a menudo nos encontramos buscando cosas que están fuera de la voluntad de Dios. Sin embargo, es importante recordar que las promesas que Dios nos ha dado son mucho más valiosas y significativas. ¿Por qué deberíamos buscar lo efímero cuando podemos descansar en las promesas eternas de Dios?.

Cristo es el centro de estas promesas. A través de sus enseñanzas y obras, nos mostró el camino hacia la vida eterna. Sus acciones no fueron solo actos de bondad, sino también manifestaciones de las promesas de Dios. ¿No deberíamos entonces poner nuestra fe en estas promesas de Dios en lugar de buscar cosas fuera de su voluntad?.

Las promesas de Dios no son solo palabras vacías, sino compromisos firmes respaldados por su carácter inmutable. Como dice en **2Corintios 7:1**, "*Como **tenemos estas promesas**, queridos hermanos, purifiquémonos de todo lo que contamina el cuerpo y el espíritu, para completar en el temor de Dios la obra de nuestra santificación.*" Este versículo nos recuerda que las promesas de Dios son un llamado a vivir una vida santa y pura.

Además, las promesas que Dios ha guardado en secreto tienen un valor aún mayor, para aquellos quienes escudriñan su Palabra. Estas son las promesas que se revelarán a su debido tiempo y que superarán todas nuestras expectativas. ¿No es más sabio entonces descansar en sus promesas en lugar de buscar nuestro propio anhelo?.

Por lo tanto, te invito a reflexionar sobre esto: ¿Estás descansando en las promesas de Dios o estás buscando cosas fuera de su voluntad?. Recuerda, las promesas de Dios son eternas y verdaderas. Descansa en ellas y encontrarás verdadera paz y satisfacción.

Al escudriñar las promesas de Dios es un acto de fe y devoción. Al hacerlo, nos sumergimos en la profundidad de su amor y misericordia,

descubriendo las bendiciones que tiene reservadas para nosotros. ¿No es maravilloso cómo la simple acción de buscar a Dios puede traer tanta alegría y satisfacción a nuestras vidas?.

La prosperidad no viene de las ofrendas o sacrificios que hacemos, sino del cumplimiento de la voluntad de Dios. Como dice en **1Samuel 15:22**, "*¿Se complace el Señor tanto en los holocaustos y sacrificios como en que se obedezca al Señor? Ciertamente,* ***obedecer es mejor*** *que sacrificar,* ***y prestar atención****, mejor que la grasa de carneros.*" Este versículo nos recuerda que la obediencia a Dios es más valiosa que cualquier ofrenda o sacrificio que podamos hacer.

Por lo tanto, te invito a reflexionar sobre esto: ¿Estás poniendo tu fe en las promesas de Dios o estás buscando cosas extrañas que no provienen de Él?. Recuerda, las promesas de Dios son verdaderas y fieles. Al escudriñarlas y vivir según su voluntad, encontrarás verdadera prosperidad y bendición.

¿Cómo Sabemos Que El Señor Cumple Sus Promesas?

Querido(a)s hermano(a)s en Cristo, ¿Cómo sabemos que el Señor cumple sus promesas?. ¿No es acaso por la fe que nos ha dado, por la cual creemos en su Palabra y en su obra?. ¿No es también por la

esperanza que nos anima, por la cual confiamos en su bondad y en su poder?. ¿No es por el amor finalmente que nos une, por el cual participamos de su vida y de su gloria?.

El Señor ha hecho muchas promesas a su pueblo, desde el principio hasta el fin de los tiempos. Él ha establecido alianzas con nuestros padres en la fe: con Noé, con Abraham, con Moisés, con David. Él ha cumplido todas ellas en su Hijo Jesucristo, el Mesías prometido, el descendiente de David, el mediador de la nueva alianza. Él ha sellado esta alianza con su sangre derramada en la Cruz, y la ha confirmado con su resurrección de entre los muertos.

Por eso, hermano(a)s mío(a)s, no dudemos ni desconfiemos del Señor. Él tiene pensamientos de paz y no de mal para nosotros. Él quiere darnos un futuro y una esperanza. Él nos llama a buscarlo y a invocarlo de todo corazón. Él nos asegura que nos escuchará y nos responderá. Él nos promete que nos hará volver del destierro del pecado y de la muerte a la patria de la gracia y de la vida. Así lo dice el profeta Jeremías:

Jeremías 29:11-13 = *Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. Entonces me invocaréis, y*

vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón.

Promesas Del Padre

La Promesa Abrahámica = Para rescatar lo perdido desde el Paraíso.

1. Tierras (**Deuteronomio 30**)
2. Simiente (**2Samuel 7**)
3. Una Bendición y Protección Mundial y Nuevo Pacto (**Jeremías 31**)

La Promesa Mosaica (Esta Promesa es diferente a las demás)

1. Entender y Cumplir con la Ley, Estatutos (**Éxodo 19** a **Éxodo 24**)
2. Revelar el Pecado (**Romanos 7**)
3. Cristo es su cumplimiento y su fin (**Romanos 10:4**)

La Promesa Davídica = Reafirma las Promesas pasadas y las del Nuevo Pacto

1. Reafirma las Tierras (**2Samuel 7:10**)
2. Vendría el Hijo a Reemplazar al Rey David y Reconstruir el Templo
3. Un Reino pero con el Mesías-Rey que será Eterno y no será quitado
4. Un Nuevo Pacto (Mirando hacia la Gracia) (**Romanos 11:26-27**)

5. La Promesa Mosaica que nos mandarían una Guia Espiritual llamada: Espíritu Santo (Prometido en **Isaías 59:20-21**), (Recordadas en **Lucas 24:49** y **Juan 14:16-21/26**), (Cumplida en **Hechos 1** a **Hechos 2**).

Promesas Del Hijo (Jesucristo)

Hebreos 8:6 = *Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre* ***mejores promesas***.

Estas promesas son las que nos ha dado el Hijo de Dios, Jesucristo, que se entregó por nosotros en la Cruz y resucitó al tercer día. Él nos ha prometido que volverá a buscar a los que le aman y le obedecen, y los llevará con Él al cielo, donde estarán para siempre en su presencia. Esta es la esperanza de los que se van en el Rapto, la gloriosa venida del Señor.

Pero los que se quedan a pasar la Gran Tribulación, no tendrán parte en estas promesas. Ellos sufrirán la ira de Dios y del Anticristo, que hará guerra contra los santos y los perseguirá hasta la muerte. Ellos verán las plagas y los juicios que caerán sobre la tierra, y se lamentarán por su incredulidad y rebeldía. Ellos no conocerán la paz ni el gozo que solo Cristo puede dar.

¡Qué gran diferencia hay entre las promesas del Hijo para los que se van y para los que se quedan! Por eso, os exhorto a que os arrepintáis de vuestros pecados y creáis en el evangelio, para que seáis salvos y no perezcáis. No os dejéis engañar por las falsas doctrinas ni por los placeres del mundo, sino seguid a Cristo con fidelidad y amor. Así estaréis preparados para cuando Él venga, y os dirá: "*Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo*".

Promesas De Quienes Se Queden Después Del Rapto

Estas son promesas para quienes se van en el rapto y para quienes se queden la promesa sigue siendo la misma, pero con otro tiempo de cumplimiento.

1. **2Pedro 3:4** y **Apocalipsis 3:10** = La Promesa de Rapto. Por guardar la Palabra de Paciencia Yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a lo que moran sobre la tierra.
2. **Juan 6:39-40** = La Promesa de ser resucitados.
3. **Romanos 8:29** y **1Juan 3:2** = La Promesa de ser igual en imagen y semejanza a Jesucristo resucitado (Físicamente y Espiritualmente).
4. **Gálatas 3:29**, **Gálatas 4:28** y **Romanos 8:17** = La promesa de ser Hijos y Herederos.

5. **Mateo 26:26** = La Promesa de volver a tomar el fruto de la Vid.

Promesas De Quienes Se Van En El Rapto

Los que se van en el Rapto tienen también las promesas que se le dieron a los que se quedaron en la Gran Tribulación, pues son parte del pueblo de Dios, redimido por la sangre de Cristo. Ellos tienen la promesa de la resurrección, de la vida eterna, de la herencia incorruptible, de la ciudad celestial, de la comunión con el Padre y el Hijo.

Estas promesas se cumplirán cuando Cristo venga por segunda vez, y los muertos en Cristo resuciten primero, y luego los que estén vivos sean transformados y arrebatados juntamente con ellos en las nubes, para recibir al Señor en el aire.

Pero además de estas promesas, los que se van en el rapto tienen otras promesas exclusivas para quienes triunfen hasta el final y sean arrebatados. ¡Qué grandes y preciosas son las promesas del Hijo para los que se van en el Rapto!.

1. **2Pedro 3:13** = La Promesa del Cielo Nuevo y Tierra Nueva.
2. **1Juan 2:25** = La Promesa de la vida eterna.
3. **Juan 14:2** = La Promesa de las moradas celestes.

4. **Hebreos 4:11** = La Promesa de entrar en el Reposo de las obras.
5. **Marcos 16:15-16** y **Tito 3:4-5** = La Promesa de Salvación.
6. **Juan 14:3** = La Promesa de estar dónde Cristo estará (Sea en el Paraíso, el Monte de Sion, la Nueva Jerusalén, etc.).
7. **Hebreos 12:26-29** = La Promesa de un reino inconmovible con un cielo y una tierra limpia.
8. **Mateo 10:22**, **Mateo 24:13** y **Juan 11:25-26** = Será salvo y no verá muerte.
9. **Mateo 28:20** = Estará Jesucristo con nosotros todos los días, hasta el fin del mundo.
10. **Santiago 1:12** = Recibiremos la Corona de la Vida.
11. **Apocalipsis 2:7** = Daré de comer del Árbol de la Vida, el cual está en medio del Paraíso Celestial de Dios.
12. **Apocalipsis 2:11** = No sufrirá daño de la segunda muerte.
13. **Apocalipsis 20:6** = La muerte NO tiene potestad, sino que serán Sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán mil años.
14. **Apocalipsis 2:26-28** = Daré autoridad sobre las naciones, las regirá con vara de hierro, y serán quebrantadas como Cristo también las recibió del Padre; Y le daré la Estrella de la Mañana.
15. **Apocalipsis 2:17** = Daré a comer del maná escondido. Le daré una piedrecita blanca y en la

piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo escribe.
16. **Apocalipsis 3:5** = Será vestido de vestiduras blancas, y NO borraré su nombre del Libro de la Vida, y Confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.
17. **Apocalipsis 3:12** = Lo haré columna en el Templo de mi Dios, y nunca saldría de allí, y Escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la Nueva Jerusalén, La cual desciende mi Dios y mi nombre nuevo.
18. **Apocalipsis 3:20-21** = Quien oiga su voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. Y le daré que se siente contigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su Trono.
19. **Apocalipsis 22:12** = Recibiremos el galardón junto con Cristo, para que nos recompense a cada uno según sea la obra de cada uno.

Usando Sus Promesas

Las promesas de Dios son el tesoro más preciado que tenemos los Creyentes. Ellas nos revelan su voluntad, su amor y su fidelidad. Aunque no todas se han cumplido totalmente en nuestra vida, podemos confiar en que Dios es fiel y que no nos dejará ni nos desamparará.

Las promesas de Dios son bendiciones que nos animan a seguir adelante en medio de las dificultades y las tentaciones. Ellas nos dan esperanza, paz y gozo. Ellas nos hacen partícipes de la naturaleza divina y nos capacitan para vencer al mundo, la carne y el diablo.

Para implementar las promesas de Dios en nuestra vida, debemos hacer lo siguiente:

- Leer la Palabra de Dios con atención y oración, buscando conocer su voluntad y sus promesas para nosotros.

- Creer en las promesas de Dios con fe y confianza, sin dudar ni vacilar.

- Obedecer a Dios en todo lo que nos manda, sin rebelarnos ni apartarnos de su camino.

- Perseverar en la espera de las promesas de Dios, sin desanimarnos ni desesperarnos.

Así podremos experimentar el cumplimiento de las promesas de Dios en nuestra vida, y darle gloria y honor a su nombre.

• Conclusión

Las promesas de Dios son el fundamento de nuestra fe y la fuente de nuestra alegría. Ellas nos muestran el propósito de Dios para nuestra vida y nos aseguran su presencia y su ayuda en todo momento. Ellas nos hacen ver más allá de las circunstancias presentes y nos llenan de esperanza para el futuro.

Por eso, amado(a)s hermano(a)s, les exhorto a que nos aferréis a las promesas de Dios con todo vuestro corazón, y que las guardéis en vuestra mente y en vuestra boca. Que las promesas de Dios sean vuestro alimento y vuestro escudo, vuestro consuelo y vuestro estímulo, vuestro tesoro y vuestro testimonio. Así viviréis conforme a la voluntad de Dios y recibiréis la corona de la vida.

Dios nos ha creado con un propósito y un destino. Él nos ha llamado a ser sus hijos y sus amigos, a participar de su reino y de su gracia. Pero todo esto requiere de nuestro esfuerzo y nuestra cooperación. Dios no nos obliga ni nos fuerza a seguirle, sino que nos invita y nos atrae con su amor. Él espera que le respondamos con fe y obediencia, con amor y gratitud, con humildad y servicio. Éste es el esfuerzo que Dios demanda de cada uno de nosotros, un esfuerzo que no es en vano, sino que tiene una recompensa eterna.

》 **#Esfuérzate**

7 TIPOS DE ORACIÓN

Perdón/Confesión
SALMOS 51/SALMOS 96

Alabanza
SALMOS 33

Agradecimiento
SALMOS 92:1-2

Petición
MATEO 6:5-15/LUCAS 11:1-13

Adoración
SALMOS 95

Intercesión
SANTIAGO 5:13-16

Éxtasis/Unión Espiritual
HECHOS 11:5/HECHOS 22:17

#Esfuérzate

✡ **Versículo a Meditar** ✡

Josué 1:6a = *Esfuérzate y sé valiente;*

Dios nos manda a esforzarnos y a ser valientes porque sabe que tenemos una misión que cumplir en este mundo. Él nos ha dado una tierra prometida, una herencia que nos espera, pero también nos advierte que hay enemigos que nos quieren impedir llegar a ella. ¿Qué harías tú si supieras que tienes un tesoro escondido, pero que para encontrarlo tienes que enfrentarte a muchos obstáculos y peligros?. ¿Te quedarías quieto y resignado, o te levantarías y lucharías por lo que te pertenece?.

Dios no nos deja solos en esta batalla. Él nos promete que estará con nosotros en todo momento, que no nos dejará ni nos desamparará. Él es nuestro refugio, nuestra fortaleza, nuestro socorro. Pero también nos pide que confiemos en Él, que obedezcamos su Palabra, que no nos apartemos de su voluntad.

¿Estás dispuesto a seguir sus instrucciones, aunque no las entiendas del todo?. ¿Estás dispuesto a renunciar a tus planes, a tus comodidades, a tus seguridades, por seguir el plan de Dios para tu vida?. ¿Te animas a aceptar este desafío?. ¿Te animas a esforzarte y a ser valiente por amor a Dios?. ¿Te animas a buscar y a vivir la plenitud de la vida que Él te ofrece?. Si es así, recuerda estas palabras: "*No temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas*" (**Josué 1:9**).

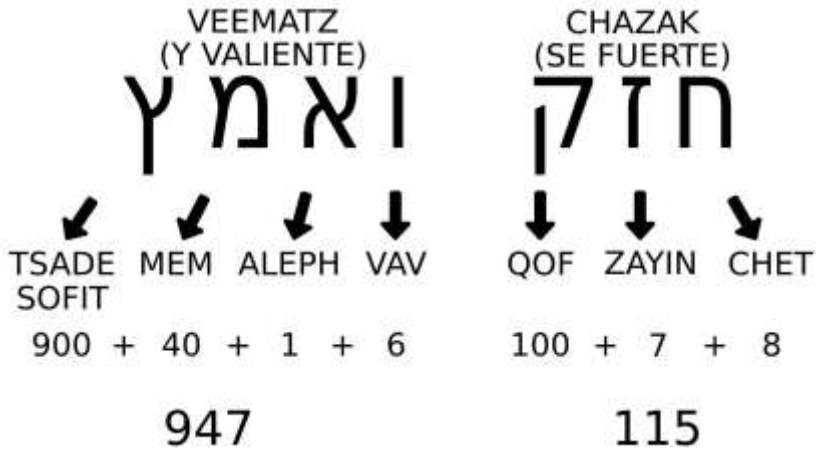
Como Esforzarnos Y Ser Valiente

No basta con ser fuerte y valiente, sino que hay que esforzarse y ser valientes en el amor de Dios, que nos ha llamado a estar de gloria en gloria. Pues el que se esfuerza por cumplir su voluntad, se hace partícipe de su pasión y de su resurrección. Así como el grano de trigo, al caer en tierra y morir, produce mucho fruto, así también nosotros, al morir al mundo y vivir para Cristo, damos testimonio de su verdad y de su vida.

Esforzarse y ser valientes en el amor de Dios es el camino que nos lleva a la gloria. El que hace la voluntad de Dios participa de su sufrimiento y de su victoria. El que muere al mundo y vive para Cristo da fruto abundante y muestra su verdad y su vida.

La Gematría es un sistema de asignar un valor numérico a cada letra del alfabeto hebreo, y así encontrar relaciones entre las palabras o frases que tienen el mismo valor. La Gematría nos ayuda a profundizar en el sentido oculto de las Escrituras, y a descubrir las conexiones entre lo visible y lo invisible, lo temporal y lo eterno, lo humano y lo divino.

Así, cuando nos esforzamos y somos valientes en el amor de Dios, estamos cumpliendo el mandamiento más importante: "*Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas*" (**Deuteronomio 6:4-5**).



Esta porción de este versículo principal de **Josué 1:6a**, según lo que la Gematría indica:
Se Fuerte = 8+7+100 = 115
Y Valiente = 6+1+40+900 = 947

El significado del valor numérico del resultado de 115 es: Atar Rápido; Estar Atado Rápido; Se Firme, Persistir, Se Fuerte, Ser Severo, Estar Presionando, Firma; Violento, Severo, Poderoso, Asistencia, Fuerza, Podría.

Y el significado del valor numérico del resultado de 947 es: Manchas o Espacios en la Cabeza; En la Cabeza; Según el equivalente #137 = Valentía; Según el equivalente #297 = Lugares, Fortalezas, Ciudadelas, Fertilidad.

Así pues, hermano(a)s mío(a)s, llevad cautivo todo pensamiento a Cristo inmediatamente, que es la cabeza de la Iglesia y el Señor de todo. Pues Él es el que nos da la valentía para derrotar los lugares y las fortalezas que el enemigo ha creado en nuestra mente. Él es el que nos da la fertilidad para producir frutos dignos de arrepentimiento y de vida eterna. No nos apartéis, pues, de su Palabra y de su voluntad, ni nos privemos de la comunión con los santos. Porque en la unidad de la Iglesia está la victoria de Cristo, que nos hace más que vencedores en todo.

Hebreos 10:23 = *Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.*

Pues el que está atado rápido a Dios, se hace firme, persistente, severo y poderoso en su fe. El que se hace firme en Dios, resiste las tentaciones del maligno, que quiere manchar o llenar de espacios vacíos vuestra cabeza. El que se hace persistente en Dios, avanza sin desmayar hacia la meta de su llamado. El que se hace severo en Dios, no se deja engañar por las falsas doctrinas o los falsos profetas. El que se hace poderoso en Dios, tiene la asistencia y la fuerza del Espíritu Santo, que le da sabiduría y entendimiento.

1Corintios 16:13 = *Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos.*

Esforzaos A Ser Semejante

Esforzaos a ser semejante a Cristo, el Hijo de Dios, que se entregó por nosotros en la Cruz. No basta con creer en Él, sino que hay que imitar su ejemplo de amor, humildad y obediencia. Para ello, es necesario luchar contra el pecado y el mundo, que nos alejan de su voluntad. Es necesario dedicarse al estudio de su Palabra, que nos ilumina y nos guía.

Es necesario consagrarse a Él, ofreciéndole nuestro cuerpo, nuestra mente y nuestro espíritu como sacrificio vivo y santo. Es necesario aplicarse a la práctica de su enseñanza, que nos hace libres y nos da paz. Es necesario esmerarse en la oración, que

nos acerca a Él y nos fortalece. Es necesario desvelarse por su obra, que nos da sentido y propósito. Es necesario desvivirse por sus hijo(a)s, que son nuestro(a)s hermano(a)s y amigo(a)s. Es necesario afanarse por su reino, que es eterno y glorioso.

Este es el camino que nos lleva a la semejanza con Cristo, el cual nos amó primero y nos llamó a seguirle. No es un camino fácil, sino estrecho y difícil. Pero no estamos solos, sino que contamos con su Gracia y su Espíritu. Y tenemos la esperanza de verle cara a cara, cuando Él vuelva a buscar a los suyos. Entonces seremos como Él, porque le veremos tal como Él es.

Luchar: **1Corintios 9:25**, **Efesios 6:12**, **2Timoteo 2:5**.
Dedicarse: **Tito 3:14**, **Proverbios 23:12**, **Lucas 6:45**.
Consagrarse: **1Pedro 2:5**, **Salmos 4:5**, **Romanos 6:19**.
Aplicarse: **Proverbios 22:17-18**, **Hebreos 13:5-6**, **Filipenses 4:9**.
Esmerarse: **Santiago 4:7**, **2Corintios 12:7**, **1Timoteo 4:16**.
Desvelarse: **1Corintios 5:13**, **Hebreos 12:15-17**, **1Timoteo 5:25**.

Desvivirse: **Proverbios 27:18**, **1Corintios 14:12**, **1Tesalonicenses 2:8**.
Afanarse: **Filipenses 4:6**, **2Corintios 4:11**, **1Juan 2:17**.

● Conclusión

Dios nos ha dado una promesa y un mandato: "*Esfuérzate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que se la daría*" (**Josué 1:6**). Esta promesa y este mandato implican una actitud de fe y de obediencia, que nos lleva a cumplir la voluntad de Dios en nuestra vida. Pero para ello, debemos tener en cuenta tres cosas:

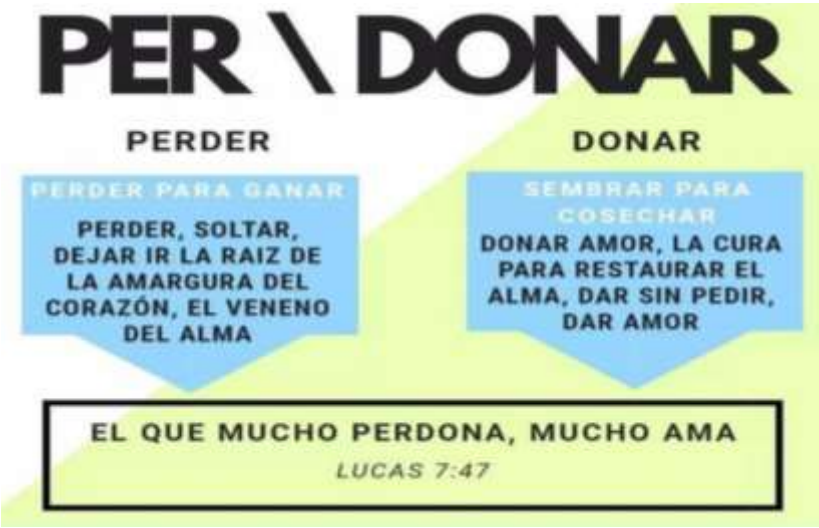
Primero, debemos olvidarnos del pasado, que nos puede atar y desanimar. Dios nos dice: "*No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a memoria las cosas antiguas*" (**Isaías 43:18**). El pasado no debe ser un obstáculo para nuestro presente y nuestro futuro, sino una oportunidad para aprender y crecer.

Segundo, debemos renovar nuestra mente, que nos puede engañar y confundir. Dios nos dice: "*Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo*"

(**2Corintios 10:5**). Nuestra mente debe estar alineada con la verdad de Dios, que nos libera y nos transforma.

Tercero, debemos dominar nuestro cuerpo, que nos puede dominar y esclavizar. Dios nos dice: "*Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna*" (**1Corintios 6:12**). Nuestro cuerpo debe ser un instrumento de justicia, que nos santifica y nos honra.

Estas tres cosas son necesarias para esforzarnos a ser semejantes a Cristo, el cual es nuestro modelo y nuestro maestro. Él se esforzó hasta la muerte, y por eso Dios le exaltó hasta lo sumo. Sigamos su ejemplo, y recibiremos la corona de la vida.



Hay una pregunta que todos los seres humanos nos hacemos en algún momento de nuestra vida: ¿Qué debo hacer para ser salvo?. ¿Qué espera Dios de mí?. ¿Qué me ofrece su amor?. La respuesta a estas preguntas no la podemos hallar en nuestra propia sabiduría o en las opiniones de los hombres, sino en la revelación de Dios Padre, el Hijo y la Biblia. Estas tres fuentes nos muestran el camino, la verdad y la vida que Dios nos ha preparado desde la eternidad.

》 Tres Cosas Importantes Que Debes Saber

4 PRINCIPALES ARMAS ESPIRITUALES

Ayunar
MATEO 6:16-18

Meditar
SALMOS 119:15-16

Orar
1TESALONICENSES 5:16-18

Rebuscar
JUAN 5:39-40

Y POR HABERSE MULTIPLICADO LA MALDAD, EL AMOR DE MUCHOS SE ENFRIARÁ. MAS EL QUE PERSEVERE HASTA EL FIN, ÉSTE SERÁ SALVO.

MATEO 24:12-13

Tres Cosas Importantes Que Debes Saber

✡ **Versículo a Meditar** ✡

Mateo 6:33 = *Mas **BUSCAD** primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.*

En el camino hacia la salvación, se nos llama a una entrega completa y a la búsqueda diligente del reino de Dios y su justicia, como nos instruye **Mateo 6:33**. Este sendero va más allá de la introspección, manifestándose en una devoción tangible y activa hacia lo divino.

La salvación se teje con la proclamación de la fe, la obediencia a los mandatos celestiales y la recepción humilde de la gracia. Reconocer la soberanía divina, adherirse a los preceptos sagrados y aceptar la gracia con humildad nos revela la verdad inmutable. Al forjar una comunión profunda con el Creador, descubrimos la vida eterna.

Los pilares de la justicia, el juicio, la misericordia y el conocimiento reflejan una existencia que honra al Padre y emana su amor incondicional. Así, en la confluencia de estos principios esenciales, encontramos el corazón de una fe que guía al creyente por el camino de la redención y la gracia eterna.

1. Tres Cosas Pide Las Sagradas Escrituras Para Que El Creyente Sea Salvo:

No nos engañéis, amado(a)s mío(a)s, pensando que podéis ser salvos sin hacer la voluntad de Dios. Las Sagradas Escrituras nos piden tres cosas para que el creyente sea salvo: Invocar el nombre del Señor, Creer y ser bautizado, y Recibir la gracia de Cristo.

Estas tres cosas son inseparables y necesarias, pues ninguna de ellas basta por sí sola. Invocar el nombre del Señor es reconocer su autoridad y su amor, y someterse a Él con humildad y confianza. Creer y ser bautizado es aceptar el Evangelio y morir al pecado, para renacer a una nueva vida en el Espíritu. Recibir la Gracia de Cristo es participar de su don y de su obra, y crecer en la semejanza con Él. Así pues, no os contentéis con una fe vacía o una religión formal, sino buscad la plenitud de la salvación que Dios os ofrece en su Hijo.

- Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.
  Romanos 10:13
- El que creyere y fuere bautizado, será salvo. **Marcos 16:16a**
- A nosotros nos fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.
  Efesios 4:7

2. Tres Cosas Que Pide Cristo Para Que El Creyente Sea Salvo:

No nos dejéis seducir, amado(a)s mío(a)s, por las falsas doctrinas o las vanas tradiciones, que os apartan de la verdad. Cristo nos pide tres cosas para que el creyente sea salvo: Guardar sus mandamientos, Escudriñar las Escrituras, y Conocer al Padre.

Estas tres cosas son esenciales y complementarias, pues ninguna de ellas se puede cumplir sin las otras. Guardar sus mandamientos es expresar nuestro amor y nuestra obediencia a Cristo, y permanecer en su comunión. Escudriñar las Escrituras es estudiar su Palabra y su voluntad, y alimentarnos de su sabiduría. Conocer al Padre es entrar en una relación personal e íntima con Dios, y disfrutar de su gracia y su gloria. Así pues, no os conforméis con

una fe superficial o una moralidad externa, sino procurad la perfección de la salvación que Cristo nos ofrece en su nombre.

- Guardad mis mandamientos.
  Juan 14:15 / Juan 14:21 / Juan 15:10
- Escudriñad las Escrituras.
  Juan 5:39
- Conozcan al Padre.
  Juan 17:3

3. Tres Cosas Que Pide El Padre Para Que El Creyente Sea Salvo:

No nos endurezcáis, amado(a)s mío(a)s, ni cerréis vuestros oídos a la voz de Dios. El Padre nos pide tres cosas para que el creyente sea salvo: Oír a su Hijo, Practicar la misericordia y el conocimiento, y Hacer justicia y juicio.

Estas tres cosas son fundamentales y armónicas, pues ninguna de ellas se puede realizar sin las otras. Oír a su Hijo es atender a su revelación y a su enseñanza, y seguir sus pasos. Practicar la misericordia y el conocimiento es mostrar compasión y bondad hacia los necesitados, y conocer a Dios y a su amor. Hacer justicia y juicio es actuar conforme a la Ley de Dios y a su rectitud, y defender a los oprimidos y a los inocentes. Así pues,

no os engañéis con una fe muerta o una religión hipócrita, sino aspirad a la plenitud de la salvación que el Padre os ofrece en su Hijo.

- A Él oíd
  Mateo 17:5
- Misericordia y conocimiento quiero
  Oseas 6:6
- Hacer Justicia y juicio
  Proverbios 21:3

● <u>Conclusión</u>

Amado(a)s mío(a)s, hemos visto que Dios nos pide tres cosas para que el creyente sea salvo: Haced la voluntad del Padre, la del Hijo y la del Espíritu Santo. Estas tres voluntades no son contrarias ni confusas, sino que se armonizan y se complementan en el plan de Dios para nuestra salvación.

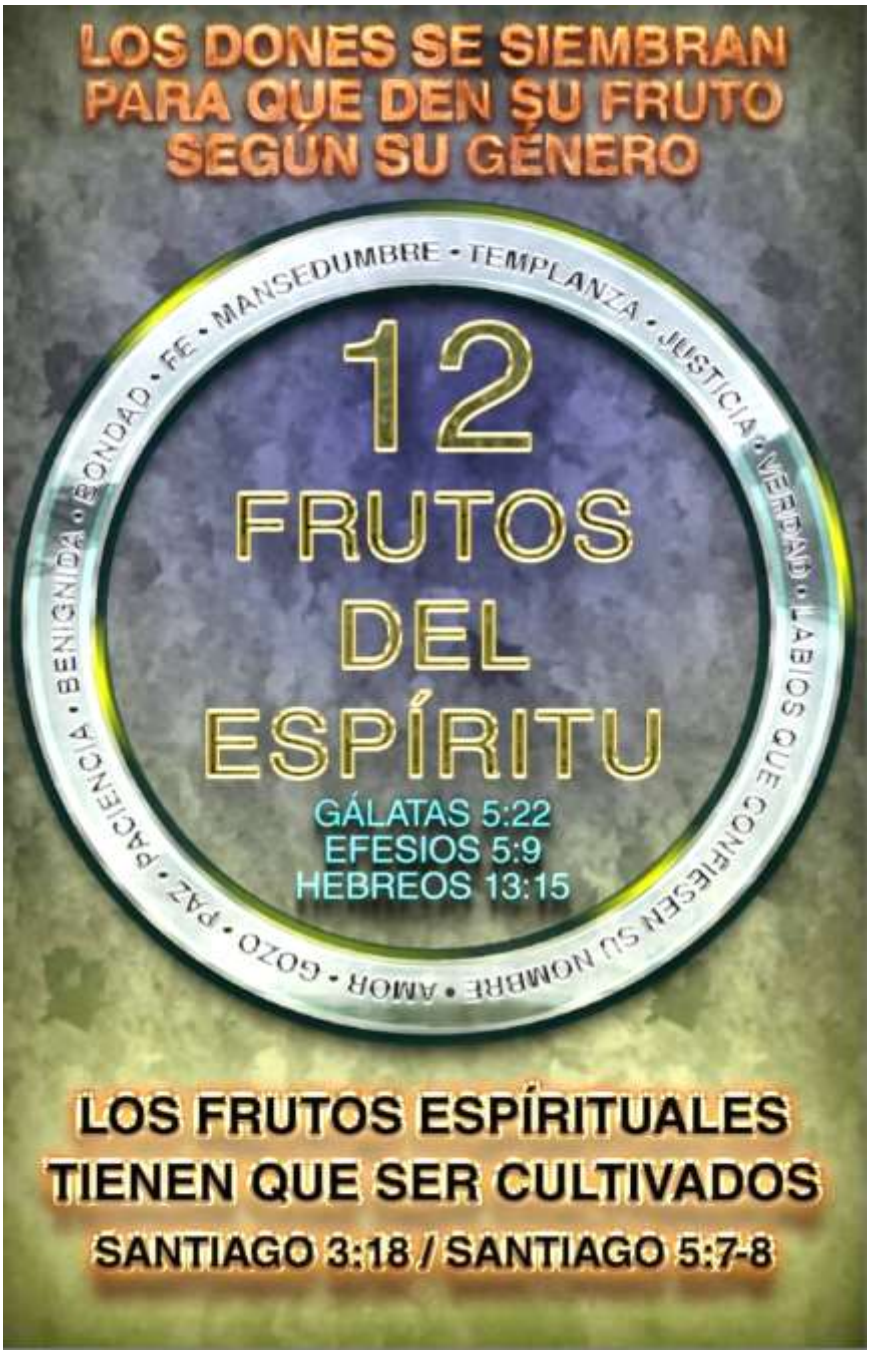
Cada una de ellas nos revela un aspecto de la obra y el carácter de Dios, y nos invita a participar de su gracia y su gloria. Pero sobretodo, haciendo su voluntad, demostramos nuestro amor y nuestra fidelidad a Dios, y nuestra gratitud y nuestra obediencia a Cristo.

Haciendo su voluntad, nos conformamos a la imagen de su Hijo, y somos guiados por su Espíritu.

Haciendo su voluntad, nos preparamos para el día en que veremos su rostro, y entraremos en su reino. Así pues, no nos desviemos ni nos desaniméis, sino esforzaos por hacer la voluntad de Dios en todo tiempo y lugar.

Seamos obedientes a su voluntad e imitar como Él es. Esta frase resume el propósito de Dios para nuestra vida, que es conformarnos a la imagen de su Hijo Jesucristo, quien es la revelación perfecta de su gloria y su amor. Esta frase también nos invita a seguir el ejemplo de Cristo, quien es el modelo de lo que Dios quiere que seamos.

》 **Sed, Pues, Como Él Es**


LOS DONES SE SIEMBRAN
PARA QUE DEN SU FRUTO
SEGÚN SU GÉNERO
12
FRUTOS
DEL
ESPÍRITU
GÁLATAS 5:22
EFESIOS 5:9
HEBREOS 13:15
BENIGNIDAD • BONDAD • FE • MANSEDUMBRE • TEMPLANZA • JUSTICIA • VERDAD • LABIOS QUE CONFIESEN SU NOMBRE • AMOR • GOZO • PAZ • PACIENCIA
LOS FRUTOS ESPÍRITUALES
TIENEN QUE SER CULTIVADOS
SANTIAGO 3:18 / SANTIAGO 5:7-8

Sed, Pues, Como Él Es

✡ **Versículo a Meditar** ✡

Mateo 6:33 = *Mas **BUSCAD** primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.*

No os engañéis, hermano(a)s, pensando que por haber recibido el perdón de vuestros pecados ya tenéis asegurada la salvación y la vida eterna. Hay muchos que se equivocan al interpretar la Palabra de Dios, y la enseñan mal a los demás. La Palabra es clara, y nos advierte en **Hebreos 2:1-4** y **Juan 5:39-40**, que podemos perder la salvación si no nos mantenemos fieles; pero también podemos conservarla si guardamos lo que hemos recibido, como dice **1Corintios 11:2**, **1Corintios 15:2**, **2Timoteo 1:13** y **Apocalipsis 3:11**.

Así pues, sed como niño(a)s en la fe, pero creced en el espíritu y en el conocimiento, aunque sea difícil. La Biblia es nuestra ayuda para vencer las tentaciones y los engaños del mundo. Y las enseñanzas que nos dejó nuestro Señor Jesucristo

son esenciales para madurar, no solo en la carne sino también en el espíritu.

1Juan 3:2 = *Amados* (Estos son los convertidos al evangelio de la Gracia, los creyentes en Cristo Jesús)*, ahora somos hijos de Dios* (Porque han sido hacedores y obedientes al mandato)*, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser* (Reyes y Sacerdotes para el Padre)*; pero sabemos que cuando él se manifieste* (Como el Relámpago que sale del Oriente)*, seremos semejantes a él,* ***PORQUE LE VEREMOS TAL COMO ÉL ES***.

No os fiéis de los que dicen que todos somos hijo(a)s de Dios, con solo ser perdonados y permanecer firmes en su Palabra. El mismo Cristo Rey nos advirtió en **Mateo 7:21-23**, todos los que se apoyan en esa postura de que muchos se llamarán cristianos, pero no entrarán en el reino de los cielos; dando el Rey de Justicia su dictamen para todos aquellos quienes no hayan escudriñado lo más profundo del Hijo y del Padre.

Si queréis ser de los que no se aparten de Él, para su propia vergüenza, debéis ser como Él es. Y si Juan nos dice que seremos como Él es, entonces debemos aprender cómo es Él, ¿No os parece?. Así pues, os pregunto: ¿Y cómo es Él?.

1Juan 3:3 = *Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como **ÉL ES PURO**.*
1Juan 3:7 = *Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como **ÉL ES JUSTO**.*

Así pues, debemos hacer lo que Él hace, para comprender cómo es Él y por qué hace las cosas. No solo en conocerlo y entenderlo, sino también en alcanzar la medida de la estatura de la plenitud de Cristo, en la fe, en la justicia y en la misericordia; llegando a ser hombres perfectos e íntegros, siendo Él la cabeza de todo. Y nosotros, siguiendo su ejemplo, ¿Cómo hemos de ser?. Hemos de ser como Él nos enseñó: humildes, mansos, pacíficos, amorosos, serviciales, obedientes, fieles, santos y sin mancha.

Mateo 5:48 = *Sed, pues, vosotros **PERFECTOS**, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.*

Lucas 6:36 = *Sed, pues, **MISERICORDIOSOS**, como también vuestro Padre es misericordioso.*

Efesios 5:1 = *Sed, pues, **IMITADORES DE DIOS** como hijos amados.*

El secreto es, ser imitadores del Padre y del Hijo, para poder llegar a ser un cuerpo en Cristo sin manchas y sin arrugas. Pero aun así, no todos hacen lo que las Escrituras aconsejan, y son rebeldes de corazón duro; profesando que sí aceptan lo que la Palabra dice, pero no ponen la Palabra por obra; porque no quieren hacer lo que el Padre y el Hijo dicen para que tengan vida eterna. Por eso es que Pablo les aconseja, que tienen que ser imitadores como él lo es, diciéndoles:

1Corintios 11:1 = *Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.*

Filipenses 3:17 = *Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros.*

Cuando haigan aprendido a ser hacedores de la Palabra, poniéndola por obra, se darán de cuenta que se han transformado en ejemplo para otros, que también quieren crecer, y de igual forma a llegar a ser maduros, tal y como ellos lo son, siempre teniendo la mirada en el blanco inmaculado.

1Tesalonicenses 1:6-7 = *Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo, de tal manera que habéis sido*

ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído.

Hebreos 6:11-12 = *Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agradará a mi alma. Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, a fin de que no os hagáis perezosos, sino* ***IMITADORES DE AQUELLOS QUE POR LA FE Y LA PACIENCIA HEREDAN LAS PROMESAS****.*

Estos que son imitadores, que han llegado a un grado de madurez y de perfección en la Palabra de verdad y en el espíritu, son los que dan ejemplo de ellos mismos como testimonio, para que otros puedan llegar a ser ese fruto preciado y querido. Por dicha razón, debemos de encaminarnos y aun orar por vuestra perfección y salvación, dejando atrás lo que es de niño y creciendo en la Palabra de Justicia y verdad, para que seas participe de ella.

Gálatas 6:6 = *El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye.*

Hebreos 5:13-14 = *Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los*

que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

Sed imitadores y hacedores de Dios; permaneciendo maduros y perfectos, para que podamos ser como Él es, y podamos ver como Él es. Esa es la exhortación que la Palabra nos hace para que nosotros hagamos el bien, siendo como Cristo fue y es.

1Juan 2:6 = *El que dice que permanece en él, **DEBE ANDAR COMO ÉL ANDUVO**.*

● Conclusión

Amado(a)s mío(a)s, hemos visto que Dios nos llama a ser como su Hijo Jesucristo, quien es la imagen perfecta de su gloria y su amor. Esta es la meta suprema de nuestra vida cristiana, y el motivo de nuestra esperanza. Pero, ¿Cómo podemos ser como Él?. ¿Qué medios nos ha dado Dios para lograrlo?.

La respuesta está en su Palabra, que es la perfecta ley, la de la libertad. Esta ley no es una carga ni una esclavitud, sino una bendición y una liberación. Esta ley nos muestra la voluntad de Dios y nos capacita para cumplirla. Esta ley nos enseña la verdad y nos libera del error. Esta ley nos transforma y nos renueva.

Pero no basta con oír esta ley, sino que debemos ponerla en práctica. No basta con mirarla atentamente, sino que debemos perseverar en ella. No basta con conocerla, sino que debemos amarla. Así seremos bienaventurados en lo que hacemos, y así seremos como Él es. Porque el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre. Y el que permanece en Él, tiene la vida eterna.

Santiago 1:25 = *Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.*

¿Qué es el llamado?. ¿Acaso es una voz que nos habla desde el cielo, es una misión que nos asigna Dios, o una pasión que nos mueve el corazón?. ¿O es algo más profundo, más misterioso, más trascendente?. En este mensaje, exploraremos el propósito divino que Dios tiene para cada uno de nosotros, y cómo podemos descubrirlo y cumplirlo en nuestra vida.

》 **La Sabiduría Del Llamado**

Confía en Dios

Te conoce por nombre

Isaias 43:1

Piensa en Ti

Salmos 139:17

Pelea por Ti

Exodo 14:14

Es tu refugio

Salmos 62:6-8

Tiene un plan para Ti

Jeremias 29:11

Siempre está contigo

Mateo 28:20

Las 7 cosas que Dios Detesta

Proverbios 6:16-19

1 Los ojos altivos

2 La lengua mentirosa

3 Las manos derramadoras de sangre inocente

4 El corazón que maquina pensamientos inicuos

5 Los pies presurosos para correr al mal

6 El testigo falso que habla mentiras

7 El que siembra discordia entre hermanos

La Sabiduría Del Llamado

✡ **Versículos a Meditar** ✡

Romanos 8:28-30 = *Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.*

¿Qué misterio se esconde en este pasaje de la carta a los **Romanos 8**?. ¿Qué secreto divino nos revela el apóstol Pablo inspirado por el Espíritu Santo?. A simple vista, parece que nos habla sólo de la predestinación, de que Dios nos ha escogido desde antes de la fundación del mundo para ser conformes a la imagen de su Hijo, el primogénito entre muchos hermano(a)s, y que nos ha llamado, justificado y glorificado. Pero hay más, mucho más, en estas palabras sagradas. Hay dos llamados, dos

vocaciones, dos destinos que se entrelazan en un solo propósito: El de la Perfección.

No basta con leer superficialmente este pasaje, ni con interpretarlo según nuestra propia mente carnal. Hay que escudriñarlo con oración y con discernimiento espiritual, y ponerlo en el contexto del plan eterno de Dios, que solo Él conoce y dispone. Hay que ver más allá de lo que está escrito, y descubrir lo que está oculto. Hay que seguir el camino que nos traza el apóstol, el camino del amor a su nombre, el camino de las etapas o niveles que debemos alcanzar para llegar a la plenitud de Cristo. Veamos, pues, cómo se desglosa este pasaje, para mayor comprensión y revelación.

"***Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados***"

1. Confirma que es el primer llamado para entrar a la Gracia. De esta manera, nos arrepentimos del pasado, de los pecados cometidos, pedimos perdón y que nos inscriban el nombre en el libro de la vida.

2. Confirma que es el propósito de nuestro Creador que ha determinado para nosotros en cualquier tiempo y estado espiritual del creyente. Otorgando nos así, la Gracia y el favor inmerecido de Dios.

3. Confirma que fuimos seducidos por el amor incondicional de Dios. Poniéndonos dentro del Pacto, y pasamos a ser hijos del Dios viviente.

"***Porque a los que antes conoció***"
● Te conoció en la Gracia, cuando fuiste limpio y libre de pecado, inscribieron tu nombre en el libro de la vida y fuiste bautizado.

"***también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo***"
● Para que cuando suceda el Rapto/Levantamiento/Arrebatamiento, seamos igual como Él fue y es, cuando resucitó al tercer día. Seremos hechos a la imagen del Hijo porque el Padre quiso, para que seamos piedras vivas preciosas, como Él es. Porque somos predestinados a entrar en su Justicia por la obediencia, la cual es eterna, como lo es su trono.

"***para que él sea el primogénito entre muchos hermanos***"
● Para que seamos los primeros que nos haya arrebatado junto con Él, como cuerpo de Cristo y recibamos al Señor en el aire, para así estar con Él para siempre.

"***Y a los que predestinó***"
● En la Gracia; dónde te conoció.

“***a éstos también llamó***”

● Segundo llamado. Indicando que salgas del Fundamento de la Gracia y entres en el Fundamento de la Ley de Justicia Divina. Para que conozcamos al Padre. Conforme a su voluntad, podremos de esta manera, madurar y perfeccionarnos en su conocimiento espiritual y verdad.

“***a los que llamó***”

● Nos llamó en la Gracia, para entrar en la Justicia Divina. Si es que fuiste obediente al segundo llamado, de ese silbo apacible.

“***a éstos también justificó***”

● Quienes se justifican aquí, son a los justos y los que se perfeccionan en la Ley de Justicia en el Fundamento de Justicia. Los que obedecieron a su llamado y su mandato. Los que decidieron madurar y perfeccionarse como Pablo advirtió en **Hebreos 5:8-14**.

“***y a los que justificó***”

● En el Fundamento de la Justicia. Porque maduraron y se perfeccionaron.

“***a éstos también glorificó***”

● Glorificará en el Rapto / Levantamiento / Arrebatamiento, cuando estemos en el cielo.

Vemos ahora el misterio que se revela en este pasaje desglosado, el misterio del segundo llamado, el llamado a la Justicia. ¿Cómo sabemos que este llamado es diferente del primero, el llamado a la Gracia?. ¿Cómo podemos confirmar que este llamado es una invitación a entrar en la Justicia de Dios, y no solo en su misericordia?. La respuesta nos la da el mismo apóstol Pablo, en otra de sus cartas inspiradas.

Romanos 9:30-31 = *¿Qué, pues, diremos?* ***Que los gentiles, que no iban tras la justicia, HAN ALCANZADO LA JUSTICIA,*** *es decir,* ***la justicia que es por fe*** (No para fe, sino por fe)*; mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó.*

Es decir, los gentiles, que no iban buscando esa Ley de Justicia, porque no se les fue desvelada, ha sido revelada para nuestra aprobación de alcanzarla "*por fe*". Pues, no es la salvación y el perdón de pecados, sino el Fundamento que está escondido en el evangelio de la Gracia. Tal y como **Romanos 1:17** lo desvela: "*Porque en el evangelio* ***la justicia*** *de Dios* ***se revela POR FE y PARA FE***".

Esa Justicia, es enseñada por el Padre a los elegidos, que han sido llamados a la Justicia; ya que Cristo se los dio al Padre, para que maduremos y nos

perfeccionáramos, tal y como se nos dejó dicho en: **Mateo 5:48**, **Lucas 6:36** y **Efesios 5:1**. Cristo revela este mismo enigma, antes de su arresto; encubriéndolo de manera, que no fuese vista ésta petición dentro de su oración.

Juan 17:9-10 = *Yo ruego por ellos* (Los llamados en la Gracia que entraron por la obediencia a la Justicia)*; no ruego por el mundo* (Por que le dio la espalda)*, sino por los que me diste* (Los que el Padre entregó, para que conocieran a Cristo en su primer nombre que **Hebreos 7:2** evidencia)*; porque tuyos son* (Predestinados a ser como Él es, Rey y Sacerdote para el Padre; **Apocalipsis 1:5-6**)*, y todo lo mío es tuyo* (Entregando así, los llamados de la Gracia a la Justicia, para que el Padre les enseñe dicho Fundamento, el de la Ley de Justicia, para que maduren y se perfeccionen)*, y lo tuyo mío* (Cuando el Padre le devuelve a los justos para que sean glorificados)*; y he sido glorificado en ellos* (Y nosotros con Él en el Rapto / Levantamiento / Arrebatamiento).

¿Qué propósito tiene el Padre al entregarnos al Hijo, y el Hijo al Padre?. ¿Qué plan divino se cumple en este intercambio de amor?. El propósito es que maduremos y nos perfeccionemos, que escudriñemos los misterios que el Padre y el Hijo han encubierto desde la eternidad, para que se

manifiesten en sus escogidos, y que podamos adquirir ese crecimiento, conocimiento, discernimiento y entendimiento tan especial y preciado, que el Padre, al igual que el Hijo, quieren que obtengamos. De esa manera, seremos piedras vivas como Él es Piedra viva.

No temáis, pues, a los que se oponen a la verdad; porque nada hay encubierto, que no haya de ser descubierto y manifestado; ni oculto, que no haya de saberse. Porque todo aquel que escudriña las Escrituras, encontrará la vida eterna; pero para la altura de los cielos, y para la profundidad de la tierra, y para el corazón de los reyes, no hay investigación; porque no queréis buscar para que tengáis vida.

Romanos 3:21-22ab = *Pero ahora* (Tiempos Postreros)*, aparte de la ley* (La Ley de Moisés)*, se ha manifestado la* (Ley de) ***justicia de Dios*** (Cuál es la Ley de Justicia)*, testificada por la ley* (De Cristo) *y por los profetas* (El Librito de Miel; **Ezequiel 2:8-10**, **Ezequiel 3:1-3**, **Apocalipsis 10:1-3/8-10**) (Antiguo y Nuevo Testamento)*; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo* (**Hebreos 7:2/12**, **Romanos 1:17**)*, para todos los que creen en él* (**Isaías 28:16**, **Romanos 9:33**, **1Pedro 2:6**).

• Conclusión

¿Qué podemos ver en estos últimos días, cuando se cumplen las profecías y se revelan los misterios?. ¿Qué podemos ver que los incrédulos no pueden ver, porque están cegados por el dios de este siglo, que no les deja ver la luz que descendió de lo alto, la luz que es la imagen de Dios?.

Podemos ver que por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y que Él aprueba su camino. Podemos oír la voz del Padre, que nos dice: Oye, hijo mío, sé sabio, y endereza tu corazón al camino. Podemos reconocer que de Jehová son los pasos del hombre; y que solo Él puede hacer entender al hombre su camino. Podemos discernir que la ciencia del prudente está en entender su camino; más la indiscreción de los necios es engaño.
Salmos 37:23 / Proverbios 20:24 / Proverbios 23:19 / Proverbios 14:8

¿Qué es la antorcha profética de justicia y verdad?. ¿Qué significa este símbolo que ha iluminado la historia de la humanidad desde los tiempos antiguos hasta nuestros días?. ¿Qué mensaje nos trae esta antorcha, que arde con el fuego del Espíritu Santo, y que nos guía hacia el conocimiento de Dios y de su voluntad?.

》La Antorcha Profética De Justicia Y Verdad

Carne	Espiritu
Come	Ayuna
Duerme	Vigila
Celular	Oración
Televisión	Palabra
Música	Alabanza
Discute	Calla
Ahorra	Ofrenda
¡Tu puedes!	Todo lo puedo en Cristo
Cree en ti	Cree en Jesús
No haces mal	Has pecado
Me lo merezco	Es por gracia
Tienes tiempo	Cristo Viene
Me lastimaron	Perdona
Lúcete	Humillate
Seguridad	Fé!
Yo	*Jesús*

La Antorcha Profética De Justicia Y Verdad

✡ **Versículo a Meditar** ✡

Juan 5:19 = *Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque* ***todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.***

La Antorcha Profética, que arde con el fuego de la justicia y la verdad, es el don que se concede a los que se edifican sobre el Fundamento de Cristo. Los que la reciben, han de dejar atrás la lamparilla de su infancia, y tomar en sus manos la antorcha de la madurez, que alumbra con más claridad y esplendor.

La antorcha es el signo del crecimiento necesario para llegar a ser una morada digna de Dios, con Cristo como la Piedra Angular, que une y sostiene todo el edificio. Y nosotros hemos de imitar a Cristo (**Juan 5:19**), haciendo lo que Él hizo, para así perfeccionarnos y ser como Él es. Porque todo lo

que hace el Padre, lo hace también el Hijo de igual manera; y nosotros hemos de hacer lo que hace el Hijo.

Todos Los Profetas Cargaron Con La Antorcha Profética

Juan 5:33/35 = *Vosotros enviasteis mensajeros a Juan, y él dio testimonio de la verdad.* ***Él era antorcha que ardía y alumbraba****; y vosotros quisisteis regocijaros por un tiempo en su luz.*

Amado(a)s hermano(a)s, maduremos nuestro iluminar y aprendamos de la antorcha profética, que es el testimonio de la verdad que Dios ha revelado a sus siervos los profetas. Esta antorcha ha sido encendida por Juan el Bautista, el último de los profetas (**Mateo 11:13** + **Lucas 16:16**), que vino a preparar el camino del Señor. "*Él era antorcha que ardía y alumbraba; y vosotros quisisteis regocijaros por un tiempo en su luz*" (**Juan 5:33/35**).

Pero esta antorcha no se apagó con Juan, sino que pasó a Cristo, el Hijo de Dios, que vino a traer la luz al mundo. Y Cristo, en su amor y gracia, nos ha entregado ésta antorcha a nosotros, sus discípulos, para que seamos también luz del mundo. Porque nosotros somos los hijos de los profetas, y del Pacto que Dios hizo con nuestros padres, diciendo a

Abraham: "*En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra*" (**Hechos 3:25**). Por tanto, os exhorto a que toméis la antorcha profética con fe y valor, y la llevéis por todo el mundo, anunciando el evangelio de la salvación.

Cristo También Llevó La Antorcha Profética

Daniel 10:5-6 = *Y alcé mis ojos y miré, y he aquí un varón vestido de lino, y ceñidos sus lomos de oro de Ufaz. Su cuerpo era como de berilo, y su rostro parecía un relámpago, y* ***sus ojos como antorchas de fuego****, y sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido, y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud.*

Queridos hermanos y hermanas, Cristo llevó la antorcha profética, que es la revelación de la justicia divina, gloria y verdad de Dios a los hombres. Esta antorcha fue vista por Daniel, el profeta, que tuvo una visión de un varón vestido de lino, y ceñidos sus lomos de oro de Ufaz. Su cuerpo era como de berilo, y su rostro parecía un relámpago, y sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido, y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud (**Daniel 10:5-6**).

Esta visión nos muestra cómo es Cristo espiritualmente, y cómo debemos ser nosotros

también. Pero es necesario que entendamos el significado de cada detalle. Cada detalle que Daniel describe, nos enseña tipológica y simbólicamente cómo estaba compuesto su cuerpo, y cómo llevaba en Él los fundamentos. Como si nos dijera, qué había en Cristo que nosotros debemos adquirir y lograr como creyentes, como seguidores y como hacedores, para llegar a la estatura que Él llegó.

Y por su amor, Cristo nos pasó la antorcha, cuando nos dejó el Espíritu Santo (**Juan 16:7-13**), que es el que nos guía a toda verdad. Cuánto más está en nosotros, como nuestro deber de retenerla y alimentar el fuego para que no se apague. Si uno de los mandatos de Cristo fue: "*Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto*" (**Mateo 5:48**), y no queréis hacer dicha voluntad. ¿Cómo podéis ser como Cristo, si no hacéis lo que nos ordenó?.

Nosotros Debemos Tener La Antorcha Profética Junto Con El Fundamento De La Ley De Justicia Y Verdad

2Pedro 1:19-21 = *Tenemos también* ***la palabra profética*** *más segura* (Fundamento de la Ley de la Justicia y verdad)*, a la cual hacéis bien en estar atentos como a* ***una antorcha que alumbra*** *en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones*

(**Malaquías 4:2**)*; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo* (**Juan 16:7-8**).

La antorcha profética es la luz que nos guía en medio de las tinieblas. Esta antorcha "*es la palabra profética más segura* (Fundamento de la Ley de la Justicia y verdad)*, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones*" (**Malaquías 4:2**); entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo (**Juan 16:7-8**) (**2Pedro 1:19-21**). Esta antorcha es la que llevaban los profetas e incluso Cristo, que nos reveló el Fundamento de la Ley de Justicia (**Romanos 1:17**), que es la justicia de Dios por la fe.

Pero no basta con tener solo el Fundamento de la Ley de Justicia y Verdad, sino que es necesario tener también el Fundamento Profético, que está escrito en los profetas (**Efesios 2:20**). Porque con el

Fundamento Profético, podemos ver con más claridad y amplitud todo el plan y los misterios de Dios, que ha encubierto desde la fundación del mundo. Cristo nos da la antorcha profética, a los que cambiamos la lamparilla de nuestra niñez por la antorcha de nuestra madurez y perfección, la cual ilumina y puede hacer que veamos mejor la senda por la cual caminamos.

Con la antorcha profética, vemos con anticipación y tenemos conocimiento de lo próximo que ha de acontecer, por el discernimiento que nos alumbró y enseñó, en el trayecto del Kairos de Dios. (**Génesis 18:17**). De modo que nos guía con una mejor luz, y podemos observar con lujo de detalles, qué tan profundo pueden ser los misterios de Dios. (**Juan 15:15**).

La Antorcha Profética Alumbra
El Conocimiento Completo De La Salvación

Isaías 62:1 = *Por amor de Sion no callaré, y por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que salga como resplandor su justicia, y su salvación se encienda como una antorcha.*

La antorcha profética es la luz que nos alumbra el conocimiento completo de la salvación. Esta antorcha es la que anunció el profeta Isaías, que dijo: "*Por amor de Sion no callaré, y por amor de*

Jerusalén no descansaré, hasta que salga como resplandor su justicia, y su salvación ***se encienda como una antorcha***" (**Isaías 62:1**). Esta antorcha es Cristo Jesús, el "*Sol de Justicia*" (**Malaquías 4:2**), que vino a iluminar nuestros corazones con la gracia y la verdad.

Pero sabemos y entendemos que la salvación no es solo Cristo, sino que nosotros debemos aceptar su obra en la Cruz y también debemos ser como Él es; de modo que por los profetas, encontramos la salvación que Cristo quiere que obtengamos. Honrando de esa manera lo que dijo en **Juan 5:39-40**. Porque sin el conocimiento necesario, seremos dejados en el fuego de la ira de Dios (**Isaías 59:8** + **Miqueas 4:12** + **Romanos 3:17** + **2Tesalonicenses 1:6-10**). Él no se llevará frutos que no estén maduros en el conocimiento de su Gracia (**Cantares 2:13/15**), sino de su Justicia divina y juicio y verdad (**Hebreos 5:13**).

Por eso, no basta con tener solo la antorcha profética, sino que es necesario tener y entender también el Fundamento de la Ley de Justicia y Verdad, que es la Palabra de Dios-Padre escrita en las Escrituras. Porque con el Fundamento de la Ley de Justicia y Verdad, podemos entender y obedecer la voluntad de Dios-Padre, que es nuestra santificación (**Mateo 7:21**). Cristo nos revela el

Fundamento de la Ley de Justicia (**Romanos 1:17**), a los que cambiamos la lámpara por la antorcha, la cual ilumina y puede hacer que veamos mejor las decisiones que tomemos y la senda que escojamos caminar.

Isaías 46:12-13 = *Oídme, duros de corazón, que estáis lejos de la justicia: Haré que se acerque mi justicia; no se alejará, y mi salvación no se detendrá. Y pondré salvación en Sion* (Su Santo Monte)*, y mi gloria* (La Gracia) *en Israel.*

Hebreos 12:22-24 = *sino que os habéis acercado al monte de Sion* (Es dónde está la salvación que el profeta Isaías proclamó)*, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles* (Como campamento que tiene)*, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos* (Lo muertos en Cristo)*, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos* (Los escogidos en Justicia)*, a Jesús* (Melquisedec) *el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.*

No olvidando, que hay que cambiar la lámpara por la antorcha; como las vírgenes prudentes de la parábola de **Mateo 25**, quienes arreglaron sus lámparas con el aceite de Justicia que tenían. Siendo ellas, las que se prepararon de antemano

para la llegada del Esposo. Y nosotros, siendo igualmente prudentes, agarrad la antorcha profética, y encaminad vuestros pasos por sendas de Justicia, por fe y para fe.

• <u>Conclusión</u>

Amado(a)s hermano(a)s, les insisto en exhortarles que toméis la antorcha profética, que es la luz de la Justicia y la verdad que Dios nos ha dado por medio de Cristo y los profetas. Esta antorcha es la que nos hace ver las cosas como son, y no como parecen. Esta antorcha es la que nos hace andar en el camino de la vida, y no en el de la muerte. Esta antorcha es la que nos hace crecer en el conocimiento y la gracia de Dios, y no en la ignorancia y el pecado. Esta antorcha es la que nos hace ser hijos de la luz, y no de las tinieblas.

Porque dulce ciertamente es la luz, y agradable a los ojos ver el sol; Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, Que va en aumento hasta que el día es perfecto. La luz de los justos se alegrará; Mas se apagará la lámpara de los impíos (**Eclesiastés 11:7** + **Proverbios 4:18** + **Proverbios 13:9**). No seáis, pues, como los impíos, que andan a tientas en las sombras, y cuya lámpara se extinguirá pronto. Sino sed como los justos, que andan a la luz del día, y cuya antorcha brillará por siempre.

Por tanto, os ruego que no despreciéis la antorcha profética, sino que la toméis con fe y amor, y la llevéis por todo el mundo, para que todos vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos (**Mateo 5:16**). Porque esta es la voluntad de Dios para vosotros, que seáis luz del mundo (**Mateo 5:14**). Y esta es la promesa de Dios para vosotros, que si andáis en la luz, como Él está en la luz, tendréis comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado (**1Juan 1:7**). Amén.

El camino de la fe es una aventura de transformación, lucha y de bendiciones. Los que se acercan a Cristo cambian su vida y su relación con Dios y con los demás, pero enfrentan dificultades y tentaciones. Dios los ayuda y los orienta con su Palabra, su Espíritu y su Iglesia; la cual nos enseñan, con su Palabra y con su ejemplo, cómo vivir el camino de la fe con fidelidad, esperanza y amor.

》 El Camino De La Fe

La Biblia	La Ciencia	
	ANTES	HOY
La tierra es redonda. Isaias 40:22	La tierra es plana.	La tierra es redonda
Las estrellas son innumerables Jeremías 33:22	Sólo hay 1,100 estrellas	Las estrellas son innumerables
El aire pesa Job 28:25	El aire no pesa	El aire pesa
Cada estrella es diferente 1 corintios 15:41	Todas las estrellas son iguales	Cada estrella es diferente
La luz tiene movimiento Job 38:19-20	La luz no tiene movimiento	La luz tiene movimiento
Hay montes en el fonde del oceano 2 samuel 22:16 y Jonás 2:6	El fondo del oceano es plano	Hay montes en el fonde del oceano
La tierra flota en el espacio Job 26:7	La tierra está sobre un gran animal	La tierra flota en el espacio
Existieron dinosaurios, dragones y mounstros Genesis 1:21-24	Los grandes animales son fantasías	Existieron dinosaurios y mounstros marinos
Todo apareció súbitamente creado Genesis 1	**Evolucionamos de celulas y animales**	**Todo apareció súbitamente creado**
El pecado produce vih, ebola y virus Levítico 11 y 18	**Los virus siempre han existido**	Existen situaciones que causan virus
En el futuro se impondrá una marca en la frente o mano Apocalipsis	La profecía de la marca es una fábula	Usaremos un tatuaje digital en la frente o mano como ID universal

El Camino De La Fe

✡ **Versículo a Meditar** ✡

Hebreos 11:1 = *Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.*

¿Qué Es La Fe?

Para mucha gente, la "*Fe*" es una decisión intelectual, ¿Verdad?. Quiero decir, sí creo que hay un Dios, entonces tengo Fe. Bueno, eso es lo que la mayoría cree. Muchos como Yo, asumen que la Fe ocurría en mi mente. Pero, lo que quiero mostrarte, es que la palabra Hebrea que a menudo traducimos en la Biblia como "*Fe*", en realidad tiene más que ver con lo que haces que con lo que sabes.

La principal palabra Hebrea que se traduce como "*Fe*" en nuestra Biblia es "*Emunah*", esta palabra significa: "*Tomar una acción firme*". La implicación de esta palabra es que tener fe es actuar y eso no es todo. La palabra "*Emunah*" proviene de la misma raíz hebrea que la palabra "*Immune*", qué significa: "*Confiar en que algo es verdadero*". Ves, la fe requiere confianza, lo que lleva a la obediencia y

finalmente a la acción; no ocurre en tu cabeza, ocurre en todo tu cuerpo.

Hay otra palabra en Hebreo que también significa "*Fe*", es: "*Yadá*"; y esta tiene otra connotación al significado de lo que conocemos como la Fe. Yadá y Emunah son dos palabras Hebreas que se traducen a menudo como "*Conocer*" y "*Fe*" respectivamente. Sin embargo, tienen significados e implicaciones más profundas en el contexto de cómo el autor expresa esta palabra en su lenguaje original. Yadá es la fe de Creer y Emunah es la fe Obrando.

Yadá (יָדַע) significa conocer algo de forma experiencial, relacional o íntima. No es solo un conocimiento cognitivo o intelectual, sino personal y profundo. Por ejemplo, en **Génesis 4:1**, está escrito que "*Adán conoció* (Yadá) *a Eva su mujer; y ella concibió, y dio a luz a Caín*". Esto implica que Adán tuvo una relación sexual e íntima con Eva, no solo un conocimiento factual de ella. De manera similar, en el **Salmos 139:1-4**, David dice que Dios lo conoce (Yadá) completamente, incluso sus pensamientos y palabras. Esto implica que Dios tiene una relación cercana e íntima con David, no solo una distante e impersonal.

Emunah (אֱמוּנָה) significa confiar, creer o tener fe en alguien o algo. No es solo una fe ciega o irracional, sino racional y razonable. Se basa en la evidencia y el testimonio de las acciones y promesas de Dios en la historia y en la vida de uno. Por ejemplo, en **Éxodo 14:31**, está escrito que "*Israel vio la gran obra que el Señor hizo sobre los egipcios, y el pueblo temió al Señor; y creyeron* (Emunah) *en el Señor, y en su siervo Moisés*". Esto implica que Israel tuvo fe en Dios y Moisés porque presenciaron la milagrosa liberación de Egipto, no porque los siguieron ciegamente. De manera similar, en **Habacuc 2:4**, está escrito que "*el justo vivirá por su fe* (Emunah)". Esto implica que el justo confiará en la justicia y la soberanía de Dios, incluso cuando enfrente dificultades y desafíos.

Tanto Yadá como Emunah, son aspectos esenciales de la relación con Dios. No son mutuamente excluyentes, sino complementarios. Conocer a Dios es confiar en Él, y confiar en Él es conocerlo. Como está escrito:
Proverbios 3:5-6 = *Confía* (Emunah) *en el Señor con todo tu corazón; y no te apoyes en tu propio entendimiento. Reconócelo* (Yadá) *en todos tus caminos, y él hará derechas tus veredas.*

El Principio De La Fe Del Creyente

La fe es una persuasión divina que nace del oír la palabra de Dios, que nos transforma, nos libera, nos guía y nos sustenta. La fe implica probarla, discernirla, recibirla y practicarla.

La fe nos une a Dios, a Cristo, a la Iglesia y al mundo. La fe es una gracia, una relación, una respuesta, una misión, una justicia, un camino y una meta. La fe crece, se fortalece, se perfecciona, se prueba, se purifica, se renueva, se expresa, se santifica, se manifiesta y se demuestra. La fe es el principio y el fundamento de la vida de un creyente.

• **Romanos 10:17** = *Así que la fe* (Persuasión) *es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.*
¿Por qué?:
Job 34:3 = *Porque el oído prueba las palabras, Como el paladar gusta lo que uno come.*

Pero no basta con oír la palabra de Dios. Es necesario probarla y discernirla, como dice **Job 34:3**. No podemos aceptar cualquier palabra como si fuera de Dios, sino que debemos examinarla con cuidado y compararla con las Escrituras, que son la norma de la fe (**1Juan 4:1**). Tampoco podemos oír la palabra de Dios con indiferencia o con dureza, sino que debemos recibirla con humildad y con obediencia, dispuestos a ponerla en práctica.

La fe no es una posesión estática o una garantía automática. La fe es una relación dinámica y una respuesta personal. La fe implica confiar en Dios, amarlo y servirlo. La fe implica seguir a Jesucristo, imitarlo y unirse a Él. La fe implica pertenecer a la Iglesia, amarla y edificarla. La fe implica testimoniar al mundo, anunciarlo y persuadirlo; tal como lo menciona Pablo en Hechos, persuadiendo también en:

2Corintios 5:11 = *Conociendo, pues, el temor del Señor, **persuadimos** a los hombres; pero a Dios le es **MANIFIESTO** lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias.*

¿Cuál Fe?

La fe no es una sola cosa, sino que tiene dos aspectos: la fe de creer y la fe de ejercer. La fe de creer es la que nos hace aceptar la palabra de Dios como verdadera y confiar en su promesa. La fe de ejercer es la que nos hace actuar conforme a la voluntad de Dios y cumplir sus mandamientos. La fe de creer (Yará), que significa temor reverencial. Es el don de la Gracia que nos hace hijos de Dios y nos abre las puertas del cielo.

La Fe En La Gracia

- **Hebreos 11:1** = *Es, pues, la fe la certeza* (Promesa) *de lo que se espera, la convicción* (Creencia) *de lo que no se ve.*

• Esta es la la Fe de Mostaza (Visible) que Cristo mencionó en **Mateo 17:20** y en **Lucas 17:6**.
Mateo 17:20 = *si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.*
-> Ejemplo: **Hechos 5:15** (La sombra de Pedro).
-> **Romanos 10:7** = La Fe de la Gracia - "*¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos)*".

La Fe En La Justicia
La fe de ejercer (Emunah) significa fidelidad y firmeza. Es el fruto de la Justicia divina que nos hace amigos de Dios y nos hace partícipes de su gloria. Por la convicción de su Gracia es que tenemos acceso a ver la substanciación en su Justicia Divina de la promesa, evidenciando lo invisible, visible.
• **Hebreos 11:1** = *Es, pues, la persuasión* (Convicción de lo que no se ve) *es la substancia de las cosas que se esperan, **la evidencia** de lo que no se ve*. (Traducción del griego al español)

• Esta es la Fe del Justo (Invisible) que Pablo mencionó en **Hebreos 10:38** y en **Gálatas 3:11**
Hebreos 10:38 = "*Mas el justo vivirá por fe*". Y también: **Hebreos 5:14** = "*pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los*

que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.”.
-> Ejemplo: La Fe del Centurión (**Mateo 8:5-13**, **Lucas 7:1-10**).
-> **Romanos 10:6** = La Fe de la Justicia - "*¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo)*".

El Conocimiento De La Fe

La fe y el conocimiento son dos dimensiones de nuestra relación con Dios. La fe es el don que nos permite creer en Dios, confiar en Dios y amar a Dios. El conocimiento es el fruto que nos permite conocer a Dios, entender a Dios y servir a Dios.

La fe y el conocimiento no se oponen, sino que se complementan. La fe sin conocimiento es ciega, el conocimiento sin fe es vano. La fe nos abre al conocimiento, el conocimiento nos profundiza en la fe. La fe nos hace hijos de Dios, el conocimiento nos hace amigos de Dios. La fe nos da la certeza de lo que esperamos, el conocimiento nos da la evidencia de lo que no vemos. La fe nos revela el misterio de Dios, el conocimiento nos explica el sentido de Dios.

La fe nos hace partícipes de la naturaleza divina, el conocimiento nos hace colaboradores de la obra divina. La fe nos une a Cristo, el conocimiento nos

conforma a Cristo. La fe nos llena de gracia, el conocimiento nos llena de verdad. La fe nos inspira a la obediencia, el conocimiento nos capacita para la misión. La fe nos hace testigos de la resurrección, el conocimiento nos hace maestros de la Palabra.

La fe nos hace orar sin cesar, el conocimiento nos hace estudiar sin descanso. La fe nos hace humildes, el conocimiento nos hace sabios. La fe nos hace felices, el conocimiento nos hace santos. La fe y el conocimiento son dos dimensiones de nuestra relación con Dios, que se integran y se potencian mutuamente. La fe y el conocimiento son el principio y el fin de nuestra vida cristiana. La fe y el conocimiento son la vida misma.
Juan 8:32 = *Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.*

El creyente que tiene conocimiento Bíblico y Fe como fundamento es un discípulo de la verdad y un amigo de Dios, que vive en la luz y camina en el amor, que busca la voluntad de Dios y hace la obra de Dios, que espera la gloria de Dios y refleja la imagen de Dios.

El creyente que tiene conocimiento Bíblico y Fe como fundamento es un hijo de la promesa y un heredero del reino, que recibe la gracia de Dios y da el fruto del Espíritu, que comparte la vida de Cristo

y participa de su pasión, que celebra la victoria de la resurrección y anhela la venida del Señor.
El creyente que tiene conocimiento Bíblico y Fe como fundamento es un ciudadano del cielo y un peregrino en la tierra, que se alimenta de la Palabra de Dios y se nutre de los principios y de las prácticas Bíblicas, que se une a la Iglesia y se entrega al mundo, que se somete a la autoridad de Dios y se opone al poder del mal.

El creyente que tiene conocimiento Bíblico y Fe como fundamento es un sabio y un santo, un profeta y un mártir, un maestro y un testigo, un siervo y un rey. El creyente que tiene conocimiento Bíblico y Fe como fundamento es la vida misma.
Juan 3:21 = *Pero el que practica la verdad viene a la luz, para que sus obras sean manifestadas que han sido hechas en Dios.*

La Fe Tiene Que Ser Obrada

Ya debemos de conocer la frase icónica de **Habacuc 2:4**, que dice: '*el justo vivirá por su fidelidad a Dios*'. Ahora, el punto de Habacuc era que la fe es un catalizador para vivir la vida, no solo en el pensamiento sino en la acción. Creo que una buena manera de explicar esto es presentar tu fe como una escalera, puedes saber intelectualmente que las escaleras suben al siguiente nivel, pero hasta

que no subas las escaleras no experimentarás ese nivel. Esto es lo que Martin Luther King Jr quiso decir cuando dijo que la fe es dar el primer paso aunque no puedas ver toda la escalera.

Como ves, la definición Bíblica de la fe tiene más que ver con lo que haces que con lo que sabes. El conocido autor Bob Goff resume la fe diciendo: Es simplemente amar a Dios, amar a las personas y hacer cosas, no puedes solo creer en las escaleras, no puedes conformarte con solo saber que las escaleras están ahí, tienes que subir las escaleras.

La fe no es solo un conocimiento o una emoción. La fe es un misterio y una revelación. La fe es un don y una responsabilidad. La fe se manifiesta en las obras, que son el sello y la evidencia de la fe. Así lo dice Santiago:

• **Santiago 2:14/17/24/26** = *Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?. Así también* ***la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma****. Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe. Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.*

NO DEBEMOS CONFUNDIR las obras de la Fe con las obras de la ley y su cumplimiento hecho por

Jesucristo. Las obras de la ley eran las sombras y los tipos que apuntaban a la venida del Mesías. Estas obras no podían salvarnos ni justificarnos, sino que nos preparaban para recibir al Salvador y al Justificador.

Las obras de la fe son las que se hacen por amor a Dios y al prójimo, siguiendo el ejemplo y el mandato de Jesucristo. Estas obras no son las que nos salvan ni nos justifican, sino que son el testimonio y la respuesta a la salvación y la justificación que Dios nos ha dado gratuitamente por su Gracia. Como dice Pablo:

• **Efesios 2:8-9** = *Porque* ***por gracia sois salvos*** (De la manera pasada de vivir, del viejo hombre, de el pecado que habitaba en nosotros) *por medio de la fe* (**Romanos 10:17**)*; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;* ***no por obras*** (Sacrificios de la Ley de Moisés)*, para que nadie se gloríe* (Pero se te pedirán como quiera en **Apocalipsis 22:12**).

¿Qué O Cuáles Son Las Obras De Fe?

No os engañéis, hermano(a)s mío(a)s, diciendo que tenéis fe si no la demostráis con vuestras obras. La fe es una gracia de Dios que nos capacita para creer en su Hijo y seguir sus mandamientos. Pero la fe no es solo un asentimiento intelectual, sino una

adhesión personal y una entrega total a Cristo. Por eso, la fe tiene que manifestarse en obras de amor, de justicia, de misericordia, de servicio, de testimonio y de martirio. Estas son las obras de fe que nos hacen semejantes a Cristo y nos conducen a la vida eterna.

No basta con decir: Señor, Señor; sino que hay que hacer la voluntad del Padre que está en los cielos. No basta con oír la palabra de Dios; sino que hay que ponerla por obra. No basta con tener el nombre de cristianos/creyentes; sino que hay que vivir como cristianos/creyentes. Así pues, amado(a)s mío(a)s, obrad vuestra fe con temor y temblor, sabiendo que sin ella es imposible agradar a Dios. ¿De qué obras estamos hablando?:

1. Virtud
2. Conocimiento
3. Dominio Propio
4. Paciencia
5. Piedad
6. Afecto Fraternal
7. Amor

• **2Pedro 1:5-8** = … *Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.*

Obrad vuestra fe con gozo y esperanza, sabiendo que por ella somos salvos y herederos de la gloria. Obrad vuestra fe con humildad y obediencia, sabiendo que ella es un don inmerecido y una exigencia constante. Obrad vuestra fe con caridad y unidad, sabiendo que ella nos hace hijo(a)s de Dios y hermano(a)s unos de otros. Obrad vuestra fe con firmeza y constancia, sabiendo que ella es la victoria que vence al mundo. Así seréis verdaderos discípulos de Cristo y dignos ciudadanos del reino de Dios.

La Fe, La Alianza Verdadera Entre La Verdad Y La Palabra

La fe es el fundamento de nuestro diario vivir, la raíz de nuestra esperanza y el sello de nuestro amor. La fe es la certeza de lo que no se ve y la prueba de lo que se espera. La fe es la respuesta a la revelación de Dios, que nos habla por su Hijo Jesucristo, la verdad y la Palabra encarnada. Teniendo siempre presente lo establecido por **Hebreos 11:6**, de que: "*....sin fe es imposible agradar a Dios*".

Tito 1:1 = *Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo,* ***conforme a la fe*** *de los escogidos de Dios y* ***el conocimiento de la verdad*** *que es según la piedad,*

La fe es la alianza verdadera entre la verdad y la palabra, porque nos une a Cristo, que es el camino, la verdad y la vida. La fe es la alianza verdadera entre la verdad y la palabra, porque nos hace conocer a Dios, que es luz y en Él no hay tiniebla alguna. La fe es la alianza verdadera entre la verdad y la palabra, porque nos hace obedecer a Dios, que es fiel y cumple sus promesas. La fe es la alianza verdadera entre la verdad y la palabra, porque nos hace amar a Dios, que es amor y nos ha amado primero.

• Conclusión

Por eso, querido(a)s mío(a)s, conservad vuestra fe con pureza y sencillez, sin mezclarla con falsas doctrinas ni opiniones humanas. Conservad vuestra fe con firmeza y valor, sin dejarse intimidar por las persecuciones ni las tentaciones del mundo. Conservad vuestra fe con alegría y gratitud, sin olvidar las maravillas que Dios ha hecho por vosotros.

Conservad vuestra fe con humildad y docilidad, sin presumir de vuestra sabiduría ni de vuestras obras. Conservad vuestra fe con caridad y comunión, sin romper la unidad de la Iglesia ni el vínculo de la paz. Así seréis verdaderos hijos de Dios y herederos de su reino. Así daréis testimonio de Cristo ante el

mundo y le glorificaréis con vuestra vida. Así guardaréis la alianza verdadera entre la verdad y la palabra, que os conducirá a la salvación eterna.

La fe no es una mera opinión o un sentimiento, sino una convicción basada en la Palabra de Dios y el testimonio del Espíritu Santo. La fe no es una obra humana, sino un don de Dios que nos justifica y nos salva. El discernimiento de la fe es un tema crucial para todo creyente, pues nos permite reconocer la voluntad de Dios y vivir conforme a ella. Así lo afirma el apóstol Pablo en la carta de Romanos.

Pero, ¿Cómo podemos discernir la fe verdadera de la falsa?. ¿Cómo podemos evitar el engaño y la confusión que abundan en el mundo?. ¿Cómo podemos estar seguros de que nuestra fe agrada a Dios y no a los hombres?.

》 El Discernimiento De La Fe

¿Cuál es la ley que fue eliminada?
y ¿Cuál es la ley eterna?

LEY DE DIOS Isaías 5:24, Romanos 7:22	LEY DE MOISES Lucas 2:22, 1 Corintios 9:9
También llamada la ley de los 10 mandamientos.	También llamada ley ceremonial.
Escrita por Dios en tablas de piedra. Exodo 31:18; 32:16	Escrita por Moisés en un libro. 2 Cronicas 35:12 y Deuteronomio 31:24
Puesta en el arca. Deuteronomios 10:2,5	Puesta al lado del arca. Deuteronomios 31:26
Muestra el pecado. Romanos 7:7	Preescribe ofrendas por el pecado. Ver todo el libro de leviticos. Leviticos 5:17-18, Hebreos 10:1-4
Es espiritual. Romanos 7:14	Es carnal. Hebreos 7:16
Es perfecta. Salmos 19:7	No lleva a la perfección. Hebreos 7:19
Llamada ley real. Santiago 2:8	Llamada ley ritual. Colosense 2:14
Llamada ley de libertad. Santiago 1:25; 2:12	Era un yugo o carga. Hechos 15:1-10
Es eterna. Salmos 111:7-8 Buena - Romanos 7:12	Era temporal. Hebreos 10:1 Colosenses 2:17
Abarca 10 mandamientos incluyendo sábados semanales. Exodo 20:3:17	Abarca comidas, bebidas, fiestas, lunas nuevas, y 7 sábados ceremoniales. Ver el libro de leviticos. Colosenses 2:14-16
No fue eliminada. Romanos 3:31	Fue eliminada. Colosense 2:14-17

El Discernimiento De La Fe

✡ **Versículos a Meditar** ✡

Romanos 3:27-28 = *¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino* ***por la ley de la fe****. Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.*

¿Cómo Tener Fe De Algo Incierto?

La fe es una virtud que nos permite creer en lo que no vemos, pero que sabemos que existe por el testimonio de quienes nos han transmitido la revelación de Dios. La fe no es una ilusión o una fantasía, sino una certeza que se apoya en la autoridad y la veracidad de quien nos habla. Así lo dice el apóstol Juan en su primera carta: "*Si aceptamos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios, pues éste es el testimonio de Dios: que ha dado testimonio acerca de su Hijo. El que cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio en sí mismo. El que no cree a Dios, le hace mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. Y este es el testimonio: que*

Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo." (**1Juan 5:9-11**).

Pero, ¿Cómo podemos tener fe de algo incierto?. ¿Cómo podemos confiar en lo que no podemos comprobar con nuestros sentidos o con nuestra razón?. ¿Cómo podemos estar seguros de que nuestra fe no es una mera opinión o un sentimiento?. Para responder a estas preguntas, debemos entender que la fe tiene un proceso de validación, que se basa en la evidencia y la experiencia.

Podemos comparar este proceso con el que se sigue en el ámbito científico, donde se parte de una idea o una hipótesis, que luego se somete a una prueba o un experimento, que luego se convierte en una teoría, que luego se verifica con otras observaciones, que luego se establece como una ley, que luego se manifiesta como una realidad o una verdad. Así, la fe también sigue un camino similar:
▪》 Hipótesis 》 Teoría 》 Ley 》 Verdad

Hipótesis: Es la idea o la propuesta que surge de la escucha o la lectura de la Palabra de Dios, que nos habla de su amor, de su plan, de su voluntad, de su obra, de su presencia, de su promesa, de su

salvación. Es el inicio de la fe, que nace de la gracia de Dios que nos llama y nos ilumina.
Teoría: Es la confirmación o la corroboración de la hipótesis, que se da por el testimonio de los que han vivido o experimentado lo que la Palabra de Dios dice. Es el refuerzo de la fe, que se nutre de la autoridad y la veracidad de los que nos han precedido en la fe, como los apóstoles, los mártires, los santos, los padres de la Iglesia, los doctores de la Iglesia, los pastores, los maestros, los amigos, los familiares, etc.

Ley: Es la verificación o la comprobación de la teoría, que se realiza por la obediencia y la práctica de lo que la Palabra de Dios manda. Es el fruto de la fe, que se expresa en el amor, la justicia, la paz, la alegría, la esperanza, la caridad, la misericordia, la humildad, la pureza, la santidad, etc.

Verdad: Es la manifestación o la realización de la ley, que se produce por la acción y la intervención de Dios en nuestra vida. Es el cumplimiento de la fe, que se evidencia en la presencia, el poder, la gloria, la bendición, la protección, la sanación, la liberación, la transformación, la resurrección, la vida eterna, etc.

De este modo, podemos tener fe de algo incierto, porque no se trata de una simple creencia, sino de

una relación personal con Dios, que nos habla, nos confirma, nos verifica y nos manifiesta su verdad. La fe no es una cuestión de duda o de certeza, sino de confianza y de entrega. La fe no es una cuestión de razón o de sentimiento, sino de voluntad y de compromiso. La fe no es una cuestión de vista o de oído, sino de corazón y de espíritu. La fe es una cuestión de amor, que nos une a Dios y nos hace partícipes de su vida.

Las Tres Categorías De La Verdad

¿Qué es la verdad?. ¿Hay una sola verdad o hay muchas?. ¿Cómo podemos conocer la verdad?. ¿Y cómo podemos vivir en la verdad?. Estas son las preguntas que nos planteamos en este mundo confuso y caótico. Pero hay una respuesta. Hay una fuente de verdad. Y esa fuente es Dios.

Dios nos ha revelado la verdad de tres maneras. Primero, nos ha hablado al corazón, a través de su Espíritu. Esta es la *Verdad Personal*, la que nos hace conscientes de nuestro estado pecaminoso y nuestra necesidad de arrepentimiento y perdón. Segundo, nos ha mostrado su obra en la creación, a través de la naturaleza. Esta es la *Verdad Empírica*, la que se basa en la observación y la experiencia, la que nos permite usar la razón y la ciencia para entender las leyes que rigen el universo. Tercero,

nos ha dado su Palabra escrita, a través de la Biblia. Esta es la *Verdad Observable* o *Verdad Absoluta*, la que se fundamenta en la revelación y la profecía, la que nos expone el plan de Dios para la humanidad y su amor incondicional.

Para vivir en la verdad, debemos hacer tres cosas. Primero, debemos cultivar una relación personal con Dios, mediante la oración, la lectura de la Biblia y la participación de exhortar su Santa Palabra. Segundo, debemos respetar y valorar la naturaleza, como don de Dios y como medio para conocerlo mejor. Tercero, debemos ser testigos de la verdad de Dios, con nuestras palabras y nuestras obras, ante el mundo que nos rodea. Así, podremos vivir en la verdad, la libertad y la alegría que Dios nos ofrece.

Dato Curioso Sobre La Fe

Un dato curioso sobre la fe es que la Palabra de Dios, que es la fuente y el Fundamento de la fe, es una verdad absoluta que no depende de las circunstancias ni de las opiniones humanas, sino que se mantiene firme y constante a lo largo de la historia, la geografía y la cultura.

La Palabra de Dios no es una simple palabra escrita o hablada, sino una palabra viva y eficaz, que tiene el poder de crear, de transformar, de sanar, de liberar, de bendecir, de revelar, de profetizar, de

cumplir. La Palabra de Dios no es una palabra muerta o pasada, sino una palabra presente y eterna, que trasciende el tiempo, la materia y el espacio, y que se manifiesta en los acontecimientos, los sucesos y los eventos que confirman su veracidad y su autenticidad.

• **Materia**
«**Isaías 55:10-11** = *....así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.*»

• **Tiempo**
«**Ezequiel 12:28** = *Diles, por tanto: Así ha dicho Jehová el Señor: No se tardará más ninguna de mis palabras, sino que la palabra que yo hable se cumplirá, dice Jehová el Señor.*»

• **Espacio**
Espacio «**Hechos 14:17** = *si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo* (Materia) *y tiempos fructíferos* (Tiempo), *llenando de sustento* (Visible) *y de alegría* (Invisible) *nuestros corazones.*»
Espacio-Materia «**Mateo 7:13-14** = *Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque*

estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.»

Espacio-Tiempo «**1Corintios 3:13-15** = *la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.*»

El Principio De La Fe De Dios

Salmos 33:4 = [1]*Porque recta es la palabra de Jehová,* [2]*Y toda su obra es hecha con* ***fidelidad****.*

La Palabra de Jehová es recta y perfecta, porque refleja su carácter y su naturaleza, que son santos, buenos, justos y verdaderos. La Palabra de Jehová es fiel y veraz, porque cumple su propósito y su promesa, que son eternos, inmutables, soberanos y fieles. La Palabra de Jehová es la fuente de la vida y de la sabiduría, porque ilumina el entendimiento y convierte el alma, que son oscuros, vanos, pecadores y necios. La Palabra de Jehová es la norma de la conducta y del juicio, porque enseña el camino y corrige el error, que son rectos, buenos, justos y verdaderos.

La Palabra de Jehová es el Fundamento de la fe y de la esperanza, porque revela su amor y su salvación, que son inmerecidos, incondicionales, infinitos y eternos. La Palabra de Jehová es el motivo de la alabanza y de la acción de gracias, porque muestra su obra y su fidelidad, que son maravillosas, poderosas, gloriosas y constantes. La Palabra de Jehová es el alimento del espíritu y del corazón, porque satisface el hambre y el anhelo, que son profundos, intensos, insaciables y eternos.

Como lo declara el salmista en el **Salmos 33:4** = "[1]*Porque recta es la palabra de Jehová,*", Y también en el **Salmos 19:7** = "*La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo.*". Que podamos escuchar, meditar, guardar y obedecer la Palabra de Jehová, que es nuestra luz, nuestra guía, nuestra fuerza y nuestra bendición.

La palabra utilizada en este versículo en su lenguaje original no es [2]*Fidelidad* = Lealtad, Confianza, Franqueza, Honestidad, Veracidad (Significa: Conforme a la verdad). La palabra utilizada es: ***Emunah***, ***Fe***. Siendo recta y perfecta la Palabra de Jehová que es la Promesa de lo que se espera, y toda su obra la certidumbre de lo que no se ve.

• **Santiago 1:18** = *Él, de su voluntad, nos hizo nacer por* ***la palabra de verdad****, para que seamos primicias de sus criaturas.*

Pero, ¿Cómo podemos participar de la fe de Dios?. ¿Cómo podemos creer en su Palabra y en su obra?. ¿Cómo podemos ver lo invisible, creer lo increíble y recibir lo imposible?. Para responder a estas preguntas, debemos entender que la fe de Dios es un don que Él nos da por su gracia, y que nosotros debemos recibir por medio de la obediencia y la confianza.

La fe de Dios es un principio que Él nos enseña por medio de su Espíritu y de su Palabra, y que nosotros debemos practicar por medio de la oración y la acción. La fe de Dios es un propósito que Él nos revela por medio de su plan y de su promesa, y que nosotros debemos cumplir por medio de la esperanza y la perseverancia. La fe de Dios es un poder que Él nos otorga por medio de su presencia y de su obra, y que nosotros debemos manifestar por medio del amor y del testimonio.

Somos la substancia de las cosas que Dios esperó, somos la evidencia de lo que no se ve. Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la Palabra de Dios, de modo que «*lo que se ve*» fue hecho de lo que no se veía. Así lo explica el apóstol

Pablo en su carta a los Hebreos: "*Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por* ***la palabra de Dios****, de modo que «lo que se ve» fue hecho de lo que no se veía.*" (**Hebreos 11:3**). Así también lo declara el apóstol Pablo en su carta a los Efesios: "*Porque* ***somos hechura*** *suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.*" (**Efesios 2:10**).

Este es el principio de la fe de Dios, que nos invita a conocerle, a amarle, a servirle, a glorificarle. Este es el principio de la fe de Dios, que nos desafía a crecer, a madurar, a fructificar, a multiplicar. Este es el principio de la fe de Dios, que nos capacita para vencer, para triunfar, para reinar, para heredar. Este es el principio de la fe de Dios, que nos llama a ser sus hijos, sus amigos, sus siervos, sus testigos. Este es el principio de la fe de Dios, que nos hace partícipes de su vida, de su reino, de su gloria, de su eternidad.

El Kairos De La Fe

Pero la fe no es una realidad estática o pasiva, sino dinámica y activa. La fe no es una realidad abstracta o teórica, sino concreta y práctica. La fe no es una realidad temporal o terrenal, sino eterna y celestial. La fe tiene un tiempo y un espacio, un antes y un

después, un aquí y un allá. La fe tiene un Kairos, un momento oportuno, un tiempo determinado, un tiempo de Dios.

El Kairos de la fe es el tiempo en que se cumplen las profecías y las promesas de Dios, según su Palabra y su obra. El Kairos de la fe es el tiempo en que se manifiestan los frutos y los dones de Dios, según su espíritu y su amor.

El Kairos de la fe es el tiempo de la Palabra de Dios, que es recta y perfecta, fiel y veraz, como lo declara el salmista en el **Salmos 33:4** = "*Porque recta es la palabra de Jehová, y toda su obra es hecha con fe.*", Y también en el **Salmos 19:7** = "*La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo.*".

La Palabra de Dios es la que crea, la que sostiene, la que gobierna, la que salva, la que transforma, la que glorifica. La Palabra de Dios es la que nos hace nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas. Así lo afirma el apóstol Santiago en su carta: "*Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.*" (**Santiago 1:18**).

Pero si somos lo visible y substancial de la fe que Dios por la cual nos creó, y lo que Dios creó regresa

a Él, ¿Por qué Cristo menciona lo siguiente?: «**Mateo 24:35**, **Marcos 13:31**, **Lucas 21:33** Cristo dijo: *El cielo y la tierra pasarán, pero* ***mis palabras*** *no pasarán.*». ¿Acaso no somos parte de su Palabra y de su obra?. ¿Acaso no somos parte de su cielo y de su tierra?.

La respuesta es que: Sí, somos parte de su Palabra y de su obra, somos parte de su cielo y de su tierra, pero no de la manera que nosotros pensamos o vemos. Somos parte de su Palabra y de su obra, pero no como una realidad perecedera o mutable, sino como una realidad eterna e inmutable. Somos parte de su cielo y de su tierra, pero no como una realidad temporal o terrenal, sino como una realidad celestial y espiritual. Somos parte de su Palabra y de su obra, pero no como una realidad que pasa, sino como una realidad que permanece.

Cuando Cristo dice que el cielo y la tierra pasarán, pero sus palabras no pasarán, no se refiere a que su Palabra será destruida o anulada, sino a que su Palabra será cumplida y consumada. Cuando Cristo dice que el cielo y la tierra pasarán, pero sus palabras no pasarán, no se refiere a que su obra será deshecha o desvanecida, sino a que su obra será renovada y perfeccionada. Cuando Cristo dice que el cielo y la tierra pasarán, pero sus palabras no pasarán, no se refiere a que su creación será

eliminada o reemplazada, sino a que su creación será transformada y glorificada.

Muchos se engañan a sí mismos y a otros, pensando que pasarán a ser los cielos nuevos y tierra nueva que Dios ha prometido, pero ignoran o desprecian lo que Cristo ha dicho: "*El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.*" (**Mateo 24:35**, **Marcos 13:31**, **Lucas 21:33**).

Estos no entienden que la Palabra de Cristo no es solo la Biblia, sino también el Verbo de Dios hecho carne, que vino al mundo para dar testimonio de la verdad y para cumplir la ley y los profetas. Estos no comprenden que la Palabra de Cristo no es solo una Palabra escrita o hablada, sino también una Palabra viva y eficaz, que tiene el poder de crear, de transformar, de sanar, de liberar, de bendecir, de revelar, de profetizar, de cumplir.

Pero, ¿A dónde pasarán los cielos y la tierra que su Palabra no pasará?. La respuesta es que pasarán al fuego, al juicio, a la destrucción, a la muerte. Así lo confirma **Isaías 65:17**, **Isaías 66:22**, **2Pedro 3:10-12**, **Apocalipsis 21:1**, **Isaías 51:6**, **Hebreos 1:10-12**; pero, hacen mención de que su Palabra siendo la Biblia; pues, habiéndose cumplido, es el porqué de que sus Palabras no pasarán.

Muchos se confunden y se extravían, pensando que las Palabras de Cristo son solo las que están escritas en la Biblia, y que una vez que se hayan cumplido, ya no tendrán valor ni vigencia. Estos no reconocen ni respetan que las Palabras de Cristo son también las que salen de su boca, y que son espíritu y son vida. Estos no aprecian ni valoran que las Palabras de Cristo son también las que siembra en nuestros corazones, y que son verdaderas y limpias. Estos no aman ni guardan las Palabras de Cristo, que son Palabras de vida eterna.

Pero, ¿A qué se refiere cuando hace mención de que sus Palabras no pasarán con los cielos y la tierra?. La respuesta es que se refiere a que sus Palabras no pasarán a ser destruidas o perecederas como los cielos y la tierra, porque así como '*La palabra que sale de su boca; no volverá a Él vacía*', su Palabra no perece, sino que se cumple y regresa a Él con el fruto. Así lo declara el profeta Isaías en su libro: "*Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.*" (**Isaías 55:11**).

Las Palabras de Cristo no pasarán a ser destruidas o perecederas como los cielos y la tierra, porque son Palabras que crean, que transforman, que sanan, que liberan, que bendicen, que revelan, que

profetizan, que cumplen. Las Palabras de Cristo no pasarán a ser destruidas o perecederas como los cielos y la tierra, porque son Palabras que permanecen, que sostienen, que gobiernan, que salvan, que glorifican, que edifican, que consuelan, que animan. Las Palabras de Cristo no pasarán a ser destruidas o perecederas como los cielos y la tierra, porque son Palabras que dan fruto, que producen amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. (**Gálatas 5:22-23**).

Este es el sentido de lo que Cristo dijo: "*El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.*" (**Mateo 24:35**, **Marcos 13:31**, **Lucas 21:33**). Que podamos escuchar, meditar, guardar y obedecer las Palabras de Cristo, que son nuestra luz, nuestra guía, nuestra fuerza y nuestra bendición.

• **Salmos 141:6** = *Serán despeñados sus jueces, Y oirán mis palabras, que son verdaderas.*

• **Salmos 12:6** = *Las palabras de Jehová son palabras limpias, Como plata refinada en horno de tierra, Purificada siete veces.*

• **Juan 6:63** = *... las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.*

• **Juan 6:68** = *Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.*

Dios es el que habla y el que hace, el que anuncia y el que cumple, el que revela y el que crea. Su Palabra

no es vana ni vacía, sino eficaz y poderosa. Su Palabra no es antigua ni pasada, sino nueva y presente. Su Palabra no es oculta ni secreta, sino notoria y manifiesta. Su Palabra no es estática ni inerte, sino dinámica y activa. Su Palabra es la que siembra la semilla de la fe, la que germina la planta de la esperanza, la que produce el fruto del amor. Su Palabra es la que nos llama, nos enseña, nos corrige, nos consuela, nos bendice, nos salva. Su Palabra es la que nos hace conocer su voluntad, su verdad, su justicia, su gracia, su gloria. Su Palabra es la que nos hace partícipes de su obra, de su plan, de su promesa, de su reino.

La Actitud De La Fe

La fe es la respuesta del hombre a la Palabra y a la obra de Dios, que se revelan en la historia y en la creación. La fe es la confianza y la obediencia al plan y a la promesa de Dios, que se cumplen en el tiempo y en la eternidad. La fe es la participación y la comunión con la vida y la gloria de Dios, que se manifiestan en el espíritu y en el cuerpo. La fe es el don y la gracia de Dios, que se ofrecen en el amor y en la verdad.

Pero, ¿Cómo podemos vivir la fe en el kairos, es decir, en el tiempo oportuno y decisivo de Dios?. ¿Cómo podemos discernir la voluntad y el propósito

de Dios en medio de los cambios y las crisis del mundo?. ¿Cómo podemos estar preparados y alertas para recibir y proclamar el reino y la salvación de Dios?. Para responder a estas preguntas, debemos entender que la fe en el Kairos de Dios implica tres actitudes fundamentales: La Escucha, La Espera y La Acción.

La Escucha: Es la actitud de atender y de obedecer a la Palabra de Dios, que es recta y perfecta, fiel y veraz, como lo declara el salmista en el **Salmos 33:4** y también en el **Salmos 19:7**. La Palabra de Dios es la que nos revela su amor y su salvación, que son inmerecidos, incondicionales, infinitos y eternos. La Palabra de Dios es la que nos hace nacer por la Palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas. Así lo afirma el apóstol Santiago en su carta: "*Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.*" (**Santiago 1:18**). La Palabra de Dios es la que nos enseña el camino y nos corrige el error, que son rectos, buenos, justos y verdaderos. La Palabra de Dios es la que nos muestra su obra y su fidelidad, que son maravillosas, poderosas, gloriosas y constantes. La Palabra de Dios es la que nos anuncia las cosas nuevas, que se cumplen en el kairos de Dios. Así lo declara el profeta Isaías en su libro: "*He aquí se cumplieron las cosas primeras, y yo anuncio cosas nuevas; antes que salgan a luz,*

yo os las haré notorias." (**Isaías 42:9**). La escucha de la Palabra de Dios nos permite conocer su voluntad, su verdad, su justicia, su amor, su gracia, su sabiduría, su poder, su gloria.

La Espera: Es la actitud de confiar y de esperar en la promesa y en la obra de Dios, que se cumplen en el Kairos de Dios, es decir, en el tiempo oportuno y decisivo de su intervención. La espera de Dios no es una actitud pasiva o resignada, sino una actitud activa y vigilante, que se basa en la certeza de lo que se espera, la evidencia de lo que no se ve. La espera de Dios no es una actitud de duda o de temor, sino una actitud de fe y de esperanza, que se apoya en la fidelidad y la veracidad de Dios, que no miente ni se arrepiente. La espera de Dios no es una actitud de indiferencia o de conformismo, sino una actitud de anhelo y de deseo, que se alimenta de la presencia y la obra de Dios, que son inmutables y eternos. La espera de Dios es la que nos hace ver lo invisible, creer lo increíble y recibir lo imposible. Así lo explica el apóstol Pablo en su carta a los Hebreos: "*Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que «lo que se ve»* ***fue hecho*** *de lo que no se veía.*" (**Hebreos 11:3**). La espera de Dios es la que nos hace partícipes de su vida, de su reino, de su gloria, de su eternidad. Así lo declara el apóstol Pedro en su carta: "*Pero nosotros esperamos, según sus*

promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia." (**2Pedro 3:13**). La espera de Dios nos permite vivir en la paz, la alegría, la paciencia, la perseverancia, la santidad, la bendición.

La Acción: Es la actitud de responder y de cooperar con la Palabra y la obra de Dios, que se revelan y se cumplen en el Kairos de Dios, es decir, en el tiempo oportuno y decisivo de su acción. La acción de Dios no es una actitud de indolencia o de pereza, sino una actitud de diligencia y de esfuerzo, que se basa en la gracia y el poder de Dios, que nos capacitan y nos fortalecen. La acción de Dios no es una actitud de orgullo o de presunción, sino una actitud de humildad y de dependencia, que se apoyan en la voluntad y el propósito de Dios, que nos guían y nos bendicen. La acción de Dios no es una actitud de aislamiento o de individualismo, sino una actitud de comunión y de servicio, que se alimentan del amor y del testimonio de Dios, que nos unen y nos envían. La acción de Dios es la que nos hace ser sus hijos, sus amigos, sus siervos, sus testigos. Así lo declara el apóstol Juan en su evangelio: "*Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.*" (**Juan 15:14**). La acción de Dios es la que nos hace ser sus hechuras, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en

ellas. Así lo declara el apóstol Pablo en su carta a los Efesios: "*Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.*" (**Efesios 2:10**). La acción de Dios nos permite vivir en la justicia, la misericordia, la caridad, la fidelidad, la obediencia, la gloria.

• Conclusión

Estamos viviendo en tiempos críticos, en los que el mundo se aleja cada vez más de Dios y de su Palabra. El enemigo está tratando de engañar a muchos con falsas doctrinas, falsos profetas y falsos mesías. ¿Cómo podemos saber qué es verdad y qué es mentira?. ¿Cómo podemos estar seguros de que estamos siguiendo la voluntad de Dios y no la nuestra?. La respuesta es el discernimiento de la fe.

El discernimiento de la fe es la capacidad de reconocer la voz de Dios y de distinguirla de las demás voces que nos hablan. El discernimiento de la fe es el don que nos permite ver las cosas como Dios las ve, y no como las ve el mundo. El discernimiento de la fe es el fruto de una relación íntima con Dios, de una obediencia a su Palabra y de una oración constante.

El discernimiento de la fe es lo que nos hace madurar en la fe y en el amor. El discernimiento de la fe es lo que nos prepara para los tiempos difíciles que vendrán, cuando la apostasía se extendiere y la persecución se intensificare. El discernimiento de la fe es lo que nos hace fieles testigos de Cristo y de su reino. El discernimiento de la fe es lo que nos hace parte del remanente de Dios, que no se doblega ante el mal, sino que se mantiene firme en la verdad.

El discernimiento de la fe es lo que nos hace precursores, portadores de la advertencia y de la esperanza de Dios para este mundo. Por eso, os animo a que busquéis el discernimiento de la fe, que lo practiquéis con diligencia y que lo compartáis con otros. Así seréis bendecidos por Dios y seréis de bendición para muchos.

Hermano y hermana en Cristo, recordad que la fe no es una imposición ni una restricción, sino una liberación y una bendición. La fe no es una contradicción ni una abolición de la ley de Dios, sino una confirmación y un cumplimiento de la ley de Dios. La fe no es una excusa ni una licencia para pecar, sino una ley, una motivación y una obligación para obedecer. La fe tiene un peso, un valor, una importancia, que determina nuestra posición.

¿Qué pasaría si te dijera que hay una ley que rige todas las cosas, desde el universo hasta tu vida personal?. Una ley que determina tu destino, tu propósito y tu bendición. Una ley que puede liberarte o esclavizarte, según cómo la apliques. Esa ley, es, la ley de la fe.

》 El Peso De La Fe

EL ESPIRITU SANTO, AL SER UN ESPIRITU EN PODER NO TIENE UN CUERPO PROPIO, PERO TIENE SIMBOLOS QUE NOS AYUDAN A ACERCARNOS A EL.

PALOMA → LUCAS 3,22

AGUA → SALMO 72,6

FUEGO → EXODO 3, 1-6

VIENTO → JUAN 3, 3-8

ACEITE → 1RA. SAMUEL 16 1-12

NUBE → LUCAS 9, 34-35

MANO → MARCOS 16, 15-18

SELLO → EFESIOS 4, 30

Y pelearán contra ti, pero no te vencerán; porque yo estoy contigo, dice Jehová, para librarte.,

El Peso De La Fe

✡ **Versículos a Meditar** ✡

Salmos 103:17-18 = *Pero el amor del Señor es eterno y siempre está con los que le temen; su justicia está con los hijos de sus hijos, con los que cumplen su pacto y se acuerdan de sus preceptos para ponerlos por obra.*
Gálatas 6:2 = *Ayúdense unos a otros a llevar sus cargas, y así cumplirán la ley de Cristo.*

¿Qué Es La Legitimidad De La Fe?

La Legitimidad es un valor que refleja la voluntad de Dios para su pueblo. No se trata solo de cumplir con las leyes humanas, sino de vivir conforme a los principios y mandamientos divinos. La Legitimidad es la base de la autoridad legítima, que no se impone por la fuerza o la coerción, sino que se respeta y se reconoce por el consentimiento y la comprensión mutua. La Legitimidad es la expresión de la integridad, la pureza y la ética de los gobernantes y los gobernados, que se someten a la soberanía de Dios y buscan su gloria. La Legitimidad es el fruto de la obediencia y la

fidelidad a Dios, que nos hace partícipes de su reino y de su justicia. La Legitimidad es el sello de la autenticidad, la validez y la justificación de nuestras acciones, que se alinean con la voluntad y el propósito de Dios para nuestras vidas.

¿Qué Es Un Valor?

La Legitimidad es un Valor que se conoce cómo el conjunto de normas y costumbres que son transmitidas por la sociedad al individuo y que representan la forma buena o correcta de actuar. En este sentido, los valores nos permiten diferenciar entre lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto, lo justo y lo injusto.

¿Qué Valores Fundamentales Seguimos?

Ese valor fundamental es una norma o costumbre que nos indica cómo debemos actuar según la voluntad de Dios. El valor fundamental nos ayuda a distinguir entre el bien y el mal, el derecho y el deber, la justicia y la injusticia. Un valor fundamental nos orienta a seguir el camino que Dios nos ha trazado, a tomar las decisiones correctas, a asumir las responsabilidades y las consecuencias.

Un valor fundamental nos da sentido a nuestra vida, nos define como personas, nos muestra nuestro comportamiento ante la vida. El valor fundamental

nos hace aceptarnos y estimarnos a nosotros mismos, y a comprender y estimar a los demás. Un valor fundamental nos facilita la relación armoniosa con nuestro entorno, con las personas, los acontecimientos y las cosas. El valor fundamental es el reflejo de nuestra obediencia y fidelidad a Dios, que nos involucra en su reino y su justicia. Ese valor fundamental es la marca que certifica nuestra autenticidad, validez y justificación ante Dios y ante los hombres.

Los valores fundamentales pueden ser de diferentes tipos, según el ámbito en el que se apliquen: Morales, Éticos, Universales, Humanos, Culturales, Sociales, Religiosos, Familiares, Personales, Cívicos, Democráticos, Empresariales, Profesionales, Etc. Pero todos ellos tienen algo en común: Son los que autentifican y dignifican al hombre; son los que nos hacen ser imitadores de Dios y de su Hijo Jesucristo; son los que nos hacen ser ejemplo a todos los que han creído. Así lo dice la Escritura:

1Tesaloniceses 1:6-7 = *Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo, de tal manera que habéis sido ejemplo a todos los judíos y gentiles que han creído.*

La Substanciación De La Fe

La substanciación de la fe es el proceso por el cual nuestra fe se hace visible, tangible y real. No se trata solo de creer en Dios, sino de demostrarlo con nuestras obras, con nuestra conducta, con nuestro testimonio. La substanciación de la fe es la evidencia de que nuestra fe es verdadera, genuina y viva. La substanciación de la fe es la manifestación de que nuestra fe tiene poder, autoridad y eficacia. La substanciación de la fe es la confirmación de que nuestra fe nos une a Dios, nos transforma y nos salva. La substanciación de la fe es la consumación de la voluntad de Dios en nuestra vida.

La Fe Y El Testimonio

La Fe y el Testimonio son dos conceptos que están íntimamente relacionados en la Biblia. La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. El testimonio es la declaración de lo que se ha visto, oído o experimentado con Dios, la persuasión por el oír cómo Dios obró. Ambos requieren confianza en la Palabra de Dios y en su poder para cumplir sus promesas.

La Biblia nos presenta muchos ejemplos de personas que tuvieron fe y dieron testimonio de Dios (**Hebreos 11 a Hebreos 13**). Todos estos testimonios nos muestran que la fe no es una mera

creencia intelectual, sino una actitud de obediencia y entrega a Dios. La fe implica arriesgarlo todo por seguir la voluntad de Dios, aun cuando no entendamos sus caminos o sus propósitos. La fe implica también dar testimonio de lo que Dios ha hecho en nuestra vida, y de lo que esperamos que haga en el futuro. La fe implica ser testigos de la luz de Cristo en medio de las tinieblas del mundo.

Sin fe, no hay testimonio válido. Sin fe, no podemos agradar a Dios, ni recibir su recompensa. Sin fe, no podemos entender las Escrituras, ni discernir la voz de Dios. Sin fe, no podemos vencer al enemigo, ni resistir la tentación. Sin fe, no podemos ser transformados por el Espíritu Santo, ni producir frutos de justicia.

Por eso, la Biblia nos exhorta a tener fe y a dar testimonio de nuestra fe. La Biblia nos dice que la fe es un don de Dios, que se fortalece por el oír y escudriñar la Palabra de Dios. La Biblia nos dice que el testimonio es un mandato de Dios, que se cumple por el poder del Espíritu Santo. La Biblia nos dice que la fe y el testimonio son las armas que tenemos para enfrentar los últimos tiempos, y para prepararnos para el regreso de nuestro Señor Jesucristo.

El Testimonio De Jesucristo En Su Gracia
(COMO SUMO SACERDOTE)

Por tanto, nosotros también, os he enseñado lo que asimismo recibí: Teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la Cruz, menospreciando el oprobio, murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y se sentó a la diestra del trono de Dios para interceder por dos mil años (**Hebreos 12:1-2**, **1Corintios 15:3-4**).

El Testimonio De Jesucristo En Su Justicia
(COMO REY SOBERANO)

Pero ahora, aparte de la Ley de la Gracia, se ha manifestado la Justicia Divina de Dios después de sus dos días proféticos, testificado por la Ley de Moisés y por los Profetas, los Salmos y los Evangelios: Porque, he aquí que el Esposo salió de su lugar y descendió a Sión, su Santo Monte, como la principal Piedra del Ángulo, para que todo aquel que en Él cree, le nacerá el Sol de Justicia, conforme a las Escrituras. Porque de Sion saldrá el Libertador con la Salvación, y se llevará a su remanente fiel en la Justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo,

nuestro Melquisedec, para que todos los que creen en Él, no sean avergonzados. Porque en el evangelio la Justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá (**Romanos 3:21-22**, **Romanos 1:17**). Amén.

La Fe Y La Promesa

La promesa es una expresión de la voluntad de hacer algo por alguien (**Juan 5:30**) o de cumplir con un cierto sacrificio en caso de conseguir algún logro (Sea un logro personal como también un logro mutuo. Ejemplo: Cristo murió en la Cruz del Calvario para otorgar la vida eterna). Es una forma de acuerdo con Dios, con otra persona o con uno mismo, y tiene consecuencias morales o jurídicas según el caso. La promesa puede ser un contrato preparatorio por el que una o las dos partes se obligan a celebrar un contrato futuro, cuyos elementos esenciales se determinan por escrito.

La promesa (Voto) es también una forma de comprometerse, de empeñar la palabra, el honor o la dignidad. Es una forma de jurar o de prometer, invocando a Dios o a algo sagrado. La promesa es también una forma de responsabilizarse, de asumir las consecuencias de no cumplir con lo prometido. Es una forma de perder el crédito, la confianza, el respeto y/o la credibilidad, ante la persona a la cual se le falló. La promesa es también una forma de

sancionarse, de sufrir algún tipo de castigo, moral o legal, según el caso. Es una forma de dañar la conciencia, el corazón o el alma. Esta sanción, por lo tanto, será más bien simbólica (En su Conciencia). (**Mateo 5:33-37** y **Números 30** hablan de los Votos y Juramentos).

La promesa es también una forma de contratar, de acordar voluntades para celebrar un contrato futuro. Es una forma de obligarse a hacer algo, dentro de un plazo específico o a partir de un evento futuro, cierto o incierto. La promesa es también una forma de formalizar, de dar forma legal al contrato concertado. Es una forma de firmar los documentos necesarios, o de que los firme el juez, en caso de rebeldía. La promesa es también una forma de extinguir, de dar por terminado el contrato de promesa, una vez cumplida la obligación de hacer. Es una forma de validar el nuevo contrato, que es el objeto del contrato preparatorio.

La promesa es un acuerdo de voluntades por el que una o ambas partes se comprometen y/o se obligan a celebrar un contrato futuro para realizar un acto futuro, cierto, posible y lícito, en razón de un evento futuro denominado condición; dentro de un plazo específico o a partir de un evento futuro, cierto o incierto, un acto jurídico y/o un contrato futuro, cuyos elementos esenciales se determinan al efecto

por escrito (Como un Pacto. **Jeremías 11:6**). La promesa puede ser unilateral o bilateral, según sea el caso. La promesa es el contrato preparatorio que origina la obligación de hacer que consiste en crear el contrato definitivo, que es el objeto del contrato preparatorio.

La promesa es también una manifestación de la fidelidad de Dios, que cumple sus promesas a su pueblo y a sus hijos. La promesa es una señal de esperanza, de confianza y de amor. La promesa es una invitación a participar en el plan de Dios, a colaborar con su obra y a recibir sus bendiciones. La promesa es una prueba de obediencia, de compromiso y de responsabilidad.

La promesa incluso puede realizarse a Dios en una oración. La consecuencia del no cumplimiento, por supuesto, quedará en la conciencia del sujeto. **Romanos 2:15** = "*mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio* ***su conciencia****, y acusándoles o defendiéndoles* ***sus razonamientos***". La promesa puede realizarse a Dios, a otra persona o a uno mismo, y tiene consecuencias morales o jurídicas según el caso.

La promesa es también una forma de jurar o de empeñar la palabra, el honor o la dignidad. La promesa puede ser a Dios, a otra persona o a uno

mismo, y tiene consecuencias morales o simbólicas según el caso. La promesa puede ser una simple promesa, que se hace sin necesidad de jurar o prometer, o una promesa asociada a un juramento, que se hace invocando a Dios o a algo sagrado.

La promesa es también una expresión de la fidelidad, la confianza y el amor. La promesa puede ser una señal de esperanza, de colaboración y de bendición. La promesa puede ser una invitación, una prueba, un desafío o una revelación de Dios. La promesa puede ser una alianza, que nos une a Él, a su pueblo y a su reino. La promesa es un don, una oportunidad, una elección y un destino de Dios.

La promesa es un don de Dios, que nos da la oportunidad de elegir entre el bien y el mal, entre la vida y la muerte, entre la bendición y la maldición. La promesa es un desafío de Dios, que nos llama a ser fieles, a ser valientes y a ser santos. La promesa es una revelación de Dios, que nos muestra su voluntad, su propósito y su destino para nosotros. La promesa es una alianza de Dios, que nos une a Él, a su pueblo y a su reino.

Requisitos Del Contrato De Promesa

La Biblia nos enseña que Dios es fiel y cumple sus promesas. Pero también nos pide que seamos fieles

y cumplamos nuestras promesas. Para que una promesa sea válida, debe cumplir ciertos requisitos:

- Debe estar escrita, para que quede constancia de lo que se ha prometido y se pueda exigir su cumplimiento. Así lo hizo Dios cuando escribió los diez mandamientos en las tablas de piedra (**Éxodo 31:18**).

- Debe ser eficaz, es decir, que no se refiera a algo que sea imposible o ilícito. Por ejemplo, no se puede prometer hacer un contrato que vaya en contra de la ley de Dios o de la naturaleza de las cosas. Así lo dijo Jesús cuando afirmó que nadie puede servir a dos señores (**Mateo 6:24**).

- Debe tener un plazo, para que se sepa cuándo se debe cumplir la promesa. Si no se fija un plazo, se entiende que es inmediato. Así lo hizo Dios cuando le prometió a Abraham que le daría un hijo en un año (**Génesis 18:10**).

- Debe tener especificaciones, para que se sepa qué se ha prometido y cómo se debe cumplir. No basta con decir que se hará algo, sino que se debe decir qué, cómo, cuándo y dónde. Así lo hizo Dios cuando le dio a Moisés las instrucciones para construir el tabernáculo (**Éxodo 25:9**).

Elementos Del Contrato De Promesa

La Biblia nos muestra que Dios hace promesas a los hombres y espera que ellos también las cumplan. Para que una promesa sea válida, debe tener ciertos elementos:

Elementos de Existencia:

Consentimiento: Las partes deben estar de acuerdo en hacer la promesa y en cumplir el contrato futuro. Así lo hizo Dios cuando le prometió a Noé que nunca más destruiría la tierra con un diluvio y le pidió que construyera el arca (**Génesis 6:18**).

Objeto: La promesa debe referirse a algo que se pueda dar, hacer o no hacer. Por ejemplo, Dios le prometió a Abraham que le daría una descendencia numerosa y una tierra (**Génesis 12:2-3**).

Elementos de Validez:

Capacidad: Las partes deben tener la capacidad legal para obligarse. Por ejemplo, Dios le prometió a David que establecería su reino para siempre, y David era el rey legítimo de Israel (**2Samuel 7:12-13**).

Voluntad: La promesa debe ser libre y consciente, sin que haya engaño o coacción. Por ejemplo, Dios

le prometió a Josué que le daría la victoria sobre sus enemigos, y Josué confió en Dios y obedeció sus mandatos (**Josué 1:5-9**).

Licitud: La promesa debe ser conforme a la ley de Dios y a la ley moral. Por ejemplo, Dios le prometió a Salomón que le daría sabiduría y riquezas, y Salomón le pidió a Dios que le diera un corazón recto para gobernar a su pueblo (**1Reyes 3:5-14**).

Formalidad: La promesa debe estar escrita, para que quede constancia de lo que se ha prometido y se pueda reclamar su cumplimiento. Así lo hizo Dios cuando escribió el nuevo pacto en el corazón de su pueblo (**Jeremías 31:33**).

Terminación Del Contrato De Promesa

La Biblia nos dice que Dios es fiel y cumple sus promesas, y que espera que nosotros también las cumplamos. Pero ¿Qué pasa si una de las partes no cumple lo que ha prometido?. ¿Cómo se puede terminar el contrato de promesa?. Hay dos formas de terminar el contrato de promesa: Por cumplimiento o Por incumplimiento.

Por cumplimiento: Cuando las partes hacen lo que se habían prometido, el contrato se termina normalmente y sin responsabilidad. Por ejemplo,

cuando Dios le dio a Abraham el hijo que le había prometido, el contrato se cumplió y Abraham le ofreció a Dios su gratitud (**Génesis 21:1-7**).

Por incumplimiento: Cuando una de las partes no hace lo que se había prometido, el contrato se termina anormalmente y con responsabilidad. La parte que ha cumplido puede exigir a la otra que cumpla lo que se había comprometido, o que le pague una indemnización por los daños causados.

Por ejemplo, cuando el pueblo de Israel rompió el pacto que había hecho con Dios, Dios les envió profetas para que se arrepintieran y volvieran a Él, o de lo contrario sufrirían las consecuencias de su desobediencia (**Jeremías 11:1-17**).

Por lo tanto, si usted ha hecho una promesa a Dios o a alguien, debe cumplirla con fidelidad y amor. Si no lo hace, debe pedir perdón y reparar el daño causado. Si alguien le ha hecho una promesa a usted y no la ha cumplido, debe perdonar y buscar la reconciliación. Así lo hizo Jesús, que murió en la Cruz para cumplir la promesa de Dios de salvarnos, y que nos enseñó a perdonar a nuestros deudores (**Mateo 6:12**).

¿Qué Pasaría Si Nosotros Prometemos A Dios?

La Biblia nos revela que Dios tiene un plan para salvar a la humanidad de la condenación del pecado. Ese plan se basa en la ley de fe, que consiste en creer en su Hijo Jesucristo, que vino al mundo para cumplir la ley y morir por nosotros.

La ley de fe es una ley de gracia, que nos libera de la ley de obras, que nos exigía cumplir todos los mandamientos de Dios para ser justificados. La ley de obras era una ley de condenación, que nos mostraba nuestra incapacidad de agradar a Dios por nuestros propios esfuerzos.

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos (**Gálatas 4:4-5**). Jesús cumplió la ley de obras en nuestro lugar, y nos dio la oportunidad de ser hijos de Dios por la fe en Él.

La ley de fe tiene un peso, pero no es un peso de carga, sino de bendición. Es el peso de la promesa, que nos asegura que Dios cumplirá lo que nos ha dicho. Es el peso de la responsabilidad, que nos impulsa a vivir conforme a la voluntad de Dios. Es el

peso de la esperanza, que nos llena de gozo y paz en el Espíritu Santo.

Cuando a Dios le hacemos promesa, no tardes en cumplirla; porque Él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas (**Eclesiastés 5:4-5**). La ley de fe nos llama a ser fieles a Dios y a sus promesas, y a no hacer promesas vanas o incumplidas (**Jueces 11**). La ley de fe nos invita a confiar en Dios y en su fidelidad, y a no dudar de su amor o de su poder.

A La Manera De Cómo Se Perfeccionan, Contratos Reales, Solemnes Y Consensuales

La Biblia nos habla de los contratos como pactos entre Dios y los hombres, o entre los hombres mismos. Hay tres tipos de contratos según cómo se hacen: Reales, Solemnes y Consensuales.

Los reales se hacen con la entrega de algo, como cuando Abraham le dio a Melquisedec los diezmos de todo (**Génesis 14:20**). Los solemnes se hacen con ciertas formalidades, como cuando Moisés ratificó el pacto con la sangre de los animales sacrificados (**Éxodo 24:8**). Los consensuales se hacen con el solo acuerdo de las partes, como cuando David y Jonatán hicieron pacto de amistad

(**1Samuel 18:3**). Cada tipo de contrato tiene sus implicaciones y sus consecuencias.

2Corintios 5:7 = *(porque por fe andamos, no por vista);*

La Fe Representa Un Vínculo Social Con Dios

La Biblia nos muestra que la fe es el vínculo que nos une a Dios y a los demás. La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve (**Hebreos 11:1**). La fe es como una semilla de mostaza, que aunque es pequeña, puede crecer y dar fruto (**Mateo 17:20**). La fe es la sustancia de la justicia, que nos hace agradables a Dios y nos permite vivir en paz con los hombres (**Romanos 1:17**).

La fe es el vínculo social de Dios, que nos conecta con Él y con los demás. Sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan (**Hebreos 11:6**). Sin fe no podemos vivir en armonía con los demás; porque la fe obra por el amor (**Gálatas 5:6**). Sin fe no podemos tener esperanza; porque la fe es la garantía de lo que esperamos (**Hebreos 11:1**).

La fe nos hace parte del pueblo de Dios, que comparte su amor, su gracia y su verdad. La fe nos hace testigos de Dios, que anuncian su salvación, su reino y su gloria. La fe nos hace herederos de Dios, que esperan su promesa, su venida y su bendición. Este vínculo de la fe lo vemos de la siguiente manera:

Vínculo	**Desvinculo**
1. Conocido	》 Extraño/Desconocido
2. Familia	》 Huérfano/Desamparado
3. Discípulos	》 Maestros/Sabios
4. Amigo	》 Enemigo/Adversario

1. **Juan 10:4-5** = *Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, **porque conocen su voz**.*
2. **Mateo 12:50** = *Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, **ése es mi hermano**, **y hermana**, **y madre**.*
3. **Juan 8:31** = *Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis **discípulos**;*
4. **Juan 15:14** = *Vosotros **sois mis amigos**, si hacéis lo que yo os mando.*

• **Ejemplo**:

1. **Juan 15:15** = *Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor;*
2. «**Lucas 8:21** = *Él entonces respondiendo, les dijo: Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios, y la hacen.*» (**Santiago 1:22** = *Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.*).
3. Los 12 Discípulos que Jesucristo escogió (**Mateo 10:2-4**) más Pablo/Saulo de Tarso (**Hechos 9:1-19**) y creyeron a su llamado.
4. «**Santiago 2:23** = Y se cumplió la Escritura que dice: *Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios.*»

El Vínculo De La Fe

La Biblia nos cuenta la historia de muchos hombres y mujeres que vivieron por la fe y que hicieron grandes cosas para Dios y para su pueblo. Ellos son los héroes de la fe, que nos inspiran a seguir su ejemplo y a confiar en Dios.

Los Héroes de la Fe no eran perfectos, sino que tenían debilidades, errores y pecados. Pero Dios los escogió, los llamó, los capacitó y los usó para cumplir su propósito. Ellos obedecieron a Dios, aunque no entendieran todo lo que les pedía. Ellos se arriesgaron por Dios, aunque tuvieran que

enfrentar dificultades, peligros y persecuciones. Ellos esperaron en Dios, aunque no vieran el cumplimiento de sus promesas.

Los Héroes de la Fe son una nube de testigos que nos rodean y nos animan a correr con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe (**Hebreos 12:1-2**). Ellos nos muestran que la fe es el vínculo que nos une a Dios y que nos hace vencedores. Ellos nos invitan a tener ese vínculo y también ser héroes de la fe, que glorifican a Dios con sus vidas.

La Biblia nos presenta una lista de algunos de los Héroes de la Fe en el capítulo 11 de la carta a los Hebreos. Pero hay muchos más que no se nombran, que también fueron fieles a Dios hasta el final. De los Héroes de la Fe podemos mencionar a:

1. **Enoc** 》 Fue Traspuesto para no ver la muerte
2. Noé 》 Por Temor a la advertencia
3. Abraham 》 Las Promesas, Amigo de Dios
4. Moisés 》 Por tener la mirada en el Galardón
5. **Elías** 》 Por mantenerse vigilante y esperar con confianza
6. **Cristo** 》 Por el Testimonio fiel y verdadero
7. **Rapto** 》 Por el Testimonio en Jesucristo

Queremos dejar claro que Pablo NO puede ser un candidato para ser Héroe de la Fe, porque él sí recibió las promesas de Dios, y las vio cumplidas en su vida. Él vio la gloria de Dios, y la compartió con los demás. Él conoció a Jesús, y le siguió hasta el final. Él recibió la gracia de Dios, y la multiplicó con sus obras. Él experimentó el poder de Dios, y lo manifestó con su testimonio.

Pablo, sí fue un gran apóstol de Jesucristo, que predicó el evangelio a los judíos y a los gentiles, que sufrió muchas persecuciones y tribulaciones por causa de su fe, que escribió muchas cartas inspiradas por el Espíritu Santo, que hizo muchos milagros y prodigios en el nombre de Jesús, que fue arrebatado al tercer cielo y oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar (**2Corintios 12:2-4**).

Pero Pablo perdió el galardón de Héroe de la Fe por morir por causa de ganar un alma más para el reino de Dios, dejando atrás este Gran Galardón por amor a su prójimo. Pablo no fue un Héroe de la Fe, sino un siervo de la fe. Pablo no fue un ejemplo de la fe, sino un instrumento de la fe. Pablo no fue un testigo de la fe, sino un mensajero de la fe.

• Conclusión

Dios nos ha dado la fe como un regalo de su gracia, que nos salva de la muerte eterna y nos da la vida eterna. Pero la fe no es solo un regalo, sino también un desafío, un propósito y un misterio. La fe nos desafía a confiar en Dios y a obedecerle, aunque no entendamos todo lo que hace. La fe nos revela el propósito de Dios para nuestras vidas, y nos llama a servirle con amor y humildad. La fe nos muestra el misterio de Dios, que nos sorprende con su obra y nos maravilla con su gloria. La fe es el vínculo que nos une a Dios y a los demás, y que nos hace vencedores.

La fe tiene un peso legal, pero no es un peso de carga, sino de bendición. Es el peso de la promesa, que nos asegura que Dios cumplirá lo que nos ha dicho. Es el peso de la responsabilidad, que nos impulsa a vivir conforme a la voluntad de Dios. Es el peso de la esperanza, que nos llena de gozo y paz en el Espíritu Santo.

La Biblia nos advierte que debemos tener cuidado con lo que decimos, porque nuestras palabras tienen consecuencias tanto para nosotros como para los demás. La Biblia nos muestra que la disposición de la fe y el poder accionado por la lengua están relacionados, porque nuestras palabras reflejan lo que hay en nuestro corazón. La Biblia nos reta a examinar nuestra fe y nuestra lengua, y a buscar la ayuda de Dios para vivir de acuerdo a su Palabra.

》 La Disposición De La Fe

Testificar

"Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti."
Hechos 26:16

Debemos contar a otros lo que aprendemos acerca del amor de Dios. Dios demostró su amor hacia nosotros al enviar a su Hijo Jesucristo para salvarnos y darnos vida eterna.

Propósito de testificar

Mostrar lo que Dios quiere para cada uno de nosotros, con poder por medio del Espíritu Santo y con el fin de rescatar almas para Cristo.

¿Qué es un testigo?

Alguien que puede dar testimonio con respecto a un suceso, porque lo ha observado directamente.

¿Cómo testificar?

Siendo de ejemplo en todo, hablando sobre nuestra experiencia, es decir, lo que Cristo hizo en nosotros y predicando la palabra de Dios.

El Señor quiere usarnos hoy para llevar su Evangelio a todo el mundo.

¿Estás listo?

La Disposición De La Fe

✡ **Versículos a Meditar** ✡

Proverbios 18:20-21 = *Del fruto de la boca del hombre se llenará su vientre; Se saciará del producto de sus labios. En la lengua **hay poder** de vida y muerte; quienes la aman comerán de su fruto.*

Haz De Tu Boca Una Fuente De Vida

¿Sabías que tu boca es una fuente de vida?. La Biblia dice que en la lengua hay poder de vida y muerte; y que de ella comeremos el fruto. Esto quiere decir que nuestras palabras tienen un impacto profundo en nuestra realidad, tanto para bien como para mal. Nuestras palabras pueden ser de bendición o de maldición, de sanidad o de herida, de edificación o de destrucción. Por eso, tenemos que cuidar lo que decimos, y alinear nuestra boca con la voluntad de Dios. (**Santiago 3:6/9-10**, **Mateo 15:11**).

Pero, ¿Cómo podemos hacer eso?. La respuesta está en la Palabra de Fe. La Palabra de Fe es la seguridad de lo que se espera, la evidencia de lo que no se ve.

Esa Palabra de Fe es la que nos une a Dios, y nos permite ver las cosas desde su punto de vista. La Palabra de Fe es la que nos da la autoridad para hablar en su nombre, y ver cumplidas sus promesas.

Jesús nos mostró el poder de la Palabra de Fe en muchas ocasiones, cuando hizo milagros y sanidades. Él nos dijo que si tuviéramos fe como un grano de mostaza, podríamos decirle a una montaña que se moviera de un lugar a otro, y se movería; y que nada nos sería imposible.

También nos dijo que si tuviéramos fe, y no dudáramos, podríamos secar una higuera con solo decirlo, o mandar a una montaña que se lanzara al mar, y se haría. Y nos prometió que todo lo que pidiéramos en oración, creyendo, lo recibiríamos. (**Mateo 17:20**, **Mateo 21:21-22**).

Estas Palabras de Jesús nos revelan el misterio de la dimensión de la fe. La fe no es solo creer que Dios existe, o que es bueno, o que nos ama. La fe es creer que Dios está con nosotros, y que su poder está a nuestro alcance. La fe es creer que podemos hacer las mismas obras que Jesús hizo, y aún mayores. La fe es creer que podemos cambiar el mundo con nuestras palabras, si las decimos en el nombre de Jesús.

Pero para tener esa fe, necesitamos dos cosas: oración y ayuno. Jesús nos lo dijo cuándo sus discípulos no pudieron expulsar a un demonio, y Él lo hizo con una Palabra. Les dijo que ese tipo de demonios solo salía con oración y ayuno. La oración y el ayuno son las prácticas espirituales que nos ayudan a fortalecer nuestra fe, y a escuchar la voz de Dios. La oración y el ayuno son los medios para vaciarnos de nosotros mismos, y llenarnos de su Espíritu. La oración y el ayuno son los requisitos para entrar en la dimensión sobrenatural de Dios, y manifestar su gloria en la tierra. (**Marcos 9:29**).

Por eso, amado Creyente, te invito a que examines tu dimensión de la Palabra de Fe que crees. ¿Qué estás diciendo con tu boca?. ¿Estás hablando vida o muerte?. ¿Estás declarando bendición o maldición?. ¿Estás edificando o destruyendo?. ¿Qué estás creyendo en tu corazón?. ¿Estás confiando en Dios, o en ti mismo?. ¿Estás viendo lo que es, o lo que puede ser?. ¿Estás esperando lo mejor, o lo peor?. ¿Qué estás haciendo con tu vida?. ¿Estás orando y ayunando, o estás distraído y complaciente?. ¿Estás buscando a Dios, o al mundo?. ¿Estás sirviendo a su reino, o al tuyo?.

Por eso, la Biblia nos enseña que debemos tener cuidado con lo que decimos, porque nuestras palabras pueden bendecir o maldecir, sanar o herir,

edificar o destruir. Nuestras palabras reflejan lo que hay en nuestro corazón, y también afectan nuestro destino. Por eso, la Biblia nos exhorta a hablar con sabiduría, con amor, con verdad y con gratitud, para glorificar a Dios y para bien de nuestro prójimo. (**Proverbios 15:4**).

La Lengua Vivificante

¿Sabes lo que es una lengua vivificante?. Es una lengua que habla vida, que da vida, que edifica, que alienta, que consuela, que sana, que restaura, que ilumina, que transmite la verdad, el amor, y la gracia de Dios. Es una lengua que honra a Dios y que bendice a los que la escuchan. Es una lengua que refleja el corazón de Dios. Es una lengua que tiene el poder de cambiar el mundo.

¿Qué tipo de lengua tienes tú?. ¿Qué tipo de lengua quieres tener?. La Escritura nos dice que de la abundancia del corazón habla la boca (**Mateo 12:34**). Si quieres tener una lengua vivificante, tienes que tener un corazón vivificado por el Espíritu de Dios. Tienes que llenarte de la Palabra de Dios, que es viva y eficaz. (**Hebreos 4:12**).

Tienes que orar y pedirle a Dios que te dé una lengua nueva, una lengua santa, una lengua sabia, una lengua que glorifique a Dios y que bendiga a tú

prójimo. Tienes que renunciar a las palabras que ofenden, mienten, calumnian, chismean, y/o que causan división, enojo, y/o tristeza. Tienes que guardar tu lengua del mal, y tus labios de hablar engaño (**Salmos 34:13**). Tienes que poner guarda a tu boca, y guardar la puerta de tus labios (**Salmos 141:3**). Tienes que hacer que tu palabra sea siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepas cómo responder a cada uno (**Colosenses 4:6**). Tienes que elegir la vida y no la muerte, la bendición y no la maldición, con tu lengua (**Deuteronomio 30:19**). Porque en tu lengua está el poder de la vida y de la muerte (**Proverbios 18:21**).

La Lengua Calumniadora

¿Sabes lo que es una lengua calumniadora?. Es una lengua que no solo miente, sino que también acusa falsamente a otro de algo que no ha hecho, con el propósito de dañar su nombre, su honor, su fama, o su relación con otros. Es una lengua que no respeta la ley de Dios, ni la justicia, ni la verdad, ni el amor. Es una lengua que se opone a Dios y a su pueblo. Es una lengua que tiene el poder de destruir vidas, familias, iglesias, y naciones.

¿Y sabes lo que dice la Palabra de Dios sobre la lengua calumniadora?. Dice que es una lengua mentirosa, necia, malvada, hipócrita, envidiosa,

orgullosa, insensata, contaminada, difamadora, blasfema, y rebelde. Dice que es una lengua que ofende a Dios, que hiere al prójimo, que causa división, que siembra discordia, que provoca ira, que genera amargura, que abre la puerta al enemigo, que atrae maldición, que atrae juicio, y que conduce a la muerte. Dice que es una lengua que debemos evitar, rechazar, huir, evadir, y cambiar.

Santiago 4:11 = *Hermanos, no habléis mal los unos de los otros. El que habla mal de un hermano o juzga a su hermano, habla mal de la ley y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres cumplidor de la ley, sino juez* (De ella).

Proverbios 10:18 = *El que oculta el odio* (Tiene) *labios mentirosos, y el que esparce calumnia es un necio.*

1Pedro 3:16 = *teniendo buena conciencia, para que en aquello en que sois calumniados, sean avergonzados los que difaman vuestra buena conducta en Cristo.*

Salmos 101:5 = *Destruiré al que en secreto calumnia a su prójimo; no toleraré al de ojos altaneros y de corazón arrogante.*

Ezequiel 22:9 = *En ti han estado calumniadores para derramar sangre, en ti han comido en* (Los santuarios de) *los montes* (Y) *en ti han cometido perversidades.*

Marcos 7:21-23 = *Porque de adentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, avaricias, maldades, engaños, sensualidad, envidia, calumnia, orgullo e insensatez. Todas estas maldades de adentro salen, y contaminan al hombre.*

1Pedro 2:1 = *Por tanto, desechando toda malicia y todo engaño, e hipocresías, envidias y toda difamación.*

Levítico 19:16 = *No andarás de calumniador entre tu pueblo; no harás nada contra la vida de tu prójimo; yo soy el SEÑOR.*

1Corintios 4:13 = *Somos blasfemados, y rogamos: hemos venido á ser como la hez del mundo, el desecho de todos hasta ahora.*

Tito 2:3 = *Asimismo, las ancianas deben ser reverentes en* (Su) *conducta: no calumniadoras ni esclavas de mucho vino, que enseñen lo bueno.*

Porque la lengua calumniadora no solo afecta a los que la escuchan, sino también a los que la hablan. Porque la lengua calumniadora revela el estado de nuestro corazón. Porque la lengua calumniadora nos aleja de la voluntad de Dios y de su bendición. Porque la lengua calumniadora nos impide entrar en el reino de Dios. Porque la lengua calumniadora es una lengua mortífera.

Así que usa tu lengua para la vida, y no para la muerte. Usa tu lengua para la gloria de Dios, y no para la vergüenza. Usa tu lengua para la bendición, y no para la maldición. Usa tu lengua para la verdad, y no para la mentira. Usa tu lengua para el amor, y no para el odio. Usa tu lengua para la gracia, y no para la condenación. Usa tu lengua para la paz, y no para la guerra. Usa tu lengua para la alegría, y no para la tristeza. Usa tu lengua para la esperanza, y no para la desesperación. Usa tu lengua para la fe, y no para la duda. Usa tu lengua para la alabanza, y no para la queja. Usa tu lengua para la adoración, y no para la idolatría. Usa tu lengua para la oración, y no para la blasfemia. Usa tu lengua para la sabiduría, y no para la necedad. Usa tu lengua para la edificación, y no para la destrucción. Usa tu lengua para la sanidad, y no para la enfermedad. Usa tu lengua para la restauración, y no para la ruina. Usa tu lengua para la vida, y no para la muerte. Porque tu lengua es una lengua vivificante.

El Corazón Mueve La Lengua

¿Sabes lo que es el corazón?. Es el centro de nuestro ser, el lugar donde se alojan nuestros pensamientos, sentimientos, deseos, motivaciones, y decisiones. Es el lugar donde se forma nuestra fe, nuestra esperanza, y nuestro amor. Es el lugar donde se guarda nuestro tesoro, lo que más valoramos y apreciamos. Es el lugar donde se revela nuestra identidad, quiénes somos y para qué vivimos. Es el lugar donde se encuentra Dios, si le hemos abierto la puerta. Es el lugar donde se mueve el Espíritu Santo, si le hemos dado la bienvenida. Es el lugar donde se renueva nuestra mente, si nos hemos sometido a la Palabra de Dios. Es el lugar donde se transforma nuestra vida, si nos hemos entregado a Jesús.

¿Y sabes lo que es la lengua?. Es el órgano que usamos para hablar, para comunicarnos, para expresarnos, para relacionarnos. Es el órgano que usamos para alabar, para orar, para profetizar, para enseñar, para exhortar, para consolar. Es el órgano que usamos para bendecir, para agradecer, para perdonar, para pedir perdón, para reconciliarnos, para amar. Es el órgano que usamos para confesar, para declarar, para establecer, para ordenar, para demandar, para recibir. Es el órgano que usamos

para crear, para edificar, para sanar, para restaurar, para liberar, para vivificar.

¿Qué relación hay entre el corazón y la lengua?. La Escritura nos dice que hay una conexión íntima, profunda, y misteriosa entre ambos. Nos dice que el corazón mueve la lengua, que la lengua refleja el corazón, que la lengua afecta el corazón, y que el corazón determina la lengua. Nos dice que el corazón y la lengua son los dos instrumentos más poderosos que tenemos, y que debemos usarlos con sabiduría, con cuidado, y con fe. Porque el corazón y la lengua tienen el poder de la vida y de la muerte. Porque el corazón y la lengua tienen el poder de bendecir y de maldecir. Porque el corazón y la lengua tienen el poder de hacer la voluntad de Dios o de oponerse a ella. Porque el corazón y la lengua tienen el poder de cambiar el mundo.

¿De dónde viene este misterio?. El versículo principal que nos da la clave es **Proverbios 18:21**. Este versículo nos enseña que nuestras palabras son como semillas que plantamos en el suelo de nuestro corazón y que producen frutos en nuestra vida. Lo que decimos determina lo que cosechamos.

Pero hay más. La palabra Hebrea que se traduce como "*Poder*" en este versículo es "*Yad*", que significa literalmente "*Mano*". Así que el versículo

podría leerse así: "*En la lengua hay mano de vida y muerte; quienes la aman comerán de su fruto.*". Esto nos muestra que nuestras palabras son como una mano que puede dar o quitar, que puede sanar o herir, que puede bendecir o maldecir.

¿Cómo podemos usar nuestra lengua cómo una mano de vida y no de muerte?. La respuesta está en otro versículo: **Romanos 10:9-10** = "*Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.*". Este versículo nos enseña que nuestra salvación depende de nuestra confesión de fe. No basta con creer en el corazón, hay que declararlo con la boca. Nuestras palabras son el vehículo de nuestra fe.

Pero no solo se trata de nuestra salvación eterna, sino también de nuestra vida diaria. Jesús dijo en **Marcos 11:23** = "*Les aseguro que si alguien le dice a este monte: 'Quítate de ahí y tírate al mar', creyendo, sin abrigar la menor duda de que lo que dice sucederá, lo obtendrá.*". El versículo nos enseña que podemos mover montañas con nuestra fe, pero también con nuestras palabras. Nuestras palabras son el instrumento de nuestra fe.

Así que tenemos que cuidar lo que decimos, porque nuestras palabras tienen consecuencias. **Santiago 3:5-6** nos advierte: "*Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. ¡Fíjense qué gran bosque se incendia con tan pequeño fuego! La lengua también es un fuego, un mundo de maldad. La lengua es lo que contamina a toda la persona, y es un fuego descontrolado que consume todo nuestro ser con el fuego del infierno.*". Este versículo nos enseña que nuestras palabras pueden causar mucho daño, tanto a nosotros mismos como a los demás. Nuestras palabras son el detonante de nuestra fe.

Por eso, tenemos que elegir sabiamente nuestras palabras, porque nuestras palabras reflejan nuestro corazón. **Mateo 12:34-35** nos dice: "*¡Camada de víboras! ¿Cómo pueden ustedes, que son malos, decir algo bueno? De la abundancia del corazón habla la boca. El que es bueno, de la bondad que atesora en el corazón saca el bien, pero el que es malo, de su maldad saca el mal.*". Este versículo nos enseña que nuestras palabras revelan nuestro carácter, nuestra naturaleza, nuestra identidad. Nuestras palabras son el espejo de nuestra fe.

Entonces, ¿Cómo podemos usar nuestra boca para accionar nuestra fe y no para anularla?. Aquí hay algunos consejos prácticos:

Habla la Palabra de Dios. La Palabra de Dios es viva y eficaz, y tiene autoridad sobre toda situación. Cuando hablamos la Palabra de Dios, estamos de acuerdo con su voluntad y liberamos su poder en nuestra vida. Por ejemplo, podemos declarar: "*Soy más que vencedor por medio de aquel que me amó.*" (**Romanos 8:37**).

Habla bendiciones y no maldiciones. Las bendiciones son palabras que invocan el favor de Dios sobre alguien o algo, mientras que las maldiciones son palabras que invocan el mal o el daño. Cuando bendecimos, estamos imitando a Dios, que nos bendijo con toda bendición espiritual en Cristo (**Efesios 1:3**). Cuando maldecimos, estamos imitando al diablo, que es el padre de la mentira y el acusador (**Juan 8:44**)(**Apocalipsis 12:10**). Por ejemplo, podemos bendecir a nuestros hijos diciendo: "*El Señor te bendiga y te guarde; el Señor te mire con agrado y te extienda su amor; el Señor te muestre su favor y te conceda la paz.*" (**Números 6:24-26**).

Habla con fe y no con duda. La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve (**Hebreos 11:1**). La duda es la falta de confianza o de seguridad en algo o alguien. Cuando hablamos con fe, estamos expresando nuestra confianza en Dios y en sus promesas. Cuando hablamos con

duda, estamos expresando nuestra incredulidad y/o nuestra inseguridad. Por ejemplo, podemos hablar con fe diciendo: "*Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.*" (**Filipenses 4:13**).

Recuerda que tus palabras tienen poder, y que puedes usarlas para accionar tu fe y para glorificar a Dios. Que el Señor te dé sabiduría y gracia para hablar con vida y no con muerte, con bendición y no con maldición, con fe y no con duda. Amén.

La Ciencia Lo Confirma

El experimento del Dr. Masaru Emoto sobre el poder de las palabras es una prueba de que el agua es un ser vivo, sensible y consciente, que responde a nuestras intenciones, emociones y vibraciones. El Dr. Masaru Emoto demostró que el agua puede cambiar su estructura molecular cuando se expone a diferentes palabras, ya sean escritas, habladas o pensadas. Las palabras positivas, como amor, gratitud, paz, armonía, crean cristales de agua hermosos, simétricos y geométricos, mientras que las palabras negativas, como odio, miedo, guerra, caos, crean cristales de agua deformes, asimétricos y caóticos.

Esto nos muestra que el agua tiene memoria, inteligencia y sabiduría, y que podemos comunicarnos con ella y sanar con Palabras de Fe.

También nos muestra que nuestras palabras tienen un gran poder, tanto para crear como para destruir,

tanto para bendecir como para maldecir, tanto para dar vida como para quitarla. Nuestras palabras son como semillas que plantamos en nuestro corazón y que producen frutos en nuestra vida. Nuestras palabras son como una mano que puede dar o quitar, que puede sanar o herir, que puede bendecir o maldecir, consolar o angustiar. Nuestras palabras son el vehículo, el instrumento y el espejo de nuestra fe.

¿Sabes lo que eres?. Eres un ser maravilloso, creado a imagen y semejanza de Dios, lleno de su Espíritu, de su amor, de su poder. Eres un ser único, irrepetible, especial, con un propósito, con un destino, con una misión. Eres un ser vivo, que respira, que siente, que piensa, que sueña, que se mueve, que actúa. Somos seres de agua. Nuestro cuerpo está compuesto por un 70% de agua y nuestro cerebro por un 80%.

El agua es sensible a las vibraciones, a las frecuencias, a las palabras. Las palabras tienen poder, tienen vida, tienen consecuencias. Lo que decimos no solo afecta a los demás, sino también a nosotros mismos. Por eso, debemos elegir sabiamente nuestras palabras, porque nuestras palabras son el reflejo de nuestro corazón, y nuestro corazón es el reflejo de Dios.

El Poder De Las Palabras Sobre El Hombre Que Las Pronuncia

¿Sabías que Dios te ha puesto como centinela de tu propia vida?. La Biblia dice que cuando Dios envía la espada a algún país, y la gente de ese país escoge a un hombre y lo pone por centinela, si éste ve venir la espada sobre el país, toca la trompeta para advertir al pueblo. Esto significa que Dios te ha dado la responsabilidad de vigilar y alertar sobre el peligro que se acerca, y que tu instrumento para hacerlo es la trompeta, es decir, tu boca.

Pero, ¿Qué tipo de sonido sale de tu boca?. ¿Es un sonido de advertencia, de aliento, de sabiduría, de verdad?, ¿O es un sonido de indiferencia, de desánimo, de necedad, de mentira?. ¿Es un sonido que llama a la conversión, a la justicia, a la vida?, ¿O es un sonido que conduce a la rebelión, a la iniquidad, a la muerte?.

Recuerda que el sonido que sale de tu boca tiene poder sobre tu vida y la de los demás. La Biblia dice que puedes enlazarte con las palabras de tu boca, y quedarte preso en los dichos de tus labios. (**Proverbios 6:2**). Esto significa que tus palabras pueden traer bendición o maldición, salvación o condenación, a ti y a los que te escuchan. Tus

palabras son el reflejo de tu corazón, y por ellas serás justificado o condenado (**Mateo 12:37**).
Por eso, cuida lo que sale de tu boca, y no lo uses para mal. Pide a Dios que te dé un corazón limpio y una boca sabia, que hable conforme a su voluntad y a su Palabra. Y recuerda lo que dijo el salmista: *Pon, oh Jehová, guarda a mi boca; guarda la puerta de mis labios* (**Salmo 141:3**).

El Poder De Las Palabras Sobre Quienes Las Escuchan

Las palabras no solo afectan a los que las dicen, sino también a los que las reciben. La Biblia nos invita a escuchar las palabras de Dios con atención y obediencia, porque son palabras de vida y bendición. La Biblia también nos advierte de no escuchar las palabras del diablo con engaño y rebelión, porque son palabras de muerte y maldición.

¿Qué tipo de palabras queremos escuchar en nuestro corazón?, ¿Las palabras de Dios o las palabras del diablo?. ¿Las palabras que nos acercan a Dios o las palabras que nos alejan de Dios?. ¿Las palabras que nos llenan de gracia o las palabras que nos llenan de pecado?. La respuesta es obvia, pero no siempre es fácil. A veces, nuestras palabras pueden ser tentadas por las palabras del diablo, o

podemos confundir las palabras del diablo con las Palabras de Dios, o podemos desobedecer las Palabras de Dios por las palabras del diablo. Por eso, necesitamos el amor de Dios para discernir entre las Palabras de Dios y las palabras del diablo, y para escuchar las Palabras de Dios con fe y fidelidad.

Las Palabras de Dios son vida y bendición para los que las reciben con obediencia, fidelidad, reverencia, meditación, práctica, constancia, fe, esperanza y aceptación. Las Palabras de Dios son poder y promesa para los que las reciben con respeto, diligencia y confianza. Las Palabras de Jesús son gracia y salvación para los que las reciben con amor y seguimiento.

No rechacemos, ni contradigamos, ni olvidemos, ni descuidemos, ni desobedezcamos, ni cuestionemos, ni desconfiemos, ni resistamos las Palabras de Dios y de Jesús, sino que las guardemos y las hagamos conforme a todo lo que en ellas está escrito.

Proverbios 16:24 = *Las palabras dulces son un panal de miel: endulzan el ánimo y dan nuevas fuerzas.*

• Conclusión

La fe es el don de Dios que nos une a Él, y nos hace partícipes de sus misterios y sus maravillas. La fe es la seguridad de las cosas que esperamos, y la evidencia de las cosas que no vemos. La fe nos abre los ojos para contemplar lo que el mundo no puede ver, y nos da la fuerza para vencer lo que el mundo no puede vencer. La fe nos llena de esperanza, y nos corona de victoria.

¿Qué tipo de fe tenemos en nuestro corazón?. ¿Una fe que vive y obra por el amor de Dios, o una fe que está muerta y sin obras?. ¿Una fe que crece y se multiplica por la gracia de Dios, o una fe que se estanca y se reduce por la falta de Dios?. ¿Una fe que se aferra y se mantiene firme en la verdad de Dios, o una fe que se tambalea y se deja llevar por el error del mundo?.

La respuesta es obvia, pero no siempre es fácil. A veces, nuestra fe puede ser puesta a prueba por las tribulaciones, o podemos vacilar ante las dudas, o podemos desfallecer ante los obstáculos; por eso, necesitamos la Palabra de Dios para nutrir nuestra fe, y para escucharla con atención y obediencia. La Palabra de Dios es como un panal de miel: endulza el ánimo y da nuevas fuerzas. La Palabra de Dios es

la fuente de nuestra fe, y la garantía de nuestra salvación.

Hay un secreto que tiene que ver con la miel y la justicia. ¿Qué relación hay entre estos dos elementos?. ¿Qué tiene que ver la miel con la perfección y la maduración de nuestra fe?. ¿Qué mensaje nos quiere revelar el Señor a través de ellos?.

》 **La Miel De Justicia**

SIEMPRE ES BUENO SEMBRAR AMOR, PORQUE SIEMPRE TE RECOMPENSARÁ EN ABUNDANCIA DE BONDADES Y BENDICIONES.

2Corintios 9:6-9

La Miel De Justicia

✡ **Versículos a Meditar** ✡

Salmos 19:9-10 = *El temor del Señor es limpio, que permanece para siempre; los juicios del Señor son verdad, todos justos. Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que miel, y que la que destila del panal.*

Dejémoslo Claro

¿Qué es la Miel de Justicia?. ¿Qué tiene que ver con la Ley de Dios y el juicio divino?. ¿Qué beneficios y qué desafíos nos trae?. ¿Qué revelaciones y qué misterios encierra?. ¿Qué implicaciones y qué responsabilidades nos exige?.

Estas son algunas de las preguntas que vamos a responder en este estudio, que nos llevará a explorar uno de los temas más fascinantes y más importantes de la Palabra de Dios. Un tema que nos revela el propósito y el plan de Dios para su pueblo, desde el principio hasta el fin. Un tema que nos muestra la justicia y la misericordia de Dios, en toda su gloria y en toda su verdad. Un tema que nos invita a conocer

y a amar a Dios, con todo nuestro corazón y con toda nuestra mente.

Este tema no es para cualquiera. Es para aquellos que tienen hambre y sed de justicia. Es para aquellos que aman la ley de Dios y guardan sus mandamientos. Es para aquellos que quieren madurar y perfeccionarse como Él es perfecto. Es para aquellos que Cristo quiso revelar el conocimiento completo del evangelio eterno.

Este conocimiento no es nuevo. Es antiguo como la eternidad. Pero fue revelado de una manera especial desde el año 2001 en adelante, a través de profetas y siervos de Dios, que recibieron la luz y la unción del Espíritu Santo. Este conocimiento nos ayuda a ver más claramente la Palabra del Santísimo cuando la leemos. Nos ayuda a entender y a descubrir por nuestra propia cuenta, lo que el Padre y/o el Hijo nos quieren decir, con un discernimiento más profundo.

Este tema no es exhaustivo. Es una porción del Fundamento completo. No vamos a explicar cosas que ya se sobreentienden y/o se deben de saber de antemano, las cuales deben de conocerlas y tenerlas por obra.

No vamos a traer todo el conocimiento, dado que está de parte del lector en escudriñar e instruirse de su parte, ya que no todo se le servirá en bandeja. Pero vamos a tratar de tocar todos los perímetros, para mostrarle por la Palabra, la evidencia que no han visto.

Este tema no es fácil. Es desafiante y exigente. Queremos dejar claro que no vamos a ser muy explícitos respecto al contenido, sino que vamos a usar muchas referencias Bíblicas y ejemplos históricos, que requieren de su atención y comprensión. Vamos a usar muchas preguntas retóricas, analogías, y contrastes, que requieren de su interés y participación.

Este tema no es opcional. Es necesario e indispensable. No podemos ignorar ni menospreciar la miel de justicia, sino que debemos buscarla y apreciarla. No podemos abusar ni manipular la miel de justicia, sino que debemos respetarla y honrarla. No podemos rechazar ni temer la miel de justicia, sino que debemos aceptarla y amarla.

Este tema es, pues, una invitación y una oportunidad, para conocer y disfrutar de la miel de justicia, que es el conocimiento de la voluntad de Dios, que nos hace sabios y nos da vida.

Empezaremos con la promesa en el Fundamento de Justicia.

La Promesa

Éxodo 3:17 = *y he dicho: Yo os sacaré de la aflicción* (Tiempo, en el cual es marcado en cada dispensación) *de Egipto* (Del juicio injusto) *a la tierra del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo* (Tierras que Israel tiene que conquistar otra vez)*, a una tierra que fluye* (Tierra, cuya ciudad fluye de los Fundamentos) *leche* (La Gracia) *y miel* (La Justicia).

Este versículo nos habla de la promesa que Dios hizo a su pueblo, Israel, cuando los liberó de la esclavitud de Egipto, y los condujo al desierto, para llevarlos a la tierra prometida, que era Canaán. "*una tierra que fluye leche y miel*", que significa una tierra fértil, abundante, y bendecida, donde podrían vivir en paz y prosperidad, bajo la protección y la guía de Dios.

¿Qué significa la promesa de Dios de sacarnos a una tierra que fluye leche y miel?. ¿Qué implica para nosotros en este tiempo?. ¿Qué relación tiene con el Fundamento de Justicia?. ¿Qué esperanza nos da?.

Pero esta promesa no solo fue para Israel, sino también para nosotros, los que hemos creído en Cristo, el Mesías, el Hijo de Dios. Él nos ha sacado de la esclavitud del pecado y de la muerte, y nos ha conducido al desierto, para llevarnos a la tierra prometida, que es el reino de Dios. Un reino que fluye leche y miel, que significa un reino de gracia y de justicia, donde podemos vivir en comunión y santidad, bajo el amor y la autoridad de Dios.

Pero esta promesa no solo nos habla de sacarnos de donde estábamos, sino también de ponernos en un lugar para que podamos madurar, para que nos perfeccionemos, para ser un hombre completo en el conocimiento y el entendimiento de su ciencia y su Palabra, para tener los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal, escudriñando los misterios que Dios encubrió y nos reveló.

Ese lugar es el Fundamento de Justicia, que es el juicio divino de Dios, que se encuentra en el Viejo Testamento, y que nos muestra el estándar y el propósito de Dios para su pueblo. Un Fundamento completo que se compone de dos elementos: la leche y la miel, que son los dos Fundamentos que Pablo nos habla en el libro de los Efesios, exhortándonos a crecer como un edificio bien coordinado, sobre el Fundamento de los apóstoles y el Fundamento de los profetas.

El Fundamento de los apóstoles es la leche que fluye de esa tierra, que es la gracia de Dios, que nos salva y nos santifica, que nos da el perdón y la paz, que nos da el acceso y la adopción, que nos da el don y el fruto del Espíritu Santo. Es la leche no adulterada, que es la Palabra de Dios, que nos enseña y nos instruye, que nos ilumina y nos guía, que nos consuela y nos anima, que nos corrige y nos edifica.

El Fundamento de los profetas es la miel que fluye de esa tierra, que es la justicia de Dios, que nos prueba y nos purifica, que nos castiga y nos disciplina, que nos defiende y nos libra, que nos bendice y nos glorifica. Es la miel de justicia, que es el conocimiento de la voluntad de Dios, que nos hace sabios y nos da vida, que nos revela los misterios y los secretos de Dios, que nos hace participar de su gloria y de su reino.

Esta promesa de estar en esa tierra, donde fluye esa leche y esa miel, es la esperanza de muchos en estos tiempos. Una esperanza que no se basa en las circunstancias externas, sino en las realidades internas. Una esperanza que no se basa en lo que vemos, sino en lo que creemos. Una esperanza que no se basa en lo que sentimos, sino en lo que sabemos.

¿Y qué sabemos?. Sabemos que Dios es fiel, y que cumple sus promesas. Sabemos que Dios es bueno, y que quiere lo mejor para nosotros. Sabemos que Dios es poderoso, y que puede hacer todas las cosas. Sabemos que Dios es amor, y que nos ama con un amor eterno.

¿Y qué creemos?. Creemos que Dios nos ha sacado de la aflicción de Egipto, y nos ha llevado al desierto, para probarnos y prepararnos. Creemos que Dios nos llevará a la tierra prometida, donde fluye leche y miel, para bendecirnos y perfeccionarnos. Creemos que Dios nos hará entrar en su reino, donde reina la justicia, para gobernarnos y glorificarnos.

¿Y qué vemos?. Vemos que Dios está obrando en nosotros y en nuestro alrededor, para cumplir su propósito y su plan. Vemos que Dios está derramando su gracia y su justicia, para salvarnos y santificarnos. Vemos que Dios está revelando su Palabra y su voluntad, para enseñarnos y guiarnos. Vemos que Dios está manifestando su gloria y su poder, para protegernos y librarnos.

¿Y qué sentimos?. Sentimos que Dios está con nosotros y en nosotros, para consolarnos y fortalecernos. Sentimos que Dios está por nosotros y para nosotros, para ayudarnos y respaldarnos.

Sentimos que Dios está sobre nosotros y a través de nosotros, para usarnos y bendecirnos.

Esta es la promesa en el Fundamento de Justicia. Esta es la miel de justicia. Esta es la esperanza que tenemos. Esta es la vida que vivimos. Esta es la gloria que buscamos. Esa es la tierra que anhelamos. Es la tierra donde fluye leche y miel.

Rebelión Contra La Promesa

¿Qué significa la rebelión contra la promesa de Dios de llevarnos a una tierra que fluye leche y miel?. ¿Qué implica para nosotros en este tiempo?. ¿Qué relación tiene con el Fundamento de Justicia?. ¿Qué consecuencias nos trae?.

Números 16:13-14 = *¿Es poco que nos hayas hecho venir de una tierra que destila leche y miel, para hacernos morir en el desierto, sino que también te enseñorees de nosotros imperiosamente? Ni tampoco nos has metido tú en tierra que fluya leche y miel, ni nos has dado heredades de tierras y viñas. ¿Sacarás los ojos de estos hombres? No subiremos.*

Este versículo nos habla de la rebelión de Coré, Datán y Abiram, y de sus seguidores, contra Moisés y Aarón, los líderes que Dios había puesto sobre su pueblo, Israel, cuando estaban en el desierto,

camino a la tierra prometida, que era Canaán. Una rebelión que se basaba en la envidia, la ambición, y la incredulidad, que los llevó a desafiar la autoridad y la voluntad de Dios, y a despreciar la promesa y la gracia de Dios.

Pero esta rebelión no solo fue de ellos, sino también de nosotros, los que hemos creído en Cristo, el Mesías, el Hijo de Dios. Él nos ha sacado de la esclavitud del pecado y de la muerte, y nos ha conducido al desierto, para llevarnos a la tierra prometida, que es el reino de Dios. Un reino que fluye leche y miel, que significa un reino de gracia y de justicia, donde podemos vivir en comunión y santidad, bajo el amor y la autoridad de Dios.

Pero muchos de nosotros nos hemos rebelado contra la promesa de Dios, y hemos desobedecido su voluntad. Hemos cuestionado y criticado a los líderes que Dios ha puesto sobre nosotros, para enseñarnos y guiarnos. Hemos menospreciado y rechazado el Fundamento de Justicia, que es el juicio divino de Dios, que se encuentra en el Viejo Testamento, y que nos muestra el estándar y el propósito de Dios para su pueblo. Hemos preferido quedarnos en la gracia caduca, que es la gracia adulterada, que nos engaña y nos condena, que nos da una falsa seguridad y una falsa libertad, que nos aleja de Dios y de su verdad.

Esto que pasó en el pasado, repercute en nuestro presente con la iglesia de la Gracia, con muchos de los que no ven la promesa en el Viejo Testamento al igual que en el Nuevo Testamento. Todavía tienen vendas, que no les dejan ver la verdad, y están como ciegos a tienta, no pueden ver ni aun en la luz del mediodía.

Pues, les vuelve a pasar el proverbio: "*Como perro que vuelve a su vómito, Así es el necio que repite su necedad*", y sin darse de cuenta, el tiempo se les ha ido, sin entender que no son un pueblo especial ni un pueblo exclusivo. Se les ha dicho, hasta en el Nuevo Testamento, que han de padecer las cosas que los judíos padecieron; así mismo como los judíos no supieron cómo funcionaba la Gracia, así mismo está pasando con el pueblo gentil, que no sabe cómo funciona la Justicia.

No saben que a ellos mismos, el entendimiento se les embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen su Pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual está puesto sobre el corazón de ellos, y Cristo es el único que se los puede quitar. Por tanto, conocen en partes, porque ven oscuramente, porque su velo está puesto; pero cuando se les sea quitado el velo, entonces podrán ver y entender lo que antes ignoraban.

Piden ser perdonados y que se les adjudique la promesa de algún día ver esa tierra, pero ellos mismos dicen hasta en su corazón que no quieren subir, como si dijeran que no quieren madurar, no quieren perfeccionarse, y mucho menos subir al cielo. La Biblia menciona que en el Apocalipsis ni querrán darle las gracias a su Creador, ¿Cuánto más que ha empezado este misterio y no se han percatado del mandato divino?. Escudríñenlo y verán.

¿Qué significa esto para nosotros?. Significa que estamos en peligro de perder la promesa de Dios, y de sufrir su juicio. Significa que estamos en necesidad de arrepentirnos y de obedecer a Dios. Significa que estamos en obligación de respetar y de honrar a Dios. Significa que estamos en oportunidad de conocer y de amar a Dios.

No seamos como Coré, Datán y Abiram, que se rebelaron contra la promesa de Dios, y perecieron en el desierto, sin entrar en la tierra prometida. Seamos como Josué y Caleb, que creyeron en la promesa de Dios, y heredaron la tierra prometida. No seamos como los judíos, que rechazaron la gracia de Dios, y fueron dispersados por el mundo, sin entrar en el reino de Dios. Seamos como los verdaderos Creyentes, que aceptaron la gracia de Dios, y fueron reunidos por el Espíritu Santo, para

entrar en el reino de Dios. Digamos: Sí subiremos, para verle cara a cara.

No rechacemos la miel de justicia, que es el conocimiento de la voluntad de Dios, que nos hace sabios y nos da vida. Aceptemos la miel de justicia, que es el regalo y la responsabilidad de Dios, que nos bendice y nos perfecciona. No temamos la miel de justicia, que es el fuego y el aguijón de Dios, que nos prueba y nos purifica. Amemos la miel de justicia, que es el fruto y el dulce de Dios, que nos nutre y nos fortalece.

Los Fundamentos Dados Para Israel Y Los De La Gracia

Deuteronomio 31:20 = *Porque yo les introduciré* (Introdujo a los de la Gracia contra natura) *en la tierra que juré a sus padres* (**Hebreos 11:8-10**)*, la cual fluye leche* (Fundamento de la Gracia) *y miel* (Fundamento de la Justicia)*; y comerán y se saciarán, y engordarán; y se volverán a dioses ajenos y les servirán, y me enojarán, e invalidarán mi pacto* (Pacto de Piedra para Israel, y Pacto de Sangre para los de la Gracia).

Este versículo nos habla de la advertencia que Dios le dio a Moisés, antes de que muriera, sobre el futuro de su pueblo, Israel, cuando entraran en la

tierra prometida, que era Canaán. Una advertencia que se basaba en el conocimiento y la soberanía de Dios, que sabía lo que iba a pasar, y en la fidelidad y la justicia de Dios, que cumpliría su promesa, pero también su juicio.

Dios les había dado a Israel dos Fundamentos: el Fundamento de la Ley y el Fundamento de la Profecía. El Fundamento de la Ley era el Pacto que Dios hizo con Israel en el monte Sinaí, cuando les dio los Diez Mandamientos y otras leyes, que debían guardar para ser su pueblo santo y bendecido. El Fundamento de la Profecía era el testimonio que Dios dio a Israel por medio de los profetas, que les anunciaron su voluntad y su plan, que debían creer para ser su pueblo escogido y glorificado.

Estos dos Fundamentos eran la leche y la miel que fluían de la tierra prometida, que significaban la gracia y la justicia de Dios, que les daban la vida y la sabiduría, que les mostraban el camino y el destino, que les exigían la obediencia y la fe. ¿Qué significa los Fundamentos dados para Israel y los de la Gracia?. Y, ¿Qué implica para nosotros en este tiempo?. ¿Qué relación tienen los creyentes Gentiles con la miel de justicia?.

Pero Israel no supo valorar ni aprovechar estos dos Fundamentos, sino que los despreció y los

quebrantó. Se volvieron a dioses ajenos y les sirvieron, y enojaron a Dios e invalidaron su Pacto. Se rebelaron contra la Ley y la Profecía, y sufrieron el castigo y la dispersión. Se apartaron de la gracia y la justicia de Dios, y perdieron la vida y la sabiduría.

Se puede ver claramente, como se repite el mismo pasado de Israel en la Gracia gentil. Lo malo de esto, es que los mismos gentiles de la Gracia no se han dado dé cuenta de los sucesos y los cambios que han venido, porque esperan un evento que ya pasó y no han podido percatarse; por tanto, no pueden ver ni aceptar el cambio que ha venido. Dios mismo, les está diciendo lo que ellos van a hacer, como si les estuviera profetizando. Pues, el Hijo, también hizo lo mismo, para que vieran que no solamente es al pueblo de Israel, sino también a los gentiles de Gracia, diciendo:
Juan 5:39-40 = *Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí; y* ***no queréis venir a mí*** *para que tengáis vida.*

Dios les ha dado a los gentiles de la Gracia dos Fundamentos: el Fundamento de los Apóstoles y el Fundamento de los Profetas. El Fundamento de los Apóstoles es el evangelio que Dios reveló a los apóstoles, que predicaron las buenas nuevas de la

salvación por la fe en Jesucristo, el Mesías, el Hijo de Dios. El Fundamento de los Profetas es la profecía que Dios reveló a los profetas, que anunciaron el cumplimiento de las promesas y los misterios de Dios, por medio de Cristo, el Rey, el Señor de todos.

Estos dos Fundamentos son la leche y la miel que fluyen del reino de Dios, que significan la gracia y la justicia de Dios, que nos dan la vida y la sabiduría, que nos muestran el camino y el destino, que nos exigen la obediencia y la fe.

Pero muchos de los gentiles de la Gracia no han sabido valorar ni aprovechar estos dos Fundamentos, sino que los han despreciado y los han quebrantado. Se han vuelto a dioses ajenos y les han servido, y han enojado a Dios e invalidado su Pacto. Se han rebelado contra el evangelio y la profecía, y han sufrido el engaño y la condenación. Se han apartado de la gracia y la justicia de Dios, y han perdido la vida y la sabiduría.

Sabiendo que fueron introducidos en una tierra que les dio leche, y ahora fluye miel, pero no pueden comer dicha miel, porque les es muy espesa y difícil de ingerir. Y no pueden entender, porque ya no hay leche no adulterada, y son inexpertos en la Palabra porque no han escudriñado, lo mismo que Cristo les

dijo que hicieran, no han hecho. De manera que repiten el error de Israel sin darse cuenta.

¿Qué significa esto para nosotros?. Significa que estamos en peligro de repetir la historia de Israel, y de perder la promesa de Dios, y de sufrir su juicio. Significa que estamos en necesidad de aprender de la historia de Israel, y de obedecer la voluntad de Dios, y de recibir su gracia. Significa que estamos en obligación de respetar y de honrar a Dios, y de seguir sus dos Fundamentos, que son la leche y la miel que fluyen de su reino. Significa que estamos en oportunidad de conocer y de amar a Dios, y de participar de su gloria y de su reino.

No seamos como los rebeldes, que se apartaron de los Fundamentos dados para Israel y los de la Gracia, y perecieron en el desierto, sin entrar en la tierra prometida. Seamos como los fieles, que se apegaron a los Fundamentos dados para Israel y los de la Gracia, y heredaron la tierra prometida. No seamos como los incrédulos, que rechazaron la leche y la miel que fluye de la tierra prometida, y fueron castigados y dispersados. Seamos como los Creyentes, que aceptaron la leche y la miel que fluyen de la tierra prometida, y fueron bendecidos y reunidos.

El Pasado De Israel Repercute En El Presente De La Gracia

Ezequiel 16:4-14 = *Y en cuanto a tu nacimiento* (El Fundamento de la Gracia)*, el día que naciste no fue cortado tu ombligo, ni fuiste lavada con aguas para limpiarte, ni salada con sal, ni fuiste envuelta con fajas. No hubo ojo que se compadeciese de ti para hacerte algo de esto, teniendo de ti misericordia* (Para que le expiasen el pecado del mundo y su vieja forma de ser, y convertirse en parte del pueblo de Dios)*; sino que fuiste arrojada sobre la faz del campo, con menosprecio de tu vida, en el día que naciste* (Tipo de los mártires desde en el comienzo de **Hechos 2** en adelante. De igual manera, así mismo es que también los Judíos consideraban a los del mundo que no eran prosélitos; y aun así, a los mismos prosélitos se les trataba muy duro, por no ser Judío)*. Y yo pasé junto a ti* (Cristo-Rey)*, y te vi sucia en tus sangres* (Tipo de la Sangre del Sacrificio en la Cruz del Calvario; igual que el mismo comienzo de la comisión evangelizadora de la Gracia gentil)*, y cuando estabas en tus sangres te dije: ¡Vive! Sí, te dije, cuando estabas en tus sangres: ¡Vive!* (Son los dos mil años de Gracia gentil) *Te hice multiplicar como la hierba del campo* (Los muchos creyentes)*; y creciste y te hiciste grande, y llegaste a ser muy hermosa* (Como las iglesias y templos y aposentos)*;*

tus pechos se habían formado, y tu pelo había crecido; pero estabas desnuda y descubierta. Y pasé yo otra vez junto a ti, y te miré, y he aquí que tu tiempo era tiempo de amores (**Cantares 4**)*; y extendí mi manto sobre ti, y cubrí tu desnudez; y te di juramento y entré en pacto contigo* (Pacto de Gracia después del tiempo de oscurantismo)*, dice Jehová el Señor, y fuiste mía. Te lavé con agua, y lavé tus sangres de encima de ti, y te ungí con aceite; y te vestí de bordado, te calcé de tejón, te ceñí de lino y te cubrí de seda. Te atavié con adornos, y puse brazaletes en tus brazos y collar a tu cuello. Puse joyas en tu nariz, y zarcillos en tus orejas, y una hermosa diadema en tu cabeza. Así fuiste adornada de oro y de plata, y tu vestido era de lino fino, seda y bordado; comiste flor de harina de trigo, miel y aceite* (Los misterios de la Gracia)*; y fuiste hermoseada en extremo, prosperaste hasta llegar a reinar* (Por dos mil años)*. Y salió tu renombre entre las naciones a causa de tu hermosura* (La comisión evangelizadora de la Gracia gentil, de '*Id por todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura*')*; porque era perfecta, a causa de mi hermosura que yo puse sobre ti, dice Jehová el Señor.*

El profeta nos habla de la alegoría que Dios le dio a Ezequiel, para mostrarle el origen, el desarrollo, y el destino de su pueblo, Israel, que era su esposa infiel.

Una alegoría que se basaba en el amor y la fidelidad de Dios, que la escogió y la cuidó, y en la ingratitud y la infidelidad de Israel, que lo abandonó y lo traicionó.

Dios le dio a Israel el Fundamento de la Gracia, que era el Pacto que hizo con Abraham, Isaac, y Jacob, cuando les prometió una descendencia numerosa, una tierra bendita, y una bendición para todas las naciones. Un Pacto que se basaba en la fe y la obediencia de los patriarcas, que creyeron y siguieron a Dios, en la gracia y la misericordia de Dios, que los bendijo y los protegió.

¿Qué nos enseña el pasado de Israel sobre el presente de la Gracia?. ¿Qué nos revela el profeta Ezequiel sobre el plan de Dios para su pueblo?. ¿Qué nos muestra la miel de justicia sobre el propósito y el destino de Dios para nosotros?. ¿Qué nos exige la fidelidad y la obediencia a Dios en este tiempo?.

Pero Israel no supo valorar ni aprovechar el Fundamento de la Gracia, sino que lo despreció y lo quebrantó. Se volvió a dioses ajenos y les sirvió, y enojó a Dios e invalidó su Pacto. Se rebeló contra la ley y la profecía, y sufrió el castigo y la dispersión. Se apartó de la gracia y la justicia de Dios, y perdió la vida y la sabiduría.

Así es que espiritualmente el Señor nos puso en su tiempo y misericordia, y cómo fue que no recogió del mundo. También este pasaje Bíblico nos muestra el tiempo que Dios determinó en su sola potestad para la misma Gracia. Y también nos da, una mirada a lo que nos hizo y lo que pasamos durante el proceso de llegar a ser perfecta. Pero, como ya estaba determinado lo que íbamos a hacer, una vez llegado a dicha perfección, el profeta lo dice a continuación.

Ezequiel 16:15-19 = *Pero confiaste en tu hermosura* (Confiaban en que siempre le iban a borrar los pecados, he iban a ser salvos siempre salvos)*, y te prostituiste a causa de tu renombre* (Buscando una bendición, promesa y prosperidad que nos es divina)*, y derramaste tus fornicaciones a cuantos pasaron* (Torciendo la Palabra para atraer más creyentes, diciendo)*; suya eras. Y tomaste de tus vestidos, y te hiciste diversos lugares altos, y fornicaste sobre ellos* (Templos, altares, aposentos y santuarios)*; cosa semejante nunca había sucedido, ni sucederá más. Tomaste asimismo tus hermosas alhajas de oro y de plata que yo te había dado* (Dinero, ofrendas y diezmos)*, y te hiciste imágenes de hombre y fornicaste con ellas; y tomaste tus vestidos de diversos colores y las cubriste; y mi aceite y mi incienso pusiste delante de ellas. Mi pan también, que yo te había*

dado, la flor de la harina, el aceite y la miel, con que yo te mantuve, pusiste delante de ellas para olor agradable (Cambiando así, la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a sus vanidades y sus propias creencias antes que al Creador)*; y fue así, dice Jehová el Señor.*

El profeta nos habla de la apostasía que Israel cometió contra Dios, cuando se prostituyó con los ídolos y las naciones, y olvidó el Pacto y la promesa que Dios le había hecho. Una apostasía que se basaba en el orgullo y la codicia de Israel, que se confió en su hermosura y su renombre, y en la ira y la justicia de Dios, que la abandonó y la entregó a sus amantes.

Dios le había dado a Israel el Fundamento de la Justicia, que era el Pacto que hizo con Moisés y con todo el pueblo, cuando les dio la ley y la profecía, que debían guardar para ser su pueblo santo y glorificado. Un Pacto que se basaba en la obediencia y la fidelidad de Israel, que debía amar y seguir a Dios, y en la justicia y la verdad de Dios, que los juzgaría y los corregiría.

Pero Israel no supo valorar ni aprovechar el Fundamento de la Justicia, sino que lo despreció y lo quebrantó. Se volvió a dioses ajenos y les sirvió, y enojó a Dios e invalidó su Pacto. Se rebeló contra la

ley y la profecía, y sufrió el castigo y la dispersión. Se apartó de la gracia y la justicia de Dios, y perdió el conocimiento y paciencia.

Se puede ver claramente, cómo el pasado de Israel repercute en el presente de la Gracia. Lo malo de esto, es que los mismos gentiles de la Gracia caduca no se han dado cuenta de los sucesos y los cambios que han venido, porque siguen esperando un avivamiento que ya pasó y no han podido percatarse; por tanto, no pueden ver ni aceptar el cambio que ha venido. Dios mismo, les está diciendo lo que ellos van a hacer, como si les estuviera profetizando (**Jeremías 2:21-24**). Pues, el Hijo, también hizo lo mismo, para que vieran que no solamente es al pueblo de Israel, sino también a los gentiles de Gracia, diciendo por Pablo:

1Tesalonicenses 2:14 = *Porque vosotros, hermanos, vinisteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea;* ***pues habéis padecido de los de vuestra propia nación las mismas cosas que ellas padecieron de los judíos****,*

Dios les ha dado a los gentiles de la Gracia el Fundamento de la Gracia, que es el evangelio que Dios reveló a los apóstoles, que predicaron las buenas nuevas de la salvación por la fe en Cristo, el

Mesías, el Hijo de Dios. Un evangelio que se basa en la fe y la gracia de los creyentes, que creen y reciben a Cristo, y en la misericordia y el amor de Dios, que los salva y los santifica.

Pero muchos de los gentiles de la Gracia no han sabido valorar ni aprovechar el Fundamento de la Gracia, sino que lo han despreciado y lo han quebrantado. Se han vuelto a dioses ajenos y les han servido, y han enojado a Dios e invalidado su Pacto. Se han rebelado contra el evangelio y la profecía, y han sufrido el engaño y la condenación. Se han apartado de la gracia y la justicia de Dios, y han perdido el sentido común y la dirección.

¿Qué significa esto para nosotros?. Significa que estamos en peligro de caer en la misma apostasía que Israel, y de perder la promesa de Dios, y de sufrir su juicio. Significa que estamos en necesidad de escudriñar las Escrituras, y de venir a Cristo, y de tener vida. Significa que estamos en obligación de guardar el Fundamento de la Gracia, y de recibir el Fundamento de la Justicia, que son la leche y la miel que fluyen de Dios. Significa que estamos en oportunidad de conocer y de amar a Dios, y de participar de su gloria y de su reino.

¿De Dónde Proviene La Miel De Justicia?

Esta es una pregunta que muchos se hacen, pero pocos conocen la respuesta. La miel de justicia es más que un alimento natural, es un alimento espiritual, es un alimento celestial. La miel de justicia es la Palabra de Dios, la revelación de su voluntad, la profecía de su obra. La miel de justicia proviene de la peña, de la roca, de la piedra, que es Cristo Jesús. Él es la fuente de toda justicia, de toda verdad, de toda gracia. Él es el que nos da la miel de justicia, el que nos invita a comerla, el que nos promete saciarnos con ella.

Deuteronomio 32:13 = *Lo hizo subir sobre las alturas de la tierra, Y comió los frutos del campo, E hizo que chupase **miel de la peña**, Y aceite del duro pedernal;*

Observe, que dice claramente "*miel de la peña*". Esto nos indica, de dónde es que proviene dicha "*miel*". Evidentemente sabemos que esa "*peña*" es Cristo Jesús, porque Él es la Roca, Peña y/o Piedra (**Deuteronomio 32:4, 2Samuel 22:32, Salmos 18:2, 1Corintios 10:4**). Pero no todos comen de esta miel, no todos la aprecian, no todos la entienden. Hay dos tipos de personas que reciben la miel de justicia: los que la obedecen y los que la enseñan.

Es obvio que nos hizo que comiéramos de esa "*miel*" como a muchos otros. Estas personas o personajes Bíblicos que comen de esta "*miel*" son '*Bienaventurados*', como el mismo Mesías lo dejó dicho en el '*Sermón del Monte*'.

Mateo 5:6 = *Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.*

Pero a la misma vez, podemos apreciar, que Dios mismo fue el quién nos dejó de por dicho, cómo y con qué es que nos iba a ser saciados, a aquellos que buscasen esa '*Miel de Justicia*'.
Salmos 81:16 = *Les sustentaría Dios con lo mejor del trigo, Y con miel de la peña les saciaría.*

Los que la obedecen son los que tienen hambre y sed de justicia, los que buscan la voluntad de Dios, los que se humillan ante Él. Ellos son los '*Bienaventurados*', los que serán saciados con lo mejor del trigo y con miel de la peña. Los que la enseñan son los que tienen el don de la profecía, los que reciben la Palabra de Dios en forma de libro o de rollo, los que tienen que comérsela y proclamarla. Ellos son los mensajeros, los que anuncian el juicio y la misericordia de Dios, los que tienen que hablar con autoridad y con unción.

¿Y tú, qué tipo de persona eres?. ¿Eres de los que comen la miel de justicia o de los que la ignoran?. ¿Eres de los que la enseñan o de los que la rechazan?. O, ¿Eres de los que la disfrutan o de los que la sufren?.

Para no confundir a muchos, queremos aclarar, que hay dos tipos de personas que le son revelados este tipo de "*miel*". La primera, está aquel quien Dios le dice que se coma la miel y es obediente; y la segunda, está aquel quien obedece la enseñanza del conocimiento de dicha miel, y se instruye en la misma. Los '*Bienaventurados*' que Cristo habla, son aquellos quienes aceptan entrar más profundo que los de la leche de la Gracia, pero también están quienes son mandados y cumplen el comerse la miel

de Justicia. He aquí un ejemplo doble, de aquellos quienes son mandados a comerse la miel.

Apocalipsis 10:1-2 = *Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.* [2] ***Tenía en su mano un librito abierto****; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;*

Ezequiel 2:8-10 = *Mas tú, hijo de hombre, oye lo que yo te hablo; no seas rebelde como la casa rebelde;* ***abre tu boca****,* ***y come lo que yo te doy****. Y miré, y he aquí una mano extendida hacia mí, y en ella había* ***un rollo de libro****. Y lo extendió delante de mí, y estaba escrito por delante y por detrás; y había escritas en él endechas y lamentaciones y ayes.*

Fíjense, que es la misma persona quien tiene dicho libro/rollo de miel, pero con dos personajes Bíblicos diferentes. Y los dos se lo tienen que comer.

Apocalipsis 10:8-10 = *La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Vé y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra. Y fui al ángel, diciéndole que me diese* ***el librito****. Y* ***él me dijo****:* ***Toma****,* ***y cómelo****; y te amargará el vientre, pero*

*en tu boca será dulce como la miel. Entonces **tomé el librito de la mano del ángel**, **y lo comí**; **Y ERA DULCE EN MI BOCA COMO LA MIEL**, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre.*

Ezequiel 3:1-3 = ***Me dijo**: Hijo de hombre, come lo que hallas; **come este rollo**, y vé y habla a la casa de Israel. **Y abrí mi boca**, **y me hizo comer aquel rollo**. Y me dijo: Hijo de hombre, alimenta tu vientre, y llena tus entrañas **de este rollo que yo te doy**. **Y lo comí**, **Y FUE EN MI BOCA DULCE COMO MIEL**.*

Se puede apreciar, que no solo la "*miel*" es de Justicia, sino que también es profética. ¿Cómo comprobamos que la miel es de Justicia?. Pues es revelado por la Palabra a quienes escudriñan.

Efesios 2:20-21 = ***edificados sobre el fundamento** de los apóstoles* (La "*leche*" del Nuevo Testamento) *y profetas* (La "*miel*" del rollo/librito)*, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo* (**Deuteronomio 32:13**)*, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;*

1Pedro 2:4-5 = *Acercándoos a él, piedra viva* (**Deuteronomio 32:13**)*, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y*

preciosa (**Romanos 9:33**)*, **vosotros también**, como piedras vivas, **sed edificados** como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.*

La miel de justicia es un regalo de Dios, pero también es una responsabilidad. No la desprecies, no la desperdicies, no la olvides. Come la miel de justicia, y verás la gloria de Dios.

Personajes Bíblicos Que Gustaron De La Miel Profética

¿Qué tienen en común Sansón, Jonatán, Cristo, Juan el Bautista, el apóstol Juan y el profeta Ezequiel?. Todos ellos fueron personajes Bíblicos que gustaron de la miel profética, que comieron de la Palabra de Dios, que recibieron la revelación de su voluntad.

Todos ellos fueron elegidos por Dios para cumplir una misión, para ser instrumentos de su obra, para ser testigos de su gloria. Todos ellos experimentaron el poder, la autoridad y la unción que viene de la miel profética. Pero no todos ellos comieron de la misma manera, ni con el mismo propósito, ni con el mismo resultado.

Algunos comieron de la miel natural, que fluye de la peña, que representa la gracia y la provisión de Dios. Otros comieron de la miel espiritual, que viene en forma de libro o de rollo, que representa la justicia y la profecía de Dios. Algunos comieron de la miel por necesidad, por hambre, por debilidad. Otros comieron de la miel por obediencia, por mandato, por fe. Algunos comieron de la miel y se fortalecieron, se iluminaron, se alegraron. Otros comieron de la miel y se amargaron, se angustiaron, se lamentaron.

SANSÓN

Jueces 14:5-9 = *Y Sansón descendió con su padre y con su madre a Timnat; y cuando llegaron a las viñas de Timnat, he aquí un león joven que venía rugiendo hacia él. Y el Espíritu de Jehová vino sobre Sansón, quien despedazó al león como quien despedaza un cabrito, sin tener nada en su mano; y no declaró ni a su padre ni a su madre lo que había hecho. Descendió, pues, y habló a la mujer; y ella agradó a Sansón. Y volviendo después de algunos días para tomarla, se apartó del camino para ver el cuerpo muerto del león; y* ***he aquí que en el cuerpo del león había un enjambre de abejas, y un panal de miel*** (Se sobre entiende que el "*panal de miel*" es engendrado por Dios). *Y tomándolo en sus manos, se fue comiéndolo por el*

camino; y cuando alcanzó a su padre y a su madre, les dio también a ellos que comiesen; mas no les descubrió que había tomado aquella miel del cuerpo del león (Por el secreto que la miel encubre también).

JONATÁN

1Samuel 14:24-29 = *Pero los hombres de Israel fueron puestos en apuro aquel día; porque Saúl había juramentado al pueblo, diciendo: Cualquiera que coma pan antes de caer la noche, antes que haya tomado venganza de mis enemigos, sea maldito. Y todo el pueblo no había probado pan. Y todo el pueblo llegó a un bosque,* ***donde había miel*** *en la superficie del campo* (Note, que ésta "*miel*" no está en un panal de abejas, sino como rocío "*en la superficie del campo*"). *Entró, pues, el pueblo en el bosque, y he aquí que la miel corría* (Como Fundamento)*; pero no hubo quien hiciera llegar su mano a su boca, porque el pueblo temía el juramento. Pero Jonatán no había oído cuando su padre había juramentado al pueblo, y alargó la punta de una vara que traía en su mano, y la mojó en un panal de miel, y llevó su mano a la boca; y fueron aclarados sus ojos. Entonces habló uno del pueblo, diciendo: Tu padre ha hecho jurar solemnemente al pueblo, diciendo: Maldito sea el hombre que tome hoy alimento. Y el pueblo*

desfallecía. Respondió Jonatán: Mi padre ha turbado el país. Ved ahora cómo han sido aclarados mis ojos, por haber gustado un poco de esta miel.

CRISTO

Cantares 5:1 = *Yo vine a mi huerto, oh hermana, esposa mía; He recogido mi mirra y mis aromas;* ***He comido mi panal y mi miel****, Mi vino y mi leche he bebido. Comed, amigos; bebed en abundancia, oh amados.*

Lucas 24:41-43 = *Y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer? Entonces le dieron parte de un pez asado, y* ***un panal de miel****. Y él lo tomó, y comió delante de ellos.*

JUAN EL BAUTISTA

Mateo 3:4 = *Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y* ***miel silvestre****.*

Marcos 1:6 = *Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía langostas y* ***miel silvestre****.*

APÓSTOL JUAN

Apocalipsis 10:1-2/8-10 = *Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego. Tenía en su mano* ***un librito abierto****; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra; … La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo:* ***Vé y toma el librito que está abierto en la mano del ángel*** *que está en pie sobre el mar y sobre la tierra. Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargará el vientre, pero e****n tu boca será dulce como la miel****. Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y* ***era dulce en mi boca como la miel****, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre.*

PROFETA EZEQUIEL

Ezequiel 2:8-10 = *Mas tú, hijo de hombre, oye lo que yo te hablo; no seas rebelde como la casa rebelde; abre tu boca, y come lo que yo te doy. Y miré, y he aquí una mano extendida hacia mí, y en ella había* ***un rollo de libro****.* 10 *Y lo extendió delante de mí, y estaba escrito por delante y por detrás; y había escritas en él endechas y lamentaciones y ayes.*

Ezequiel 3:1-3 = *Me dijo: Hijo de hombre, come lo que hallas;* ***come este rollo****, y vé y habla a la casa de Israel. Y abrí mi boca,* ***y me hizo comer aquel rollo****. Y me dijo: Hijo de hombre, alimenta tu vientre, y llena tus entrañas de este rollo que yo te doy. Y lo comí,* ***y fue en mi boca dulce como miel****.*

¿Y tú, has comido de la miel profética?. ¿Has recibido la Palabra de Dios en tu boca, en tu corazón, en tu espíritu?. ¿Has saboreado la dulzura y la amargura de la miel profética?. ¿Has entendido el misterio y el mensaje de la miel profética?.

La miel profética es el alimento de los escogidos, de los llamados, de los enviados. No es un alimento común, ni fácil, ni trivial. Es un alimento sagrado, difícil, trascendental. Come la miel profética, y verás la gloria de Dios.

Los Administradores De La Miel

¿Qué hacen los administradores de la miel profética?. ¿Qué responsabilidad tienen los que reciben la Palabra de Dios, la revelación de su voluntad, la profecía de su obra?. ¿Qué actitud tienen los que saben el valor y el significado de la miel profética?. La Biblia nos muestra diferentes tipos de administradores de la miel profética, que

nos enseñan lecciones importantes sobre cómo debemos tratar este alimento celeste. Veamos algunos de ellos:

Los Obedientes

Son los que comen la miel profética con gozo y con fe, los que la aplican a su vida, los que la comparten con otros. Ellos saben que la miel profética es una bendición, una fuente de sabiduría, una esperanza de gloria. Ellos reciben la promesa de Dios de que su esperanza no será cortada, de que su futuro será bueno, de que su recompensa será grande.

Proverbios 24:13-14 = *Come, hijo mío, de la miel, porque es buena, Y el panal es dulce a tu paladar. Así será a tu alma el conocimiento de la sabiduría; Si la hallares tendrás recompensa, Y al fin tu esperanza no será cortada.*

Los Bienaventurados

Son los que comen la miel profética con moderación y con prudencia, los que no se sacian de ella, los que la aprecian como un tesoro. Ellos saben que la miel profética es un don, una gracia, una perla de gran precio. Ellos reciben la advertencia de Dios de que no deben abusar de ella, de que no deben despreciarla, de que no deben perderla.

Proverbios 25:16 = *¿Hallaste miel? Come lo que te basta, No sea que hastiado* (Amargado de más el vientre) *de ella la vomites.*

Los Incrédulos

Son los que rechazan la miel profética, los que la consideran amarga, los que la desechan como basura. Ellos no saben que la miel profética es una luz, una verdad, una salvación. Ellos reciben el juicio de Dios de que serán condenados, de que serán cegados, de que serán abandonados.

Proverbios 27:7 = *El hombre saciado desprecia el panal de miel; Pero al hambriento* (El creyente humilde) *todo lo amargo es dulce.*

Los Apóstatas

Son los que corrompen la miel profética, los que la mezclan con mentiras, los que la venden por dinero. Ellos no respetan la miel profética como una Palabra, una ley o una autoridad. Ellos reciben la ira de Dios de que serán castigados, de que serán expuestos y serán destruidos.

Proverbios 25:27 = (Ellos dicen) *Comer mucha miel no es bueno,* (Pero, la Palabra les dice:) *Ni el buscar la propia gloria es gloria.*

Los Mercaderes Y Comerciantes

Son los que negocian con la miel profética, los que la usan para sus fines, los que la ofrecen a otros dioses. Ellos no honran la miel profética como una revelación, una profecía o una unción. Ellos reciben la plaga de Dios de que serán arruinados, de que serán saqueados, de que serán quemados.

Ezequiel 27:17 = *Judá y la tierra de Israel* ***comerciaban*** *contigo; con* ***trigos*** *de Minit y Panag* (Pan de la Palabra como las predicaciones)*,* ***miel*** (Conocimiento oculto)*,* ***aceite*** (Bendición impartida) *y* ***resina*** (Milagros) *negociaban en tus mercados* (Templos, Aposentos, Santuarios y/o Iglesias).
¿Y tú, qué tipo de administrador eres de la miel profética?. ¿Eres obediente, bienaventurado, incrédulo, apóstata o mercader?. ¿Cómo tratas la Palabra de Dios, la revelación de su voluntad, la profecía de su obra?. ¿La comes, la guardas, la rechazas, la corrompes o la negocias?.

• Conclusión

La miel de justicia es más que un alimento natural, es un alimento espiritual, es un alimento celestial. La miel de justicia es la Palabra de Dios, la revelación de su voluntad, la profecía de su obra. La miel de justicia proviene de la peña, de la roca, de la piedra, que es Cristo Jesús. Él es la fuente de toda justicia, de toda verdad, de toda gracia. Él es el que nos da la miel de justicia, el que nos invita a comerla, el que nos promete saciarnos con ella.

Pero la miel de justicia no es solo para nuestro deleite, sino también para nuestro crecimiento, para nuestra madurez, para nuestra perfección. La miel

de justicia es el Fundamento de la Justicia divina, la que nos hace justos ante Dios, la que nos capacita para hacer su voluntad, la que nos prepara para su venida. La miel de justicia es el librito que hay que comerse, el que nos da conocimiento, el que nos da poder, el que nos da unción y revelación.

No podemos ignorar la miel de justicia, no podemos despreciarla, no podemos rechazarla. Tampoco podemos abusar de ella, ni corromperla, ni negociarla. Tenemos que comerla con fe, con amor, con obediencia. Tenemos que administrarla con prudencia, con sabiduría, con responsabilidad. Tenemos que compartirla con otros, con humildad, con generosidad, con testimonio.

Por último, quiero compartir con ustedes un misterio antiguo que se esconde en las páginas de la Biblia, un misterio que conecta los acontecimientos de nuestra historia con los planes de Dios para el futuro. Un misterio que nos muestra cómo vivir en medio de un mundo caótico y cómo prepararnos para lo que viene. Un misterio que nos revela el propósito de nuestra existencia y el destino de nuestra eternidad.

》 **Unas Palabras Del Autor**

Yeshua
Ayin Vav Shin Yud
ישוע
SU mismo
Nombre
grabado
en nuestra
mano.
Palma derecha hacia afuera
y centrada sobre la
cabeza. ¡Nuestra Afirmación
y Poder del Nombre de
Yeshua!
Diseñado por: SacredhandPublishing.com
¡Levanten su alabanza!
"Tú (YHVH) también me has
dado El Escudo de Tu Salvación:
Tu diestra me ha sostenido, tu
cuidado me ha engrandecido." Salmo 18:35

Unas Palabras Del Autor

Cómo Caminar En La Autoridad

Hermanos y Hermanas en Cristo, os escribo por este medio para instruirlos acerca del reino de Dios y de la autoridad que Cristo nos ha otorgado. Pues muchos son los que se llaman cristiano(a)s y/o Creyentes, pero no viven conforme al reino, sino conforme al mundo. Y muchos son los que desconocen la autoridad que tienen en Cristo, y por eso son oprimidos por el enemigo. Quiero, pues, que sepáis estas cosas, para que andéis como hijos de la luz, y no como hijos de las tinieblas.

El reino de Dios se refiere al dominio y la soberanía de Dios sobre todo lo que existe. Dios es el Creador y el Rey de todo el universo, y nada escapa a su control. Su reino es eterno y glorioso. Jesús dijo: "*Mas buscad primeramente **el reino de Dios** y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.*" (**Mateo 6:33**). El reino de Dios es el gobierno de Dios, el dominio de Dios, la voluntad de Dios. El reino de Dios es justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo (**Romanos 14:17**). El reino de Dios es el lugar donde reina Cristo, y donde nosotros reinamos con Él.

Pero para entrar en el reino de Dios, hay que nacer de nuevo. Jesús dijo: "*De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede* ***entrar en el reino de Dios***" (**Juan 3:5**).

Nacer de nuevo significa recibir una nueva naturaleza, una nueva identidad, una nueva ciudadanía. Nacer de nuevo significa pasar de la muerte a la vida, de las tinieblas a la luz, del pecado a la santidad. Nacer de nuevo significa ser hecho hijo de Dios, heredero de Dios y coheredero con Cristo (**Romanos 8:17**).

Y como hijos de Dios, tenemos autoridad en Cristo. Pues Jesús dijo: "***Toda potestad*** *me es dada en el cielo y en la tierra*" (**Mateo 28:18**). Y también dijo: "*He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará*" (**Lucas 10:19**). Y también dijo: "*De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre*" (**Juan 14:12**). Y también dijo: "***En mi nombre*** *echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán*" (**Marcos 16:17-18**).

Estas son solo unas de las muchas más señales que acompañan a los que creen, a los que han recibido la autoridad de Cristo. Pero para ejercer esta autoridad, hay que vivir en obediencia a Cristo, en comunión con el Espíritu Santo, y en amor a lo(a)s hermano(a)s. Pues la autoridad no es para gloriarnos a nosotros mismos, sino para glorificar a Dios. La autoridad no es para dominar a los demás, sino para servir a los demás. La autoridad no es para hacer nuestra voluntad, sino para hacer la voluntad de Dios.

Os exhorto, pues, hermano(a)s, a que caminéis en la autoridad que Cristo os ha dado, y que uséis esa autoridad para extender el reino de Dios en la tierra. No temáis al enemigo, ni a los que os persiguen, ni a los que os calumnian, ni a los que os odian. "*Pues **mayor es el que está en vosotros**, que el que está en el mundo* (**1Juan 4:4**)". *Y "si **Dios está con nosotros**, ¿quién contra nosotros?* (**Romanos 8:31**)". *Y "si **somos más que vencedores** por medio de aquel que nos amó* (**Romanos 8:37**)", "*¿qué podrá separarnos del amor de Cristo?* (**Romanos 8:35**)".

¿Qué harías si supieras que el Rey de reyes y el Señor de señores te ha elegido para ser suyo?. ¿Qué harías si supieras que el Sumo Sacerdote de tu salvación te ha llamado a seguirle y a servirle?. ¿Qué

harías si supieras que el Mesías, el Hijo de Dios, te ha amado con un amor eterno y te ha dado su vida en la Cruz?.

No hay mayor honor ni privilegio que pertenecer a Jesucristo, el Rey y Sumo Sacerdote de nuestras vidas. Él es el único que puede perdonar nuestros pecados, sanar nuestras heridas, llenar nuestros vacíos, dar sentido a nuestra existencia y darnos la esperanza de la vida eterna. Él es el único que tiene el poder, la sabiduría, la justicia y la gracia para gobernar sobre todas las cosas. Él es el único que merece nuestra adoración, nuestra obediencia, nuestra confianza y nuestro amor.

Por eso, vivir y hacer de Jesucristo nuestro Rey y Sumo Sacerdote significa entregarnos totalmente a Él y someternos a su voluntad. Significa renunciar a nuestros propios planes, deseos y ambiciones, y buscar los suyos. Significa negarnos a nosotros mismos, tomar nuestra cruz y seguirle.

Significa amarle con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza, y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Significa ser fieles a su Palabra, a su iglesia y a su misión. Significa ser humildes, mansos, pacíficos, bondadosos, generosos, agradecidos y alegres. Significa ser luz y sal en este mundo oscuro y corrupto.

Debemos confiar en su monarquía y ser partícipes de su reinado porque Él es el único que puede traer paz, justicia, libertad y gloria a este mundo. Él es el único que puede derrotar al mal, al pecado, a la muerte y al diablo. Él es el único que puede transformar nuestros corazones, nuestras mentes, nuestras vidas y nuestra historia. Él es el único que puede hacer nuevas todas las cosas. Él es el único que puede cumplir todas las promesas y profecías de las Escrituras. Él es el único que puede hacer que su reino venga y su voluntad se haga en la tierra como en el cielo.

El reino de Dios es una monarquía que es una forma de gobierno en la que el poder supremo reside en una sola persona, llamada rey o reina, que lo ejerce de forma vitalicia y hereditaria. La monarquía se basa en el principio de que el rey es el representante de Dios en la tierra y que por tanto tiene una autoridad sagrada y legítima sobre sus súbditos. La monarquía se opone a la democracia, que es el gobierno del pueblo por el pueblo, y a la tiranía, que es el abuso del poder por parte de un gobernante injusto.

¿Por qué es necesaria una monarquía mundial?. Una monarquía es necesaria para garantizar el orden, la estabilidad, la unidad y la continuidad de la nación. Una monarquía evita las divisiones, los

conflictos, las revoluciones y las guerras civiles que pueden surgir por la ambición, la corrupción, la demagogia o la anarquía de los gobernantes o de los partidos políticos. Una monarquía protege los derechos, las libertades, las tradiciones y la identidad de los ciudadanos, frente a las amenazas externas o internas que puedan atentar contra ellos. Una monarquía fomenta el bien común, la justicia social, el progreso moral, material y espiritual, y el bienestar de todos los miembros de la sociedad.

Pero no basta con cualquier monarquía. La única monarquía verdadera y legítima es la monarquía cristiana, que reconoce a Jesucristo como el Rey de reyes y el Señor de señores, y que se somete a su ley y a su voluntad. La monarquía cristiana es la que respeta y defiende los derechos de Dios, de su creación, de la Iglesia y de la religión, y que promueve la fe, la esperanza y la caridad entre sus súbditos. La monarquía cristiana es la que se inspira en el ejemplo de los Héroes de la Fe, que gobernaron con sabiduría, piedad, valor y magnanimidad, y que se sacrificaron por el bien de su pueblo. La monarquía cristiana es la que aspira a la gloria de Dios y al bien de las almas, y que espera la recompensa eterna en el cielo.

Por eso, no hay nada más importante ni urgente que vivir y hacer de Jesucristo nuestro Rey y Sumo

Sacerdote. Él es el camino, la verdad y la vida. Él es el Alfa y el Omega. Él es el principio y el fin. Él es el todo en todos. A Él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Pero no basta con saber estas cosas. Es necesario que las vivas, que las practiques, que las compartas. Es necesario que crezcas en tu fe, que te fortalezcas en la Roca que es Jesucristo, que te dejes guiar por el Espíritu Santo, que obedezcas la Palabra de Dios, que ames a Dios con todo tu corazón, alma, mente y fuerza, y que ames a tu prójimo como a ti mismo.

¿Cómo puedes hacer todo esto?. La respuesta es simple, pero no fácil: leyendo y escudriñando la Biblia. La Biblia es el libro más importante que existe, porque es la revelación de Dios a la humanidad. En ella encontrarás todo lo que necesitas para conocer a Dios, para seguir a Jesús, para vivir en santidad, para enfrentar las tentaciones, para superar las pruebas, para vencer al enemigo, para servir a los demás, para esperar la gloria.

Pero no basta con leer la Biblia. Es necesario que la estudies, que la medites, que la memorices, que la apliques, que la obedezcas. La Biblia no es un libro cualquiera, sino que es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos. La Biblia penetra hasta

partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. La Biblia es una lámpara a tus pies y una luz a tu camino. La Biblia es alimento para tu alma y medicina para tu cuerpo. La Biblia es la espada del Espíritu y el escudo de la fe.

Por eso, te animo a que no dejes de leer y de escudriñar la Biblia. Y que tu oración nunca cese, ya que es nuestro medio de comunicación directa con el Rey. No te conformes con lo que has aprendido en este libro, sino que indaga y profundiza en los temas que hemos tocado, y en muchos otros que la Biblia te enseñará.

No te dejes engañar por las falsas doctrinas, las modas pasajeras, las tradiciones humanas o las opiniones personales. Sino que examina todo a la luz de la Escritura, y retén lo bueno. No te dejes llevar por las emociones, los sentimientos, las circunstancias o las apariencias. Sino que confía en lo que Dios dice, y no en lo que ves.

Y no te olvides de que la Biblia no es solo para ti, sino también para los demás. Comparte con tus familiares, amigos, vecinos, compañeros de trabajo, y con todo el que quiera escuchar, las buenas nuevas de salvación que has encontrado en Jesucristo. Invítalos a leer la Biblia contigo, a asistir a una

iglesia Bíblica, a recibir a Jesús como su Señor y Salvador. Sé un testigo fiel de lo que Dios ha hecho en tu vida, y de lo que puede hacer en la de ellos.

Siempre ten en cuenta que los deberes de un súbdito del Rey Jesucristo son los mismos que los de cualquier otro súbdito de un rey, pero con la diferencia de que se trata del Rey más poderoso y amoroso que existe. Según la Biblia, los cinco principales de algunos de los deberes de un súbdito del Rey Jesucristo son:

- **Reconocer** su autoridad y obedecer sus mandamientos (**Juan 14:15**; **1Juan 5:3**).
- **Amar** a Dios con todo el corazón, alma, mente y fuerza, y amar al prójimo como a uno mismo (**Marcos 12:30-31**).
- **Servirle** fielmente en todo lo que haga, sin buscar su propio beneficio sino el de su reino (**Mateo 20:25-28**).
- **Participar** en la obra mundial de predicación del Reino de Dios, compartiendo las buenas nuevas con otros (**Mateo 24:14**; **Apocalipsis 14:6-7**).

- **Estudiar** la Biblia y aplicar sus enseñanzas en la vida diaria (**2Timoteo 3:16-17**; **Santiago 1:22**).

Estos deberes nos ayudan a ser súbditos leales del gobierno de Dios y a disfrutar de los beneficios y bendiciones eternas que Él nos ofrece.

Haced Su Propósito

En el corazón del creyente se gesta una revolución silenciosa, un anhelo que va más allá de la mera supervivencia, un deseo ardiente de sumergirse en la inmensidad del reino de Dios. Este no es un simple deseo pasajero, sino una misión sagrada que impulsa al alma a trascender su existencia terrenal.

El conocer a Dios, es como sumergirse en la fuente de sabiduría y amor infinitos, es el inicio de una transformación profunda, un camino que no solo moldea al individuo, sino que lo inviste con la capacidad de ser un reflejo vivo de Cristo. Amar a Dios es entrelazar nuestro ser con la creación, es ver en cada rostro, en cada gesto del prójimo, no solo un espejo de nuestra humanidad, sino la presencia tangible y resplandeciente de Cristo.

La Gran Comisión de la Gracia, como se nos revela en **Mateo 28:19-20**, no es una simple asignación; es una convocatoria divina que nos desafía a expandir nuestros horizontes, a llevar la esperanza de salvación a cada rincón del planeta. La Gran Comisión de la Justicia Divina, es madurar y perfeccionarse en ese discernimiento profundo de lo que es justo y puro en su Palabra, se erige como la guía suprema de nuestras acciones, palabras y pensamientos. Vivir en justicia y en santidad se

convierte en un acto de comunión divina, donde cada creyente se convierte en un faro del amor y la misericordia de Dios.

Dar y servir trascienden cualquier obligación; se convierten en la quintaesencia del llamado cristiano. Al dar, nos desprendemos de nuestro ego para ser llenados por la divinidad, y en el servicio, descubrimos nuestra verdadera esencia como hijos e hijas del Altísimo, el cual nos llena de esperanza y bendiciones. La búsqueda del reino de Dios se torna en una odisea que nace en lo más profundo del corazón y se extiende hacia lo infinito, donde cada paso es una lección para el prójimo sobre el sendero hacia la verdad eterna.

Perseverar en la fe, la esperanza y el amor se erige como el desafío supremo del creyente. En un mundo plagado de incertidumbres, el creyente se aferra con firmeza a la promesa del Rey y Sumo Sacerdote Jesucristo, consciente de que su lugar en el reino es inmutable y eterno. La fe y el amor se convierten en el ancla inquebrantable que nos sostiene en medio de la tempestad, y la esperanza, es la antorcha que ilumina y nos conduce al puerto seguro de la redención.

Siguiendo los pasos de Cristo, siempre imitando lo y obedeciendo su Palabra, el creyente encuentra y

descubre el verdadero propósito de su existencia: Ser la imagen y semejanza de aquel que lo(a) llamó a formar parte de su reino celestial. En la serenidad del alma y en la certeza de la fe, el creyente persigue con tenacidad el propósito divino, sabiendo que cada paso dado es un acercamiento al corazón mismo de Dios.

En la travesía del alma hacia la eternidad, el creyente se convierte en peregrino de un reino que no conoce fronteras. La misión divina lo llama a una vida que resuena con el eco de la justicia y la santidad, una existencia que se funde con el amor y la misericordia del Creador.

En cada acto de entrega y servicio, el creyente se despoja de sí mismo para vestirse de Dios, y en la perseverancia de su fe y esperanza, encuentra la luz que lo guía a través de las sombras del mundo. Cada paso es un acercamiento al corazón de Dios, cada gesto de amor es una señal del camino celestial, pues en la imitación de Cristo, el creyente descubre el propósito último de su llamado: ser reflejo de la gloria divina, portador de la verdad eterna, y heraldo de la esperanza que nunca se apaga.

Despedida

Os doy gracias, hermano(a)s, por haber llegado hasta el final, y por haber escuchado con atención las palabras que os he escrito; pero no al final de tu camino espiritual. Al contrario, has dado un paso importante para iniciar o renovar tu relación con Dios, el Rey de Reyes y Señor de Señores.

Has aprendido algunas verdades fundamentales sobre quién es Dios, quién es Jesucristo, qué es el pecado, qué es la salvación, qué es la iglesia, qué es la oración, qué es la Biblia y qué es la voluntad de Dios para tu vida.

Que Dios te bendiga, te guarde, te ilumine y te dé paz. Que el Señor haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia. Que el Señor alce sobre ti su rostro, y ponga en ti su gracia. Que el Señor te conceda el deseo de tu corazón, y cumpla todo tu propósito. Que el Señor te dé sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, temor de Dios y amor. Que el Señor te dé la victoria sobre todo mal, y te llene de todo bien. Que el Señor te dé una fe firme, una esperanza viva y una caridad ardiente. Que el Señor te dé la gracia de leer y escudriñar la Biblia, y de vivir según su voluntad.

Espero que estas palabras os hayan sido de bendición, de edificación, y de exhortación. Os dejo con esta cita del apóstol Pablo, que resume el propósito de nuestra vida cristiana: "***Pelea*** *la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos*" (**1Timoteo 6:12**).

Que la gracia y la paz de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

¿BUSCAS UN GUÍA CONFIABLE EN TU CAMINO ESPIRITUAL?

"Las Buenas Nuevas" es tu compañero ideal. Este manual para el recien convertido y también para el reconciliado, ofrece una selección de temas Bíblicos esenciales, presentados de manera clara y concisa, para fortalecer tu fe y acercarte más a Dios.

¿POR QUÉ LEER ESTE LIBRO?

Práctico Y Directo: Olvídate de la teología compleja. Aquí encontrarás respuestas claras a tus preguntas y recordatorios para tu vida diaria.

Basado En La Biblia: Cada tema está respaldado por las Sagradas Escrituras, asegurando una base sólida para tu crecimiento espiritual.

Respeta Tu Libertad: El autor te invita a reflexionar y a llegar a tus propias conclusiones, sin imponer dogmas, mostrando solamente la Biblia.

Un Punto De Partida: ¿Quieres profundizar en un tema? Este libro te abrirá las puertas para seguir explorando.

¿Qué esperas para descubrir el tesoro que guarda este libro? Emprende un viaje de fe y crecimiento personal con "Las Buenas Nuevas: Un Manuel Para El Recién Convertido Y Para El Reconciliado".